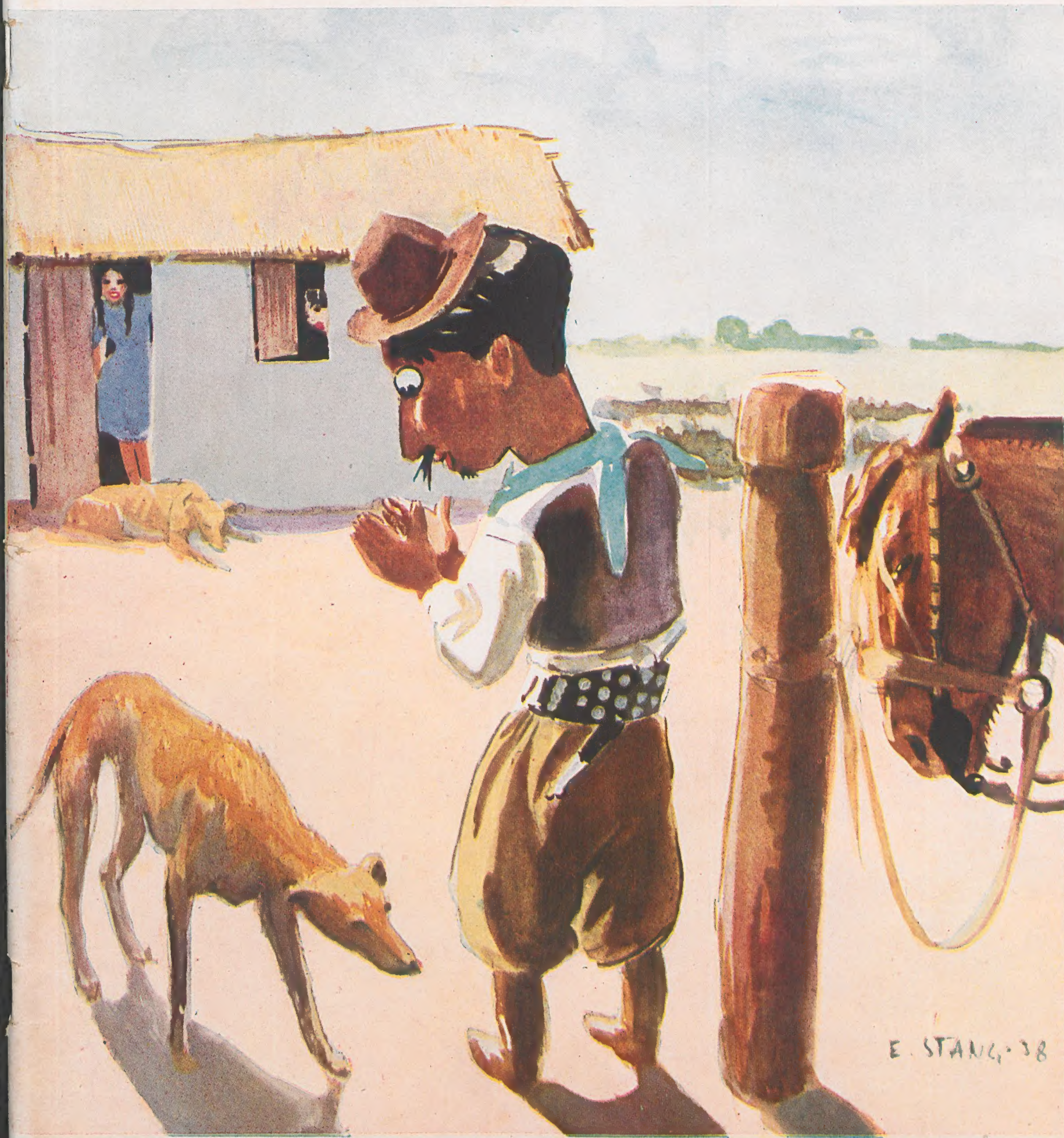
MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Nov'bre 16
1938



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Louise Campbell, estrellita de la Paramount, lista para el partido de tenis.

Foto Paramount.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (33) Avenida 5515 al 5519.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674



Año XXVIII — Nº 1452
16 de noviembre de 1938

SUMARIO

Notas

Cuentos

Un folletín

Modas y Labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS
Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del momento

●

EL POR CIENTO DE MORTALIDAD INFANTIL EN LAS PROVINCIAS DEL NORTE ARGENTINO ES TAN CONSIDERABLE, QUE LOS CALCULOS MAS PESIMISTAS CEDEN ANTE LAS AVASALLADORAS CIFRAS DE LA ESTADISTICA. De cien niños que nacen, mueren diez y ocho niños antes de cumplir el año en las provincias de Tucumán y Salta, y en Jujuy mueren veintiún niños. ¿Cómo, entonces, podremos jactarnos de nuestra prosperidad y de nuestro progreso ante esta espantosa comprobación? Pues la verdad es que nada práctico hacemos en el sentido de disminuir aquel porcentaje, que pone ante los ojos uno de los más serios problemas de estos tiempos.

■

OTRA VEZ UN CONSIDERABLE CONTRABANDO DE SEDAS ACABA DE SORPRENDER LA POLICIA PORTUARIA. Considerable decimos, porque se trata de diez fardos disimulados en las plantaciones de junco en los alrededores de San Fernando. No es improbable que el exorbitante arancel vigente sea uno de los agentes favorecedores de estas delictuosas maniobras. Entre tanto, quienes honradamente se dedican al comercio de sedas en nuestro país sufren las consecuencias del caso. Resultará punto menos que imposible extinguir el contrabando mientras las posibles ganancias compensen el consabido riesgo.

■

COMO PARA QUE NO HAYA ACCIDENTADOS EN LAS PLAYAS COSTERAS EN CUANTO LA TEMPORADA COMIENZA! Resulta que el único servicio de seguridad en ellas es el que realiza la Cruz Roja Argentina, que para colmo no goza de subvención oficial alguna y cuyo personal se reduce, entre enfermeras y bañistas, a la exigua cifra de cuarenta y nueve personas, que, además, prestan servicio solamente los domingos y días feriados. Dada la considerable afluencia de público a esas playas, deberían las autoridades tomar a su cargo las funciones que no pueden, por razones obvias, seguir confiadas a instituciones particulares por más voluntariosas que sean.

■

DESDE HACE OCHO AÑOS LA MUNICIPALIDAD DE NEUQUEN NO SALDABA SU CUENTA CON LA COMPAÑIA DE LUZ Y FUERZA MOTRIZ, QUE HA CONCLUIDO POR EMBARGARLA. La deuda asciende a setenta mil pesos y no es creíble que la comuna aludida no haya podido sufragarla anualmente con sus propios recursos. Agréguese que no es solamente en los territorio nacionales, sino hasta en muchas municipalidades del interior del país que el caso se ha repetido y se seguirá repitiendo. ¡Qué puede esperarse de ellas en el sentido de mejoras edilicias si no alcanzan a sufragar ni los gastos de alumbrado con sus propios recursos!

■

POR FIN LA SUPERINTENDENCIA DE SEGUROS TIENE FUERZA LEGAL PARA DEFENDER LA PLATA DE LOS POBRES. La plata de los pobres y el crédito de las buenas compañías, tan perjudicadas por las maniobras dolosas de las que se establecen sin capital y sin escrúpulos. Es necesario cada vez más tender a la difusión del seguro, sobre todo en las clases modestas.

■

DESDE TIEMPO ATRAS LOS VECINOS DE SAN JULIAN VIENEN PAGANDO EL AGUA PARA CONSUMO A RAZON DE CUATRO PESOS VEINTE CENTAVOS LOS MIL LITROS. A pesar de ello, nada se ha hecho para remediarlo. Recuérdese que las Obras Sanitarias de la Nación prometieron ya en 1937 la instalación de las aguas corrientes en San Julián. Y agréguese, para juzgar este retardo que denunciamos, que en el año 1914 ya se practicaron los primeros estudios para procurarle agua potable a la población.

¿Por qué...

...se permite en pleno centro obras en construcción que no están protegidas por los resguardos que las ordenanzas mandan?...

CUANDO los inmigrantes llegaban del viejo mundo atraídos por la leyenda que acerca de la existencia de tesoros fabulosos en el continente había difundido la fantasía de los primeros conquistadores, desembarcaron en el país algunos griegos que, al comprobar la falsedad de semejante mito, se dedicaron a una tarea arriesgada: la navegación. En esta disciplina los griegos adquirieron gran maestría y llegaron a ser los más favorecidos en el manejo de las embarcaciones que surcaban el estuario. Fueron, pues, esos hombres que durante muchos años se consideraron aquí como pilotos consagrados, los que formaron el primer núcleo de colonos griegos en la Argentina.

Después, en la época en que se entablaron las luchas por la independencia nacional (1810), cuando el país no podía contar con una organización militar adecuada para su defensa y todo lo fiaba, en cambio, a la capacidad de los hombres intrépidos y valientes, dos griegos también llegaron a tener una actuación descollante en aquellas contiendas. Fueron dos marineros, modestos y desconocidos, que acudieron los primeros al llamado de la tierra oprimida: Pedro Samuel Spiro y Nicolás Jorge. El uno tuvo un pasaje breve por las filas del ejército patriota; el otro consagró al país cincuenta años de abnegación y de sacrificios. Spiro aparece en 1813 como patrón de la balandra "Carmen", y en noviembre del mismo año, gobernando la chalupa Nº 1, llamada "Asamblea", hace prisioneras, junto con su hermano Jorge Miguel, a cargo de la chalupa Nº 2, algunas embarcaciones españolas que surcaban el río. Elevado a la categoría de contramaestre primero por su hazaña, Spiro fué quien, al mando de la balandra "Tortuga", asistió al combate de Martín García, una de las victorias más señaladas de Brown, a raíz de la cual el almirante conquistó su carta de ciudadanía argentina. En esta nave, que sólo contaba con 25 hombres y 3 cañones, Spiro puso en evidencia su ardor combativo, pues adelantándose al resto de la escuadrilla, persiguió a la línea del jefe realista Ramarote, a la que obligó a retirarse, descargándole con sus propios brazos la pieza de proa.

Seis días después de este acontecimiento, Spiro fué enviado por Brown a presentar combate a la poderosa línea enemiga, en aguas del arroyo de la China, mientras él se hacía cargo de otra fuerza naval que trataba de unirse a Ramarote. "Lo que entonces sucedió — dice el capitán Héctor R. Ratto, que ha estudiado a fondo la actuación de estos dos héroes — debe ser repetido. El buque de Nother, seguido del de Spiro — nuestra débil balandra "Carmen", — varan, y son ametrallados por los enemigos. El primero perece en la demanda, y tras él caen los tres oficiales que le siguen en el mando: Miguel Smith, Angel Hubac y Bartolomé Cerreti. En esta oportunidad hacen su aparición en la escena dos valientes personajes: el subteniente Nicolás Jorge — de quien dirá Brown que "es tan bravo como modesto" — y el futuro capitán de la "Río" en las operaciones navales contra el imperio, Leonardo Rosales, logrando juntos, con desprecio de la vida, zafar de su varadura a la "Trinidad" y substraerse a la desgracia de la capitulación. En tanto, el comandante del más insignificante de los buques, el adolescente capitán Spiro, que se adelantó valientemente en la persecución de Ramarote, con gesto no superado por ningún otro guerrero del mar o tierra, vuela con su buque antes de rendirlo al enemigo, legándonos con su hazaña portentosa una lección de sublime significado ético..."

Jorge, por su parte, llegó al país en 1811, y desde esa época se incorporó a la causa de la revolución. Tomó también en 1814 una participación activa en el asalto de Martín García; asistió al combate del arroyo de la China, a bordo de la "Trinidad", cuyo mando ejercía y presenció el sacrificio de Spiro, que prefirió morir antes de entregarse al enemigo. Después se encontró en el combate naval de Montevideo y operó con Zapiola en la



Nicolás Jorge, compañero de Spiro, cuyo sacrificio presenció. "Hombre tan valiente como modesto", fué uno de los capitanes de la marinería libertadora.

LOS EXTRANJEROS EN LA ARGENTINA

EL GRIEGO SPIRO
prefiere la muerte antes de



El señor Vassili Dendramis, ministro de Grecia en la Argentina.



Día de gala en el templo griego. La plana mayor de la iglesia ortodoxa en plena ceremonia.



Una modesta ciudadana griega enciende las velas votivas de ritual.

expedición contra los montoneros del Paraná. La guerra del Brasil lo encuentra con el grado de capitán y se distingue en las acciones de Colonia y Juncal. En el combate de los Pozos expone su vida y el buque de su mando por acudir en defensa de la escuadra de Brown, a la que rodeaban treinta y un buques enemigos. Sirvió en la Confederación, mandando accidentalmente las fuerzas navales argentinas. Al fin, cien veces herido y abatido por tantos desastres, se retiró a Morón, donde pasó los últimos años de su vida, y murió el 24 de agosto de 1886, a los 80 años de edad. El gobierno de la provincia de Buenos Aires, en un decreto reciente, dispuso que una escuela del Distrito Escolar del partido lleve su nombre. Otros homenajes han sido acordados también, recientemente, a la memoria de Jorge y Spiro. Uno consiste en el bautismo de dos buques auxiliares de nuestra Marina de Guerra con los nombres de los dos valientes marineros griegos; otro, en la erección de un monumento recordatorio de

rendir la bandera argentina

Actualmente la colectividad tiene 15.000 miembros.

***Por* ZULMA NUÑEZ**

sus hazañas en Martín García, y un tercero en la placa de bronce que la fragata escuela "Sarmiento" llevó a Atenas, placa con la que los residentes helénicos de Buenos Aires quieren recordar, ante sus compatriotas, la personalidad y las acciones de Nicolás Jorge.

En el Centro Naval existe un precioso documento, recién adquirido, que se refiere a este último marino, documento por el que Rosas lo eleva a una categoría militar superior, reconociendo sus muchos méritos. Esta adquisición se señala también como una forma de gratitud hacia los dos buenos pilotos que tan desinteresadamente contribuyeron a la independencia nacional.



¡VIVA LA FEDERACION!

1840 MUERAN LOS UNITARIOS! VIVAN LOS FEDERALES

EL GOBIERNO DE BUENOS AIRES

ATENDIENDO á [illegible] D.n Nicolás Jorge

ha venido en conferirle el Empleo de [illegible] Coronel [illegible] de la misma Arma, con la antigüedad de quince de [illegible] de mil ochocientos cuarenta concediéndole las gracias, exenciones y privilegios que por este título le corresponden—

POR TANTO manda y ordena, se haya, tenga y reconozca por tal Teniente Coronel de Marina — por lo que se le expide el presente despacho, del que se tomará razon en la Contaduría General de la Provincia—

Dado en la ciudad de Buenos Aires, á [illegible] de Marzo de mil ochocientos cuarenta y uno— Año 32 de la Libertad, 26 de la Independencia, y 12 de la Confederacion Argentina—

Juan [illegible]

[illegible]

Su Excelencia confiere el Empleo de Teniente Coronel [illegible] de Marina con la antigüedad de quince de [illegible] de mil [illegible] cuarenta, al q.e lo [illegible] en la misma Arma D.n Nicolás Jorge.

Copia fotográfica del ascenso otorgado por Juan Manuel de Rosas a Nicolás Jorge

A PARTIR DE 1900...

A pesar de tan brillante colaboración entre argentinos y griegos, en el sentido de librar al país de la opresión extranjera, muy pocos inmigrantes de la lejana tierra helénica se atrevían a venir a la Argentina. Recién a partir de 1900 comienzan a afluir hacia esta República, pero poco a poco. Y a raíz de la catástrofe de Asia Menor, producida alrededor de 1923, cuando los miles de griegos que ocupaban la región se vieron obligados a abandonarla, no tuvieron más remedio que emigrar, porque su país nativo fué pequeño para contenerlos. Entonces la Argentina se les ofreció como una tierra de promisión. Aquí, aquellos que en Asia Menor habían perdido hogar, bienes y trabajo, encontraron la posibilidad de rehacer su vida. Hombres inteligentes y dinámicos en su mayoría, no tardaron en orientarse. Los griegos son específicamente trabajadores: tienen un sentido profundo de la responsabilidad y del honor, y estas condiciones les hicieron ganar pronto la simpatía de los argentinos, en quienes encontraron pronto apoyo para toda clase de empresas.

A pesar de la forma intempestiva en que los helenos entraron al país, obligados a la expatriación por la necesidad o por la influencia de los acontecimientos adversos, no se colonizaron entre nosotros. Ninguna colonia griega, netamente griega, se encuentra en Buenos Aires o en provincias, ni antes ni después de 1900. En cambio, encontramos numerosos núcleos en la capital, en Berisso, en Bánfield, en Bahía Blanca, en Rosario, en Córdoba, en Comodoro Rivadavia.

La primera preocupación que mostraron los griegos inmigrantes, después de la de procurarse el trabajo indispensable para sostener su independencia económica, fué la de fundar asociaciones, en los distintos lugares de la República donde se distribuyeron, a fin de mantener la vinculación entre los conciudadanos y apoyarse mutuamente. Son sociedades de socorros mutuos o culturales, como la llamada "Colectividad Helénica" de Buenos Aires, que dirige en estos momentos el señor Nicolás Konialidis, o como su homónima de Berisso, que está bajo la dirección del señor Juan Sucullas, y mantiene, lo mismo que la primera, colegio, templo y bibliotecas. Otras de las asociaciones importantes son "Platón", dedicada a la cultura, religión y biblioteca de los griegos de La Plata y Berisso, y "Omonia" (Concordia), de Bahía Blanca, consagrada a la educación y a las iniciativas de ayuda mutua.

Entre Remedios de Escalada y Bánfield viven unas ciento cincuenta familias griegas, entre las cuales hay muchos obreros capacitados para las tareas relativas a los frigoríficos o para las labores del campo. En Bahía Blanca hay muchos pequeños comerciantes, obreros, agentes marítimos; en Berisso, cerca de quinientos helenos trabajan en la fabricación de conservas; Rosario y Córdoba tienen, cada una, alrededor de seiscientos habitantes griegos ocupados en diversas actividades, y la capital federal cuenta con diez mil en las mismas condiciones.

Pero los griegos no sólo son aptos para las tareas propias del mar o para las de los frigoríficos, tan importantes entre nosotros que constituímos un país de producción ganadera. Una de sus más grandes habilidades consiste en el cultivo de cereales y frutas, y sobre todo en la siembra y explotación de algodón y tabaco.

UNA FUTURA COLONIA

Esta manifestación del trabajo en la cual se especializan los helenos, constituye la idea central de una iniciativa del gobierno argentino, que, en colaboración con la Real Legación de Grecia, habilitada entre nosotros hace poco más de un año, tendría interés en llevar a la práctica la fundación de una o varias colonias helénicas en el interior del país. Parece ser que la idea está en marcha y que el "Tratado de Colonización" se realizará inmediatamente después del "Tratado de Comercio", que está a la firma.

El actual ministro, señor Vassili Dendramis, me ha hecho notar la trascendencia que la firma de este tratado tendría para las dos naciones, puesto que se daría ocasión a que entrasen al país elementos especializados en tareas de primer orden, y porque, de esta manera, se activaría el comercio entre Grecia y la Argentina. Por el momento, los griegos compran a este país 70 veces más que lo que la Argentina importa de Grecia. De aquí se envía comúnmente cuero, quebracho, cereales, mientras que ellos importan aceite, olivas y otros productos que casi no se cultivan entre nosotros.

La marina mercante griega se ha impuesto en nuestras aguas por esta

(Continúa en la página 64)

LOS

UNA carta, papá Azán?

—Sí, señor... Viene de París.

El simpático papá Azán se sentía orgulloso de que la carta llegara procedente de París... Yo no. Algo me decía que esta parisiense de la calle Jean-Jacques, al caer de improviso sobre la mesa, tan de mañanita, iba a hacerme perder todo el día. Y no me equivocaba. Pero juzguen más bien ustedes mismos:

"Necesito que me hagas un señalado favor, amigo mío. Vas a cerrar tu molino por sólo un día, e ir en seguida a Eyguieres... Eyguieres es un pueblo grande distante tres o cuatro millas de tu casa: será sólo un paseo... Al llegar a él, preguntarás por el convento de las Huérfanas. La primera casa después del convento es una casa baja con ventanas grises que tiene detrás un jardín. Entrarás sin golpear — la puerta está abierta siempre, — y al transponerla gritarás con toda tu fuerza: "¡Buen día, buena gente! Soy el amigo de Mauricio"... Entonces verás a dos viejitos, ¡ah!, viejos, viejísimos, archiviejos, extenderte los brazos desde el fondo de sus sillones, y tú los abrazarás, de mi parte, con todo el corazón, como si te pertenecieran. Luego, charlarás con ellos; te hablarán sólo de mí; nada más que de mí; te contarán mil locuras, que escucharás sin reírte... No reirás, ¿eh?... Son mis abuelitos, dos seres para quienes soy toda su vida, y que no me han visto desde hace diez años... ¡Diez años! ¡Es mucho tiempo! Pero, ¡qué quieres! A mí, París me tienta; en ellos, es la edad avanzada... Son tan viejos, que si vinieran aquí a verme se desharían en el camino... Pero tú, felizmente, estás allí, querido molinero, y al abrazarte, los pobres creerán abrazarme un poco a mí también... Les he hablado a menudo de nosotros dos, y de esta buena amistad que...

¡Al diablo con la amistad! Justamente esa mañanita hacía un tiempo admirable, pero que no servía, en absoluto, para andar por esos caminos de Dios; demasiado mistral y demasiado sol: un verdadero día de Provenza.

Cuando llegó esa maldita carta, yo había ya elegido mi guarida entre dos rocas, y soñaba con quedarme allí durante todo el día, como un lagarto, a beber luz, escuchando cantar a los pinos... En fin, ¡qué podía yo hacer! Maldiciendo, cerré el molino, puse la llave en la gatera. Mi bastón, mi pipa, y ¡andando!

Llegué a Eyguieres a eso de las dos de la tarde.

La aldea estaba desierta, todo el mundo en los rastrojos. En los olmos del trayecto, blancos de polvo de tierra, las cigarras cantaban como en plena Crau. (1)

Había en la plaza misma de la Municipalidad un asno tomando sol, revoloteos de palomas sobre la fuente de la iglesia, pero nadie había que pudiera indicarme dónde quedaba el orfelinato.

Por suerte se apareció, de repente, ante mi vista, una viejecita — un hada — acurrucada e hilando en un ángulo de su puerta. Le dije lo que buscaba, y como esta hada era sumamente poderosa, no hizo más que levantar su vara — su rueca, — y de inmediato el convento de las Huérfanas se irguió ante mí como por arte de magia... Era una casa grande, tosca y negra, muy orgullosa de enseñar por encima del portal en ojiva, una vieja cruz de piedra roja, con algunos latines a su alrededor. Al lado de esta casa, advertí otra más pequeña. "Ventanas grises, el jardín detrás"... La reconocí en seguida y entré sin golpear.

He de ver toda mi vida ese largo corredor, fresco y tranquilo, la pared pintada de rosa, el jardincito que se movía en el fondo, a través de un store de color claro, y encima de todos la "panneaux", flores marchitas y violines desencordados. Me parecía llegar a la casa de algún viejo juez del tiempo de Sedaine...

Al extremo del corredor, sobre la derecha, y a través de una puerta entreabierta, se oía el tic tac de un reloj grande de péndulo, y una voz de niño, pero de niño en la escuela, que leía, deteniéndose a cada sílaba: — En... ton...ces..., San... I...re...neo... ex...cla...mó...: "Yo... soy... el... gra...no... del... Se...ñor... Es... pre...ci...so... que... yo... sea... mo...li...do... por... los... dien... tes... de... e...sos... a...ni...ma... les"...

Me aproximé sigilosamente a esa puerta y miré...

En la calma y la semiclaridad de una piecita, un anciano de pómulos rosados, arrugado hasta la punta de sus dedos, dormía en el fondo de un sillón, la boca entreabierta, las manos sobre las rodillas. A sus pies, una niñita vestida de azul — pelerina grande y pequeña toca, el uniforme de las huérfanas — leía la vida de San Ireneo en un libro más grande que ella... Esta lectura milagrosa había obrado en toda la casa. El viejo dormía en su



Por suerte se apareció, de repente ante mi vista, una viejecita.

VIEJOS

Cuento por ALFONSO DAUDET

sillón, las moscas en el techo, los canarios en su jaula, más allá, en la ventana.

El voluminoso reloj roncaba tic tac, tic tac.

En todo el cuarto no había despierta más que una franja de luz que caía, directa y blanca, por entre los postigos cerrados, llena de chispas vivas y de valses microscópicos... En medio del sopor general, la niñita proseguía con aire grave la lectura: De... pron... to... dos... leo... nes... se... pre... ci... pi... ta... ron... so...bre... él..., y... lo... de... vo... ra... ron...

En ese preciso momento entré yo... Si los leones de San Ireneo se hubiesen precipitado en la pieza, no habrían causado mayor estupor que yo. ¡Un verdadero golpe de efecto teatral!

La pequeña, lanza un grito; el gran libro cae, los canarios, las moscas se despiertan, el reloj de péndulo da la hora, el viejo se yergue sobresaltado, despavorido, y yo mismo, algo cortado, me detengo en el umbral, gritando bien alto:

—¡Buen día, buena gente! ¡Soy el amigo de Mauricio!

¡Ah! Entonces, si hubiesen visto ustedes al pobre viejo, si lo hubiesen visto venir hacia mí, los brazos extendidos y abiertos, abrazarme, estrecharme las manos, correr trastornado por todo el cuarto, diciendo: — "¡Dios mío!, ¡Dios mío!"

Todas las arrugas de su rostro reían. Estaba rojo. Tartamudeaba:

—¡Ah!, señor..., ¡ah!, señor...

Después iba hasta el fondo llamando:

—¡Mamette!

Una puerta que se abre, un trotecito de laucha en el corredor... Era Mamette.

Nada tan lindo como esta viejita, con su cofia, su vestido de Carmelita y su pañuelo bordado, que ella tenía en su mano, para honrarme, según la moda de otros tiempos.... ¡Cosa enternecedora! Los dos se parecían mucho. Con una vuelta de trapo a guisa de pollera, y unas cocas amarillas, también él hubiera podido llamarse Mamette. Sólo que la verdadera Mamette debió haber llorado mucho en su vida, y estaba visiblemente más arrugada, todavía, que el otro. Como el otro, ella también tenía a su lado una niña del orfelinato, pequeña guardiana de capa azul, que no la abandonaba nunca; y ver a esos viejecitos protegidos por las huerfanitas, es lo más emocionante que puede uno imaginarse.

Al entrar, Mamette había comenzado a hacerme una gran reverencia, pero con una palabra el viejo cortó en dos esa reverencia:

—Es el amigo de Mauricio...

Y he ahí que, de inmediato, temblorosa, llorando, pierde su pañuelo, se pone roja, toda roja, más roja aún que él...

—¡Qué viejitos éstos! No tienen más que una gota de sangre en las venas, y a la más mínima emoción, la sangre les trepa a la cara...

—Rápido, rápido, una silla... — dice la anciana a su chica.

—¡Abre los postigos!... — grita el viejo a la suya. Y tomándome cada uno de una mano, me arrastran, con su trotecito, hasta la ventana, que ha sido abierta de par en par para verme mejor.

Aproximan los sillones; me instalo entre los dos, en una silla plegadiza, con las dos pequeñas vestidas de azul detrás de nosotros; el interrogatorio comienza:

—¿Cómo está él? ¿Qué hace? ¿Por qué no viene? ¿Está contento? ¡Y esto, y aquello, y lo demás allá! Y así durante horas.

Yo respondía lo mejor que podía a todas sus preguntas, dando sobre mi amigo los detalles que conocía, inventando desvergonzadamente los que no conocía, cuidándome, sobre todo, de no confesar que yo no había observado jamás si sus ventanas cerraban bien, o de qué color era el papel de su pieza.

¡Ah, sí! ¡El papel de su pieza!... Es azul, señora, azul claro, con guirnaldas...

—¿En verdad? — decía la pobre viejita enternecida. Y agregaba, volviéndose hacia su marido: — ¡Es un muchacho tan bueno!

—¡Oh, sí!, es un buen mozo — agregaba el otro, entusiasmado.

Y durante todo el tiempo en que yo hablaba, los dos viejitos cambiaban entre ellos movimientos de cabeza, y risitas sutiles, y guiñadas de ojos, con aires de entendimiento y aceptación; o bien, aún, el viejo que se me acercaba para decirme:

—Hable más fuerte... ¡Ella es algo sorda!

Y ella, de su parte:

—Un poquito más alto, ¡por favor!... El no oye muy bien...

Entonces, yo elevaba la voz; y los dos al mismo tiempo me agradecían con una sonrisa; y en esas sonrisas marchitas que se inclinaban hacia mí, buscando hasta el fondo de mis ojos la imagen de su Mauricio, yo me sentía profundamente emocionado de encontrar de nuevo esta imagen, vaga, velada, casi inalcanzable, como si yo viera a mi amigo sonreírme, desde muy lejos, de entre la niebla...

De repente el viejo se yergue en su sillón:

"Pero .. — pienso — Mamette... ¡El no ha almorzado!"

Y Mamette, desesperada, levantando los brazos al cielo:

—¡No ha almorzado!... ¡Dios mío!

Yo creía que se trataba todavía de Mauricio, e iba ya a contestar que el bravo muchacho no esperaba jamás hasta después del mediodía para sentarse a la mesa. Pero no; era exclusivamente de mí de quien hablaban; ¡y era de ver el menudo escándalo que armaron cuando confesé que estaba efectivamente en ayunas.

—¡Rápido, el cubierto; ustedes, las pequeñas de azul! ¡La mesa al medio de la pieza, el mantel de los días domingo, los platos floreados! ¡Y a no reír tanto, por favor, y a apurarse!...

¡Ya lo creo que se daban prisa las chiquillas! Cuando escasamente había transcurrido el tiempo suficiente para romper tres platos, el almuerzo estuvo servido.

—¡Un buen desayuno! — me decía Mamette, conduciéndome a la mesa; solamente que usted tendrá que comer solo... Nosotros ya almorzamos esta mañana.

¡Esos pobres viejos! A cualquier hora en que se los sorprenda, ellos siempre ya han comido por la mañana.

El "buen desayuno" de Mamette consistía en dos dedos de leche, dátiles, y una "barquette", algo así como un pastelillo; todo ello suficiente para alimentar a ella y a sus canarios



Si los leones de San Ireneo se hubiesen precipitado en la pieza, no habrían causado mayor estupor que yo. ¡Un verdadero golpe de efecto teatral!

durante ocho días... ¡Y decir que yo solo agoté todas las provisiones!... También, ¡qué indignación alrededor de la mesa! ¡Cómo cuchicheaban entre ellas las pequeñas de uniforme azul, tocándose con el codo, y más allá, en el fondo de su jaula, cómo parecían los canarios querer decir:

"¡Ah! ¡Ese señor que se come todo el pastelillo!"

En efecto, lo comí todo, y casi sin darme cuenta: ¡tan ocupado estaba en mirar a mi rededor, en este cuarto claro y apacible, en el que flotaba un olor de cosas viejas!... Había en él, ante todo, dos camitas, de las que yo no podía desviar mis ojos. Esas camas — casi dos mecedoras — me las imaginaba por la mañana, al amanecer, cuando los viejitos están todavía arrebujados, bajo sus grandes cortinas a franjas. Están dando las tres de la madrugada. Es la hora en que todos los ancianos se despiertan:

—"¿Tú duermes, Mamette?"

—"No, querido".

—"¿No es cierto que Mauricio es un buen mozo?"

—¡Oh! ¡Claro! Es un buen mozo.

Y por el estilo, yo imaginaba toda una charla interminable, nada más que por haber visto esas dos camitas de ancianos colocadas una al lado de la otra...

En ese mismo instante ocurría un drama terrible en el otro extremo de la pieza, frente al ropero. Se trataba de llegar alto, hasta el último estante, y alcanzar cierto botellón de cerezas en aguardiente, que esperaba a Mauricio desde hacía diez años, y de que se me quería brindar el honor de destaparlo.

A pesar de las súplicas de Mamette, al viejito se le había puesto entre ceja y ceja ir él mismo a buscar las cerezas en aguardiente, y encaramado sobre una silla, ante la angustia

(Continúa en la página 52)

ILUSTRO PEDRO OLMOS

Cuando PAULINA SINGERMAN *todavía filmaba*

"LA MODELO y la ESTRELLA"



EN EL COMEDOR

Ha finalizado la tarea de la mañana, y extras y obreros se confunden en el restaurante del estudio para reponer fuerzas con un buen almuerzo.



ROMERO DIRIGIENDO

Nada más elocuente que esta fotografía para demostrar el celo y la preocupación que el inteligente realizador pone en cada una de sus escenas.

PREPARATIVOS

Durante el ensayo se toman medidas frente a la cámara, mientras Manuel Romero repasa con la estrella y Marcelo Ruggero un trozo de diálogo.

MUNDO ARGENTINO visita los estudios nacionales



PAULINA SINGERMAN

La hermosa rubia se detiene ante un foco y desde allí observa la filmación. ¿Cómo podía nuestro fotógrafo dejar de retratarla?

EL DIRECTOR Y LA ESTRELLA

Cuando Manuel Romero y Paulina Singerman hacían este brindis, ¿preveían lo que pocos días después iba a ocurrir? A juzgar por las sonrisas, no.



Como una verdadera primicia gráfica ofrecemos a nuestros lectores esta nota, obtenida en los estudios Lumiton pocos días después de comenzada la filmación de "La modelo y la estrella". Y decimos "primicia" porque son fotos obtenidas cuando todavía Paulina Singerman, estrella de la película, no se había retirado del estudio, como lo acaba de hacer. Dos semanas después de comenzado el rodaje, y cuando todo parecía ir sobre ruedas, la rubia artista anunció que no podía seguir trabajando por tener un compromiso que cumplir con otro estudio. Hasta el momento de escribir estas líneas se dice que el estudio Lumiton demandará a Paulina Singerman por violación de contrato. Estas fotografías son un fiel reflejo del cordial ambiente que hubo durante esas dos semanas de rodaje, cuando nada hacía prever que las cosas sufrirían alteración semejante. "La modelo y la estrella" era dirigida por Manuel Romero. Paulina Singerman era la protagonista, con Fernando Borel, Marcelo Ruggero y June Marlowe interpretando los papeles principales.

UN DIRECTOR Y UN ACTOR

El primero es Adolfo Mugica, que dirigió "Margarita, Armando y su padre", y el segundo es Marcelo Ruggero, "preparándose" para poder seguir trabajando.

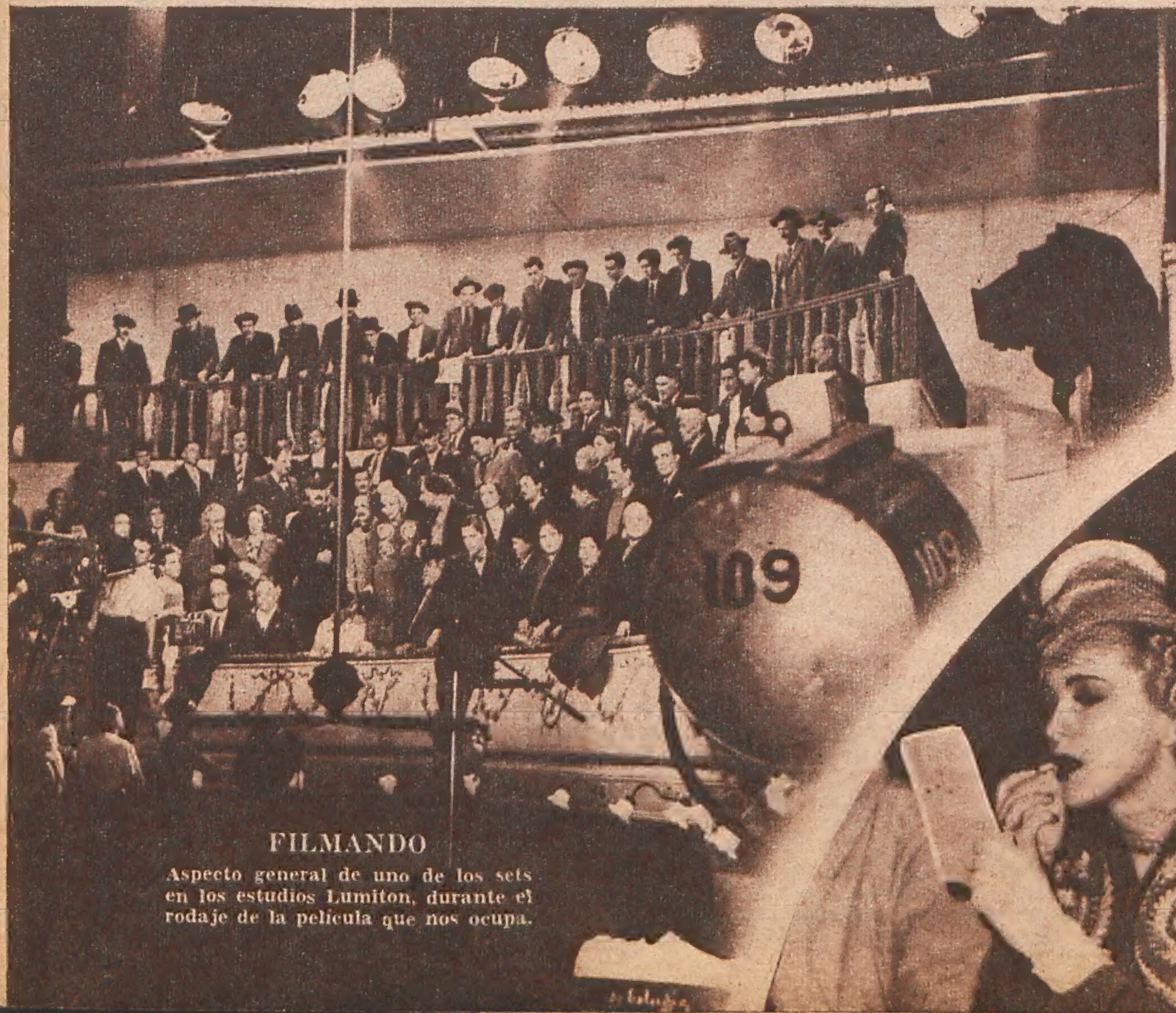


LA ESTRELLA Y SU DOBLE

¿Qué le está diciendo Paulina Singerman a su doble? Tal vez le esté agradeciendo el hecho de que le evita tener que estar en su puesto mientras se preparan las luces y la cámara.

ENSAYANDO

Si así es el ensayo en que la estrella le tapa la boca a Ruggero, ¡cómo habrá sido la escena!



FILMANDO

Aspecto general de uno de los sets en los estudios Lumiton, durante el rodaje de la película que nos ocupa.

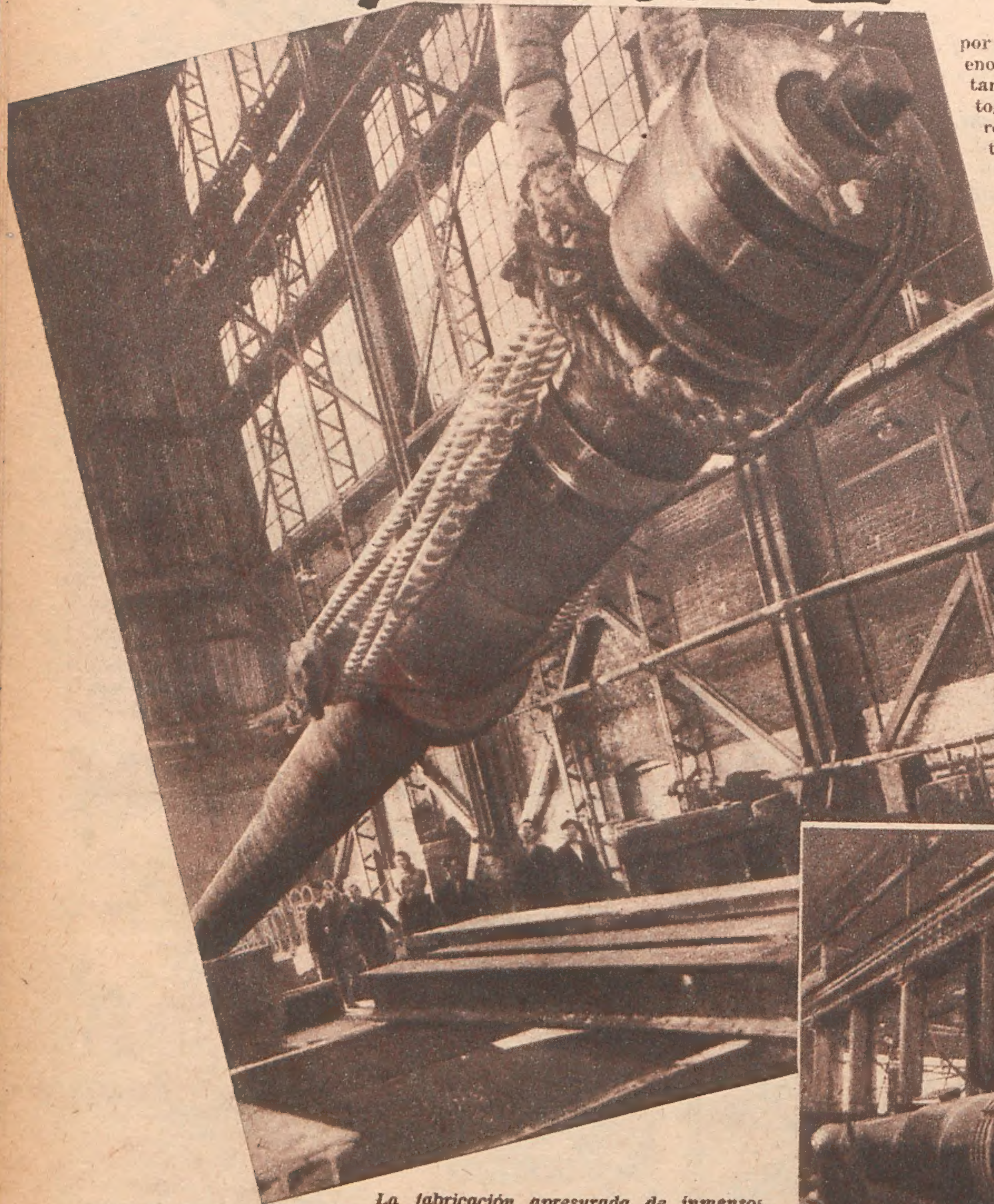
ESTUDIO DE EXPRESIONES

Paulina Singerman se arregla durante un descanso; Marcelo Ruggero mira; el viejo extra piensa...

"LA SINFONIA Heroica"

Francia e Inglaterra viven bajo el ritmo de las fábricas de armas

¿Se usarán en 1939?



La fabricación apresurada de inmensos cañones es el resultado de la paz de Munich. Pese a todos los tratados, la política gira en torno de las armas poderosas.

Escribe FELIX D'ABREU

Especial para "MUNDO ARGENTINO"

(París, octubre de 1938. Por avión.)

El ministro Daladier está preocupado. ¿Por qué? ¿Acaso no se logró la paz de Munich? La prensa francesa asegura que es una paz por unos meses, por el resto del año 1938, y a juzgar por lo que pasa en Alsacia y Lorena, habrá que reconocer que las preocupaciones del señor Daladier irán en progresivo aumento. Alemania sigue en su inquietante posición agresiva, y Francia, que le correspondería una actitud plenamente amistosa, sólo dedica sus esfuerzos a levantar con apresuramiento inmensas fábricas de armas, a crear nuevos cuerpos de ejército, y su aviación se eleva día a día en poder y número, mientras la política amistosa ocupa un segundo plano. De Inglaterra llegan noticias similares. Mr. Chamberlain dice en sus discursos la necesidad de apresurar el rearme inglés, de darle a la marina británica una potencialidad capaz de tener a raya por sí sola a las probables flotas navales de los países agresivos. En tanto, ya se habla, o mejor dicho, se estudia, el plan de conscripción general, lo que daría a Inglaterra un e j é r c i t o poderoso en tiempo de paz.

Quienes hayan visitado las fábricas de armas francesas habrán presenciado un espectáculo gigante. Miles de obreros, toneladas de hierro que entran en los hornos, maquinarias trabajando con apresuramiento máximo, y por los departamentos de expedición, enormes cantidades de cañones y tanques que marchan hacia los puestos militares fronterizos. Y también reformas en la línea Maginot, frente a la línea Sigfrido, desafiándose de orilla a orilla del Rin.

A todo esto, se habla de la paz de Munich.

¿QUE PASO EN MUNICH?

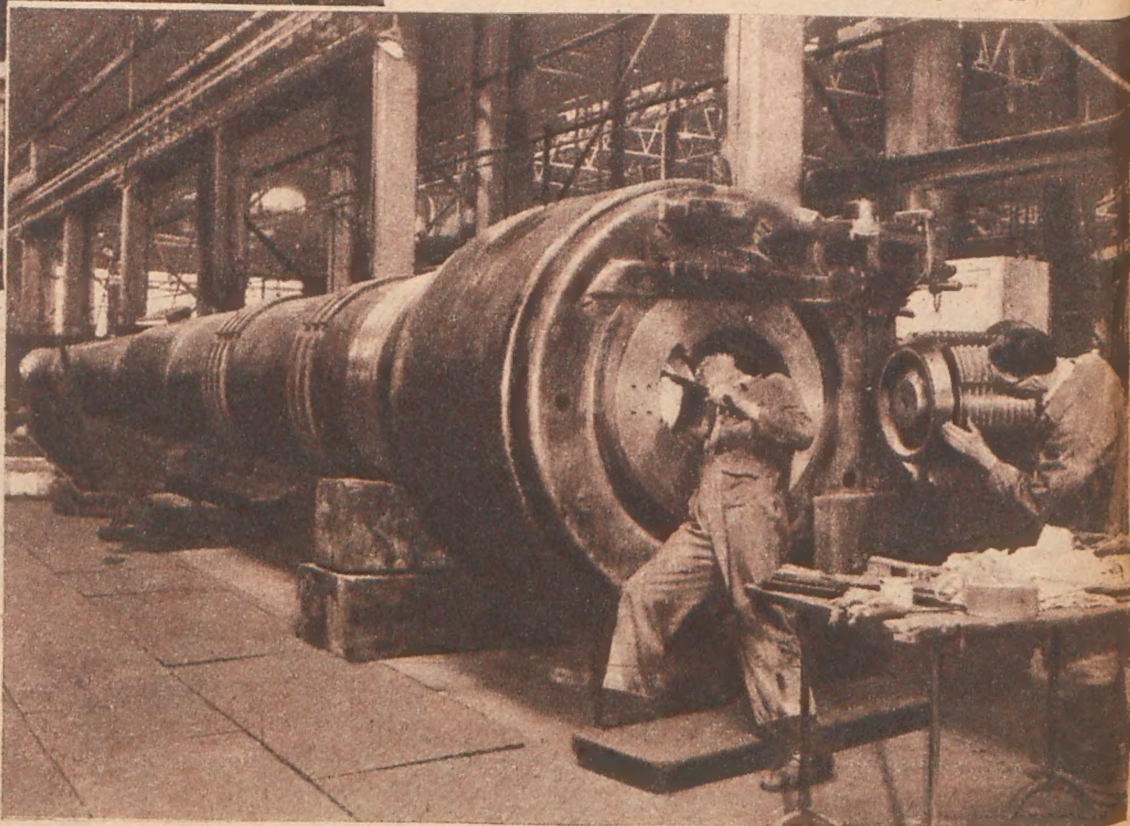
Los exaltados acusan a míster Chamberlain de haber entregado las democracias. Es necesario conocer la figura política del "premier" para saber cuáles han sido sus directivas en el gobierno británico. Partamos de la base de que Mr. Chamberlain no debía ponerse en el lugar del *ciudadano*, sino que su puesto estaba en representar al *Imperio*.

¿Podía, representando al imperio, desencadenar la guerra? No, aunque sobre él pesara la opinión universal. Inglaterra, en este caso míster Chamberlain, debía pensar, no dos, sino tres veces las cosas.

Desde la campaña de Etiopía (y aquí recordaremos algo que la mayoría del público ignora) Inglaterra está en desventaja frente al fascismo, y Alemania en este caso se coloca en excelente posición gracias a Italia. En el canal de Suez, paso de incalculable valor para las rutas inglesas, hay dos islas, pequeñas, casi sin importancia para quien las mire con el valor del paisaje. Dos islas que por su semejanza se les llama "Las Hermanas", y que tienen la poderosa virtud de dominar las fortificaciones inglesas sobre el canal de Suez. Estas islas fueron abandonadas por los ingleses, e inmediatamente ocupadas por los italianos, y fuertemente preparadas para cualquier acción bélica. Casi se podría decir que ellas ponen en peligro de muerte a Egipto.

A raíz de esto, las autoridades inglesas se han visto empeñadas en una carrera de armas para sus posesiones en esa región, carrera por la cual descuidaron las guarniciones defensivas dentro del corazón de su territorio, seriamente amenazado desde Mallorca, y con un Gibraltar a punto de caer en el bloqueo. Fácil es ver ahora cómo dos pequeñas islas, maravillosamente situadas, han resuelto que Inglaterra no acudiera en defensa de Checoslovaquia, y cómo un primer ministro se viera en la necesidad de apoyar las exigencias de Hitler en Munich.

En la conferencia de Munich no se trató tanto de evitar la guerra como de no perderla, pues el caso de Francia corre parejo con el inglés, ya que su posición en la probable contienda, pese a la línea Maginot, y a saber que Italia no podía mover más de seis divisiones de ejército sobre los Pirineos, y otras ventajas de índole económica, Francia, repetimos, y lo manifestamos con todo valor, estaba ahogada dentro de una política derrotista impuesta por las extremas derechas e izquierdas, que por razones de bienestar común siguieron el camino del sabotage a los armamentos, sin pensar en la defensa nacional. Prueba de ello es el eterno problema de la aviación.



Cuando Daladier habló con el general Gamelin, y éste, a su vez, conferenció con el estado mayor inglés, y ambos mantuvieron comunicaciones con los jefes rusos, se llegó a una conclusión: que la guerra se ganaba, pero a un precio de pérdida irreparable, pues Inglaterra tendría que soportar la an-

(Continúa en la página 52)



La *Sombra* de Don Segundo

Aquella mañana de pleno verano, un hombre joven, al parecer pueblero adaptado, detiene el galope de su brioso caballo y desmonta al pie del árbol. Sombrero quitado, lo observa un momento en recogido silencio, como si quisiera rendirle el homenaje de su admiración sin palabras.

Cuento por
EDUARDO A. CANO

SOBRE una de las cuestas levantinas de "La Loma de Góngora", allá por los montes de Monsalvo o del Tuyú, un viejísimo tala gigantesco alza opulenta copa sobre grueso tronco, nudoso, retorcido y acribillado de cicatrices.

Las memorias más robustas del pago le asignan una tradición de centurias. Y dicen que fué en ese mismo lugar en que la delicada sensibilidad juvenil de Bartolomé Mitre recogiera las estrofas de "Santos Vega" en su perdurable contrapunto con el diablo.

Aquella mañana de pleno verano, un hombre joven, al parecer pueblero adaptado, detiene el galope de su brioso caballo y desmonta al pie del árbol. Sombrero quitado, lo observa un momento en recogido silencio, como si quisiera rendirle el homenaje de una admiración sin palabras.

A poco, resbala muy suavemente del cinto filoso y agudo puñal, y, con el mayor cuidado, empieza a hundir la punta en la áspera corteza.

La sangre incolora del viejo tala humedece la hoja reluciente, y la mano que sostiene la bruñida empuñadura tiembla de emoción.

El tajo en carne viva parece extremecer las fibras del árbol, y algo así como el quejido apostrofante de un indefenso llega desde el blanco corazón del tronco por las estrías y resquicios de sus grietas.

La densa ramazón, cuajada de hojas y de espinas, baja su frente para indagar lo que sucede.

—¿Por qué me lastimas?

—¡Perdón!... Es necesario.

—¿Crees que no me duele?

—Creo que soportarás...

—¡Ah!... Todavía: esa incapacidad del hombre para comprender el dolor de las plantas... ¡Nos hiere siempre con la más cruel indiferencia!

—¿Sufren mucho?

—¡Doblemente!... Por la extraordinaria sensibilidad que poseemos y por la dolorosa desesperación de no poder expresarla.

—Te produciré un dolor que pronto pasará; te dejaré, en cambio, la gloria de una cicatriz inmortal...

—¿Qué intentas?

—Grabar aquí las iniciales de un nombre legendario.

—¿Militar?

—No.

—¿Sacerdote?

—No.

—¿Sabio, acaso?

—¡Tampoco!

—¿Entonces?

—¡Gaucho!

—¿Gaucho?

—¡Sí!... Un gaucho cuyo nombre es la expresión sintética de una raza.

—Muchos g a u c h o s pasaron por aquí... ¡Han sido tantos y tantos los que descansaron a mi pie en los dos siglos que llevo de existencia!... Mira: todavía se ven a mi alrededor aventadas las recientes cenizas del último churrasco y los residuos de la virgen yerba servida en sabrosos y crudos "cimarrones", lo más típica y genuinamente nativo que se conoce...

—Lo veo...

—...Y más allá, desparramados y descoloridos, los puchos de las hojas correntinas con que ahumaron sus charlas pintorescas y anecdóticas el relato de sus cuitas, el secreto de sus proyectos y esperanzas, y aun el vuelo de sus endechas, los gauchos de todos los pagos, que llegaron — y llegan todavía — hasta mí pidiéndome refugio contra los bravos soles del enero o contra los fríos temporales del sureste, o, simplemente, a pedirme compañía y descanso durante el alto del arreo, en serenísimas noches de plata...

—El que digo yo... ¡sólo pasó por aquí en imagen!

—Luego, ¿no era gaucho?

—Sí lo era..., pero... ¡simbólico!

—¡Apenas te comprendo!

—No fué un gaucho de carne y hueso; no fué un individuo de la especie humana... Fué..., ¿cómo decirte?... Fué una figura idealizada... Algo así como la suma total de fugitivos valores ponderables expresados en un símbolo... ¿Me comprendes?

—No.

—El nombre del gaucho a que yo me refiero es algo así como el resumen sintético del carácter de una raza, de una época, de una sucesión vertiginosa de momentos argentinos que ya pasaron...

—¡Es extraño!... Cada uno de los gauchos que cobijé bajo mis ramas me dejó un pedazo de su alma, una chispa de su espíritu... Y esos fragmentos empapan hoy todo mi ser... Yo poseo en lo más íntimo de mis fibras una saturación espiritual de todos los gauchos que pasaron por aquí...

—La historia del gaucho que yo digo es solamente "la elegía del hombre a quien las formas nuevas de la civilización ha despojado de sus dominios".

—Que yo sepa, el único hombre que sufrió un despojo semejante ha sido el indio...

—¡No, no!... ¡Fué el gaucho!

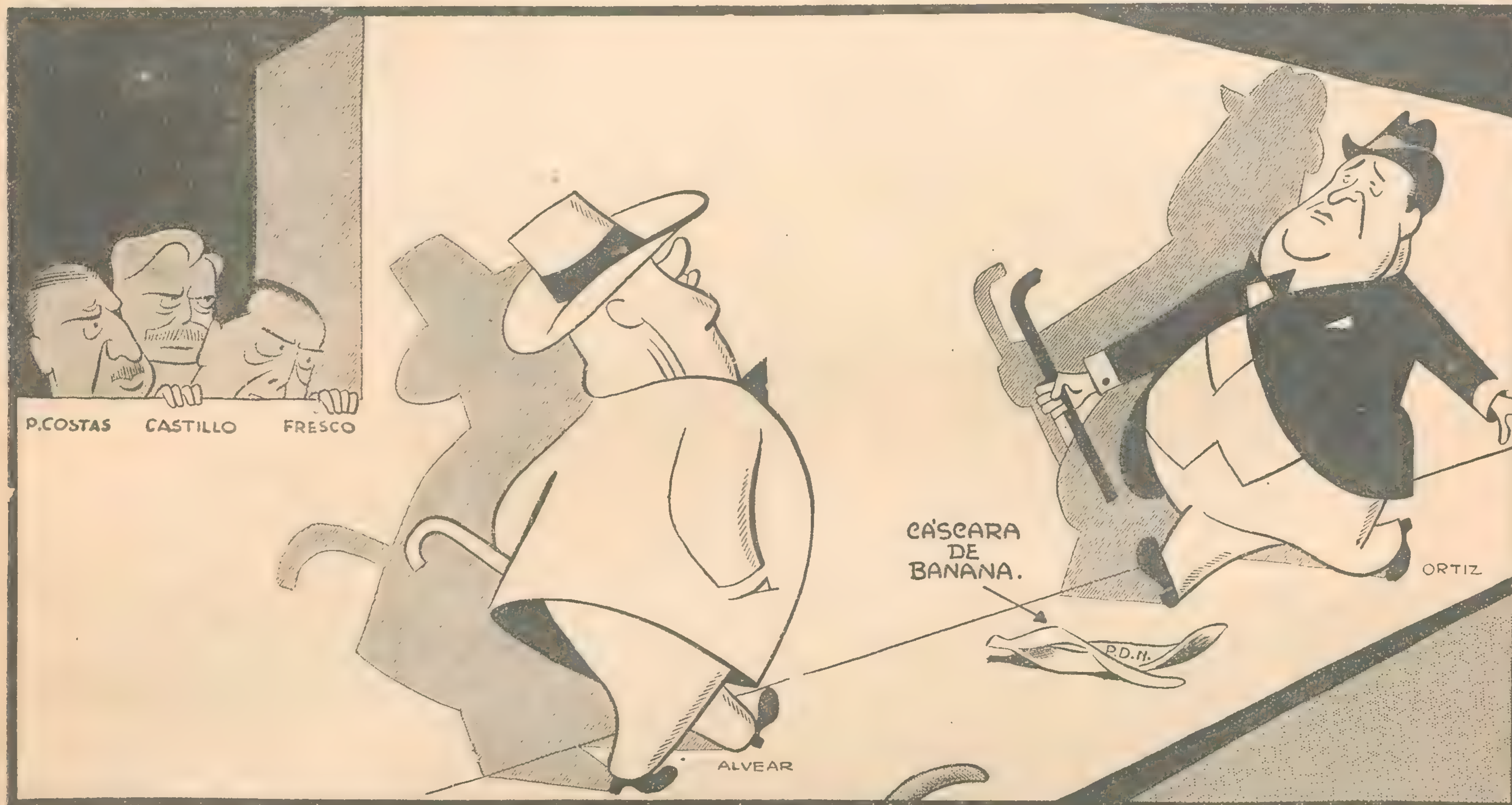
—Debes estar equivocado: ninguna forma de civilización ha despojado jamás al gaucho de sus dominios: él continúa siendo rey y señor de las pampas. Y, lo que es aun más característico, ¡él continúa siendo rey y señor de sí mismo!

¡Verdad es que se ha ido adaptando a las formas nuevas, pero sin perder, por eso, ni una sola modalidad de su carácter, ni una partícula substantiva de su espíritu!... Lo conozco desde que nací, hace ya cerca de dos siglos... Le he visto transformar su vestimenta, sus hábitos y sus gustos,

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página 27)

TODO LOS UNE, PERO HAY ALGO QUE LOS SEPARA



Todo los une, pero... todavía no pueden juntarse.

LA RADICALIZACION, PARA MAS ADELANTE. — EN POLITICA HAY QUE SABER ESPERAR. — EN ENTRE RIOS NO QUIEREN MAS TIBILETTES. — UNO QUE PERDIO EL TREN.

Después del torneo de competencia habido entre conservadores y radicales rosados a ver cuál de los dos partidos concordancistas recibía mejor al ex presidente de la República general Justo, hemos entrado en un período de expectativa.

¿Se reorganizan o no los partidos de la concordancia? ¿Se hace o no se hace el nuevo partido?

Bueno: la última palabra es un poco ambigua. El general tiene que descansar un poco y atender sus asuntos particulares primero; después pulsará el ambiente, y al último veremos qué se hace.

Dos años de "entrenamiento"

Para los iniciados, el porvenir no guarda ningún secreto. Como ya lo hemos adelantado en notas anteriores, lo que se haga por el momento no serán más que movimientos superficiales. Los movimientos peristálticos vendrán dentro de dos años, porque recién para entonces los dirigentes electorales estarán en condiciones de presentar balance. Por otra parte, la situación se irá despejando paulatinamente en el interior, de modo que cuando llegue el momento de las grandes soluciones sólo quedarán dos puestos de verdadera importancia a resolver: la metrópoli y Buenos Aires. La metrópoli porque el positivismo y el evolucionismo podrían volcar la mayoría a favor de la Casa Rosada, y Buenos Aires porque podría convenirse una tregua para dar paso al último gobierno conservador.

Líneas paralelas

Conservadores y rosados insisten en conservar sus respectivas autonomías. Se reorganizarán, pues, en líneas paralelas; según la definición geométrica, líneas paralelas son las que, conservando una misma distancia, se encuentran en el infinito. El infinito de la concordancia es la Casa Rosada. A los radicales oficialistas ya les dieron el "vamos" para la reorganización y hasta hubo un pequeño reparto de "efectividades conducentes", con la promesa de que más adelante llegaría otra remesa de golosinas.

Les dieron un "vamos", pero se quedaron parados, porque resultó que se habían olvidado de hacer el Reglamento... Ahora se va a constituir una comisión que se encargará de eso y que decidirá oportunamente en qué forma se llevará a cabo la inscripción de afiliados. Porque, ¡asómbrense ustedes!, los rosados, que han concurrido a varias elecciones, que cuentan con diputados y concejales, que mantienen abiertos numerosos comités, etc., no saben ni cuántos ni quiénes son, porque no tienen registro de afiliados.

Ya llegará

Por las razones que hemos dado oportunamente, con profusión de detalles, la radicalización, que se venía como dorado a la boga, se dió contra los paragolpes y sufrió algunos desperfectos. Las candidaturas Albarracín en San Juan y Agüero Vera en La Rioja, quedaron descartadas. Y, en consecuencia, hubo que cambiar el disco del "integralismo", que era la marcha de Ituzaingó con que el doctor Alvear entraba triunfalmente en las provincias.

Pero tradicionalistas y rosados siguen asegurando que "todo los une y nada los separa" en el seno democrático de los ideales que les son comunes y las tradiciones que los hermosean en el esfuerzo común que ellas historian.

La sacudida contra los paragolpes ha sido el resultado de una mala maniobra "que necesariamente debió hacerse para evitar males mayores". Con lo cual se alude al desagrado con que los conservadores veían las "peligrosas inclinaciones" de la Casa Rosada y a los prudentes consejos que el general Justo envió a estas playas, por seguro y discreto conducto, antes de embarcarse rumbo a las mismas.

Todo los une en la tradición, en la gloria, en el ideal..., pero algo los separa. Ese "algo" es la eterna cáscara de banana. El primer magistrado tuvo que detenerse y buscar otro camino para no pisarla. Lo esencial es conservar las buenas amistades, y un enfriamiento con el general podría haber sido, en estos momentos, de largas proyecciones.

Pero ya llegará el día en que la radicalización se lleve a efecto. Lo que no puede pronosticarse es si será bajo la forma integralista o bajo la denominación de nuevo partido.

Política de coincidencia

Se ha empezado a hablar de una "política de coincidencia", que sería el camino menos peligroso para llegar al "desiderátum" de la tranquilización y normalización total del país.

Esa política de coincidencia se parecería a las calesitas, en las que pueden subir chicos de todas edades y colores. Sería la política de los hombres puentes y conversos de los democratizantes y evolucionistas, y daría nacimiento a un partido en el que todos olvidarían los triunfos y fracasos del pasado para agruparse estrechamente en un organismo político que contemplara con criterio liberal y moderno todos los problemas que abarcan los programas de los partidos actuales.

Ese nuevo organismo sería la Unión Cívica Argentina.

Si bien estamos alrededor del nuevo partido, esto no es lo mismo. El nuevo partido fué planeado excluyendo a los radicales tradicionalistas, y la U. C. A., en cambio, les abriría de par en par sus puertas, como única manera real y efectiva de llenar la casa.

La política de coincidencia podría dar excelentes frutos si nos condujera a la rectificación de tantos métodos equivocados, como rigen nuestra política electoralista, y a una verdadera selección de valores que nos salve del caudillismo "trenzado", cuyas maniobras nos hacen malograr el cincuenta por ciento de bancas parlamentarias y el ochenta por ciento de bancas edilicias, que van a parar en manos de gente sin preparación, sin capacidad, y hasta sin inteligencia para ser eficaces representantes de la opinión pública en los cuerpos electivos.

Experiencia

Los consejos de la experiencia son tan inútiles para los políticos como los de las madres a los muchachos de diez y ocho años. Pero así cómo

(Continúa en la página 66)



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

HOMBRES EN SOLEDAD (novela), por Manuel Gálvez. Editorial "A. L. A." Buenos Aires.

Hemos salido del laberinto de las trescientas treinta páginas macizas de esta novela, fatigados y confusos. Fatigados por lo duro y penoso que resulta para el ánimo caminar por un bosque espeso y dilatado, donde si no todo es maleza, tampoco abundan los parajes placenteros que alivien la fatiga del caminante. Y confusos, porque hemos emprendido el viaje, con aliento y esperanza, estimulados por la afirmación del propio autor, que asegura haber realizado con "Hombres en soledad" la obra capital de su vida.

No estuvo acertado Gálvez al adelantar ese autojuicio extremoso. No tenía necesidad de poner en tela de juicio la calidad de sus anteriores novelas para quien no las conozca o no haya formado sobre ellas opinión definitiva. Porque, en honor de Gálvez, creemos que "Hombres en soledad" carece de condiciones para alcanzar esa categoría de "capitalidad" en el acervo literario del autor de "Nacha Regules".

"Hombres en soledad" adolece, para nuestro gusto, de ese defecto común a todas las obras del género hechas con impaciencia, en que se sacrifica todo arte y toda técnica a la obsesión de un pensamiento fijo o de un fin deliberado; cuando en ellas todo — personajes, situaciones, circunstancias, etc. — se torna convencional, rebuscado, preparado sin medida para mantener la tónica de un deliberado concierto de ideas en juego. De entrada no más Gálvez denuncia su intención de hacer una violenta disección de las costumbres y flaquezas de cierto medio social argentino. Y en ese tono de severa crítica se mantiene, con escasos matices, en toda la obra, obstinado en su tono apocalíptico, despreocupado de interesar con elementos artísticos de mayor novedad al lector, que se habrá dado ya por avisado desde las primeras líneas.

En "Hombres en soledad" analiza Gálvez, amargamente, el aislamiento, el vacío, la falta absoluta de vinculación espiritual en que se debate el hombre argentino, particularmente el hombre atormentado por alguna inquietud superior. Y para penetrar en las encrucijadas de este complejo pensamiento, que no está del todo desacertado, gira sobre una serie de tópicos tratados ya hasta el manoseo en la novela y en el ensayo: la tristeza de Buenos Aires, la intoxicación de los viajes a Europa, el ajetreo del tango y su rango nacional, etc. Todas estas cuestiones, en su esencia fundamental, han sido tratadas repetidamente, hasta con profundidad y acierto, por algunos autores. Y contra lo que podía esperarse de quien es tenido por algunos como el primer novelista argentino, y nos adelantó su propia confianza en la superioridad de su obra, Gálvez, en realidad, no ha conseguido añadirle ningún aspecto, ningún atractivo nuevo al asunto con el artificio de la novela. Ni mayor interés episódico se halla en esta novela crítica, tratada, eso sí, con grave pretensión ética y con una ruda virulencia que cae, más de lo deseable, en lamentables vulgaridades.

Se obstina Gálvez en enjuiciar el "vacío" que en nuestro país rodea, por lo general, a los intelectuales, sin considerar, como le hubiera sido fácil con más agudo sentido, que, en la generalidad de los casos, aquí, como en cualquier parte, ese pretendido vacío no existe más que en la fatua preocupación de los "incomprendidos", o es el que ellos mismos se hacen, ofuscados por falsas vanaglorias.

Intentó Gálvez una novela naturalista con la descripción de un ambiente y de un clima que podrían ser discutidos desde ciertos puntos de vista, y lo consiguió medianamente, en detrimento del arte y del buen gusto a veces. De ese panorama de gente frívola, arribista, desmoralizada y sensual que Gálvez describe por momentos con veracidad fotográfica, está ausente el escritor. Y esto debe ser llevado a la cuenta de un hombre de letras que proclama sus propios prestigios, porque la novela, cualquiera que sea su escuela, para merecer los honores de tal ha de superar a la crónica y al simple relato de hechos, en poder emocional, en selección conceptuosa y en preocupación estética.

Gálvez tiene en su novela "Hombres en soledad" algunas páginas interesantes. Pero esto es lo que menos podía esperarse de su labor. A un escritor de su cartel y de su madurez literarios ha de juzgárselo no por sus aciertos, cuando éstos son escasos, sino por todo lo que se echa de menos o decepciona en una obra que habría derecho a esperar más a la altura de la jerarquía y trascendencia del pensamiento regenerador que la ha inspirado.

OBRAS COMPLETAS DE FEDERICO GARCIA LORCA. Volumen III. Editorial "Losada". Buenos Aires.

Apareció el tercer tomo de esta importante colección, que edita Losada, bajo la dirección de Guillermo de Torre, y que viene publicando las obras completas del vate granadino, alternándolas en una forma estudiada que permite al lector conocer alternativamente al poeta bajo sus distintas cuerdas y especialidades literarias, y compenetrán-

(Continúa en la página 53)

Nieve en el Sur

Cuento por ROBERTO R. FUNES

POR los cristales enmarcados de escarcha, Juan Braun observaba el cielo gris mordido por los dientes de hielo de la cordillera. El paisaje tenía cara de muerto con las primeras nieves caídas esa mañana, y una extraña quietud invadía el valle, presagiando al poblador una mayor tormenta. Su mujer, Elsa, hija de unos colonos suizos de las cercanías, por haber nacido en ese rincón de la Patagonia conocía también las señales del tiempo, y secretamente se alegraba porque Juan no podría salir como todos los días a recorrer campo, dejándola sola con su hijito a matar el tedio de las horas interminables frente a aquel vacío de montañas y bosques. Se acercó al hombre, rodeándole los hombros con su brazo.

—Hoy nos leerás otro de esos lindos libros, Juan. Juancito está loco por los cuentos de caballería, ¡y se pone tan contento cuando tú se los puedes leer!

Braun seguía contemplando el cielo, el ceño arrugado como si masticara un pensamiento.



Sobre el paso difícil de la cortada venía Elsa alumbrando la huella con un farol, el niño pegado a sus polleras.

—Tendrás que leérselo tú, Elsa —dijo al fin. — La hacienda puede encerrarse con la nieve que caerá mañana. Conviene que haga bajar a la novillada de los faldeos altos.

—¿Crees que será tan grande la nevazón? — preguntó la mujer, inquietada por esta decisión. — Casi nunca duran tanto las primeras tormentas.

—Hay que ser previsor — fué toda la respuesta que obtuvo.

Juan se apartó de la ventana, y seguidamente se calzó las gruesas botas engrasadas con sebo. Después descolgó su winchester de un clavo de la pared

—¿Por qué llevas la carabina? — exclamó Elsa con cierta alarma. — ¿Crees que han bajado los leones del cerro Bayo?

La pregunta parecía sorprender a Juan.

—¿Los leones? ¡Ah, sí; los leones!... Por supuesto. Pero no te preocupes. Pronto estaré de vuelta. ¿Duerme Juancito?

—Sí. Es temprano todavía.

—Cuando se despierte, léele tú los cuentos. Hasta luego. Voy al Mallín Grande.

—Hasta luego, Juan.

Al verlo alejarse en el malacara, los ojos de la mujer se ahondaron con un temor inconfesado. Mucho tiempo después que había desaparecido en una vuelta de la huella, quedó mirando la lejanía con la visión del cabo de la carabina asomando por debajo de la montura.

■

Dentro de un par de horas Juan se acercaba al alto valle denominado Mallín Grande, donde tenía el rodeo de la novillada. El caballo, jadeante y sudoroso, tropezaba continuamente en la nieve al tomar la difícil y empinada cortada sobre los cerros. Cerca de la cumbre, ya no podía avanzar sin peligro, y Juan desmontó. Atándolo a un árbol, continuó el resto del trayecto a pie, y una vez arriba, pudo dominar con la vista toda la extensión del Mallín, que se extendía como una alfombra blanca a sus pies. No se había equivocado. Varios jinetes recorrían el valle juntando cuidadosamente la hacienda, que se hallaba desparramada, por los lugares de mayor abrigo.

—¡Cuatreros! — exclamó con rabia. — Ya les voy a enseñar. ¡Sacarme la hacienda a mí!

Giró sobre los talones dispuesto a buscar la carabina, cuando se halló cara a cara con un hombre alto y moreno, de rostro curtido y ojos inquietos, que esgrimía un pesado revólver.

—¡Quédese quieto, Braun! — ordenó.

—¡Usted! ¡Sepúlveda! — gritó, sorprendido, el poblador. — ¿Qué hace usted aquí?

—Ya lo ve. Juntando hacienda para un arreo.

—La mía.

—Mala suerte, Braun. ¿Por qué no se quedó en casa? ¿No ve que va a caer nieve?

—Calculó mal, Sepúlveda. Creyó que me quedaría en casa cuando debía ocurrir todo lo contrario. Yo también sé que la nieve de esta noche tapará los rastros, y si sigue el temporal, a lo mejor cierra los pasos a Chile antes de que pueda traer la policía.

—Si sabía todo eso, ¿por qué no se vino con gente armada?

—Quería asegurarme primero y luego buscar ayuda antes que saliera el arreo.

El bandido lo miró con una sonrisa siniestra.

—¿Y quién no hubiera pensado lo mismo? ¡Vaya la viveza! Por eso lo esperé aquí. Tenía que venir por la cortada, ¿no es así?

—Así es.

—Va a morir, por sonso, Braun.

Braun lo miró con rencor y desprecio.

—Es cierto, he sido un sonso. Sonso por haberlo creído a usted una persona decente. Un buen vecino, cuando no es más que un ladrón.

—No diga eso, Braun. Más vivo que los otros, eso es todo. Aquí me creen una buena persona, y yo me estoy volviendo rico a costillas de los crédulos. Hasta seré uno de los primeros que organiza la partida para alcanzar a los salteadores que se llevan este arreo. Es una linda combinación, ¿eh?

—No se ría así, que yo lo haré meter en la cárcel.

—Lamento comunicárselo, Braun, pero usted tendrá esta noche un grave accidente al trepar así entre las piedras. Un hombre no debe dejar su caballo en estas alturas. El animal sabe más que uno dónde está el peligro.

Al escuchar esta amenaza, Braun palideció. La mirada de Sepúlveda era implacable. No le cabía la menor duda que cumpliría lo dicho.

—¡Si me va a matar, máteme ahora! — le gritó, fuera de sí.

—Sólo que usted me obligue. Un accidente hay que planearlo con cuidado y requiere ayuda. Usted es más fuerte que yo. Y además, ¿por qué apurar? Tenemos todo el día para juntar

(Continúa en la página 53)

LA GIMNASIA DOMESTICA DE UNA BAILARINA CLASICA



Mientras se lee un libro, afirma miss Lunt, puede uno ejercitarse para mantener la flexibilidad de las caderas y los muslos. Después de varias semanas de este ejercicio se podrá adoptar la posición del grabado chico, sin mayores inconvenientes.



La danza clásica se considera como uno de los mejores medios para mantener la línea. Empezando con las torsiones del grabado grande hasta llegar a las más difíciles posturas del menor, se reemplaza eficazmente los ejercicios de la danza

Miss Grace Lunt, la primera bailarina de la ciudad de Pittsburgh, Estados Unidos, sugiere esta serie de ejercicios para conseguir la flexibilidad requerida para actuar en el ballet, con sólo dedicarse a los quehaceres domésticos.

Aunque pocas serán las mujeres que los hallarán prácticos, demuestran a lo que se puede llegar impulsado por una vocación.

SEGUN la opinión de miss Lunt, los trabajos domésticos arruinan la silueta y amargan el espíritu. Si son pesados, como ocurre cuando hay que ocuparse de toda una casa, puede envejecer a una mujer en poco tiempo, y si son livianos, como en un departamento moderno, pueden llegar a aburrirle hasta la medula. El baile aleja estos males agotadores, y de todos los bailes, Miss Lunt declara que el baile clásico es el mejor.

No sólo es la base de todos los demás tipos, sean éstos de salón, de acrobacia, etc., sino que se viene perfectamente al desarrollo del cuerpo humano, y el único ejercicio que se le aproxima, como gimnasia general, es la natación.

Son cuatro los grados de desarrollo por los que deben pasar los bailarines clásicos: la preparación física, los pasos elementales, luego el aprendizaje de las combinaciones de estos pasos y finalmente las figuras completas. Los últimos tres grados requieren la supervisión de una profesora, pero la primera se puede ejecutar en casa simplemente poniendo la radio, y haciendo las tareas domésticas al compás de una alegre melodía a la manera de miss Lunt.

La preparación significa simplemente practicar ejercicios que fortifican los músculos más dóciles de controlar. Con una enseñanza apropiada, estos ejercicios pueden transformarse después en pasos de danza clásica. No son pasos de baile propiamente dicho, sino que se asemejan en mucho a ellos, y de acuerdo con miss Lunt, dan a la mujer equilibrio y ritmo. A (Continúa en la página 64)

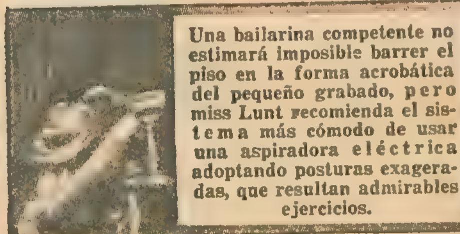


Contestar el teléfono de este modo no es un asunto sencillo, pero si se habla varias veces al día no se tardará en adquirir la necesaria flexibilidad para realizar la prueba del vaso de agua.



La conocida bailarina demuestra cómo se preparan los músculos y las articulaciones para encender un cigarrillo parándose sobre las manos. Basta tratar de alcanzar una mosca en el cielorraso o en otro lugar alto mediante saltos, separando bien las piernas.





Una bailarina competente no estimará imposible barrer el piso en la forma acrobática del pequeño grabado, pero miss Lunt recomienda el sistema más cómodo de usar una aspiradora eléctrica adoptando posturas exageradas, que resultan admirables ejercicios.

TACHUELA

Por Josse

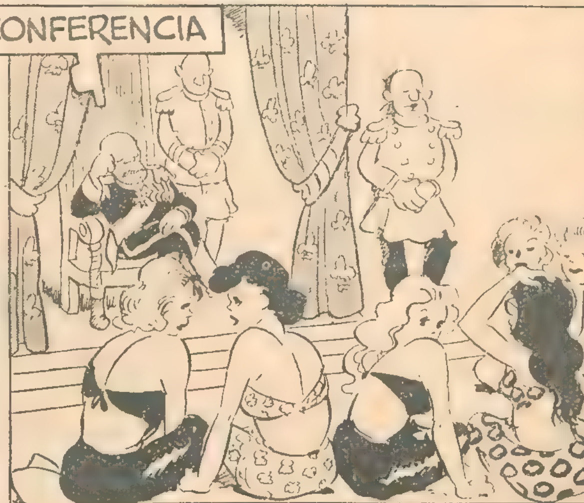




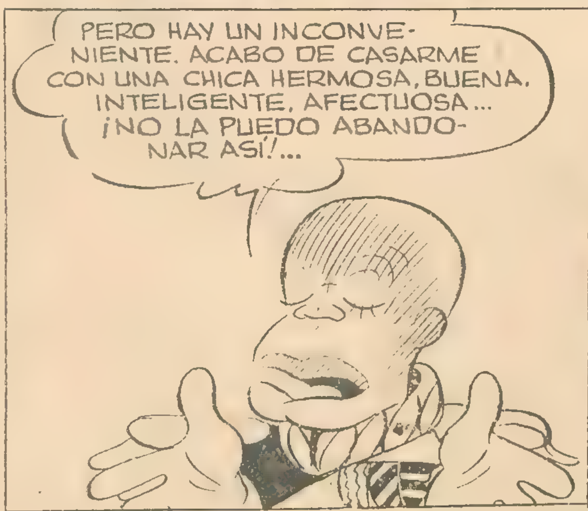




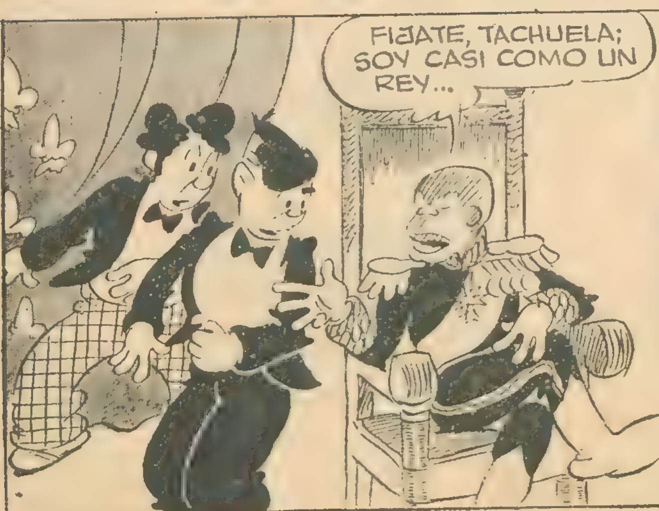




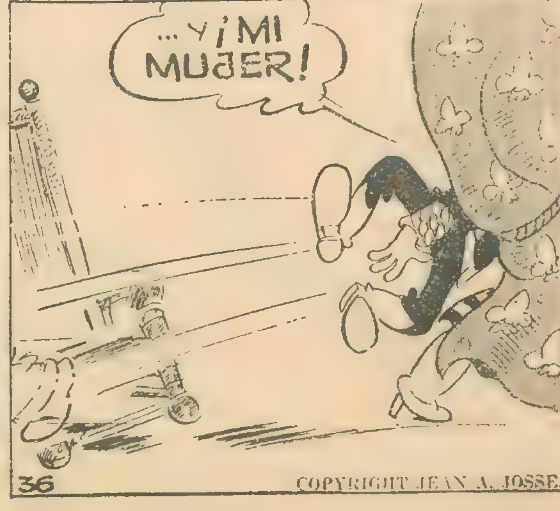














El Rescate

Cuento por PEARL BUCK

(Autora de "La buena tierra").

Los compases del tercer movimiento de la Novena Sinfonía fueron interrumpidos de pronto para dar lugar a la recia voz del locutor.

—*Transmite noticias el diario "The World". Comunica la policía metropolitana que el cadáver de Jimmie Lane, secuestrado hace varios días del domicilio del millonario Lane, ha sido hallado en el río Hudson, cerca de la mansión del padre de la víctima. Este hallazgo pone fin a la larga investigación que...*

—¡Cierra, Kent! ¡Por favor! — gimió Elena.

El hombre vaciló un momento, y luego apagó la radio.

—Esa madre... — continuó la joven — que durante tanto tiempo esperó y esperó...

—Me parece que en estos casos es mejor saber algo seguro, aunque sea lo peor...

Tal vez era aquella una buena ocasión para hablar con su esposa de lo que se estaba convirtiendo en una obsesión para ambos. Tenían hijos, y eran lo suficientemente ricos como para que se los tuviera por tales, y por consiguiente, corrían el mismo peligro que la generalidad de las personas adineradas de los Estados Unidos. Hacía ya mucho tiempo que el secuestro había dejado de ser un moderno método de crimen, y eso los tenía preocupados.

Bruce, el hijo mayor, comenzaría a ir al colegio durante el otoño siguiente, y eso significaba que tendría que empezar a transitar solo por las calles de Nueva York. ¿Quién no conocía al nieto del millonario Crothers? ¿Cómo lo dejaría salir solo, Kent, si ahora no le permitía andar tres cuadras con el jardinero?

Y, sin embargo, tendría que acostumbrarlo. Vivían en una democracia, y es necesario adaptarse al régimen en que se vive.

Porque no era ésta la gran preocupación de Kent, sino...

—¿Vamos a ver si están tapados los chicos? —exclamó Elena.— Betty arroja las cobijas a cada rato.

El advirtió lo que se proponía su esposa..., y en seguida de encender su pipa subió también.

Era ridícula la manera en que se sentían afectados por sus temores; pero, no obstante, el corazón de Kent siguió latiendo con más fuerza hasta que vió a las dos blondas cabecitas reclinadas en sus respectivas almohadas.

Se miraron en silencio y se acercaron al lecho de Betty.

Allí estaba la terrible preocupación del hombre.

Si fuese el varoncito el robado, lo peor que podrían hacer con él sería matarlo; pero ¿a Betty? ¿No era horrible pensar en el posible destino de aquella beba tan pequeñita y tan femenina al mismo tiempo en manos de depravados criminales?

—¿Cómo está de su resfrío?

—Mejor; casi no tose ya.

■

Kent se sentó y volvió a encender su pipa, que se había apagado.

Le era imprescindible hablar esa misma noche acerca de lo que tanto le preocupaba. Era preciso desahogarse de algún modo.

—Los secuestros — comenzó diciendo — son como los rayos. Suceden, claro está, pero uno en un millón de familias. Cuando pienses en tal peligro, recuerda que existen otras muchas familias ricas que también tienen hijos que los conservan sanos y salvos...

Ella no pareció hacer mucho caso de las palabras de su esposo, y recostándose en la otomana, preguntó:

—¿Qué harías, Kent, si una noche subiéramos al cuarto de los chicos y te encontraras con que somos esa una en el millón de familias?

—¡Tonterías! Los diarios tienen la culpa de que tú tengas esos pensamientos. Apenas sucede cualquier c o s i t a en el mundo, la magnifican hasta llevarla a...

—Jane Eliot dice que por cada secuestro que figura en los periódicos hay tres en la realidad.

—¡Pero Jane Eliot es una periodista!

—Sí; pero no puedes negar que ha habido una gran cantidad de esos crímenes. Estaba contándome el caso de...

—Mira, Helena — exclamó él cortando el relato; — ha llegado el momento de que hablemos en serio. Es imposible vivir más tiempo bajo la pesadilla de ese monstruo imaginario que nos hemos creado. Debemos tranquilizarnos para nuestro propio bien.

—No me agrada vivir asustada. ¡Si conociera la manera de poder evitarlo!...

—Casi todo el mundo vive con sus hijos sin pensar jamás en esas cosas...

—Pero supón que, en el peor de los casos, algo nos sucediera. ¿Qué haríamos?

—Avisar a la policía...

—¿Para qué la policía, si la policía avisa a los periódicos y los periódicos a los criminales?

—Pero, querida — dijo Kent sonriendo; — es absurdo hablar de estas cosas como si ya hubieran sucedido. Sabes bien que quiero tanto a los chicos como tú. Haríamos lo mejor: por de pronto, no pagaría el rescate...

—Pero...

—Sí. Mientras haya quien paga rescates, habrá secuestradores. Esa es una ley de la democracia: cuando el gobierno no prohibe o deja de hacer una cosa, tienen que prohibirla o hacerla los habitantes.

—¿Y si exigiesen que no se avisara a la policía?

La pregunta desconcertó a Crothers. El asunto era realmente como para que no sucediese...

—Pensaría en algún medio eficaz... No doy... No doy con él ahora, pero lo pensaría...

Kent se quedó mirando al suelo; y desde aquella noche no se volvió a hablar de aquella cuestión.

■

—¡Trate de recordar exactamente lo que sucedió! — decía Helena ante la llorosa niñera. — ¿En donde la dejó usted?

La mujer estaba más tranquila que Kent, pero su voz adquiría por momentos un tono cada vez más histérico. Porque era la suya la voz que pocos minutos antes había gritado por teléfono:

(Continúa en la página siguiente)

—"¡Vuelve pronto que no podemos encontrar a la nena!"

Kent, sentado a la derecha del padre en la reunión de accionistas de la hilandería Crothers, se levantó, y disculpándose, salió del salón en medio del asombro general.

Entró en su casa como una tromba.

Helena estaba en el jardín, y a su lado Mollie, la niñera, sollozando.

—Esperábamos a... al niño... Bruse, señor..., en el jardín... y... y... yo senté a la nena en el cochecito y... y... fuí a buscar un pañuelo adentro para ella. Cuando volví..., ya..., ya no estaba... Di la vuelta a la manzana... y... no... vi a nadie...

La puerta del jardín estaba cerrada.

—¿Durante cuánto tiempo estuvo dentro?

—Uno..., uno o dos minutos, se... señor...

Kent se dirigió a los arbustos de lilas y gritó, en alta voz, el nombre de su hija, pero nadie le contestó.

—Ya he revisado todo el jardín — dijo Helena.

Kent se dirigió al garage y vió asomar la cabeza de ébano del chofer por debajo de uno de los automóviles.

Había una expresión de tristeza en su rostro, que el sirviente no podía disimular.

—He milado pol todos lados y aquí tampoco está, señol...

Después de acompañarle en otra búsqueda general, Kent recordó un número de teléfono: National 7117.

Había guardado ese número en su memoria desde hacía un año. Desde el día siguiente a la noche en que había hablado con Helena. Pero no haría nada todavía; era incomprensible que Betty no estuviera en la casa. No podía imaginar que...

—¿Qué es eso, señol? — le interrumpió Pedro señalando hacia una tira de papel sujeta por un guijarro.

Kent supo al instante por qué, para qué y qué era aquel papel. Lo había leído en cada uno de los diarios. Lo había oído mencionar siempre:

"Eperábamos esta oportunidad desde hace tiempo. Son cincuenta mil: le diremos dónde colocarlos. No avise a la policía".

■

—Sí, señor: habla con National 7117.

—¡Quiero denunciar un secuestro! — gritó Crothers desaforadamente. — Se trata de nuestra hija: Betty Crothers, robada hace menos de una hora de 134 Eastwood, Avenue, Nueva York...

Después escuchó la apagada voz del empleado indicándole que no hiciese nada más que rogar silencio acerca de todo lo sucedido a los sirvientes, y que se encontrase al día siguiente en una taberna que distaba varias millas de allí con un hombre vestido de gris.

—¡La matarán! — gimió Helena cuando Kent terminó de hablar. — ¡Si saben que has llamado, la matarán!...

—No, querida; allí en Washington son mucho más hábiles de lo que tú crees. ¡Por eso es que me citan en un lugar distante para no atraer la atención de nadie!

■

Kent Crothers no estaba acostumbrado a esperar, pero tuvo que aprender a hacerlo, y a su vez enseñarle a su esposa.

Las instrucciones que le habían dado por teléfono eran sencillas. Debía encontrarse con aquella persona al día siguiente, y prevenir a la servidumbre de que guardase silencio.

Llamó al comedor a Sara, la cocinera; a Pedro, a Mollie y a la mucama.

—Veo en las caras de todos ustedes que ya saben lo que ha sucedido...

Aquellos cuatro sirvientes lo habían sido también de la madre de Kent. El conocía sus rostros desde muchos años atrás, y, sin embargo, en aquella ocasión le parecían siniestros. Todos eran hostiles... O, por lo menos, él se lo imaginaba.

—...Y no quiero que ninguna palabra de todo esto trascienda en el barrio, pues de ello depende la vida de Betty. ¡Nada más!

Mollie lloraba más que nunca, y cuando se retiró notó que las lágrimas también corrían por las mejillas de Kent.

Sonó el teléfono y fué a atender: era su padre.

—¿Qué sucede, Kent?

No convenía que el viejo Crothers supiera la verdad. ¿Acaso no era un hombre que sabía guardar un secreto?

—Nada, papá. Helena está un poco descompuesta y por eso me mandó llamar.

—¿Vino el médico?

—Lo llamaré si es necesario. ¡Hasta luego, papá!

Colgó el tubo porque no podía seguir mintiendo.

■

Le resultaba imposible soportar aquel corto silencio en compañía de su esposa y de su hijo.

—Bajaré a la biblioteca.

En el amplio salón cuyas paredes estaban cubiertas de libros, el silencio era tan horrible casi como arriba.

¿Qué sería de su hija en aquellos momentos?

"Espere con calma hasta mañana", había dicho el hombre del teléfono.

Pero ¿y aquella noche? ¿Cómo esperar con calma sin saber en qué pocilga dormía su adorada Betty? ¿Con qué excusa podría tranquilizar su atribulado espíritu y el de su esposa?

Salió al jardín con la esperanza de que los criminales hubiesen dejado por allí alguna otra carta.

La búsqueda fué infructuosa; pero cuando miró hacia la puerta, se sorprendió al ver que Pedro se acercaba corriendo hacia él.



Hacía ya mucho tiempo que el secuestro había dejado de ser un moderno método de crimen, y eso los tenía preocupados.

—¡Señor Crothers! ¡Señor Crothers! ¡No sé pol qué se han metido con nosotros también! Tome: cuando Ana volvía a casa pa la cena me entlegó esto. Dice que un hombre blanco se lo dió al salir de la casa en donde tlabaja.

Kent tomó el papel de manos del chofer y lo leyó:

"El dinero en billetes de banco. No anote los números y colóquelo en una caja cerca del roble de la hilandería. Mañana a las 11 de la noche".

—¿Quién es ese hombre?

—No sé, señol. Ana no me pudo decir más que se trataba de un hombre blanco.

Kent miró al moreno con suma fijeza. ¿Sabría algo el viejo sirviente? ¿No estaría el rostro del traidor debajo de aquella máscara de ébano?

—Dígale a Ana que no hable con nadie de esto.

—Sí, señol.

■

Estaban sentados el uno frente al otro, en su habitación. La puerta del cuarto de los niños se hallaba abierta, y a la tenue luz de un velador ambos podían ver el rostro de Bruce.

—Mañana debes sacar el dinero del banco — dijo Helena.

—Esperaré hasta ver ese hombre.

"Traje gris y un pañuelo azul en el bolsillo". Tales eran las señas que Kent tenía. Pero detrás de aquel hombre habría cientos, miles tal vez, que estaban dispuestos a vender cara su vida por la salvación de su hijita.

—¡Hay que pagar el rescate! — repitió la mujer.

—Pero, querida. ¿Piensas acaso que quiero economizar en esto?... Sería inconcebible...

Ella no contestó.

—Lo que quiero es dar una solución definitiva a este asunto, y tal vez con esa solución remediar en gran parte los daños que ocasionan estos crímenes al resto de las familias...

—¡La necesidad, Kent, nos hace egoístas! ¡Por lo menos a mí! Tenemos que volver a ver a nuestra hijita y olvídate tú del resto de las familias...

—Sabes que he perdido mucho dinero en las últimas operaciones de bolsa, pero mi padre también tiene dinero y...

—Yo estoy segura de que no se negará.

—Eso ni pensarlo...

■

Durmieron muy poco aquella noche, y a la mañana los despertó Bruce.

Era sábado y no había que llevar al niño a la escuela.

—¿No volvió Betty todavía?... — dijo el niño con tristeza.

Aquel nombre, pronunciado por la suave voz de su hijito, acabó por quitarles el sueño.

—Habrá que esperar, querido — exclamó Kent; — tal vez mucho tiempo...

¿Sería verdad aquello? ¿Volverían a verla alguna vez?

■

Kent se bañó y se puso un traje liviano.

Tenía que ver a su padre y pedirle el dinero. Si el **hombre vestido de gris** se oponía a la entrega del rescate, él, sin decir nada a nadie, no colocaría el dinero en la caja, y la responsabilidad de lo que sucediese recaería sobre la policía secreta de los Estados Unidos.

Antes de colocarse el sombrero miró a Helena y descubrió en su rostro el profundo dolor que padecía interiormente.

¿Qué decirle a su esposa si la policía ordenaba que no se entregase el dinero y a causa de ello los criminales...?

—Jamás te he negado nada — decía el viejo Crothers, — y esta vez tampoco lo haré. Aunque treinta mil dólares es dinero...

—Papá...

—Supongo que no andarás en las mismas especulaciones financieras del año pasado en que has perdido mucho más del doble de lo que me pides...

Kent pensó que aquel dinero sería para otra clase de operación: estaba especulando con la vida de su hija...

(Continúa en la página siguiente)

CONFERENCIA A SORDOMUDOS



—¡Qué gran conferenciante! Hace dos horas que habla y todavía no se ha mojado los dedos.

—Toma — continuó extendiéndole el cheque: — no seré yo quien permita que mi hijo hipoteque su casa.

No quería decir la verdad a su padre porque éste la haría trascender inmediatamente, y eso era contrario a las instrucciones que había recibido.

—Te los devolveré cuando...

—Cuando puedas: por ahora vete, que tienes cara de andar muy apurado...

■

Una vez en su casa, y después de haber hecho efectivo el cheque de su padre, Crothers hijo reunió nuevamente a los sirvientes.

—Los he llamado para agradecerles el haberme obedecido en todo.

Si podemos seguir manteniendo esta cuestión en secreto para los diarios, es muy probable que podamos ver a Betty otra vez. Le prometo a cada uno de ustedes cien dólares si siguen portándose tan bien como hasta ahora.

Pedro se acercó:

—Yo no quielo los cien dólales, señol Clotels; lo que quielo es que vuelva Betty...

Apoyó Kent su mano sobre el hombro del moreno, y después de oír a las tres mujeres decir lo mismo, exclamó:

—Eso es lo que yo quiero también...

¿Cómo desconfiar de ellos? — pensó el hombre, a tiempo que una cálida lágrima corría por su mejilla.

■

—Es hora de que me vaya, Helena; el bar en donde debo encontrarme con ese policía queda lejos de aquí, y no creo que él pueda esperar mucho.

—¡Ah! Te aseguro que preferiría ir yo y no tener que soportar esta angustiosa espera.

—Ya sé, querida: lo comprendo todo.

Se besaron en silencio, y Kent subió al automóvil.

■

El aspecto de los suburbios era el mismo de todos los días. La misma indiferencia general de los habitantes de las grandes ciudades. Cuando salió al campo, iluminado por los últimos rayos del sol poniente, y contempló la belleza vespertina de las cosas naturales, no pudo concebir que hubiera almas tan ruines capaces de cometer crímenes como el rapto de una criatura. Y tan horrible le parecía su situación, que en ocasiones pensó que acaso fuera aquello una pesadilla demoníaca y no la realidad.

No tenía enemigos formales, pero no era difícil que la envidia los hubiera suscitado entre la inmensa masa de hombres que le habían visto escalar la alta posición social que él ocupaba.

Su padre había sido muy duro con los obreros de la hilandería.

—"No puedo reprocharle a un hombre que sea idiota — decía; — pero puedo, sí, reprochar a un idiota que sea haragán".

¿Tendría enemigos a causa de su padre?

No tuvo mucho tiempo para reflexionar porque había llegado al lugar de la cita.

Era una obscura taberna frecuentada por no muy selecta concurrencia.

Apenas entró, descubrió al policía. Estaba reclinado en el mostrador ante un alto vaso de cerveza. Pequeño, insignificante, metido en ese traje gris que para Kent lo distinguía del resto de los hombres como una tabla de salvación viviente.

—Whisky y soda — ordenó al mozo colocándose al lado del hombrecito.

El de gris miró a Crothers y sonrió:

—Es bastante desagradable una cita en un lugar así, pero es necesario hacer las cosas bien para contradecir las **"condiciones"** de la carta que seguramente le han dejado. Cuénteme todo con los mayores detalles posibles.

Kent refirió todo lo que sabía.

Le agradaba ese hombre, pues en su rostro había impresa una expresión de seguridad y optimismo, extremadamente tranquilizadora.

—No conozco su nombre — dijo el padre de Betty al terminar el relato.

—No importa. Es indiferente que lo conozca o no. No tan indiferente como que yo sepa si tiene o no tiene usted enemigos personales...

—Que yo sepa..., ninguno.

—Un hombre rico siempre los tiene — dijo el hombrecito.

—Pero es difícil que un pistolero hubiera...

—No — comenzó el policía con singular aplomo. — Los pistoleros no roban criaturas, sino adultos. El secuestro de niños es una de las "ramas" más difíciles del crimen. Casi la más difícil. En la mayor parte de las ocasiones es un individuo sin ninguna historia criminal quien efectúa el rapto con la ayuda de dos o tres amigos.

—¿Por qué es tan peligroso?

—Porque jamás escapan — recalcó el policía, jamás.

Había en las palabras del hombre una seguridad que tranquilizó mucho a Kent.

—Mi esposa quiere pagar el rescate — dijo; — supongo que eso está mal, ¿verdad?

—Perfectamente bien. De algún modo hemos de ponernos en contacto con los malhechores: y el mejor modo es ése. Sólo conozco dos casos en los que no se pudo hacer nada, precisamente porque las familias se negaron a pagar.

—¿Y las criaturas?

—Es probable que las hayan muerto.

Kent pensó que sería mejor tener en sus brazos a su hija muerta antes que...

—Dígame qué debo hacer y cumpliré sus instrucciones — exclamó.

El policía encendió un cigarrillo.

—Coloque el dinero en donde le indica esa carta. Anote los números de cada uno de los billetes, y esta misma noche tendrá novedades. Comuníqueme lo que sepa a este número.

Sacó una tarjeta de su bolsillo, y saludando a Kent, pagó y desapareció.

■

De vuelta a su casa, Crothers meditó en lo poco que tenía que contarle a Helena.

Pero no: aquel hombrecito no estaba solo. Detrás de su diminuta figura se movía todo un ejército de policías.

Muchos agentes al servicio de los padres atribulados como él, listos para vender caras sus vidas por la de la pequeña en caso de peligro...

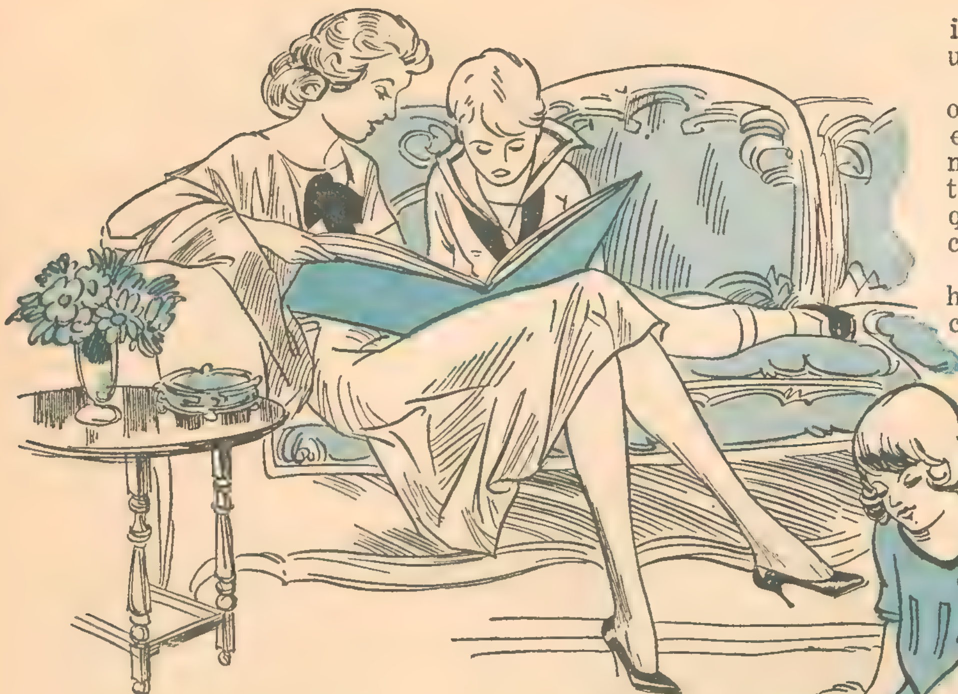
■

Eran las doce menos cuarto cuando el padre de Betty se dirigió al lugar convenido.

El edificio de la hilandería destacaba su colosal silueta en la semipenumbra de la noche. Cerca del edificio estaba el roble del que hablaban en la carta.

Reinaba un profundo silencio, pero Kent no ignoraba que cerca de allí ha-

(Continúa en la página 59)



Podemos afirmar que cualquier chica desea formar hogar propio y no ve llegar la hora de dar el gran paso.

¿Debe la *MUJER CASARSE* joven?

Por MARGARITA MARSHALL

MUCHAS jóvenes, en cierto momento, temen no llegar a casarse nunca. Admiten que son bonitas, simpáticas y que, en fin, poseen todos los atributos y encantos que atraen a los del sexo feo, pero en un rincón profundo del corazón tiemblan ante la sola idea de quedarse solteras, "para vestir santos", como se dice generalmente.

Este sentimiento es muy normal, pues podemos afirmar que cualquier chica desea formar un hogar propio y no ve llegar la hora de dar el gran paso. Si nos atendemos a los consejos que prodigan tan generosamente ciertas personas, no sabríamos a qué atenernos y sabríamos tanto como al principio, pues mientras unos dicen que para casarse es mejor casarse joven, otros aconsejan esperar hasta una edad razonable antes de encaminarse al Registro Civil. Otros afirman que no hay que perder la esperanza, etc. En realidad, no importa mucho, porque no existe un plan fijo a qué atenerse y no podemos hacer nada en ese sentido. El destino es el que juega el papel principal en nuestras vidas. Si observamos un poco alrededor nuestro, encontramos que las chicas que más felices son en el matrimonio, no son justamente las más hermosas ni agraciadas, sino las de tipo corriente que se distinguen por algún rasgo sobresaliente, como ser su bondad, simpatía y buen carácter. En cambio, hay mujeres verdaderamente bellas que nunca se han casado y se desesperan porque no encuentran esposo. Es indudablemente un problema complejo, que hasta ahora nadie ha podido descifrar.

Si éste es su caso, lectora, no se desanime y aprenda a afrontar la vida sola, pues no hay cosa más desalentadora que una joven o una mujer que vive solamente esperando al futuro esposo. Esa forma de perder lamentablemente el tiempo resulta aburrida, desagradable y al fin y al cabo termina por afectar los nervios suyos y los de los que viven en su derredor. Y lo más triste y probable es que no consiga su propósito al fin de cuentas, pues un rostro que denota "a la legua" su intención, hace escapar al candidato como si huyera de la peste. Demasiada preocupación al tomar puntería generalmente hace errar el tiro; y todo deporte, inclusive el de atrapar marido, debe ser practicado con cierto dejo despreocupado, "como si no tuviera interés".

Las chicas listas de hoy en día hacen de cuenta que no les importa en lo más mínimo si llegan a casarse o no. ¿Y por qué deberían preocuparse cuando el mundo está lleno de interesantes y múltiples carreras para la mujer moderna? Cualquiera jovencita puede hoy en día decidir qué carrera prefiere seguir. Ya no existen más aquellos tiempos en que una joven casadera debía pasarse el tiempo metida en su casa, ocupada en frágiles labores femeninas y trabajos domésticos mientras esperaba que algún engominado galán de enrulado bigote y cuello palomita solicitara su mano con toda la pompa que el caso requería.

Todo esto ha pasado felizmente de moda, y la mujer moderna tiene ocupaciones más interesantes con que matizar la espera. Así puede ser doctora, abogada, directora de alguna institución o periodista. Puede ser una hábil mujer de negocios, abrir un salón de belleza o dedicarse al arte si posee talento. Si no desea trabajar o no lo necesita, puede llevar una vida entretenida entre fiestas, amistades, club, trabajos de caridad. En fin, hay innumerables cosas para pasar un rato divertido y ameno.

Mientras tanto, podría visitar otras ciudades, otros países y de este modo ampliar sus conocimientos y entablar nuevas amistades, pues ¿quién puede prever que entre ellas no encontrará al compañero de toda la vida?

Cuando sea un poco mayor y haya triunfado, puede instalar su casa propia o un simpático departamentito y vivir como más le agrade. Puede tener su propia cuenta en el banco de su predilección y gozar de la libertad que muchas veces constituye la verdadera felicidad.

Aunque parezca prosaico, muchas jóvenes prefieren vivir de este modo en vez de manejar una casa, aun del hombre más romántico y buen mozo.

Estas chicas solteras, quizá demasiado modernas, en cierto modo desprecian a sus compañeras de sexo con inclinaciones más domésticas, cuya única felicidad es cuidar al esposo y a los hijitos. Piensan que estas señoras llevan una vida sin horizontes y llena de preocupaciones.

Sin duda, la recién casada que afirma que el matrimonio es lo único que vale en este mundo, está equivocada, pues el mundo está lleno de oportunidades igualmente valiosas que hay que saber aprovechar. El matrimonio es una de ellas, y desempeñar una carrera con éxito es otra; escribir un buen libro es una tercera, y ser una competente taquígrafa es una cuarta. Hay que saber sacar partido de todas las oportunidades, buenas o malas, que nos presenta el destino. Aun el matrimonio con el hombre ideal de su corazón puede ser un completo fracaso, y no existe nada tan desgraciado como un matrimonio fracasado.

De todos modos, encontrará su destino, sea romántico o no, en mejor forma si se prepara para afrontarlo sola, disponiendo su vida con inteligencia y entusiasmo, como si realmente creyera que no tiene esperanza de encontrar a "su hombre".

Siguiendo estos consejos, de seguro que no le ocurrirá esto. ¿Y qué mejor edad para empezar a practicarlos que siendo jovencita?

Supongamos que el ansiado príncipe azul se presenta; usted será mucho más interesante y tendrá muchos más encantos con que atraerlo. También tendrá más oportunidad de convertir su matrimonio en un éxito, pues ya no se ven aquellas débiles esposas que dependían enteramente del esposo.

Ni hasta el matrimonio más feliz es inmune a los altibajos que inevitablemente surgen en la vida, y siempre es bueno que la mujer sepa trabajar y depender de sí misma.



Cualquier jovencita puede hoy en día decidir qué carrera prefiere seguir.

¿Y supongamos que el príncipe encantador no llega?

Si siguen el plan indicado, no importará en lo más mínimo, pues tendrá tantos otros intereses, tantos amigos y diversiones, que ni se percatará de que no está a su lado.

De manera que, lectoras, a no desanimarse, a vivir, divertirse y buscar nuevos horizontes, que la vida es corta y hay que saber vivirla, sin dejarse vencer por las adversidades.



La novela del LAMPEÃO

Por ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT

Resumen de lo publicado

El sertón brasileño, la quemante y dura región del nordeste, cobijó un día en su seno a la familia Ferreira. Marido y mujer lucharon en aquel clima inhospitalario. Dieron lo mejor de sí en la lucha por la vida y formaron su hogar. Su hijo mayor se llamó Virgolino, y los dos viejos trataron de llevarlo por la piadosa senda del bien y del amor.

Pero el sertón guarda en sus entrañas de fuego la sorpresa desagradable de la tragedia. Un día el padre de Virgolino se ve defraudado en sus esfuerzos de trabajador. Manda al "Chiquinho" al pueblo a conversar con el encargado de las tierras que ocupa.. Del pueblo devuelven su hijo bárbaramente herido. Es la contestación que dan a sus desvelos. El "Chiquinho" muere, y Virgolino cumple la venganza que siempre florece terrible en aquellas tierras de angustia. El encargado paga con su vida, y a su vez, los amigos de aquél, apoyados por la autoridad de la región, matan a los padres de Virgolino. Comienza así la carrera de crímenes, la eterna ley de ojo por ojo, diente por diente.

A la banda del bandido Pereira se han agregado tres hombres más, o mejor dicho, tres niños, ya que Virgolino apenas cuenta 16 años y le acompañan dos hermanos menores.

Pronto por el sertón corre otro nombre de guerra de los cangaçeiros: "Lampeao". Comienzan las terribles correrías del vengador y bandido. Su leyenda de proezas y de crímenes, su interminable historia de heroísmo y sangre.

CAPITULO XII

UN MEDICO EN EL SERTON

EN el sertón de Parahyba, cerca del pueblo llamado Misericordia. A poco más de dos días de Flores, sobre el río Pajehú en el sertón de Pernambuco, y a poco menos de cuatro de la ciudad de Joazeiro, la ciudadela sagrada del padre Cicero. Allí ha establecido campamento el Lampeão después de desastrosa jornada...

Y allí, en Misericordia de Parahyba, vive un médico, tenido por bueno y caritativo en muchas leguas a la redonda.

Toda la comarca lo conoce y lo estima. Tanto, que ya casi han olvidado su verdadero nombre. Le llaman, en cambio, "O pais dos pobres", tantas han sido las larguezas de su mano y las bondades de su corazón.

A su manera, fugitivo, tratando de olvidar, de apartarse de los sinsabores, de las decepciones y hasta de las persécuciones de la vida política de su Estado, un día se dirigió al sertón y fijó en Misericordia su hogar de médico cristiano...

Mala había sido con él la vida. Y él venía, silenciosamente, obscuramente, a devolver generosidades por agravios y ternuras por violencias, en una labor de médico y de hombre que comprende, por fin, el drama de sus hermanos...

Era rico, con treinta y cinco años a lo sumo. En la vida pública alcanzó honores que no necesitaba; pero recogió crueldades que no merecía. Y cuando se marchó hacia la lejana población sertaneja, con él también partió la amorosa compañera de todas las jornadas: su esposa. Joven y bella entre las mozas de más brillante estirpe de la capital del Estado.

Alguna vez, pasada la tormenta, regresarían. Y regresaron, por cierto. Llamado por el pueblo a desenvolver tareas de gobierno en las altas esferas oficiales de la región.

Tal era, en síntesis, la vida del doctor Jaguaribe dos Passos, a quien en la comarca de Misericordia llamaban "O pais dos pobres".

■

Larga calle central, de edificación modesta, ensanchada de pronto en la Plaza de las Ferias, he ahí en realidad el pueblo. Pero lo prolongan sobre la tierra árida del sertón, caseríos de labradores y chozas humildes, que agrandan hasta los horizontes la tristeza del paisaje.

Antes de llegar a la plaza, y rodeada de jardines, edificada en piedra brillante con tejado rojo, breve escalinata blanca y alto ventanal arriba, se destaca entre todas la casas la del doctor Jaguaribe.

Alguna vez hubo en la verja una campana. Después, el interminable desfile la hizo innecesaria. El doctor Jaguaribe fué el médico de los hombres más abastados de la región. Pero fué, por fin, el médico de todos. Y los pobres llegaban hasta su puerta. Murmuraban un "¡Ave María!" a manera de anuncio, y entraban.

Y frente a él pasó pronto el desfile de las llagas, los dolores, las miserias, las agonías sin consuelo de la gente sertaneja. Llegaban las mujeres. Llegaban los niños, sin vestido y sin pan, sin salud y sin alegría. Llegaban los viejos a renovar en la puerta del médico fraternal la última esperanza. Llegaba, en una palabra, la expresión social de su tiempo y de su medio, como un inmenso crucificado sin cruz que no encuentra en su calvario ni Verónicas ni Magdalenas.

Y en aquella enorme llaga hundió sus manos y su corazón el doctor Jaguaribe dos Passos.

Y la llaga tuvo para él una retribución de ternura: olvidó su nombre terrenal y le otorgó un nombre eterno: "Padre de los pobres".

■

Casi la medianoche. Y en la puerta del médico de Misericordia, como si hubieran sido pocos los visitantes del día, se detiene un jinete.

La puerta estaba abierta todavía. El viajero golpea las manos, temeroso. Desde adentro, una criada le responde simplemente:

—¡Adelante!...

Y el hombre entró.

Pronto estuvo ante el médico. Y no era preciso que sus labios hablaran para que sus carnes dijesen el terrible padecimiento.

—Señor doctor...

Pero el doctor no lo oía. Ya se había acercado a él. Apartaba la camisa en jirones de aquel brazo hinchado, en el fondo de cuya herida violácea la infección había formado su nido de dolor y de angustia.

—Señor doctor...

Salió el médico. Dió unas órdenes rápidas a media voz. Regresó en seguida. Tomó de su vitrina varios instrumentos. Entró la mucama negra con un tacho de agua hirviente. El médico procedía, entretanto, a la desinfección del bisturí, de las pinzas, de las tijeras...

—Señor doctor...

En realidad, recién ahora el médico lo mira. Antes sólo vió la herida de su brazo.

—¿Y cómo fué eso, mi amigo?

—Señor doctor, yo soy..., yo vengo...

El doctor lo mira. Sonríe. Por fin lo anima:

—Hable, pues...

—Señor doctor, yo soy de la banda del Lampeão...

El médico lo interrumpe, entonces:

—Yo no le pregunto nada.

Pero el hombre insiste, humilde, lleno de temores:

—El me mandó... El sabe que el señor doctor recibe a todos... El le pide... El le implora al señor...

—¡Implorar, mi Dios!... —responde el médico afectuosamente.

Allí tiene ante sus ojos, ahora, una expresión más de la vida sertaneja. Ha visto aquella herida, aquel desgarrón inmenso, que es como la síntesis de una historia dramáticamente renovada, y le basta.

Tal vez el hombre que tiene ante sí mató, asaltó, fué cruel. Pero crueles fueron para él los caminos sertanejos y cuanto pusieron los hombres que rigen el mundo en los caminos del mismo. Ante él hay un herido a curar. ¡Y basta! ¡Es suficiente!...

—Este... Señor... ¿Me va a curar?

—Sí.

—El capitán Virgolino va a quedar muy amigo del señor doctor...

—Agradecido...

Cuando todo estuvo pronto, el médico hendió aquella carne dolorosa. Y lavó, limpió, desinfectó, puso a la luz los tejidos sanos que el mal ocultaba. Vendó, por fin. Y al despedir a su hués-

(Continúa en la página 65)



ILUSTRACIONES de GUEVARA

Después de enjuagarse las manos, se dirigió con paso rápido hacia el dormitorio. No había terminado aún de cambiarse el batón y de empolvarse la cara cuando oyó el cambio del sobrepaso en tranco, y casi en seguida, el sonar de unas palmadas, que provocaron los ladridos de "Mosqueta". "¿Pa qué volverá?", se repitió, clavando en el espejo de la cómoda sus ojos desconcertados, a la vez que se quitaba con las puntas de los dedos tocaba el ala del chambergo. Camila imaginó que una brasa le quemaba las yemas.

—¿Y mi compadre?

Hecha la pregunta, Camila reparó en la dulzura con que también la interrogaban los ojos celestes del recién llegado, y como si esa dulzura fuese un reproche a sus pensamientos, respondió, bajo el tono de la voz:

—Bien. Se jué con la máquina pa las colonias.

El prefirió sentarse afuera, a la sombra del alero, frente al campo que se extendía tranquilo hasta el horizonte, sin más quebradura que la silueta del colorado. Los silencios, interrumpidos de tarde en tarde por algún "stá güeno" de Ladislao, multiplicaban las molestias de Camila, que deseaba el nacimiento de algún tema aliviador, de algún tema que la desviase de sus pensamientos obsesores.

—Siento que nu esté Jacinto.

Cuando el dulce peligro *pasa*

Cuento por JULIO INDARTE



Camila recordó la figura del marido; más aún: pensó que podría asirla, fijarla, corporizarla, situarla entre el visitante y ella. Replicó, por decir algo:

—El también va a sentir cuando sepa.

—Lo que son las cosas, ¿no? Al llegar al tambo 'el vasco Arizmendi dentré a decirme: "¿A que Jacinto si ha ido con la máquina?". Y ansí jué no más.

Camila meditó: "Dentró a decir eso, pero vino lo mismo". Si ella hubiese sido hombre y hubiese estado en la situación de Andrade, se habría vuelto. Esto la hizo confirmar que Ladislao hacía el viaje por ella, por encontrarse a solas con ella. Fugazmente, en tanto su interlocutor arrastraba la lonja del rebenque por el suelo, se atrevió a mirarlo. Sí, su marido era inferior a ese hombre, inferior en todo.

—Siguro qui hasta fin eh 'e diciembre andará juera 'e las casas, ¿no?

Camila hizo un signo afirmativo con la cabeza, convencida de que él había descubierto su mirada.

—¿Y usté, patrona, no lu estraña?

Lo extrañaba..., pero, ¿por qué le haría esas preguntas? ¿Qué finalidad perseguía con todas esas averiguaciones? ¿Y por qué, cada vez que la interrogaba, le clavaba las pupilas largamente? Contestó:

—Figuresé.

—¡Qué Jacinto!... Pa mí, qué quiere; el casao no debe andar lejoh 'e la casa.

Camila advertía que las palabras de Ladislao maduraban el clima peligroso. Miró a uno y otro lado, como intentando descubrir a Pochita, que, sin duda alguna, se había "corrido" hasta el otro lado del monte, a "matreriar" a lo macho; luego, resignada a su situación de difícil defensa, dejó escapar un suspiro entrecortado. En su imaginación, el momento se tornaba más y más terrible. Por primera vez, después de casada, conceptuábase débil ante otro hombre. Caviló que quizá Jacinto tuviese la culpa de ello, no porque fuese malo, sino porque, obligado por sus quehaceres fuera de su propia chacra, la acercaba a las tentaciones condenables. Además, la frialdad de Jacinto, ese su "natural desamorao" y esa su parquedad en el hablar la tenían cansada. ¿Qué de extraño entonces que se hallara inquieta ante un hombre como Andrade?

SERIA Ladislao Andrade?

Sin sacar las manos de la batea, irguió la cabeza. Sí, ese colorado era el de Andrade; lo reconoció por la estrella, algo inclinada sobre el ojo derecho, y por la gargantilla un poco baja.

Camila hizo un gesto de fastidio. La preocupaba el tener que encontrarse a solas con ese hombre. Ladislao la inquietaba. Una vez, nada más que una vez, había estado en la chacra, por invitación de Jacinto, y sus palabras y sus silencios, tanto como su apostura, provocaban en ella extrañas sensaciones. El día que lo vió partir experimentó tristeza y alivio al mismo tiempo. Después, poco a poco, fué olvidándolo, libertándose de un recuerdo y de un sueño que se interponían entre ella y su marido. "¿Pa qué volverá?", pensó. Si Jacinto estuviese, si no se hubiese ido con la trilladora, no le importaría nada ese retorno; pero así, casi a solas, pues no contaba con más compañía que la de Pochita, una sobrina de doce años, temía perder la seguridad en sí misma.

el polvo caído en la pechera del batón. "¿Pa qué?", insistió luego, acercándose al ventanuco y observando cautelosamente al jinete, detenido junto a la tranquera. Le bastó esa breve contemplación para apreciar, una vez más, la soberbia prestancia de Andrade, cuya corralera de merino negro acentuaba la blancura rosada de su rostro, finamente quebrada por el trazo de oro del bigote. Deslizó la mirada desde el chambergo hasta la punta de la bota, que, afirmada sobre el "brasero", taloneaba impaciencia. Las nuevas palmadas la obligaron a retirarse del ventanuco y a salir al corredor.

Ladislao, al verla, desmontó.

—¡Patrona!...

Camila respondió al saludo cordial con un seco:

—Ate y pase, Andrade.

Ladislao, tras obedecer, avanzó hacia ella con aplomada tranquilidad y le tendió la derecha, a la vez que se

Los silencios, interrumpidos de tarde en tarde por algún "stá güeno" de Ladislao, multiplicaban las molestias de Camila, que deseaba el nacimiento de algún tema aliviador, de algún tema que la desviase de sus pensamientos obsesores.

—¡Lástima!... ¿Ansí que l'ha dejau sola?

—Sola. Pase...

El ritmo de los pasos del hombre que marchaba a su lado intensificaba su nerviosidad. Ese "¿ansí que l'ha dejau sola?" sumaba una nueva inquietud a las surgidas de sus presentimientos y sus presunciones. La pregunta ¿entrañaba otra intención además de la directa? Pensó en sí misma con cierto desprecio: nunca Ladislao le había hecho la más mínima insinuación; la miraba, eso sí, con alguna insistencia, pero ¿cómo no habría de mirarla en esa forma si ella era el único ser con el cual el hombre dialogaba?

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página siguiente)

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

VENGO DE LOS PAGOS de Areco, de visitar el Museo Gauchesco instalado en el parque Ricardo Güiraldes. Aquí, "La Blanqueada", la pulpería que el autor de "Don Segundo Sombra" describe en su libro; más allá, la estancia; pasada la estancia, la cocina y el galpón, los montes chicos, el mangrullo, etc.

■

TODO ESTA BIEN: la casa de la estancia, con sus rejas altas, con sus paredes encaladas, con su corredor de columnas cuadradas, con su mirador; la cocina, con sus techos afirmados por tientos de cuero crudo, con su fogón, con sus cabezas, con su bichadero; el galpón que concluye en ramada; el pozo calzado con huesos, etc. Pero hay algo que yo corregiría de inmediato. Y este algo son varias cosas.

■

PRIMERO: el puentecito que cruza el foso es débil. Foso y puente se hacían para defender a la estancia de los malones y para salvar la hacienda que se pudiese salvar antes que el malón llegase; el puente que se ha construído en el parque sólo serviría para que se salvasen los perros... siempre que no pudiesen saltar el foso, angosto y, por angosto, inútil.

■

SEGUNDO: la pulpería no tiene vida, no por la pulpería en sí, sino por esos muñecos de cera que representan al pulpero y a varios parroquianos. Esos muñecos dan la impresión de muertos, a los cuales se hubiese desenterrado, vestido y coloreado. Yo bien sé lo que es un museo, pero también sé que no todo consiste en "rejuntar" cosas usadas y pretender que aparente vivir un muñeco; por eso es que lo último está sobrando. Si quienes dirigen el museo no lo creen así, no vistan a esos muñecos con prendas antiguas ¡para calzarlos después con botas tamberas o con botines de conscripto!

■

TERCERO: ¿para qué sirve una balanza cuyos platillos están apoyados sobre el mostrador? ¿Cómo se produce el balanceo?

■

HAGO ESTAS OBSERVACIONES porque no ignoro la importancia y la trascendencia que tiene el Museo Gauchesco de San Antonio de Areco. Su instalación era necesaria. El lugar que se ha elegido para ello no pudo haber sido mejor: por esos campos de San Antonio vaga el alma de Ricardo Güiraldes, el creador de la más hermosa obra literaria gauchesca de los tiempos actuales: "Don Segundo Sombra".

■

ADEMAS, Areco es un pago profundamente criollo, tanto en sus campos como en su pueblo, no obstante estar situado a dos horas de Buenos Aires. Cuando digo profundamente criollo, no quiero significar que viva al margen de las actuales conquistas de la civilización: la luz eléctrica no atenta contra el espíritu criollo, ni el automóvil destruye tradición alguna. Areco es profundamente criollo por la cordialidad de su gente y por los detalles externos que afirman que lo necesariamente nuestro subsistirá a pesar de todo.

■

RESUMIENDO: muchos aciertos y unos cuantos detalles, muy pocos, que es preciso corregir. Y no se me crea animado por un afán de crítica negativa; al contrario: San Antonio de Areco es para mí, como para todos los argentinos, un lugar en donde la nacionalidad se afirma, y el Museo y el Parque aumentan la función para la cual han sido destinados.

—El marido que se va'el rancho ya-ma al diablo a su casa...

Camila, molesta, se irguió de pronto.

—¿Un mate? — ofertó.

Ladislao, imitándola, se puso de pie.

—Gracias. Viá dirme — respondió, un tanto azorado.

Apenas si estaban a un metro de distancia el uno del otro. Camila pensó que a él le bastaría extender los brazos para aferrarla, para estrecharla contra su pecho, para besarla. Ella ¿resistiría? Algo que no alcanzaba a precisar la inclinaba hacia Andrade. Sería hermoso nacer de nuevo a un querer hondo, y con un ser como Ladislao. Al fin de cuentas, Jacinto le había aportado la más grande desilusión de su vida. Lo quiso, sí; creyó encontrar a su lado la felicidad; pero, pasado el primer mes de matrimonio, su sueño y su creencia se habían desvanecido. Jacinto nunca buscó compañera; Jacinto se procuró una mujer para que le atendiese la casa, una socia, una "empliada" que le llevase las cuentas... Claro está que procuraba rodearla de todas las comodidades que es capaz de concebir un hombre con él, pero eso no era suficiente; ella necesitaba algo más que eso; la palabra querendona, el mimo que estimula, el escucLar las expresiones de pena que provocan las separaciones, y Jacinto estaba lejos de pensar en todas esas "sonseras". Para él la vida eran su chacra y su máquina; sus conversaciones trataban, invariablemente, de hectáreas de cereal, de hectáreas de cereal y de más hectáreas de cereal, y de pesos, de pesos y de más pesos. Todo esto cruzó por el cerebro de ella, frente a Andrade, que estaba ahí, acaso tiranizado por una irresolución, por una duda que ella podría destruir con sólo murmurar: "¿Qué espera?"

El rostro de Ladislao se animó con una sonrisa vergonzosa.

—¿No sabe?

A Camila la distancia entre los dos se le hizo más corta.

—Tarde o temprano tenía que ser nomás... — prosiguió él, semitartamudeando.

"¿Por qué vacilaba? ¿Por qué no dirá su sentimiento de una vez?", pensó Camila.

—P'al mes que viene me caso...

Los dedos de Camila dejaron de pellizcar el moño del cinturón; sus labios se entreabrieron en una expresión de asombro; sus párpados se inmovilizaron. Pasada la sorpresa, silabeó:

—¿Se ca-sa?

—¡Ajá!

La ilusión se le escapó a Camila por todos los caminos de la tierra y del aire.

Un cuarto de hora después, al ver alejarse a Ladislao, murmuró, inmóvil en su desventura:

—¡Pavote! ¡Si será pavote!... ¡Y pensar que una...!

Y le dedicó su rabia y su desprecio.

El Amor bajo el microscopio

Por LAST REASON

NO es mi propósito agregar uno más a los mil dislates dichos en homenaje al amor; más bien lo que me propongo hacer es disecar el sentimiento, quitarle sus florcitas, sus gasas, sus perfumes, su rimmel, su colorete y demás gajes del oficio para estudiarlo en frío, en seco, bajo la claridad solar y con la ayuda del indiscreto sí que veracísimo microscopio. Quiero ver al amor tal cual es, no como lo vemos cuando estamos enamorados; quiero analizar ese curioso sentimiento con la severa imparcialidad de quien ama más a la verdad que al amor mismo, de quien — al iniciar su estudio — se olvida de cuanto de bueno y de malo le ofreció el amor, para no ver en él más que un concepto, una enfermedad, un "metejón" que echa a un hombre en brazos de una mujer — o viceversa — y los condena a cautiverio, dulce cautiverio a ratos, horrible las más de las veces, absurdo cautiverio siempre, por cuanto tal esclavitud determina la anulación de la personalidad y la pérdida de todas las cualidades que determinan el derecho humano a la autodeterminación, derecho tan brillantemente sostenido por Hitler en los últimos tiempos, quizá precisamente porque el Führer es soltero y no se casa con nadie.

■

Suenan aún en mis oídos las dulces melodías de los cantos más patéticamente sinceros, con que los grandes aedos y amadores trataron de describir el amor en su esencia y su substancia. Amor es esto, y es aquello, y es lo otro..., y siempre lo más bello, lo más puro, lo más noble, lo más elevado y tierno... ¡Pavadas, compañeros! El amor, si lo podéis juzgar estando libres de su influjo, el amor no es más que miedo...

¿Habéis sonreído al leer eso de más arriba, vosotros los poetas que hacéis del amor vuestro pan de cada verso? ¿Me habéis insultado, novios y amantes que vivís en plena miel, con o sin luna? ¿Enrojecisteis de santa indignación, niñas que esperáis al pioresnada, o damas en cuyo pecho baila como un badajo el corazón a espera del amado? ¿Estiráis con desprecio el labio, sabihondos varones que escribisteis libros en los que el amor era sagrado fuego, dulce ilusión, adorable lazo o esplendente aurora? Pues bien: pese a vuestra indignación, disgusto o cólera, yo os afirmo que el amor no es más que miedo. Y a renglón seguido trataré de explicaros el cómo y el porqué de este mi aserto.





■

¿Qué es — al fin de cuentas — ese amor del que tanto se habla, y que tanto que hacer da a los humanos? ¡Describidlo sin ambages, sin floripondios, sin violines ni bemoles! ¿Qué es — hablando en plata — ese dulce daño de los poetas y de los amantes? ¡Decidlo en pocas pero sinceras palabras! ¿O queréis que lo haga yo? ¡Pues ahí va mi cucharada de quinina para vuestra fiebre amatoria!

Amor es la atracción, pura o impura, suave o pujante, clara o turbia, tibia o candente que experimentan los hombres por las mujeres, y — a veces, ¡ay!, muy raras veces — las mujeres por los hombres; una atracción que sacude, enciende, levanta, vigoriza, afiebra y al fin empuja a un ser "contra" otro ser de sexo diferente; que lo empuja y lo mantiene allí tan próximo a él como le sea posible, junto, pegado, unido, atado, fijo y sujeto como con cola de la buena..., prendido en cuerpo y alma, al alma y al cuerpo del objeto amado. ¿Es esto verdad? ¡Naturalmente! Y bien: ¿qué es esa atracción? ¿Cómo puede definirse el motivo que la mueve? Me diréis...

—"¡Sex appeal!" — si sois materialistas.

—¡La voz del corazón! — si sois románticos.

—¡Natural influencia de la vida orgánica! — si os las dais de positivistas.

—¡Dulce instinto que acerca a los humanos a un plan divino! — musitaréis si sois creyentes.

—¡Fatal destino adverso! — rezongaréis si andáis en la mala con la chica de vuestros pensamientos.

Y así, hasta el infinito, de acuerdo con la idiosincrasia personal, o lo bien o mal que os trate la vida, o al estado presente de vuestro lío amatorio. Y yo, que sigo firme en mis catorce, os diré de nuevo que...

—¡No, niña..., no, señor! El impulso que mueve el acercamiento de los sexos, es el miedo...

Y os daré de ello la prueba en unas cuantos líneas.

■

¿De qué está hecho el amor? De un deseo invencible, absorbente, formidable, de huir de la soledad; del ansia de ser siempre dos, de no ser nunca uno... Tenemos miedo de encontrarnos solos, de aburrirnos, de sentir el peso brutal de lo desconocido que nos reserve la vida. Sufrimos espantosamente ante la perspectiva de encontrarnos condenados a la angustia de vivir frente al Yo, que, o es demasiado tonto para manejarse sin ladero, o demasiado inteligente para no avergonzarse de su absoluta ignorancia respecto a sí mismo. Para el hombre, estar solo es hundirse en el tembladeral de su propia ignorancia, y de ahí ese afán, ese deseo furioso de tirar en yunta, de vivir en connubio, de destruir la monotonía afligente de la implacable línea recta, con la más soportable ilusión de comunidad que fingen las líneas paralelas...

¡Sí, amigas mías; amáis a vuestros novios, esposos o idóneos porque le tenéis "chucho" a la soledad del Yo que se busca y no se encuentra! ¡Sí, compañeros y colegas; amáis a vuestras pioresnadas, señoras y casicasis, simplemente porque os horroriza la vida a solas, delante del incógnito Ego que sois y que es sólo una sombra huidiza reflejada en un espejo cóncavo que os muestra una imagen deformada de vosotros mismos!

■

Desengañémonos; el amor — este amor que es la primordial ocupación del género humano — es un infundio, un cuento chino. Pero el amor existe, sí, y yo creo en él, yo vivo con las cuatro extremidades metidas en él, amigos míos. Lo que hay, es que lo vivo conociéndolo, tuteándolo, diciéndole a cada rato...:

—¡Te conozco, mascarita!

Y así, no solamente se pasa mejor la pócima cruel del amor humano, sino que duele menos y hasta cuesta más barato...

Ilustró JULIO ARRAIZ





Hace *tantos* años...

Por ARTURO SILVESTRE

El tratado firmado entre Rosas y el barón de Mackau, en octubre del año 1840, no había terminado con las cuestiones suscitadas entre la tiranía y las potencias europeas. Cinco años después, sobrevino una grave complicación. El general Oribe, luego de su triunfo sobre Rivera en la batalla de Arroyo Grande, resolvió, siempre apoyado por Rosas, cruzar el río y poner sitio a Montevideo, de cuya defensa estaba encargado el ilustre general Paz. "Ante el anuncio del sitio — dice Levene — Francia e Inglaterra, cuyos intereses se sentían perjudicados, protestaron ante Rosas invocando las estipulaciones del tratado Mackau. Este contestó que el general Oribe era el presidente constitucional del Uruguay, depuesto por una revolución de Rivera, y que el ejército argentino era apenas una división auxiliar. Además, si Rosas intervenía en la política oriental, no era sino en represalia de lo que hacía el presidente del Uruguay, Rivera, quien intervenía en la política argentina auxiliando al ejército unitario. Rosas ordenó el bloqueo de Montevideo, y puso la escuadra al mando del almirante Brown, que tomó posesión de la isla de las "Ratas". El almirante inglés, Mr. Purvis, desconoció el bloqueo y secuestró la escuadra de Buenos Aires. Rosas interpuso una reclamación por el acto del almirante Purvis. Este fué retirado, pero dos nuevos representantes, Ouseley por parte de Inglaterra y Deffandis por parte de Francia, reclamaron de Rosas la suspensión del sitio de Montevideo. Rosas se negó a esta solicitud y los representantes pidieron sus pasaportes y declararon el bloqueo de los puertos argentinos".

Como la flota anglofrancesa pretendía remontar el Paraná hasta Corrientes, Rosas fortificó el paso del Tonelero, en la llamada Vuelta de Obligado, donde, hace ahora 93 años, se trabó una encarnizada batalla. Evoquémosla a través de los diarios de la época...

LAS PRIMERAS NOTICIAS

Como las distancias, río abajo, son relativamente cortas, las primeras noticias del glorioso combate de la Vuelta de Obligado no tardan en llegar a Buenos Aires. En "La Gaceta Mercantil", del jueves 27 de noviembre de 1845, es decir, siete días después del suceso, encontramos publicados los partes del mismo. El comandante accidental en jefe del Departamento del Norte, general Lucio Mansilla, en un parte datado el 21 de noviembre (año 36 de la libertad, 30 de la independencia y 16 de la Confederación Argentina), dice al primer edecán de S. E. el gobernador, don Manuel Corvalán, lo siguiente:

"El infrascripto ha mandado ayer un obstinado combate durante ocho horas contra la escuadra inglesa y francesa que atacó vigorosamente las baterías de la Vuelta de Obligado. La situación del infrascripto, a causa de una herida que ha recibido, no le permite extender el parte; y remite a V. S. el que ha ordenado al coronel jefe de las baterías, don Francisco Crespo, que pase a V. S., para que se sirva elevarlo al supremo conocimiento del Exmo. señor gobernador y capitán general de la provincia, brigadier don Juan Manuel de Rosas. La escuadra francesa e inglesa ha tomado y domina el punto de las baterías, y está situada de parte de tierra en la circunferencia del alcance de sus cañones por fuerzas nuestras suficientes que no dejan a los invasores otro terreno que pisar, que el que pueden defender con sus fuerzas de artillería".

Hay cierto conmovedor laconismo espartano en el parte del general Mansilla, que se aprecia mejor cuando uno advierte la magnitud del combate, realmente glorioso para nuestras armas. Veámoslo a través del parte del aludido coronel Francisco Crespo.

"El 18 del corriente — dice el parte — fondeó la escuadra combinada francesa e inglesa a dos tiros de cañón de nuestras baterías. Dispuso el señor general que tres embarcaciones pequeñas explorasen hasta medio tiro de cañón de las escuadras enemigas su actitud y disposición. Estas les hicieron fuego, y las perseguieron; al punto se replegaron sobre las baterías sin contestarlo. El 19 se preparó el enemigo para atacar; y el 20 a las 8 de la mañana toda su escuadra maniobró hábilmente sobre las baterías. A la vanguardia estaban en línea cuatro bergantines de guerra, uno inglés y tres franceses; al centro los vapores Fulton, Gorgon y Firebrand; y en la retaguardia dos corbetas y dos bergantines..."

SE INICIA EL COMBATE

El combate se inicia en una forma emocionante, como verá el lector:

"A las nueve y media de la mañana, estando el señor general al frente de las fuerzas de las baterías, se entonó el himno nacional de la Confederación Argentina; la banda de música tocó dianas, y se empezó el combate..."

Esta es la forma romántica de concebir la guerra, ¿no es cierto? El general al frente de sus tropas y la banda tocando aires marciales antes de entrar en combate. ¡Qué distinto con lo que ocurre ahora! Pero sigamos el relato de la acción:

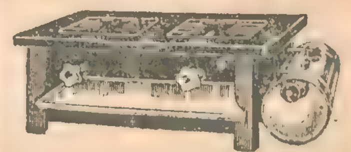
"El enemigo atacó con intrépido arrojo y con el poder de 113 cañones de los calibres 24, 32, 48, 64 y 80, sosteniendo sin intermisión de un instante un bien dirigido, vivísimo y abrasante fuego de toda su línea sobre el frente y flancos de nuestras baterías. A este fuerte ataque opusieron las baterías un vigoroso fuego de 35 cañones de los calibres de a 4, 8, 10, 12, 16, 18 y 24, y los soldados argentinos sus pechos heroicos sobre las esplanadas. Estos, y el primero el señor general, se disputaban los peligros del combate y el honor de sostener la dignidad del pabellón argentino..."

¡Ah, criollos lindos!

"Después de ocho horas de un encarnizado combate, valeroso de una y otra parte, el dominante fuego del enemigo apagó los nuestros, desmontó una parte de nuestros cañones, destruyó los merlones, y nuestros artilleros quemaron los últimos cartuchos, quedando concluídas así todas nuestras municiones. Entonces se arrojó el enemigo a un desembarco, protegido por su poderosa artillería. El señor general, al conducir valientemente en persona, en ese acto, la infantería para cargar a la bayoneta, fué derribado por un golpe de metralla sobre el estómago, que desgraciadamente lo dejó sin sentido y fuera de combate..."

¡Esos eran generales! ¡Los de ahora no se juegan la vida así, al frente de sus tropas!



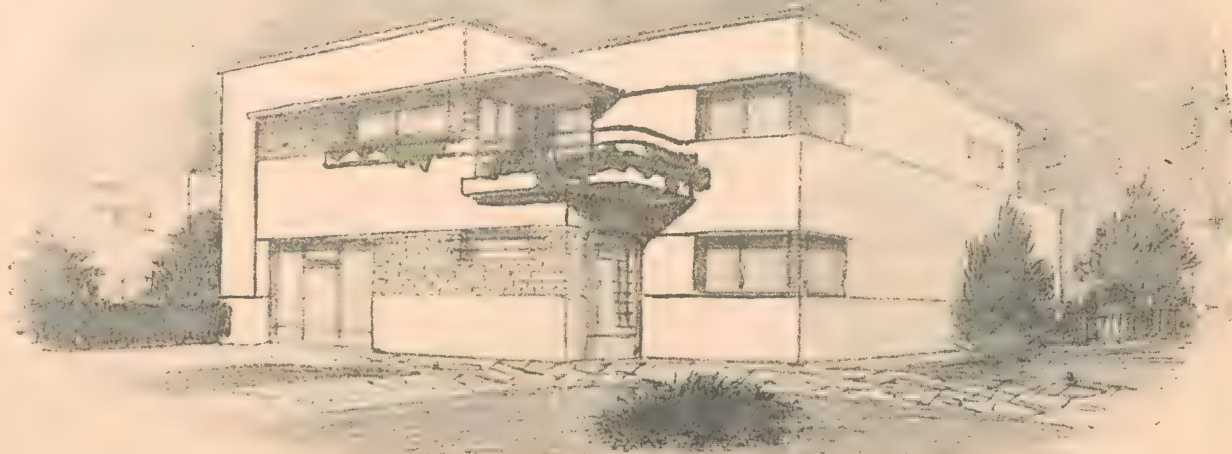


La Casa Propia

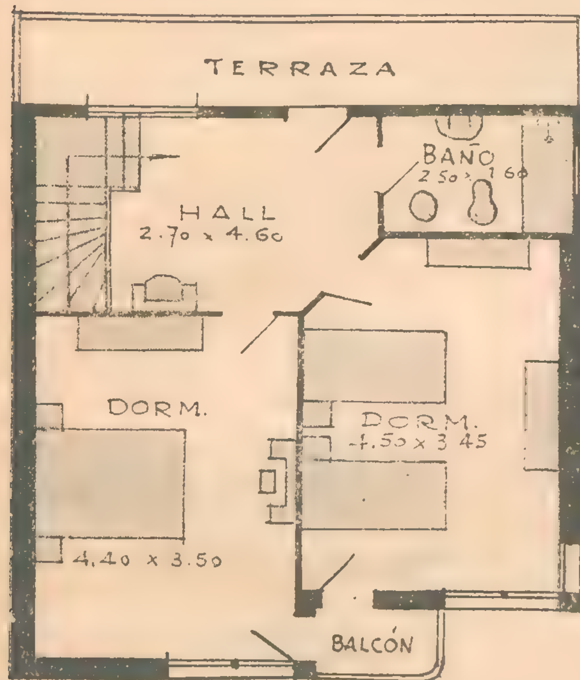
DESARROLLO del PROYECTO

UNA vez más el estilo moderno aparece en nuestros proyectos. Tanto el frente como la distribución general de los ambientes responden por igual a las orientaciones y demás características de la arquitectura contemporánea, obteniéndose un conjunto muy favorable y una señalada economía en su construcción.

La planta de recepción se resuelve con ambientes mínimos, puesto que sólo contamos con una pequeña entrada y un living-comedor combinado, cuyas medidas de 4.50 por 4.45 metros son suficientes como para satisfacer las necesidades de la corta familia que se supone habitara la propiedad. El office igualmente se combina con la cocina lográndose un local bastante espacioso y que se presta para presentarlo muy bien recurriéndose a detalles simples y propios del local. Como complemento de la planta baja se ha despuesto un toilett y una habitación de servicio.



FACHADA



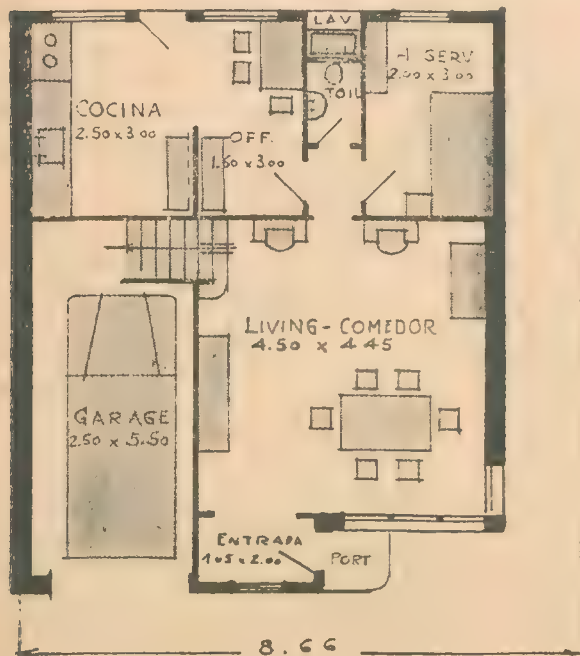
PLANTA ALTA

La escalera se inicia en el living-comedor y nos conduce a la planta alta en la cual se distribuyen dos dormitorios. Uno de ellos, el principal, de 4.40 por 3.50 metros, tiene acceso directo al balcón, y el otro, de dimensiones muy similares, consta de una amplia ventana angular. El baño es de medidas corrientes, y el hall, con relación a los demás ambientes, es más bien amplio, con acceso directo al balcón-terraza ubicado en la parte posterior del edificio.

El frente deberá tratarse sencillamente con especial cuidado en la ejecución de las aplicaciones que podrán ser de ladrillos de máquina, o bien ladrillos comunes seleccionados.

Vemos, pues, que se trata de una casa sencilla pero de buen gusto y económica, ya que en una superficie reducida obtenemos muy buenas comodidades para una corta familia, la que encontrará en ella todos los ambientes necesarios distribuídos dentro de la ubicación que les corresponde de acuerdo con sus funciones. Además, este proyecto soluciona el problema de los terrenos angostos, y proyectando sobre la base de un supuesto terreno de 8.66 metros de frente, nos queda aún un cómodo acceso lateral.

En cuanto al costo de esta construcción, puede estimarse en $ 14.000, incluyendo una terminación correcta, obras sanitarias aprobadas y los honorarios del constructor.



PLANTA BAJA

■

ES NECESARIO PENSAR EN LAS REFACCIONES

YA lo dijimos hace aproximadamente un año, y es conveniente repetirlo una vez más. Estamos llegando a la época más propicia para planear y ejecutar todas las refacciones que nuestra propiedad requiera. Aparte de que los meses de verano son los que mejor permiten una rápida ejecución de los trabajos, ya que es poco probable que, como ocurre en el invierno, la repetición de las lluvias los interrumpan asiduamente, se presentan también una serie de factores dignos de considerar. En estos meses estivales las reuniones, las visitas y otras exigencias sociales que se acostumbran a cumplir en las casas se paralizan casi totalmente. Además, muchas familias se trasladan a determinados lugares de veraneo, de manera que los obreros pueden trabajar libremente sin que los propietarios experimenten las tantas molestias que ocasionarían los mismos trabajos al ejecutarse en otras épocas del año.

Vemos, pues, que es muy importante considerar ahora lo que hay que hacer para que la casa propia en la temporada próxima se presente una vez más en debida forma, salvándose los ligeros deterioros inevitables al paso del tiempo e introduciendo las modificaciones y agregados que las circunstancias aconsejen.

■

CORREO

AMALIA. Jujuy. — Esta lectora nos consulta sobre la suma que debe solicitar al Banco Hipotecario Nacional para obtener una hipoteca de $ 14.000.

Respuesta: El banco, una vez otorgado el crédito, entrega el importe del mismo en cédulas, las que son necesarias negociar para obtener el efectivo. Estas cédulas se cotizan a distintos valores, según las fluctuaciones del mercado. En todos los diarios se publican estas cotizaciones, de manera que sólo se trata de una simple reducción para calcular la cantidad líquida a obtenerse, la cual nunca puede preverse con exactitud, puesto que desde que se presenta la solicitud hasta que se entregan las cédulas median unos cuantos meses, durante los cuales la cotización de las cédulas puede ser distinta.

2. Aproximadamente el 6 % anual del importe total otorgado.

3. Puede usted dirigirse a la sucursal más cercana del banco, solicitar los distintos formularios, llenar todos estos requisitos y presentar la operación.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE CLAYPOLE. F. C. S. — Mucho lamentamos que involuntariamente se nos haya traspapelado su atenta consulta, por cuyo motivo recién ahora contestamos. El techado más económico es el de chapas de cinc, bajo las cuales es siempre conveniente colocar algún material aislante para evitar las transmisiones del calor.

J. E. CANONES. Mar del Plata. — Su plano es bastante acertado si bien no se justifica el pequeño pasillo dispuesto frente a la cocina. En todo caso puede interrumpirse el hall con una simple cortina. En cuanto a la cocina, la ventilación le es absolutamente indispensable. La pieza de servicio está bien, salvo la pequeña terraza, que bien podría ubicarse en el frente, de manera que la fachada del edificio resulte más formable. El costo puede calcularlo a razón de $ 115 el metro cuadrado de superficie cubierta.

DOCTOR X. Quilmes. — Lamentamos no poder publicar su proyecto, pues sólo nos ocupamos de problemas generales. En todo caso, el plano que haga preparar o prepare para construir remítalo, y gustosamente le daremos nuestra opinión sobre el mismo.

La sombra de don Segundo (Continuación de la página 11)

pero en un sentido ascendente, superior, hacia lo más rico y refinado... Siempre lo he visto dinámico; nunca imitativo... Siempre lo he visto seguir la dirección de su propia línea interior.

Meditó un momento el viejo tala, y luego agregó:

—El gaucho argentino es inconfundible. No puede ser comparado con ningún otro tipo de hombre sobre la tierra. Ni siquiera el criollo neto de las ciudades ha sido absorbido o desalojado por el aluvión cosmopolita: "La gran aldea desapareció crucificada por las diagonales, y bajo el peso de sus "rascacielos" se ahogan poco a poco las formas típicas de la colonia; pero, empinándose por sobre las verticales de esos mismos rascacielos, puede verse cómo asoma el carácter, el espíritu netamente criollos de sus hijos, que perdura y resiste fuerte y resueltamente... Pero... tampoco es eso: aquí, a mi pie, también se han cobijado miles de extranjeros de todas las latitudes de la tierra. Jamás he visto que ningún gaucho haya intentado imitarlos, ni apropiarse su idioma, ni su indumentaria, ni sus modalidades. En cambio, los extranjeros, ¡sí! Ellos al llegar aquí lo primero que hacen es aprender a tomar mate amargo, a churrasquear de vuelta y vuelta, a ensillar a lo criollo, a vestirse a lo criollo, a expresarse en criollo; quieren a toda fuerza ser criollos en seguida, en toda la extensión significativa del vocablo. Se adaptan, se asimilan, despojándose prontamente de todo vestigio exótico..., hasta los mismos ingleses, cuyos valores raciales son tan firmes y sólidos... ¿Dónde está, pues, la absorción?... ¿Dónde el despojo?

—Fué despojado de su dominio de la tierra.

—¿Dominio de la tierra?... ¿El gaucho dominador de tierras?... ¡Jamás vuelva a repetir ese dislate, joven! Nunca fué avaro ni dominador de nada... No amó el arraigo ni el cúmulo... Apasionado de su libertad, la tierra y la fortuna le hubieran sido cargas pesadas... Liviano y libre, sólo quiere su tropilla gorda y pareja, su poncho y su facón, si acaso algunas prendas de plata..., y nada más. Toda la llanura es suya... ¿Para qué querría él un pedazo?... Cielo y pampa..., eso va dentro de él..., y él mismo es una partícula de ese cielo y esa pampa en que vive... Bueno..., pero dime: ¿cómo se llama ese gaucho idealizado en la leyenda, desconocido para mí?... ¿Tiene algún nombre ese símbolo de que me hablas?

—Se llama don Segundo Sombra.

Desde las raíces hasta la cresta más alta de su copa, el viejo tala se estremeció en una sonora carcajada. Cuando pasó el acceso, el árbol preguntó:

—¿Te has quedado frío y serio, pueblerino?

—¡Verdad!... ¡Me ha desconcertado tu carcajada!

—¡Es que me ha hecho muchísima gracia eso!... ¿De dónde sacas que don Segundo Sombra es un símbolo?... ¿Quién ha podido decirte que don Segundo Sombra es solamente una figura fantástica, recortada sobre modelo gauchesco, trazada artificiosamente, casi caprichosamente, nada más que para colocar en ella un manojo de virtudes fugitivas, que ya pasaron y se borraron como la sombra de un segundo?

—La erudición literaria.

—Pero... ¿es que no sabes todavía que la erudición literaria es sólo un estado de fiebre mental?

—¡Me alarman tus palabras, oh, venerable familiar de la llanura!

—Eso te ocurre a causa de tu envidiable juventud... Perdóname: los eruditos son gentes sobrenutridas, mantenidas en un estado de temperatura intelectual propenso a la exaltación y a la supervidencia; por eso suele agradarles mucho desplegar las alas y soltar el vuelo libre sobre el campo de visiones duplicadas... La mayoría de los eruditos ha querido ver en "Don Segundo Sombra" mucho más de lo que vió y de lo que mostró en realidad el propio Ricardo Güiraldes, a quien me cupo la suerte de verlo pasar por aquí mismo varias veces... ¡Todo un gaucho arrogante y ponderado!... Pero, ya te digo, el exceso de calorías eruditas ha deformado un poco la verdadera naturaleza de Segundo Sombra, del mismo modo que los espejismos de la llanura pampeana deforman las figuras de los animales, los bosques y los ranchos en las lejanías horizontales, durante las horas caniculares...

—Sin embargo, cuando alguno de ellos ha dicho: "Don Segundo Sombra" es el canto nostálgico de las cosas desaparecidas"... "Don Segundo Sombra" es la epopeya heroica y la elegía sentimental de todo un pasado, del pasado del campo argentino, de sus costumbres, de sus amores, de sus pasiones y de sus hombres"..., nadie lo ha rectificado.

—¡Palabras!... ¡Palabras, sin verdadera cotización histórica! — exclamó el tala con cierta displicencia. — ¡Solamente no conociendo más que de vista y de oídas nuestra vida campesina puede decirse eso!... ¡Pero quien haya abierto sus ojos en el campo argentino, quien se haya nutrido de sus cosas, quien haya bebido, empapado, saturado todo su ser con la esencia de nuestra naturaleza vital y comprenda la íntima contextura del gaucho, no dirá eso jamás!... Y no lo diría, sencillamente, porque ese hijo auténtico, legítimo, del campo argentino, iría leyendo en las páginas de "Don Segundo Sombra" su propia vida, reviviendo intensamente sus propias emociones, tal es la pureza de verdad rutilante que destila el libro... No hay tal "nostalgia del pasado", ni tal "epopeya heroica", ni mucho menos tal "elegía sentimental". Lo que sí hay es un pan de tierra cruda, amorosamente recortado del mismo suelo criollo, con todos sus atributos de forma, de color y de carácter, y transportado cariñosamente al papel, con la más alta, con la más pura probidad intelectual... Don Segundo Sombra no es del pasado. Vive, vive aquí y seguirá viviendo por muchos años todavía, mientras quede algo de los miles de leguas cuadradas en que se extiende la llanura pampeana y algo de los treinta millones de vacunos que necesitan moverse de aquí para allá, arreados por gauchos auténticos y completos... Y, todo, precisamente, en los mismos momentos en que los eruditos alivian sus ansias en las butacas y anaqueles bibliotecarios...

Luego de una pausa, el venerable tala prosiguió:

—Cada uno de los gauchos que conozco es un poco don Segundo Sombra, y ¡todos, toditos, tienen algo de la sombra de don Segundo!

—"Visión borrosa del pasado"...

—Sé lo que vas a decirme. Pero mira, muchacho: don Segundo Sombra y su autor, Ricardo Güiraldes, son hermanos gemelos: nacieron juntitos, se criaron juntitos y juntitos bolearon cachirlas en su niñez, jinetearon bella-

(Continúa en la página 51)





El inventor, doctor Lytle S. Adams, a la derecha, entrega una encomienda al diputado norteamericano Mr. Randolph después de un exitoso ensayo del nuevo sistema.

CUALQUIER LOCALIDAD DEL INTERIOR PODRIA TENER SU *Correo Aéreo*

Un nuevo invento en los Estados Unidos hace posible recoger la correspondencia en pleno vuelo, lo que constituye una enorme ventaja para las zonas apartadas del país.

Por **LUCAS TERRA**

EN los Estados Unidos existe un proyecto qué ha de revolucionar totalmente el servicio de correos en el interior de ese país. Si se adopta, dentro de poco tiempo toda la correspondencia podrá ser recogida desde la azotea de algún rascacielos, y para los que viven en el campo, desde una pequeña loma cerca de cualquier rancho.

Aeroplanos de todos los tamaños bajarán del cielo sin aterrizar para recoger la correspondencia y llevarla rápidamente a su lejano destino. El simple mecanismo que permitirá llevar a cabo este adelanto extraordinario en el servicio aéreo postal, fué inventado por el doctor Lytle S. Adams, de Irwin, Pennsylvania.

Después de largos experimentos, el canoso oficial de aviación ha conseguido perfeccionar su aparato de incalculable utilidad, y, según las últimas informaciones, se están trazando planes para emplearlo dentro de pocos meses en dos de las rutas aéreas de la Unión.

En regiones montañosas y llenas de obstáculos naturales, donde hay pocos lugares en los que pudiera aterrizar un avión, los habitantes no tendrán ya que esperar largas semanas hasta la llegada del encargado de la correspondencia local para traer y llevar las cartas. Con sólo colocar dos postes y un cable entre ellos, al cual estará sujeta la correspondencia que se desea enviar, el avión la cargará en pleno vuelo.

El avión, al pasar sobre el cable estirado entre los dos postes, deja caer otro cable con un fuerte gancho que se prende al que lleva la correspondencia. El avión posee un fuerte amortiguador de golpes, inventado por el doctor Adams, que permite a la máquina resistir el cimbrón que produce la soga cargada al ser levantada del suelo. Un molinete levantará inmediatamente la bolsa del correo por la abertura en el piso de la cabina, y la operación quedará terminada. El avión, entonces, continuará su rápido vuelo hasta un campo de aterrizaje central. Desde ese punto se despachará la correspondencia a destino, ganando de este modo mucho tiempo y con un gasto relativamente pequeño.

Cuando Adams comenzó hace varios años a experimentar con su invento, no eran pocos los pesimistas que afirmaban que no lograría llevarlo a cabo. Insistían en que los esfuerzos y los riesgos que debía soportar el avión lo arruinaría completamente. Pero él persistió en su intento. Invirtió en ello su escasa fortuna y consiguió interesar a otras personas en sus planes. Comenzó sus experimentos levantando pequeños paquetes, y, poco a poco, mejoró el mecanismo hasta que le fué posible recoger bolsas de correspondencia bastante pesadas.

Mientras trabajaba en su invento, Adams tenía presente su utilidad en aquellos territorios donde los aeródromos son escasos y difíciles de construir, y donde, a pesar de estos incon-

(Continúa en la página 49)



Así funciona el invento. El avión vuela a poca altura sobre un dispositivo compuesto de dos palos plantados a varios metros de distancia, entre los cuales se halla el cable al que está sujeta la bolsa de la correspondencia. Primer paso: se baja del avión otro cable con un gancho.



El asistente recoge el cable, y la correspondencia entra al avión por una abertura en el piso de la cabina.

Durante el vuelo, el asistente que viaja en el avión recoge la bolsa de la correspondencia mediante un cable liviano.



El gancho se prende del cable con la correspondencia, y el avión en seguida toma altura.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

Es imposible colonizar sin tener en cuenta los intereses del colono

No hay en el país ninguna ley de colonización que pueda considerársela como a un modelo en su género.

Por **N. CHOUROUT**

CADA uno de los distintos organismos colonizadores que existen en la actualidad, pretende reivindicar para sí el mérito de haber encontrado la forma de resolver el grave problema del latifundio y la despoblación de nuestra campaña. Ninguno de estos organismos emplea los mismos medios para llegar a la subdivisión de la tierra y al afianzamiento del colono, pero ninguno tampoco acierta a encuadrarse dentro de las características del productor agropecuario necesitado.

No puede decirse, sin embargo, que dichos organismos sean absolutamente malos. Dentro del reducido espacio de este artículo vamos a detenernos a señalar los contradictorios fundamentos de las dos leyes de colonización que por su naturaleza se las puede considerar de mayor importancia; son éstas, aparte de otros programas, las de Buenos Aires y Entre Ríos. Está también la ley de Santa Fe, Nº 2432, pero por sus características no pasa de ser una función especial del Banco de la Provincia.

Se podrá objetar que en las tierras adquiridas oficialmente para ser colonizadas existe demanda por parte de los colonos. Esto, si bien puede ser cierto, no debe considerarse como un argumento valedero, toda vez que el productor agropecuario con tal de ver, aunque sea remotamente, la posibilidad de librarse de la instabilidad de los arrendamientos, es capaz de aventurarse en los experimentos más arriesgados.

PRO Y CONTRA DEL PROGRAMA COLONIZADOR DE ENTRE RIOS

La ley de transformación agraria de Entre Ríos tiene un aspecto característico que la coloca en un plano muy alto por su concepción democrática y civilizadora: está basada en el cooperativismo rural. También en ella se contempla la creación de un consejo agrario para contribuir al mejor desenvolvimiento del ente colonizador. Los miembros de este consejo son integrados por un senador y dos diputados elegidos por sus cuerpos respectivos; un representante de los colonos beneficiarios de la ley y uno de las cooperativas, elegido por la comisión directiva de la Federación Entrerriana de Cooperativas; un representante del Banco de Entre Ríos, nombrado por el directorio; y, finalmente, el director del Departamento Agrícolaganadero. Elegirán de su seno un presidente y vicepresidente. Los cargos son honoríficos.

Como puede apreciarse, a pesar de que los colonos no tienen toda la representación que sería de desear, el consejo agrario cuenta, por lo menos, con miembros afectos a los distintos intereses, asunto éste de primordial importancia en todo organismo colonizador.

Las funciones del consejo son múltiples y están relacionadas con todo lo que a la colonización se refiere. Pero lo importante en este organismo es que al estar controlado por representantes de distintos intereses, no solamente le será difícil extralimitarse en sus funciones, sino que, a su vez, se podrá evitar, por lo menos teóricamente, que las operaciones del ente colonizador sean desvirtuadas en la práctica mediante corruptelas y favoritismos, tan frecuentes en estos casos.

Además, la ley de Entre Ríos es realista cuando estipula que el colono aspirante no debe hacer ningún adelanto en dinero efectivo para tomar posesión de la tierra; le basta con sus útiles de trabajo y con acreditar su condición de tal. Este es un aspecto importantísimo de la colonización, a pesar de que argumentaciones mezquinas quieran desvirtuarlo.

Luego, una vez instalados los colonos, la ley de transformación agraria Nº 2985 contempla la necesidad imperiosa de fundar por lo menos una cooperativa en cada colonia. Esta cooperativa puede venir a desempeñar las funciones de un centro director, constituído también por un consejo agrario local formado por los colonos y con individualidad propia, el cual contará con el asesoramiento del consejo central y con su control, en caso necesario.

Como puede apreciarse, en la ley de transformación agraria predomina un criterio donde siempre se procura estimular la iniciativa del colono y donde también se contempla, mediante la representación en el consejo de los distintos sectores, evitar las extralimitaciones, haciendo así prevalecer un espíritu de ecuanimidad colectiva.

Pero todas las cosas tienen su pero, y el de la ley de Entre Ríos, entre otros, es sumamente importante; consiste en que la ley de transformación agraria no es, ni remotamente, lo que nuestro agro necesita, por la sencilla razón de que en ella se especifica una colonización granjera, y, por lo mismo, cargada de limitaciones en lo que a dimensiones de cada lote se refiere. ¿Puede hablarse de "transformación agraria" mediante el fraccionamiento en parcelas de 10 a 100 hectáreas, que es lo que acuerda la ley, cuando existen en todas las zonas agricolaganaderas millares y millares de latifundios de leguas y leguas de extensión? El interrogante es demasiado elemental para que nos tomemos el trabajo de demostrarlo.

Por medio de tal sistema se va desde la utopía de transformar hasta el minifundio rural, que es el peor de los

(Continúa en la página 65)

LOS PLANETAS EN LOS SIGNOS

DE Aries a Piscis





LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS — Por ALPHERAT

URANO EN ARIES

La energía, la ambición, la originalidad, la independencia, son características cardinales de los que ostentan en su cielo al planeta Urano en el activo e ígneo signo de Aries, que gobierna Marte. La ingeniosidad es otro de sus rasgos característicos. Y hemos observado que saben solucionar con infinita habilidad todos los obstáculos. Por ello, entre los que se dedican a la electricidad o a la mecánica, abundan los que tienen a Urano en el signo de Aries.



No debemos ocultar, sin embargo, que esta configuración hace a los individuos impulsivos y bastante bruscos, lo que origina a su alrededor resistencias y desacuerdos que les dificultan el camino. Y esto sucede *a pesar de ellos mismos*. Es algo que muy pocas veces pueden evitar y que constituye un serio escollo en la vida de relación. Naturalmente, esto tiene su explicación en que Urano es un planeta impetuoso, que, al unirse a la activa impetuosidad de Aries, da por resultado lo que acabamos de puntualizar.

Revelación de la probidad

Es de la mayor trascendencia en muchos casos poder establecer con exactitud la suma de lealtad de una persona determinada, sobre todo si hemos de tener con ella un trato íntimo y cotidiano. Lo que la palabra *probidad* encierra como una de las cualidades superiores del hombre, es de fácil análisis en el estudio de un determinado horóscopo. Por lo menos en la generalidad de los casos. Como siempre, debemos evitar juzgar asunto tan importante a la ligera y dejarnos arrastrar por nuestra primera impresión.

Siempre, en el estudio de esta cuestión, debemos tener muy en cuenta al planeta Júpiter y al signo que ocupa la cúspide de la Primera Casa, esto es, al ascendente. Cuando el planeta Júpiter está fuerte en el tema y bien aspectado con Venus, Sol, Saturno o Luna, podemos aventurarnos, en principio, a dictaminar que nos hallamos en presencia de una persona de carácter noble y elevado, leal, que no nos traicionará: ante una persona que posee la no tan común condición de la probidad.

Cuando el Sol se encuentra en los signos de Leo o de Acuario, si otros aspectos lo confirman, ya tenemos también una base para llegar a la conclusión de que el sujeto es probo. Lo propio podemos decir cuando el signo de Leo se encuentra en el ascendente, o cuando Júpiter ocupa la Casa Primera y es, sin malos aspectos, el planeta más fuerte de la carta natal. Por último, terminaremos esta breve enunciación de buenos augurios para revelar la probidad cuando no existen el tema disonancias entre Marte y Júpiter, y Saturno y Venus, siempre que la Luna nata se halle en cuarto creciente al mismo tiempo. En el gráfico que acompañamos se describe un caso típico de carácter probo.

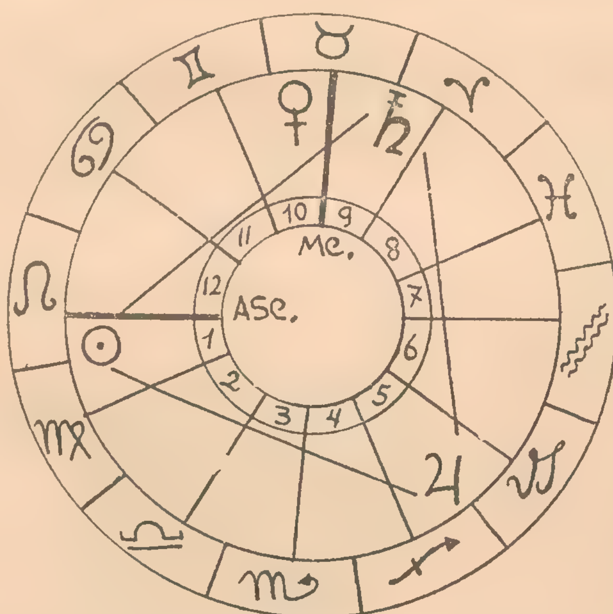
CORREO

TILUCHO. San Juan.

Es poseedor de una inteligencia aguda y fecunda que le conviene cultivar y dirigir bien. Donde lo vemos un poco flojo es en el libre disponer de su voluntad. Trate de ser más firme en las cosas que se proponga, de perseverar en ellas. Domine los saltos de su imaginación, pues ellos pueden torcerlo en sus designios. De usted dependen muchas cosas.

MARUJA. San Juan.

Deberá tratar de controlarse siempre, sobre todo en sus arranques, los que pueden acarrearle sinsabores. Piense siempre con serenidad, sin precipitarse. Hay muchos caminos que pueden ser suyos a condición de que no se precipite y medite bien las cosa antes de entregarse a ellas. Por otra parte, advertimos que en su cielo usted cuenta con el apoyo de Saturno. Esto quiere decir que siempre saldrá ganando si hace las cosas con calma. Saber esperar es para usted vital. Pero, desde luego, no esperar en la inacción.



UNA CONFIGURACION QUE SEÑALA GRAN PROBIDAD. — El Ascendente cae en el signo de Leo; y el Sol, dueño del Ascendente, se halla en magníficos trígonos con Júpiter, por una parte, y con Saturno, por la otra. Se trata de un aspecto típico de carácter noble y elevado.

SATA GAUCHA. La Paz. Entre Ríos.

Ante todo, muy variable. Pasa de un pensamiento a otro con extraordinaria facilidad. Pero tiene energía, quizá excesiva. Altruísta y generosa en su ser íntimo, aunque le cuesta perdonar. Su poder de reacción es muy fuerte, tanto en lo físico como en lo moral. Buena amiga, pero que se resiente con facilidad. Vehemente en sus arranques, pero idealista. Puede triunfar en cualquier actividad práctica, gracias a su energía.

AMERICO. Mendoza.

Una muy firme voluntad, una energía tanto más activa cuanto que está apoyada por Marte — dueño de su signo Ascendente. Eso es lo primero que resalta en usted y forma el fondo de su naturaleza. Por otra parte, la configuración de Júpiter lo hace noble de sentimientos. Es también afectuoso. Con trabajo y estudio triunfará en lo que se proponga.

ALMA ATRIBULADA. Salta.

Le sobran condiciones para conseguir lo que pretende, siempre que no se deje dominar por sus arranques y tenga medida y delicadeza. Los caminos de la vida práctica se le ofrecen favorables. Es activo y posee rapidez de concepción. Evite las discusiones, a las que nos parece inclinado, y que lo perjudican.

Sepa a qué atenerse

GUIA ASTROLOGICA SEMANAL

MIERCOLES	*16*	*— Aunque hay un favorable aspecto Luna-Urano, conviene, por las cuadraturas Luna-Mercurio y Sol-Júpiter, no aventurarse.*
JUEVES	*17*	*— Para cualquiera iniciativa, los aspectos son favorables.*
VIERNES	*18*	*— Bueno para analizar, pero no para realizar.*
SABADO	*19*	*— Júpiter favorece con un excelente trígono a la Luna. También el Sol y Venus están bien. Aprovéchese este día.*
DOMINGO	*20*	*— Procure evitarse toda resolución rápida. Hay un mal aspecto de Urano y saldría mal. En general, no se inicie nada.*
LUNES	*21*	*— Es un buen día para las cuestiones sentimentales, pero nada favorable para los negocios.*
MARTES	*22*	*— Lo que pudiéramos denominar un día neutro. No conviene realizar nada que sea importante. Evítese toda discusión.*

TOBERAL. Salta. —

Originalidad, audacia, valor, intrépidez. Personalidad muy definida, caracterizada por una gran nobleza de sentimientos. La noción de justicia está muy viva en usted, en el sentido de la equidad, de la imparcialidad crítica. No pierda ese tesoro. Gusta de la emulación y también de destacarse por méritos propios, fundamentales, no artificiales. Y ama también la aventura. Estudie y persevere en las directivas básicas de su naturaleza. Puede llegar lejos. Domine sus impulsos y sea severo con usted mismo.

ZOILA. Capital Federal. —

El exceso de análisis, de razonamiento, la lleva a apreciar las cosas bajo un ángulo que no es exacto. Casi podríamos asegurarle que el aspecto sombrío de los acontecimientos y de las personas, se le ofrece con más frecuencia y claridad que el sonriente y fecundo en promesas de buen augurio. Posee una vida muy íntima, reservada. Es humanitaria y comprensiva, de inteligencia activa.

CATRILENSE. Catriló. —

Dirección un poco dominadora de su manera de ser. Muy práctico, amigo del hogar y muy sensible en sus afectos. Naturaleza justa, equilibrada, perseverante en algunas cosas, si bien está expuesto a precipitarse en sus decisiones. Su control llega tarde. Procure remediar eso que lo perjudica. No se deje avasallar por la vehemencia. Es mala consejera, se lo aseguramos.

HIJA DE ACUARIO. Villa María.

Su Ascendente no cae donde usted dice, sino en Géminis — más o menos a los diez grados de Géminis, — signo de inteligencia analítica, regido por Mercurio. Su Sol está en Acuario. En eso estamos conformes. Vemos un magnífico aspecto entre Urano y la Luna, por lo que su inteligencia se verá apoyada por una original imaginación. Temperamento dúctil pero mudable. Tendencia artística innata, pero su camino está más bien en la ciencia. Creemos que la medicina o alguna de sus ramificaciones: farmacia, dentista, etc.

PIMPOLLO SECO. Mercedes, San Luis. —

No vemos el peligro a que se refiere en su carta. Deje de lado toda preocupación, y, sobre todo, no se deje dominar por ideas fijas Piense, además, que el matrimonio no es, ni mucho menos, el único camino. Con un poco de habilidad y perseverancia en el estudio lento y paciente, puede hallar un camino de conciliación espiritual que le sería muy beneficioso y que la compensaría de todo. Le sobra voluntad para ello. Piénselo bien y no se desespere inútilmente.

PILILA. Empalme San Vicente. —

Naturaleza fiel y servicial, muy perseverante en sus propósitos. Pero impulsiva. Bastante difícil de penetrar en la intimidad sus sentimientos. Un poquito desordenada e impaciente, cosas ambas que le conviene mucho corregir. Y le será fácil, porque en su cielo se advierten signos de serenidad y armonía. Por otra parte es bastante práctica y si domina sus impulsos y obra con paciencia, logrará sus propósitos. Trate de estudiar.

R. S. X. Capital Federal. —

Trate, ante todo, de no querer conseguir de golpe las cosas. Es mal camino. Tiene tiempo de sobra. Hay aspectos que lo ayudarán siempre, pero procure no ser tan enamoradizo. Procure asegurarse bien de sus sentimientos antes de dar un paso matrimonial. Estudie y no se precipite. Serenidad antes que nada.

(Continúa en la página 35)

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes.................. Día..................

Hora .... Minutos....................

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupon adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

INFORMACIONES METROPOLITANAS



Después del festival organizado por la Casa del Médico que se realizó en el Teatro Nacional de Comedia, se sirvió una cena en la sede social de la institución que organizó la fiesta.



Nuestro compañero de tareas el distinguido dibujante Jean A. Josse parte el 18 del corriente en el "West Ira", con objeto de realizar una jira de estudio por algunos países de la América del Sur, del Centro y de los Estados Unidos. El celebrado artista nos enviará sus impresiones a través de su lápiz, reflejando tipos, costumbres y paisajes de los países que recorrerá durante los seis meses que durará su jira artística.

Enorme concurrencia asistió al acto realizado en el Luna Park, organizado por el Centro Republicano Español y Amigos de la República Española, para conmemorar el segundo aniversario de la resistencia de Madrid. En esta fotografía se ve al embajador de España, doctor Angel Ossorio y Gallardo, momentos antes de iniciarse el acto.



Se colocó la piedra fundamental del monumento a Juan Bautista Alberdi. La ceremonia se verificó en la plaza Constitución, con asistencia del presidente de la República, otras autoridades y niños de las escuelas.



LOS MARIDOS QUIEREN SENTIRSE LIBRES...

...nos dice una distinguida facultativa; pero no son tan polígamos como lo creen muchas esposas.

***Por la doctora* LAURA BELMONT**



QUE sucedería si todas las mujeres fueran como Jackie Whyte, de Australia? Su esposo se proponía tomarse un viaje de vacaciones por Europa — para mayor exactitud a Londres, — y para mayor preocupación de su esposa, pensarán muchos, solo.

Pero ¿trató ella de ponerlo bajo "palabra de honor" a que no hiciera lo que podría disgustarla? Todo lo contrario: lo mandó de vacaciones provisto de una tarjeta bastante singular. Esta tarjeta era un permiso firmado "autorizándolo" a divertirse a su gusto y hasta mantener amistad con mujeres de su agrado.

Creo que la mayor parte de los maridos estarán de acuerdo en que Whyte es un hombre de suerte, pero ¿qué pensarán las esposas de la mujer que lo dejó en libertad con tanta despreocupación? Tendrían que admitir, sin duda, que la señora Whyte tiene mucha fe en su esposo y en sí misma. Sin embargo, no deja de ser muy fuera de lo común.

Otra mujer que dió a su esposo demasiada libertad, y luego tuvo motivo para arrepentirse, es Charlote Davies, de Chalmers, casada con el ex patrullero norteamericano Arthur H. Chalmers, que actualmente cumple una pena de veinte años por asesinato en la cárcel de Sing Sing. Ahora la señora de Chalmers cree que si no le hubiera dicho a su esposo que saliera tanto como le gustara, sus vidas no se habrían destrozado.

— Todos los hombres — dice — son polígamos, y si la esposa no se opone, ¿por qué ha de conducirse como un angelito?

Esta opinión de que "todos los hombres son polígamos" la comparten, al parecer, muchas mujeres, y es probablemente la razón que induce a las esposas a tener al respectivo marido con "las riendas bien cortas".

Pero basándome en mis experiencias profesionales y personales sobre la naturaleza humana, creo que esa opinión es equivocada. Todo hombre normal anhela encontrar una mujer que lo ame y con quien puede formar el hogar donde encontrará siempre el compañerismo y el cariño. Cuando un hombre así se vuelve "vago", no es porque se incline a hacerlo por su propia naturaleza, sino por una de estas tres razones:

1ª — Para "demostrar su independencia".

2ª — Para "quedar a mano" con su esposa por alguna ofensa real o imaginaria.

3ª — Para afirmar su personalidad decaída.

Para comenzar, a nadie le gusta "que lo manden". La fruta prohibida es siempre la más dulce, y nada nos agrada más que hacer lo que no se nos permite. Y este sentimiento es particularmente fuerte en el caso de un hombre cuando la mujer trata de "mandarlo".

Su reacción natural es deshacerse de los lazos que lo atan. Algunos hombres tratan de poner la mayor distancia posible entre ellos, y la vida de un hogar desdichado, y las cosas que hacen para "demostrar su independencia", le son casi siempre aburridas si no francamente desagradables.

Juan H., por ejemplo, me contó que él "había arruinado su vida solamente para hacerle saber a su esposa que no lo podía mandar". En su oficina había una joven con la que entabló amistad, llevándola tiempo después a cenar, cosa que Juan trató de ocultar, dando a su esposa la vieja excusa de que tenía que trabajar hasta tarde. La señora H. lo descubrió y le dijo de que si volvía a repetir la hazaña lo abandonaría. El resultado fué que Juan comenzó a salir con bastante regularidad con la otra joven para probarle que podía hacer su voluntad, y antes que se diera cuenta su esposa lo había divorciado. Y lo que es más, como había nombrado a la otra joven como causante del divorcio, Juan estimó que debía casarse con ella, y así lo hizo, aunque admitió que nunca la había querido.

Aun así, me permito afirmar que mis lectoras se habrán preguntado si está bien aconsejar a una mujer que dé al esposo más libertad de lo que él le daría en retorno. Pero no quiero entrar en consideraciones sobre "si está bien o no", sino analizar los hechos y el modo de pensar de la mayoría de los maridos.

Existen hombres que están dispuestos a dar plena libertad a sus esposas; por ejemplo, Herbert Kaye, el director de orquesta casado con la hermosa actriz cinematógrafica Dorothy Lamour. Este afirma que ha sido con su consentimiento que Dorothy haya salido en repetidas ocasiones con un amigo de ambos, el actor Randolph Scott. Pues sus propias ocupaciones de director lo mantienen trabajando todas las noches, y cree que sería absurdo que su esposa no saliera nunca por ese motivo.

Probablemente, en tiempos no tan lejanos, llegará el día en que la mayor parte de los hombres darán a sus esposas la libertad que desean para ellos mismos, y no creo que las esposas abusarán de ese permiso. Pero mientras tanto, si alguna esposa quiere tomarse el riesgo de hacer sentir a su esposo que "ningún lazo lo retiene", estoy convencido que son mayores las probabilidades de que vivirá más feliz.

Los hombres no son tan "salvajes" por naturaleza como los pinta la tradición; pero, eso sí, quieren sentir que pueden serlo si así lo desean.



Dorothy Lamour tiene un marido muy moderno, y es ella quien tiene el permiso de divertirse con quien se le antoja.

La sensación del año...

(MIENTRAS NO SONRIA)

Evita sonreir... Dientes opacos y encías irritadas destruyeron su encanto...
Ella ignoró la advertencia del "Cepillo de dientes teñido de rojo"

He aquí a la juventud y belleza unidas - una visión capaz de mantener el aliento en suspenso. Y su sonrisa ***debería*** poner un punto final de encanto y atracción.

Pero si no es así... si su sonrisa revela dientes opacos y encías fofas - que desencanto - cuan rápidamente desaparece esa belleza! No espere la seria advertencia del cepillo.

Nunca ignore el más mínimo tinte de rojo. Apenas lo descubra - ***inmediatamente consulte a su dentista.*** El es el especialista y probablemente le dirá que es otro caso de dientes y encías privadas de suficiente ejercicio, víctimas de los menús modernos. Las comidas blandas, cremosas y bien cocinadas de hoy, son culpables de que las encías se tornen fofas e irritadas por la falta del estímulo necesario. Y sin encías normales no hay dentadura sana. Adopte este método sencillo y de sentido común. Cada vez que se limpie los dientes con Pasta Dentífrica IPANA, hágase un pequeño masaje en las encías con el mismo cepillo y pasta. Este masaje reemplaza al ejercicio tan necesario para las encías y dientes.

IPANA *para la sonrisa de la belleza*

Realce el encanto de su sonrisa, sea más atrayente - con IPANA y masaje.



Pasta Dentífrica
IPANA

Carola Lorenzini: MENSAJERA DE PAZ

El presidente del Aero Club Argentino no cree que sería difícil que la aviadora "gaucha" realice un vuelo a los Estados Unidos como mejor mensajera de la paz en este continente.

***Por* E. L. GONZALEZ ARENA**

LA historia de la aviación argentina tiene mucho de la audacia y el coraje criollos; audacia y coraje que, si bien rubricó páginas de sangre, fué la más sólida base para un futuro de grandeza que el destino tiene reservado a nuestro pueblo joven.

¿Quién no recuerda a la angustia puesta en los corazones argentinos por aquella misteriosa desaparición del globo "El Pampero", que acaso como una cruel rivalidad abatió, no se sabe dónde, el huracán del mismo nombre? Aún vive en nuestro recuerdo con raigambre inextinguible el sacrificio rendido a la aviación embrionaria de nuestro país por una vida joven y útil como la del inolvidable Jorge Newbery. Y a ese coraje casi temerario de entonces, que exigió tantas otras vidas, puede sumársele el otro empuje criollo de los que como el cabo Teodoro Fels en su "robado" raid a Montevideo, o como Virgilio Mira con su famoso "Golondrina", tuvieron la buena estrella de jalonar victoriosos los principios de la aviación argentina.

Pero a ese caro principio le faltó hasta ahora la nota integral puesta en la aviación por la mujer en otros países que marchan a la vanguardia de la aeronavegación.

Si es verdad que la mujer argentina no fué ajena a la inquietud de volar entre nosotros, hasta ahora su contribución fué constreñida a los límites de nuestro propio país, sin que esa intervención careciera empero de la decisión y el arrojo necesarios como para no acreditarle la capacidad que demandan los grandes raids a través de los mares o desiertos como los que han cumplido las aviadoras europeas y norteamericanas.

Como una prueba de ello se agita en estos momentos la idea de una proeza internacional, prueba que estaría a cargo de la aviadora "gaucha" Carola Lorenzini, única representante actual del sexo femenino en nuestra aviación que ha tenido la voluntad de perseverar en su arriesgada profesión de piloto hasta el punto de aquilatar sus valores técnicos y de experiencia con los mejores aviadores de nuestro país.

Por ello, en estos momentos cobra cada vez más simpatía la iniciativa de MUNDO ARGENTINO de que sea ella, nuestra más clásica aviadora criolla, quien lleve en nombre de la mujer argentina el fraternal saludo de paz a la gran nación del Norte, como una simbólica retribución al gesto que ese pueblo ha manifestado por intermedio de su presidente, señor Roosevelt, al poner en marcha la flota de "Buena Vecindad", integrada por los barcos "Argentina", "Brazil" y "Uruguay".

Tal es el pensamiento que pudo cristalizarse en el mismo campo de aviación del Aero Club Argentino en una apacible tarde dominical, frente a una modesta mesa en que en común debatíamos esa posibilidad con la nombrada aviadora "gaucha" y el presidente de la institución nombrada, señor Adolfo de Bruyn.

La "gaucha" Carola sorprendida en el momento que se dedica a hacer girar la hélice, procurando desahogar el motor del avión del que acaba de descender, después de realizar algunas pruebas de arriesgada acrobacia.



Un sugestivo aparte del presidente del Aero Club, señor de Bruyn, con Carola Lorenzini, quienes conversan y sonríen alegres ante las perspectivas de ser ellos los intérpretes del deseo de la mujer argentina, que desea que la "gaucha" demuestre su capacidad de piloto y de lo que ella es capaz de hacer con un avión.

Interrogado por el autor de esta nota, el señor de Bruyn contestó con aplomo que Carola Lorenzini tenía en su foja de aviadora méritos suficientes como para realizar una gran empresa aeronáutica, cuya capacidad —agregó— ya ha sido demostrada repetidas veces, como en el récord de altura, todavía no superado en Sud América; ganadora de la carrera de regularidad del circuito de Seis de Septiembre - Lobos - San Vicente - Seis de Septiembre, y el desempeño eficaz que tuvo en las pruebas de alta acrobacia que se realizaron por primera vez en nuestro país ante el comandante de la Aviación del Ejército, coronel Antonio Parodi, y el director del Material Aeronáutico del Ejército, mayor Alfredo Paladino, y numerosos pilotos de prestigios de nuestra aviación civil.

—La patriótica y simpática iniciativa de MUNDO ARGENTINO importaría para nuesro país hacernos conocer en nuestro verdadero progreso aeronáutico.

"Un vuelo transcontinental, es decir, de Buenos Aires a Estados Unidos, hoy por hoy es, a mi juicio, mucho más importante y arriesgado que cruzar el Atlántico, ruta ya común, que no exige mucho más que una buena máquina y brújula y seguir la trayectoria delineada, pero cuyo avión es siempre vigilado por las embarcaciones que realizan el mismo trayecto en sus travesías oceánicas. En cambio, realizar el vuelo al extremo Norte

sería un raid de mucho más riesgo, y para llevarlo a cabo no solamente hace falta tener pericia, capacidad física, coraje, sino también tener nervios de acero. Juzgue usted, afirma, que cualquier "panne" que pudiera sufrir el motor sobre las inexploradas selvas brasileñas, cuyo eterno peligro se cierne en medio de un subyugante misterio, selvas tan hostiles o más que las extensiones enormes del mar, sería para la "gaucha" la muerte segura."

—¿De modo que usted cree que es posible realizar este vuelo?

—Creo que no sería difícil hacerlo, y también pienso que de proyectarlo definitivamente sería recibida Carola Lorenzini en Estados Unidos como la mejor mensajera de paz. Pero debo agregar — dijo el señor de Bruyn — que esta institución aeronáutica no podría financiar por sí sola semejante vuelo, porque no ha de ignorar usted que el Aero Club Argentino es una institución de escasos recursos. Sin embargo, personalmente creo que llenados los requisitos necesarios, yo me preocuparía de convertir en realidad la iniciativa de MUNDO ARGENTINO.

—De convertirse en realidad esta idea, ¿para cuándo cree usted que podría realizarse?

—No nos apuremos, señor. El vuelo de que hablamos es mucho más importante que lo que usted supone, y no puede adelantarse ningún pronóstico al respecto si no se quiere caer en el ridículo. Para tal caso, Carola debe someterse inmediatamente a un intensivo entrenamiento, cosa que deberá hacer inmediatamente que tenga "su" aparato, que ha de ser posiblemente entregado por las autoridades oficiales del país en el curso de esta misma semana.

—¿En qué consistiría ese entrenamiento?

—En cumplir un intenso programa de práctica y técnica especial, y realizar varios vuelos internos, principalmente el de las catorce provincias y territorios. Esta empresa, aunque local, exige del piloto que la cumpla una gran capacidad técnica, y creo — dijo finalmente el señor de Bruyn — que la "gaucha" Carola Lorenzini, una vez cumplido el entrenamiento aludido, estará en condiciones de realizar cualquier arriesgado raid dentro y fuera de las fronteras de nuestra República, porque a ella no le faltan pericia aeronáutica, coraje y voluntad para cumplir la prueba.

Indudablemente que la autorizada opinión del presidente del Aero Club Argentino, señor Adolfo de Bruyn, de que Carola Lorenzini transporte el saludo de la mujer argentina al país hermano, da mayor valor a este mensaje, ya que en los sentimientos femeninos acaso reside solamente en estos momentos las reservas de fraternidad que necesitan los pueblos para elaborar un acercamiento cada vez mayor que aleje para siempre al fantasma de las discordias continentales.

Consultorio astrológico

(Continuación de la página 30)

LUCY GREEN. Capital Federal. —

Su destino se anuncia bastante favorable para usted. Es usted idealista, pero posee al mismo tiempo una gran fuerza de carácter y una energía poco común, la que se ve respaldada por una muy clara inteligencia. Muy buena memoria, y, por último, una buena dosis de sentido práctico. En el plano de los sentimientos hay señalada felicidad. Su actividad y su natural ternura contribuirán a cimentarla. Así como su espíritu, original y comprensivo.

UNA QUE QUIERE SABER MUCHO EN LA VIDA. Mercedes. —

Es bastante intuitiva, nerviosa y con una tendencia interior a hacer prevalecer su opinión, cosa que puede ocasionarle algunos disgustos, pero que le será fácil modificar si se lo propone con energía. Un poco variable en algunos aspectos. Su intimidad analítica nos hace pensar que pudiera dedicarse a la medicina o profesión que tuviera afinidad con dicha disciplina.

EROS. Los Lagos, Santa Cruz. —

Nos parece que si usted realiza viajes, ellos serán cortos. Hay signos que indican que no se trasladará mucho. Por otra parte, la presencia de la mayoría de los planetas en un signo fijo, nos dice que es usted bastante firme en sus propósitos y también algo exclusivista. El amor puede llegarle de improviso. La conjunción Venus-Urano así lo señala a primera vista.

KAITO y PIPORRA. Paraná. —

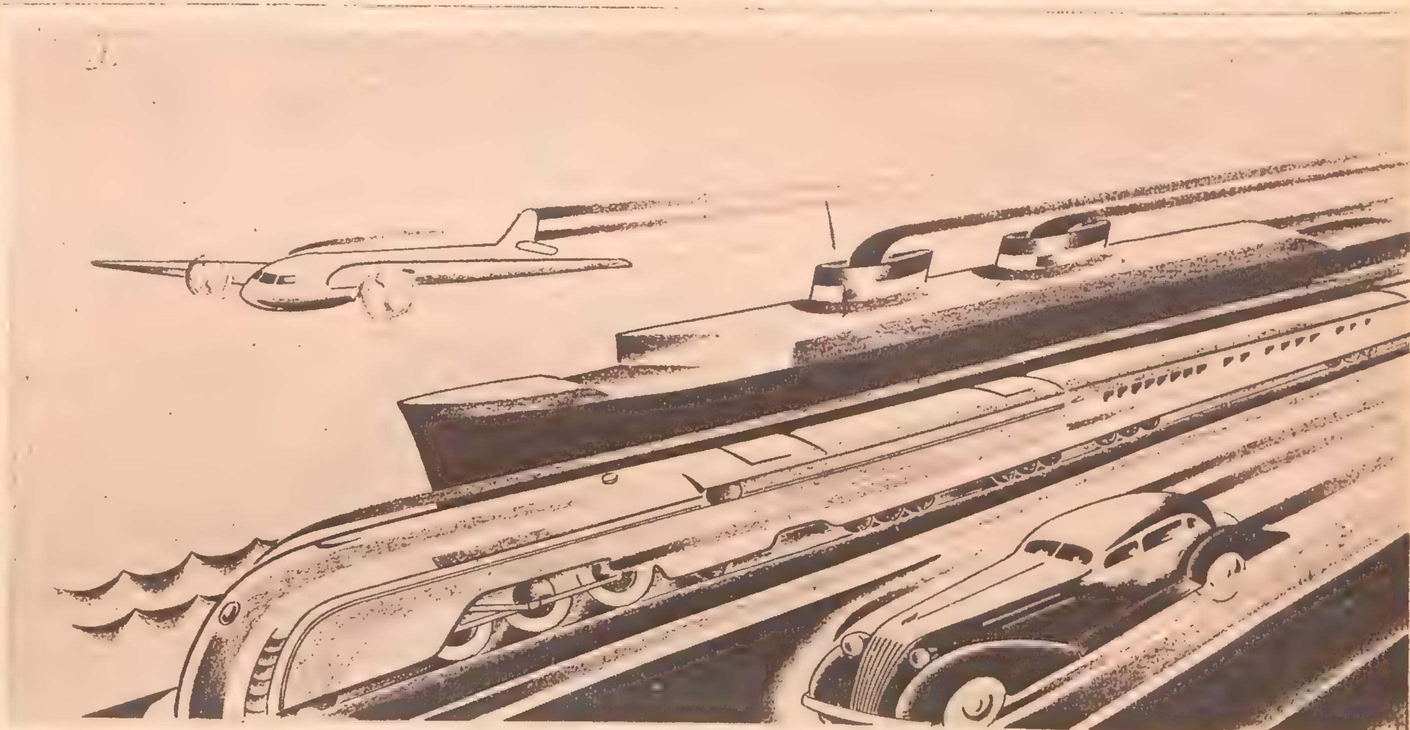
La fecha que ustedes nos piden nos obligaría a un largo examen de los dos temas y ustedes comprenderán que no podemos hacerlo en este consultorio. Desde otros ángulos, vemos entre los dos horóscopos bastante armonía, tanto en la esfera de la inteligencia como en el campo afectivo. Dos cosas excelentes y que harán su felicidad, a condición de que Kaito reprima ciertas vehemencias, las que, por otra parte, se ven compensadas con bellas cualidades.

POCA SUERTE. Paraná. —

Posee usted una mentalidad dirigida positivamente. Es, al mismo tiempo, perseverante, industriosa y dueña de una muy equilibrada inteligencia. Idealista en cierto sentido. Advertimos algo de versatilidad en el plano de sus sentimientos, debido a su fuerte emotividad. Eso explica ciertos estados depresivos que le conviene ahuyentar. Trate de equilibrarse en ese sentido.

TRES ESTRELLAS. Santa Fe. —

Nos parece muy bien su elección en el sentido de dedicarse al dibujo. Lo mismo tendría éxito, según sus astros, en la escultura, y, sobre todo, en la pintura, pues vemos en usted una naturaleza muy sensible al color. Le aconsejamos, que, en el plano de los afectos, no le es muy conveniente controlarse con exceso. Para la propia expansión de su personalidad le conviene corregirse en eso. Siempre es oportuno ceder algo de uno mismo, de vez en cuando. Conforta y sostiene.



Reportaje por ANDRES MUÑOZ

ANGELITA VÉLEZ nació en Tucumán y bailó en Egipto



En trance de gitana y adivina, nuestra compatriota acude a la baraja para desentrañar el misterio de su destino.

SON las once de la mañana cuando Angelita Vélez nos recibe en sus habitaciones de este hotel de la avenida de Mayo. Viste un elegante "deshabillé" mañanero y se halla ocupada en la tarea de abrir su correspondencia. Realiza esta operación sentada en la cama; porque Angelita Vélez está aún en la cama cuando nos acuerda esta audiencia periodística.

—Anoche estuve en una fiesta en San Isidro, y me retiré un poco tarde — nos explica. — Pero acostarse tarde no es una razón para dejar de levantarse temprano. Yo siempre me levanto antes de las doce, ¿no es cierto?

La pregunta no va dirigida a nosotros, naturalmente, sino a una señora que nos atendió al llegar y que acompaña a la artista en función de amiga y secretaria.

—A veces se levanta a las doce y cuarto, pero nunca más tarde — contesta la testigo, mientras recoge los sobres abieros esparcidos sobre la cama.

—Nos parece mucho madrugar — decimos con absoluta convicción.

—Una bailarina — expresa Angelita Vélez — debe cuidar mucho dos cosas: el ejercicio y el descanso. Los dos son igualmente importantes, ¿no le parece? — pregunta, dirigiéndose esta vez a nosotros, al mismo tiempo que se dispone a abrir un sobre bastante más grande que los normales. Y antes que le contestemos formula otra pregunta:

—¿Qué tendrá este sobre, que pesa tanto?

—Lo trajeron esta mañana del teatro Ateneo — informa la secretaria.

—Veamos qué tiene adentro — dice la artista. — Me intriga su contenido.

Lo abre con sumo cuidado y extrae de él otro sobre cerrado, que lleva una estampilla de los Estados Unidos. Abre este segundo sobre y saca un tercero, cerrado también, con estampillado de Cuba. Abierto el sobre número tres nos muestra un cuarto sobre con sello de Puerto Rico. Todavía aparece un quinto con timbre de Francia, y dentro de él aparece aún un sexto sobre cerrado que ostenta la dirección de Angelita Vélez en París.

—Esto parece un juego de sorpresas — comenta la bailarina, con visible inquietud.

—Es como una fuga de sobres — decimos nosotros, observando la escala de ellos, que ha ido recogiendo la secretaria.

—¡Cuántas estampillas! — exclama ésta, con una entonación admirativa digna de un filatélico.

Angelita Vélez duda un momento antes de abrir el sobre número seis. Por fin se decide, y extrae de él una carta escrita en francés. Apenas empieza a leerla, advertimos su decepción en el rostro cobrizo de la lectora.



Con dos ejemplares de perros "salchichas", que, a pesar de lo feos que son, parecen hacer las delicias de su dueña.



Con su guitarrista a prudente distancia, Angelita Vélez se marca una pose flamenca, donde puede advertirse la línea y el estilo castizos que hicieron triunfar su arte por el mundo.

—¡No hay derecho a desilusionarla a una de esta manera! Fíjese usted — agrega, pasándonos la carta. — Es una propaganda de "Au bon marché", de París. ¡Y pensar que esa carta me ha ido siguiendo toda la "tourné" y no se ha perdido! Con razón dicen que sólo las malas noticias llegan a destino.

—Esa no es de las más malas — observa la secretaria.

—Pero es insignificante, que es peor. ¿Te parece poco gastar seis sobres en una carta, y hacerla viajar por seis países para luego salir ofreciendo un aspirador automático? Estos comerciantes no tienen la mínima idea del valor de la ilusión. Debía estar prohibido escribir cartas de propaganda.

—Las verdaderas cartas son las de amor — dice la secretaria.

—De amor y de crédito — amplía la bailarina.

COMO CONOCIO A "LA ARGENTINA"

Por temor, sin duda, a recibir más decepciones, suspende la apertura de la correspondencia. Aprovechamos la coyuntura para llevar la conversación al tema de su arte y de sus viajes.

—¿Hace mucho que se inició usted en el baile? — preguntamos.

—Desde que tengo memoria. Siendo aún muy niña ya bailaba en Tucumán. Porque yo soy tucumana, aunque me esté bien el decirlo. Mi padre era vasco y mi madre andaluza, como todos mis ascendientes de la rama materna. Con razón cuando fuí a Sevilla sentí una emoción extraña, como si en vez de ir por primera vez, volviera a una ciudad en la que yo había estado antes, aunque no sabía cuándo. Confieso que esa impresión no la tuve en Buenos Aires, adonde vine a los trece años. También confieso que Buenos Aires me gustó menos que Tucumán. Claro que allí tenía a mis padres, que fallecieron antes de yo venir, y aquí no tenía a nadie.

—Y en Sevilla, ¿no tenía usted parientes?

—En Sevilla tenía a mis antepasados, que tiran mucho. Por eso me fuí allí en 1925. Antes de eso pasé unos meses en París, y antes de ir a París estuve unos años en Buenos Aires, como le digo. Fuí alumna de la escuela de danzas clásicas del teatro Colón, bajo la dirección del maestro Vitulli.

—¿Llegó usted a bailar en el Colón?

—Sí, algo hice en su cuerpo de baile, aunque no mucho. Yo me buscaba por entonces a mí misma, y todavía habría de tardar algún tiempo en encontrarme. Aquellas enseñanzas del maestro Vitulli, sin embargo, me fueron muy úiles después. También me fueron de gran utilidad los cursos de danza acrobática que seguí en una escuela particular. Lo clásico me enseñó a contener y a encauzar los impulsos del temperamento, y lo acrobático a apurar el ritmo del baile con mayor elasticidad y menor esfuerzo. Esto último es muy importante en algunos bailes españoles, hacia los cuales orienté mi especialidad artística, empujada por un instinto atávico.



Angelita Vélez con la esposa de Juan Carlos Zabala, Elsa Buck, en una foto reciente sacada a la llegada de la artista a Buenos Aires.

—¿Y cuándo le dió ese instinto el primer empujón?

—Estando en París, a fines de 1925. Además de mi instinto de andaluza nacida en Tucumán tenía yo en París algunos amigos andaluces y artistas. Músicos, pintores, escultores. También conocí allí a una bailarina que se llamaba nada menos que Antonia Mercé. Y digo que la conocí porque me presenté a ella yo sola, sin que nadie me llevara. Me fuí a verla a título de compatriota por partida doble: las dos éramos argentinas y españolas a la vez. Por si esto fuera poco, las dos éramos bailarinas. No había más que una pequeña diferencia: ella ya era "La Argentina", y yo apenas si era "la tucumana", como me llamaban mis compañeras del Colón de Buenos Aires, y como me decían también mis amigos españoles de París. Pero Antonia Mercé, a pesar de que ya estaba consagrada como el genio de la danza española, me recibió como a una compañera, que así era de bondadosa y generosa aquella artista sin par. Yo le dije que había ido a París con el propósito de perfeccionarme en el baile español, y ella me dió este consejo:

"—Para beber el agua pura, lo mejor es ir hasta la fuente."

UNA ANECDOTA DE FALLA Y STRAVINSKY

—Sabio consejo.

—Sabio y oportuno. Y como, además, coincidía con el llamado de mis antepasados, antes de una semana ya me hallaba instalada en Sevilla. Tuve un profesor de baile, el maestro Otero, que sabía mucho y enseñaba bien. Pero yo completaba sus enseñanzas con las que recibía viendo bailar al pueblo sevillano, que es el pueblo más bailarín del mundo. Bebía así el agua pura de la danza andaluza en su propia fuente, como quería "La Argentina". En Sevilla todo el mundo sabe bailar, y el que no lo sabe hacer, sabe cómo se hace, que viene a ser casi lo mismo. Sobre todo para quien tiene que bailar en público. Por eso yo me dediqué a aprender en Sevilla y me fuí a bailar a París. Antes de eso hice un viaje a Granada con el exclusivo objeto de conocer la Alhambra y al maestro Falla. No sé cuál de los dos me impresionó más. Al oír a Falla me parecía escuchar el rumor de la Alhambra, y al visitar la Alhambra me pareció sentir como un eco de la música de Falla. Falla siente verdadera adoración por su granada. Una adoración apasionada e ingenua, como lo revela una anécdota entre él y Stravinsky, que el propio Stranvinsky contó después en París. ¿La conocen ustedes?

—No; pero la vamos a conocer ahora.

—Es muy conocida en París. Sucedió que en su primer viaje a Granada, Stravinsky fué a visitar a Falla, naturalmente, y Falla se convirtió en el cicerone de su visitante. Lo llevó a recorrer toda la ciudad, y de todo se hacía lenguas. No sólo la Alhambra y el Generalife eran maravillosos, sino todo lo de Granada era cosa de maravilla. Las calles, las casas, el aire, el cielo, el agua, hasta la manzanilla de Granada era superior a la de cualquier parte. En fin, no sabiendo ya qué decir Falla en elogio de su ciudad natal, el ilustre granadino le largó esta frase a su no menos ilustre colega ruso:

"—Mire usted, amigo Stravinsky: Granada es una ciudad privilegiada. Vale tanto, que yo siento una profunda lástima por todos los que no han nacido en Granada..."

—Buena frase. Merece música de Falla.

—Y lo mejor de ella, según comentaba Stravinsky al referirla, es que el gran granadino la decía con impresionante sinceridad...

CADA CIUDAD TIENE UN RITMO DE BAILE

—¿Cuándo debutó usted en París?

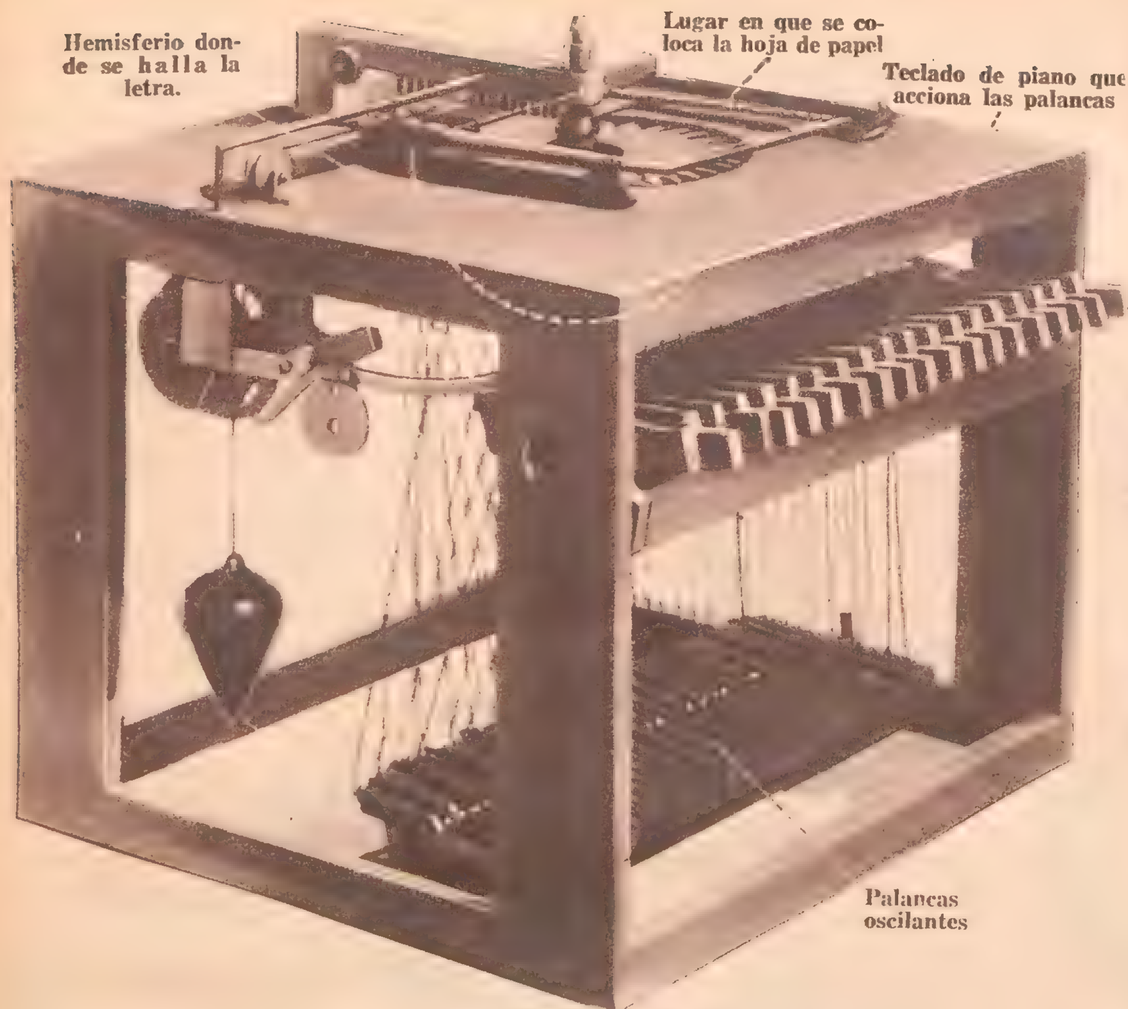
—En 1930. Antes de eso estuve también en Madrid, ampliando mis estudios de Sevilla. En Madrid me hice confeccionar un vestuario especial, de acuerdo con mi repertorio. El traje tiene mucha importancia en los bailes de esencia típica. Actué por breve tiempo como artista de variedades; pero bien pronto elevé mi arte a la categoría de recitales artísticos. Me instalé en París y allí tengo actualmente mi nido, que no pienso levantar nunca. Vivir en París es como tener al alcance de la mano todas las ciudades de Europa y aun del mundo.

—¿Y los teatros?

—También los teatros. París me brindó sus escenarios con una prodigalidad que me abrió las puertas de otros muchos teatros de Francia y de fuera de ella. Así he bailado ante los públicos de toda Francia y emprendí jiras artísticas por España, Alemania, Inglaterra, Italia, Holanda, y me llegué hasta Grecia y Egipto. En Egipto estuve dos veces, y las dos veces tuve que bisar, rompiendo mi costumbre, el "Bolero" de Ravel. Claro que este "Bolero", tocado y bailado en Egipto, parece más "Bolero" todavía. Su ritmo persistente, obsesionante, rima bien con la monotonía y la tónica del paisaje oriental. Estando en Egipto descubrí por primera vez que cada país y, aun cada ciudad, tiene su ritmo peculiar.

—¿Y comprobó usted después ese descubrimiento?

(Continúa en la página 51)



Esta es la máquina de escribir inventada por Sholes y producto del dolor que le causara la enfermedad de su hija.

"La máquina de escribir ha sido tan generosa, que lo ha escrito todo en el mundo, menos su propia historia".
MAX BLAY.

Sholes, el hombre

La máquina de Mitterhoper, actualmente en el museo técnico de Viena, pero que no dió los resultados prácticos de la Shale.

—SEÑORITA, ¿quiere tomar nota?...

Usted toma la nota, señorita, y luego la pasa a máquina, igual que cientos, miles y millones de señoritas, cuyos dedos recorren ágilmente el teclado en este momento en todas las partes del mundo, y piensa en su novio, en el cine, en el vestido que compraría a fin de mes, pero jamás se le ocurre dedicar un pensamiento suyo al señor Cristóbal Latham Sholes, que murió hace unos setenta años. Está muy lejos de mí el culparle por esa supuesta falta. De ninguna manera. Probablemente, usted ni siquiera sabía que existía un tal señor Sholes. Son pocos los que lo saben, porque las escuelas no enseñan su nombre (ni las academias y cursos comerciales tampoco), y las enciclopedias apenas le dedican cuatro líneas. Sin embargo, es necesario que nos acordemos de él. Tanto yo, que escribo estas líneas a máquina, gracias a su invento, como usted, cuya existencia se basa sobre la máquina de escribir. Además, debe usted saberlo, señorita, que él, al inventar la máquina de escribir, pensaba en ustedes, soñaba con un instrumento de emancipación, una obra para redimir a las mujeres del pesado trabajo industrial, que en su época fué casi el único medio de ganar la vida para las mujeres. Cristóbal Latham Sholes, al construir la máquina de escribir, inventó una profesión: la dactilógrafa.

UNA HIJA DE SHOLES SE INTOXICA

Los pocos transeúntes se apresuraban a abrir paso al personaje que corría por las calles de Milwaukee. Era un hombre alto y encorvado, que iba con pasos acelerados, cruzando las bocacalles a grandes zancadas. Su extremada delgadez y la larga levita negra le hacían más alto de lo que realmente era. Marchaba con la cabeza descubierta; su abundante melena blanca y la barba hirsuta desafiaban el viento y producían un contraste marcado con su cara juvenil. Sin embargo, el brillo de sus ojos y el color subido de sus mejillas denunciaban el estado avanzado de su tuberculosis. Los vecinos meneaban la cabeza, preocupados por el hombre, que seguía corriendo.

Infinidad de modificaciones ha tenido la máquina de escribir y también de derivaciones, pero el trabajo cómodo de esta bella dactilógrafa justifica los humanos sueños del inventor.



—¿Qué le habrá pasado al pobre Sholes, otra vez?

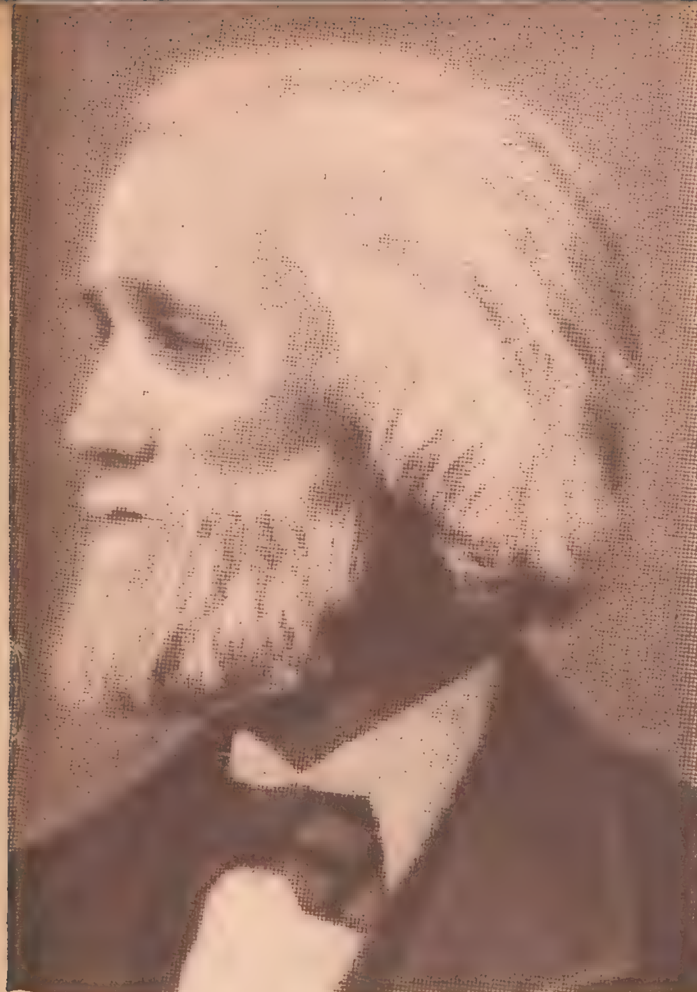
Mr. Sholes no tardaba en regresar por el mismo camino. No volvía solo, sino arrastrando consigo un hombrecito de lentes, que llevaba una pequeña valija y un paraguas debajo del brazo. Era el médico. La hija mayor de Sholes fué traída a su casa, gravemente enferma, intoxicada por los colorantes químicos, en la curtiembre donde trabajaba. El padre, alarmado, corrió en busca del médico, cuyas visitas ya eran harto frecuentes en la casa del tísico impresor y periodista de Milwaukee.

La hija de Cristóbal Latham Sholes se curó, pero nunca volvió a trabajar. Su padre no lo permitió. Prefirió trabajar más él, solo, sacrificándose hasta las altas horas de la noche por los suyos. Tenía cinco hijos el señor Sholes. Dos varones y tres muchachas, todos menores de edad. Su sustento requería constantes esfuerzos. No importaba. Los huesudos dedos del impresor, ennegrecidos por el plomo, se movían afiebrados, con más rapidez, en las cajas tipográficas. No, de ninguna manera. No dejaría trabajar más a su hija, una niña casi, en el aire enviciado de las fábricas, haciendo la ruda tarea de los hombres, desde la mañana hasta la noche. No, de ninguna manera volvería a entregar su hija al Moloch de la industria. Si las mujeres tuviesen, al menos, un trabajo adecuado para ellas...

CHARLES GLIDEN, EL MECANICO

No; en efecto, las mujeres no tenían ninguna otra oportunidad para ganarse la vida, en 1860, que la de compartir el pesado trabajo de los hombres en las industrias, ya que los pocos talleres de costura no podían emplear a todos los brazos femeninos que se ofrecían. No solamente en Milwaukee, sino en todas partes del mundo.

Milwaukee no había cumplido aún treinta años de existencia en aquella época, pero ya tenía grandes fábricas de cueros, tejidos, tabaco, diversas manufacturas y hasta altos hornos siderúrgicos, donde trabajaban cincuenta mil personas, mujeres y niños en su tercera parte. En una fábrica tenía empleo el mecánico Charles Glidden, amigo de Sholes. Las relaciones de los



Sholes, el hombre que soñaba con redimir a las mujeres de la tiranía del trabajo pesado, y que alcanzó a ver realizado su sueño.

que inventó la dactilógrafa

Construyó la máquina de escribir para redimir a las mujeres de la esclavitud fabril, y murió tranquilo al ver realizado su sueño el tísico impresor de Milwaukee.

Por LADISLAO SZABÓ

dos hombres eran puramente comerciales al principio. Glidden arreglaba las máquinas de la pequeña imprenta de Sholes, y luego seguía frecuentando la casa de éste al terminar su trabajo en la fábrica.

Una noche, Sholes no tuvo paciencia para esperar en su casa al mecánico. Estaba paseando nerviosamente ante el portón de la fábrica, y radiante, abrazó a su amigo, cuando éste salió del edificio, al sonar el silbato de vapor.

—He inventado algo — le dijo. — Ven, te lo explicaré luego. Es algo que dará tarea a las mujeres. Las redimirá del trabajo pesado de las fábricas.

Así nació la idea de la máquina de escribir. El primer modelo fué dibujado por Latham Sholes y ejecutado por Glidden a costa de muchos esfuerzos y sacrificios. Era algo rudimentario en todos sus aspectos; fué construído con los tipos de plomo de la imprenta de Sholes, pero ya tenía todas las características esenciales de la "Type-writer" moderna la cinta entintada, el cilindro y los tipos movibles. Pero escribía sólo mayúsculas la máquina del señor Sholes. El primer modelo fué seguido por otros más perfectos, hasta que un día apareció la máquina con la cual Latham Sholes escribió un artículo para su pequeño periódico, resaltando la importancia de su invento y profetizando el futuro de la máquina de escribir. Cristóbal Latham Sholes tenía apuro. Tal vez sabía que su tuberculosis no iba a esperar mucho. Quería ver a sus hijas al lado de la máquina de escribir. Las mujeres que estaban trabajando en las fábricas, tiñendo cueros o cargando fardos pesados. Anhelaba verlas en oficinas limpias, lejos de las horribles industrias de su época.

En las oficinas comerciales se reían del invento de Sholes. ¿Para qué escribir con letras de imprenta? Como si un frasquito de tinta y una pluma no fueran suficientes para trazar hermosas letras. Nadie quería cargar sus oficinas con complicadas máquinas para escribir por motivos filantrópicos.

Latham Sholes no se desanimó. Tenía el entusiasmo fanático de los enfermos incurables. Seguía escribiendo elogios sobre la "Tipe-writer" en su diarucho. Hasta en versos. Finalmente, lanzó una manifestación a las sociedades femeninas americanas: "¡Redimid a las mujeres de la esclavitud fabril con la máquina de escribir!"

DENSMORE COMPRA EL INVENTO DE SHOLES

Un ejemplar de la manifestación llegó a las manos de Mrs. Densham, presidente de la Asociación Femenina de Filadelfia. La señora de Densham logró interesar a su esposo por el raro invento. James Densham no entendía mucho de los adelantos técnicos de su época, pero era el cerealista más fuerte de la ciudad, que nunca estaba conforme con la rapidez de sus oficinistas. Un día apareció en Milwaukee, junto con su esposa, y le agradó la celeridad con que los dedos ágiles del impresor recorrían el teclado de la "Tipe-writer", escribiendo textos limpios. No vaciló mucho, sino que compró inmediatamente el invento de Sholes y Glidden por la cantidad de doce mil dólares, obligándose a su fabricación en masa.

En vano imploraban al impresor su mujer, sus hijos y su socio. Sholes estaba resuelto a vender el invento por esa cantidad nimia, a condición de que pronto se difundiera por todo el país.

—No he trabajado por el dinero — decía. — Ni por esa máquina tampoco, sino por la humanidad. Por las mujeres. Los hombres constituímos una gran familia. Y en una familia no importa quién contribuye más por el bienestar de todos. La cuestión es contribuir con algo...

Ocho semanas después, James Densmore vendió la patente del invento a Philo Remington, conocido fabricante de armas, por seiscientos mil dólares. Cuando le comunicó la noticia de la fabricación de la máquina de escribir a Sholes, ni siquiera le habló de la suma recibida. Al contrario: le increpó por haberle vendido un invento ya conocido en Europa.

GLIDDEN SE DIRIGE A VIENA

El orgullo del inventor estaba mortalmente herido por la clara alusión de Densham. Nunca permitiría a nadie que les tachase de estafador a él o a Glidden. Y como se sentía muy enfermo ya, reunió el dinero necesario y envió a su socio a Europa para averiguar qué había de cierto en las afirmaciones de Lensham.

Glidden se fué. Cuando regresó, unos meses después, el impresor ya no podía abandonar la cama. El mecánico llegó a tiempo para aliviar las últimas horas de su socio. Pudo contarle aún que vió, en el museo de Viena, una máquina de escribir hecha por Peter Mittelhofer, un campesino lírico que soñaba con redimir a sus paisanos del analfabetismo con su invento. Que el emperador Francisco José le dió ciento cincuenta "gulden" por el "raro juguete", y lo mandó colocar bajo vidrio en el museo. Que arruinado, moral y materialmente, se ahorcó el mismo día en que la patente de invención de Sholes salió a luz en Milwaukee, en 1867...

Mittelhofer, el trágico campesino austriaco, no pudo liberar a sus paisanos de las garras del analfabetismo; pero Cristóbal Latham Sholes aún lle-

(Continúa en la página 49)

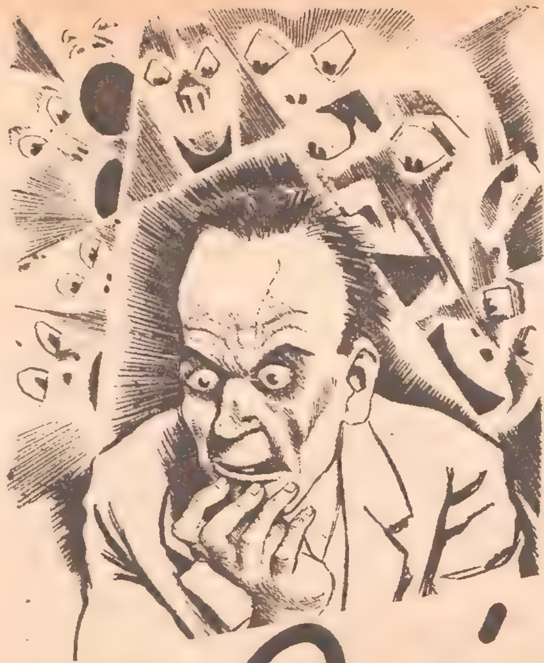


Ahora la máquina de escribir no molesta más que una liviana valija. El invento de Sholes no sólo liberó a la mujer, sino que se ha convertido en una industria poderosa.

¿Qué nos va a ocurrir! (13)

Las supersticiones, como todas las cosas, tienen una historia que las hace respetables

Por F. DIAZ BUSTAMANTE



NO es exagerado afirmar que todos, quien más o quien menos, en el fondo somos supersticiosos. A veces solemos reírnos de ciertas prácticas que observan nuestros semejantes, tachándolas de burdas patrañas, de infantilismos absurdos, o simplemente de tonterías. Pero, lo más corriente, lo más común, es que las aceptemos, y que, aun en nuestra condición de desprejuiciados, de emancipados totalmente, conservemos algunas de esas supersticiones, a las que hemos dado supremacía en nuestro espíritu y por las cuales, a veces, regimos muchos de los pasos que damos en la vida. Ni aun de las que conocemos su origen logramos desprendernos fácilmente. Y no es arriesgado afirmar que en muchos casos la costumbre cimenta en nuestro interior la más inofensiva de ellas, a trueque de sufrir la burla de nuestros amigos.

LA SUPERSTICION DEL FOSFORO

No es extraño, por ejemplo, que en una reunión de tres personas oigamos decir a uno de los circunstantes:

— No, yo no enciendo... Apague ese fósforo...

Nosotros sabemos, e incluso el que rehusa también lo sabe, que ser el tercero en encender el cigarrillo no puede acarrearle nada catastrófico, por cuanto no estamos en una trinchera a merced de balas enemigas, como cuando los ingleses guerreaban contra los boers, que es de donde nace esa superstición. Esta leyenda es muy conocida, y, sin embargo, nada ni nadie nos hace desprender de ella. La costumbre la ha enraizado de tal manera en nosotros, que cuando se nos presenta el caso de tener que ser el tercero en encender el cigarrillo, un sudor frío nos corre por la frente y sentimos como que la muerte, o algo sobrenatural, más tremendo quizá que la muerte, ronda a nuestro alrededor. Vemos así, que no es solamente fruto de la ignorancia, como muchos creen, lo que da incremento para que persista tal inofensiva superstición. La costumbre la ha hecho ya carne de nuestros atávicos temores frente al misterio, y ella es parte viva que se consubstancia a la angustia del hombre.



OTRAS SUPERSTICIONES...

Hay asimismo otras menudas supersticiones a las que no les damos mayor importancia, pero que no obstante las observamos fielmente. Como ser: la de no dejar el sombrero sobre el lecho, porque trae desgracia; la de no embarcarnos un día martes; la de no reírnos un viernes, porque lloraremos los dos restantes días de la semana; la de huirle a ciertos individuos, a los cuales denominamos "jettatores", o tocamos madera cuando los llamamos por sus nombres; la de recoger una herradura en la calle, porque es portadora de la buena ventura; la de temerle al número trece, porque es mala suerte; la de poseer pequeños fetiches indios; la de arrojar por la ventana cuantas estatuitas de yeso nos regalen; la de colgarnos amuletos al cuello; la de no beber en una copa donde ha bebido otra persona, porque sabremos sus secretos. Y, en fin, toda una serie de supersticiones, que sería largo enumerar.

Pero hay una, a la que nos queremos referir, porque es quizá la más conocida y la que más adeptos tiene entre el sexo femenino. Aludimos a la del espejo que se nos rompe.

¿Por qué decimos, cuando se nos rompe un espejo, la desgracia nos ronda? La leyenda es muy antigua, y no por ello menos interesante, sobre todo teniendo en cuenta que el precioso adminículo, que la mujer adora como a su propia imagen, es de constante, exclusivo uso personal y objeto del más celoso cuidado por parte de ella.

EL RITO ANTE EL ESPEJO

Para conocer cómo nació esta superstición es necesario remontarse a los lejanos tiempos del medioevo, a aquella Edad Media en la que el genio del Dante fulguró como un sol enfurecido en medio de la envidia, las traiciones y el odio, y en la que en el mismo siglo, pero ya en declinación, Boccacio afiligranó, licenciosamente, las costumbres en su extraordinario "Decamerón" para combatir la corrupción y la frivolidad de una sociedad en plena bancarrota.

En aquella época, como decimos, todos creían en las maquinaciones maléficas de las brujas. Nobles y plebeyos les rendían culto. Se relataban espantosos hechos en torno de sus ritos mágicos y se recurría a ellas en demanda de maleficios para arrojarlos contra los enemigos personales de cada uno. Claro que todas estas prácticas se realizaban en la más absoluta reserva, pues eran perseguidas, como en la actualidad, por las leyes, y consideradas, además, por la religión como la más punitiva de las herejías.

No obstante eso, y pese a la severidad con que se obraba contra las brujas, éstas eran frecuentemente visitadas por personas de ambos sexos y de alto rango también, que requerían su ayuda.

(Continúa en la página siguiente)



Todavía hay muchas personas que creen que llevar o tener en casa un espejo roto trae mala suerte.

La sala de consulta era un pequeño antro de aspecto terrorífico: grandes cortinados de terciopelo negro, recipientes de metal y de vidrio y una atmósfera densa, sucia, con un penetrante olor a hierbas, quemándose en un caldero de cobre. Toda la farmacopea milagrosa de la taumaturgia: bebidas diabólicas preparadas por las hábiles manos de la hechicera, fórmulas químicas, palabras proféticas para conjurar la aparición de Belcebú, signos cabalísticos trazados sobre las paredes, estampas del genio del mal, velas encendidas, "pases" magnéticos, ungüentos mágicos, bolas de vidrio, etiquetas con una calavera y las tibias cruzadas sobre ella, cueros de serpientes, de sapos y de escuerzos; ojos en alcohol, calaveras auténticas sobre mesitas de tres pies, triángulos de metal, barritas de azufre, frascos de sales, agujas, alfileres, pesuñas de cerdo, colas de caballos, estatuítas de santos, libracos polvorientos, raíces secas, lagartijas, arañas, moscas, lombrices y escarabajos en frascos; yuyos de la más variada especie; corazoncitos de animales disecados, pinchados con alfileres; colas de pescados, ceniza, plumas de cuervos, alas de murciélagos, pelos de recién nacidos y alguna jaula con tres ratoncitos blancos, eran los elementos con los cuales la hechicera operaba a ojos vistas del trémulo visitante. Esta atmósfera de misterio, este clima diabólico, predisponía ya de entrada su espíritu. Y cuando comenzaba el exorcismo de la bruja, la posesión era completa. El consultante se creía un poseído con todos los poderes mágicos que la bruja le confería a través de sus palabras, dichas en un tono sibilante.

Los desengaños de amor, la perfidia de un amante liviano, el abandono de un doncel, el despecho, el odio, los celos, eran conjurados por medio de ciertos ritos en los que su principal y efectivo actor era un espejo. Este venía a ser algo así como el vehículo más eficaz para atacar a un determinado enemigo. Delante de él ardía un humoso fuego, donde se habían arrojado, previamente, granos de incienso, mientras todo a su alrededor permanecía en una lúgubre y tétrica atmósfera, que era a su vez sombríamente matizada por los obscuros cortinados y el aspecto siniestro de la bruja, vestida miserablemente, con sus greñas al aire, sus largos y afilados dedos accionando sobre el fuego, su nariz corva, su boca desdentada, por la que emitía extraños y agudos chillidos, y su grotesca figura curvada sobre el caldero.

Cualquiera que asistiera a una de estas terroríficas escenas se sugestionaba fácilmente. Iniciado el extraño rito, creía ver de pronto, sobre la superficie claroboscura del espejo, una sombra que se asemejaba a su mortal enemigo. Cuando se hacía presente esta aparición, la bruja lanzaba contra el espejo su propio conjuro, lo arrojaba al fuego, y después, sobre el piso, lo pisoteaba, profiriendo maldiciones y agitando los brazos, mientras en un rincón del antro emitía sus graznidos siniestros un buho oculto entre la sombra. La bruja entonces reía con una estridencia horripilante, que hacía erizar la piel y levantar la punta de los pelos; pisoteaba frenéticamente el espejo hasta hacerlo polvo y arrojaba sales sobre las brasas. El maleficio estaba hecho y el visitante salía de allí seguro de que a su enemigo lo acechaba la desgracia.

Así nace la superstición del espejo roto. Además, en aquellos lejanos tiempos se creía también que cuando a una dama se le rompía su propio espejo era porque en aquel preciso instante un enemigo suyo le estaba haciendo un hechizo.

INMEJORABLE IMPRESION CAUSARON LOS BASKETBALLERS DE ESTADOS UNIDOS

TODOS los SPORTS

Por segunda vez actúa en Buenos Aires un conjunto de basketballers estadounidenses representantes éstos de la Unión Atlética Amateur, habiendo suscitado sus diversas presentaciones extraordinaria expectativa.

Poseedores de un juego de alta calidad, semejante al que ya tuvimos oportunidad de apreciar en ocasión de la anterior jira de un team norteamericano, demostraron frente a nuestros conjuntos más calificados poseer recursos por demás estimables y una técnica de resultados muy positivos.

Fornidos, de buena estatura casi todos, los ocho componentes del equipo visitante impresionaron inmejorablemente sobre todo por la rapidez de sus desplazamientos y la ligera concepción de las jugadas, factores éstos que les reportaron hasta ahora victorias significativas de merecedoras de los más cálidos elogios.



ALTOS, BAJOS, FLACOS Y GORDOS, pero en conjunto un formidable team de basketball, que desde los Estados Unidos llegó a nuestras canchas para demostrar, una vez más, la calidad insuperable de su juego. Son ellos: W. Wheatley, R. Jensen, B. de Witt, D. Kristufek, D. Kruger, J. Barry, H. Kiesel y P. Eischen.



UN ZURDO COMO HAY POCOS nos resultó José Palada, brillante jugador yugoslavo que con gran éxito está actuando en el Campeonato Argentino de Tenis. Aquí lo vemos disponiéndose a devolver la pelota durante uno de los matches del citado certamen.



"NO PREGUNTO CUANTOS SON, sino que vayan saliendo", parece pensar en esta actitud desafiante Francisco Puncec, el notable tenista de Yugoslavia, que prestigia con su compañero Palada el torneo máximo de este deporte en nuestro país.



¡EN BUENA SE HA METIDO! Esta jugadora del equipo de Bonorino, quien se ve acosada por dos adversarias, componentes del team de Olimpia. Este match pertenece al Campeonato Femenino de Basket-ball, y en él se impuso en buena forma el conjunto de Olimpia.



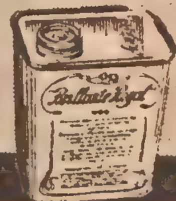


TODA LA BELLEZA y el arte de la esgrima concentra este grupo de ocho aficionadas que intervino en el certamen oficial de florete realizado en la sala de armas del Hindú Club. Elsa Irigoyen, la segunda de la izquierda, fué la vencedora, reteniendo su título de campeona nacional después de un combate de desempate con Aurora Treo.

CONTRA VIENTO Y MAREA navegaron los barquitos en la Vª Regata que organizada por la Dirección Municipal de Educación Física se realizó recientemente en la plaza J. J. de Urquiza.

DISPUESTA A "SOLTAR AMARRAS" sorprendemos a esta jovencita que participó en el mencionado certamen infantil de la Recoleta, con el veloz yate que aquí vemos.





SE SACARON CHISPAS los equipos de Santa Inés y Hurlingham, en esta escena representados por Mario Inchauspe y Jack Nelson, respectivamente, en el partido de polo que, festejando el jubileo de esta última entidad, se verificó hace poco. La victoria correspondió a Santa Inés por 9 a 8.

Mundo cinematográfico

POR KING

Gladys Swarthout

Esta hermosa estrella forma con Jeanette Mac Donald y Grace Moore el trío de cantantes que mayor éxito han obtenido en la pantalla. Actualmente está en jira por Europa y es probable que, en fecha próxima, haga un viaje a nuestro país. Así lo consignan diversas publicaciones norteamericanas.

Contestando a los lectores

¿DONDE ESTA IMPERIO ARGENTINA?

En Alemania. Su último film fué **"Carmen la de Triana"**. Actualmente filma "Africa", también en Alemania.

a **Enamorado de I. A.**

¿CUAL ES LA DIRECCION DEL ESTUDIO UNIVERSAL?

Universal City, California, EE. UU. En cuanto a **DANIELLE DARRIEUX**, está en Hollywood. Su primera película allí fué **"Escándalo matrimonial"**, con **DOUGLAS FAIRKANKS**, hijo.

a **Marta Isabel.**

¿QUE DIRECCION TIENEN ESTAS TRES ACTRICES?

OLIVIA DE HAVILLAND, Warner Brothers Studios, Burbank, California; DEANNA DURBIN, Universal Studios, Universal City, California. En cuanto a **IMPERIO ARGENTINA**, desconozco su dirección. Lo único que sé de ella es que está por Alemania.

a **E. P. Guastavino.**

De mi Carnet de Periodista

♣ A pesar de que Hollywood volverá a hacer películas habladas en nuestro idioma, parece que no es mucho lo que Ramón Novarro tiene que trabajar por allá. No otra cosa podemos pensar ante la noticia que acabamos de recibir y que nos informa que el ex astro mexicano ha ido a Francia a hacer películas. Es evidente que Novarro fracasó en su intento de hacer reverdecer sus laureles cuando hace casi dos años firmó contrato con la Republic por dos films.

♣ **¿Se acuerdan de Corrigan, el aviador norteamericano que levantó vuelo en Nueva York, "se equivocó" de ruta y fué a Irlanda? De regreso a su país un productor le compró en 25.000 dólares su biografía y le ha ofrecido 75.000 más por participar como protagonista de una película. Todo hace creer que, a pesar de sus primeras negativas, Corrigan aceptará, en vista de que son muchos los que quieren verlo en la pantalla... y de que 75.000 dólares son toda una fortuna.**

♣ *En la Meca del cine, mientras Heddy Lamarr, la heroína de "Argelia" está convertida en una estrella sensacional, Gustavo Machaty, el director que la descubrió, en "Extasis", languidece en el estudio Metro Goldwyn Mayer sin que le hayan dado en un año ni siquiera una película para dirigir.*

¡Así es la vida, como diría el otro!

♣ En los estudios de Walt Disney ha comenzado ya el rodaje de la segunda película de dibujos animados en largo metraje. Se titulará "Pinocho", y tendrá como personaje central al tan popular muñeco. El film no estará terminado hasta agosto de 1939.

♣ **Después de "Pinocho", Walt Disney hará otro film más, para el que ha comprometido al famoso director y compositor Leopoldo Stokowski, a cuyo cargo correrá la música. El film, cuyo título se ignora, costará un millón de dólares y se tardará por lo menos diez y ocho meses en hacerlo. La originalidad de esta producción consistirá en el hecho de que el verdadero protagonista será la música, mientras los personajes actuarán impulsados por ella.**

♣ *Ya han encontrdo sucesor a Warner Oland, el actor sueco recientemente fallecido y que en films de ambiente policial popularizó al personaje de Charlie Chan. Será Noah Beery, hermano de Wallace, que en estos últimos tiempos siempre hizo papeles de escasa importancia.*

NOVEDADES DEL CINE NACIONAL

** Dos hechos de indudable importancia se han producido últimamente en la pantalla local. El primero es el abandono que hizo Paulina Singerman del estudio Lumiton cuando su film "La modelo y la estrella" llevaba apenas dos semanas de rodaje. Y el segundo, el contrato que Amanda Ledesma y Hugo del Carril firmaron para actuar en Hollywood.*

** Paulina Singerman justifica su actitud aduciendo que la reclama el estudio SIDE, con el cual tiene un compromiso para filmar "Retazo" a las órdenes de Elías Alippi. Pero es muy probable que Lumiton lleve el asunto a la justicia acusándola por incumplimiento de contrato. Ella asegura que a su regreso de Europa firmó contrato con ambos estudios para hacer dos películas con cada uno.*

** Las de Lumiton debían filmarse entre enero y febrero la primera, y entre junio y julio la segunda. Las de SIDE debían filmarse entre agosto y septiembre la primera, y entre diciembre y enero la segunda. Pero que este último estudio postergó la suya para el mes de octubre, y como la Lumiton también se vió obligada a postergar la suya, llegó un momento en que ambos estudios la reclamaron al mismo tiempo. Y como el contrato con SIDE comenzó a regir el 31 de octubre — cuando ella estaba trabajando para Lumiton, — de ahí que tenga que abandonar este último para cumplir con el primero.*

** Un pequeño lío, como se ve. O mejor dicho, pequeño no. Bastante grande para Lumiton, donde fué necesario suspender todo debido a que Paulina Singerman se negó a seguir trabajando para "La modelo y la estrella" hasta tanto no terminar "Retazo". Es de esperar, sin embargo, que entre los dos estudios encuentren una solución al problema, que, de otra manera, podría derivar en enojosos incidentes.*

** El otro hecho se refiere a Amanda Ledesma y Hugo del Carril, contratados por el estudio Twentieth Century-Fox para hacer películas en Hollywood. Irán, aproximadamente, por cuatro meses, durante los cuales filmarán dos películas habladas en castellano. La primera será "Mi querido Buenos Aires".*

** Todo lo cual es muy lindo, pues significa que la Meca del Cine ya ha reparado de una vez por todas en nuestra pantalla. Pero ¿qué le sucederá al cine nacional si Hollywood insiste en quitarle a sus figuras más prestigiosas?*



AMANDA LEDESMA Y HUGO DEL CARRIL



NANCY CARROLL

En estos mismos días, hace algunos años...

NOVIEMBRE

16 (1932)—**GRETA GARBO** llega a París con el objeto de permanecer unos días. Va en viaje de vacaciones y el hotel en que se aloja es continuamente invadido por curiosos que la quieren ver. Para poder pasear tranquila sale a la calle llevando anteojos ahumados.
(1895)—Nace **LAWRENCE TIBBET.**
(1936)—**MARY PICKFORD** y **CHARLES B. ROGERS** anuncian su compromiso matrimonial. Ella se había divorciado de **Douglas Fairbanks** después de doce años de casados. Nadie cree que llegará en verdad a ser la esposa de **Charles B. Rogers**, pero pocos meses después la boda se realiza. Actualmente, aún están casados, sin que nada haga pensar en un próximo divorcio.

17 (1906)—Nace **BETTY BRONSON.**
(1936)—Muere **JOHN BOWERS.**
(1937)—Se anuncia en Hollywood que **WILLIAM POWELL** hará un viaje a Buenos Aires. Sin embargo, pocas semanas después es sometido a una operación de la que se repone muy lentamente, motivo por el cual se ve obligado a desistir del viaje, aun cuando promete que en cuanto se halle en buenas condiciones físicas lo hará.

18 (1890)—Nace **ETHEL CLAYTON**, estrella de la pantalla muda.
(1936)—Fallece **FAY WEBB**, ex esposa de **Rudy Vallée.**

19 (1906)—Nace **NANCY CARROLL.**
(1931)—**MARJORIE RAMBEAU** se casa con **Francis A. Gudger.**
(1936)—Después de permanecer ausente de Hollywood por espacio de dos años, el ex cowboy **TOM MIX** regresa. Ha estado haciendo una larga jira por el interior con un circo de su propiedad. (Hace pocas semanas se anunció en Buenos Aires la posibilidad de que **Tom Mix** nos haga una visita).

20 (1896)—Nace **ROBERT ARMSTRONG.**
(1891)—Nace **REGINALD DENNY.**

21 (1904)—Nace **JOBYNA RALSTON.**

22 (1928)—**ZELMA O'NEAL** se casa con **Anthony Bushell.**

Gane dinero participando en este concurso

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que acierten los cuatro títulos obtendrán **cada una un premio de diez pesos moneda nacional.**

3º—En caso de ser cuatro o más quienes los acierten, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la Capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Aun cuando el lector no acierte los cuatro títulos debe, de todas maneras, remitir el cupón con los que haya acertado. Haciéndolo así, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

6º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

7º—Aun cuando el lector no logre acertar los cuatro títulos de films mudos, debe, de todas maneras, remitir el cupón con los que haya acertado. Haciéndolo así, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

8º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

9º—Las soluciones se reciben hasta el día 28 de noviembre, inclusive, y deben ser remitidas a 92º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires, Capital.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso ¿QUE NOMBRES HAY AQUI?

CONCURSO Nº 92

¿RECUERDA USTED EL TITULO DE ALGUN FILM MUDO EN QUE HAYA ACTUADO ALGUNO DE ESTOS ARTISTAS?

Nº 1. — **EMIL JANNINGS.**
Nº 2. — **GRETA GARBO.**
Nº 3. — **RAMON NOVARRO.**
Nº 4. — **DOUGLAS FAIRBANKS** (padre).

Para hacerse acreedor a los premios es suficiente con que el lector mencione un film mudo por cada uno de estos artistas.

SOLUCION AL CONCURSO

RECONSTRUYA ESTA FRASE

La frase era:

DIANA DURBIN Y HERBERT MARSHALL ACTUARON JUNTOS EN "LOCA POR LA MUSICA".

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: CARLOS GATTI, de Mitre 390, Avellaneda, F. C. S.; OSCAR A. MARTINEZ, de Paseo Colón 221, Capital, y RAUL PEREIRA, de Urquiza 1462, Rosario de Santa Fe.

92º Concurso Cinematográfico de *MUNDO ARGENTINO*

¿RECUERDA USTED EL TITULO DE ALGUN FILM MUDO EN EL QUE HAYA ACTUADO ALGUNO DE ESTOS ARTISTAS?

Nº 1. — **Emil Jannings** en..
Nº 2. — **Greta Garbo** en..
Nº 3. — **Ramón Novarro** en..
Nº 4. — **Douglas Fairbanks** en..
Nombre del participante (en letra de imprenta)..........................
Firma .... Dirección..........................

TRANSFORMADA EN CIUDAD MODERNA POR EL PROGRESO EDILICIO.

LA PLATA

SIGUE SIENDO EL GRAN CENTRO ESTUDIANTIL DEL PAIS



En rudo contraste con el aspecto de la antigua finca que se ve en primer término, se perfila uno de los modernos rascacielos en construcción.

Una nota de J. R. Otaño Ballesteros

RASCACIELOS. Vidrieras y letreros luminosos. Plazas con árboles añejos o jardines estilizados. Calles lisas de asfalto, que acercan al centro los suburbios opuestos. La ciudad aldeana de ayer va perdiendo su fisonomía. El avance del progreso transforma sus viejos rasgos, le crea aspectos y le imprime ritmos nuevos. No en vano han transcurrido 55 años desde su fundación. El aniversario de La Plata, que se cumple el 19 del corriente, halla a la capital bonaerense convertida en una ciudad populosa y modernizada.

Los últimos tres años han sido de gran impulso en las construcciones de obras públicas y particulares. Se han inaugurado importantes edificios destinados a institutos y reparticiones oficiales, se han levantado otros muchos debidos a la mayor actividad comercial, y más aún, en los distintos barrios, merced a la iniciativa privada. Actualmente son intensas las faenas de la edificación en general, y, sin embargo, en La Plata sigue siendo un problema grave encontrar habitaciones disponibles. Quiere decir, entonces, que a la inversa de lo que ocurre en la mayoría de las ciudades del país, en ésta no se ha operado éxodo de vecinos a la campaña u otros lugares de residencia, sino una fuerte incorporación de nuevos elementos de población.

Otro signo del progreso de la ciudad puede verse en el número e importancia de sus casas comerciales que multiplican sus escaparates en el radio de varias manzanas del barrio céntrico o a lo largo de la diagonal 80, de la calle 7 y otras.

A la vez, los transportes urbanos revelan un mejoramiento efectivo. Se han agregado a las líneas de tranvías las de vehículos automotores, tipo micro-ómnibus en su mayoría, que realizan servicios regulares y proporcionan económica comodidad al público.

Pero dentro de estas nuevas modalidades ciudadanas, La Plata conserva siempre su carácter cordial de ciudad estudiantil. Los casi diez mil jóvenes de ambos sexos que frecuentan las aulas de las facultades, escuelas normales, colegio nacional e institutos especiales, prestan a la capital de la provincia un matiz y un bullicio singulares.

Matiz de juventud. Bullicio de alegría. Esperanzas que marchan y se engrandecen.



"Diez en línea"... Alumnas de la normal nacional "Mary O. Grahan" dirigiéndose a dar un paseo en el Bosque, luego de la jornada de clases



A la vera de la calle 7, principal arteria de la ciudad, la perspectiva de otra de las imponentes construcciones realizadas este año



El pasaje que lleva el nombre del fundador de la ciudad — Dardo Rocha — es sede de varios institutos y dependencias oficiales y uno de los edificios más modernos y de más suntuosos relieves arquitectónicos que enaltecen el progreso edilicio de la capital bonaerense.



También La Plata tiene un obelisco, erigido junto a uno de los ángulos de la plaza San Martín. Es muy diferente al de la capital federal: mucho más chico y... ¡no se cae!

Teatro Nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

¿Deben los artistas escribir para el teatro?

Si pudiéramos pulsar la verdad — esa verdad que se remansa en la intimidad de las personas — y organizáramos una encuesta entre los artistas para saber si han sentido alguna vez la tentación de escribir para el teatro, las respuestas favorables marcarían un índice bastante sugestivo. Entre nosotros, Parravicini ha escrito comedias de las cuales ha sido protagonista. Y a fe que en el éxito colaboró las continuas transformaciones en la letra, las "morcillas" endiabladas y los retruécanos propios de su genio cómico. Ahora, dos artistas de la compañía Redondo-León, que actúa en el teatro Cómico, han logrado estrenar, en la misma sala donde trabajan, un sainete: "Papá Pepe". No vamos ni a calificar ni a juzgar la pieza. Escapa, se evade de nuestros propósitos de comentar teatro. Porque eso no lo es, aunque tenga todas las exterioridades que definen al género. Hace poco un gramático nos decía (con bastante razón, aunque paradojal) que es un error de ciertos dómines el perseguir los "vos", "querés", "araca", etc., de los alumnos, ya que esa no es su misión. Su misión es enseñar gramática y tomar como campo experimental el idioma verdadero, sin preocuparse por las deformaciones que nada tienen que ver con el espíritu, con la esencia del habla. Aplicada esa fórmula a "Papá Pepe" pasaremos por alto la pieza. Pero glosaremos la necesidad de que aquello de "zapatero a tus zapatos" rece también con los cómicos. Conviene que no se entusiasmen y la emprendan con argumentos, diálogos, mutis y otras quisicosas que forman la estructura de una obreja.

Los grandes artistas, los que interpretan las memorables creaciones del arte, muy rara vez caen en la tentación de escribir una obra. Ellos saben o presienten lo que cuesta hacer del lenguaje un poderoso medio de expresión y de belleza. Y respetan la jerarquía del autor — que es otra que la del artista. — En cambio, es frecuente comprobar cómo los intérpretes que se dedican a un teatro de minoridad artística, se sienten capaces de tentar la aventura. Aquello les parece demasiado fácil, como fácil y anecdótico es el papel que generalmente hacen, extraído de libretos escritos en dos o tres vigilias no muy gastronómicas. Y dicho esto, convendría que los directores artísticos o los empresarios recordaran a los actores su condición de tales. Se nos dirá que nadie le llamó la atención a don Jacinto Benavente cuando encarnó un tipo de "Los intereses creados". Bien. Pero don Jacinto no figuró luego en la nómina. Y además, el público, que no se equivoca, lo trató nada más que cortésmente. Como nosotros quisiéramos tratar a los artistas que creen que con conocer la "técnica primaria" del teatro ya pueden ser dramaturgos.

■

Comienzan las revistas

Comienzan las revistas. Las revistas veraniegas. Teatro ligero. Músicas agridulces. Bailarinas. Luces. Y horribles cancionistas que avanzan hasta la boca del escenario, vestidas de soirée...

Después de la primera visita que hizo a Buenos Aires la Rasimi, la revista criolla quiso triunfar sobre la revista francesa. Fué una victoria de imitación, y a veces, de parodia. Pero, en general, el género fué reactivado, y ganó en elegancia. Ahora ha caído en una decadencia parroquial. No se sabe, a veces, cuando se asiste a un espectáculo de revistas en el centro, si en realidad se está en una sala de barrio, o en un cinematógrafo con varietés.

■

Teoría y práctica de las reposiciones

Arata ha repuesto "El gringo Baratieri" de Novión. De vez en cuando Arata, como otros actores, recuerda piezas del teatro nacional. Pero no recuerda las más dignas, ni las más nobles, ni las más bellas. Trata de reponer, simplemente, las más "eficaces". No se pueden oponer trabas a la acción de un empresario o de un actor. Sobre todo de estos últimos, habituados a hacer lo que mejor les parece, y que no siempre es lo más sensato. Hace varios años Arata quiso demostrar que, si se lo proponía, podría alcanzar las latitudes del arte verdadero saldando su deuda para con los que esperan de él una mayor calidad y jerarquía en sus creaciones. Y dió una pieza de Unamuno, y otra de Pirandello: "El gorro de cascabeles". La crítica lo elogió sin reticencias. El público lo hizo objeto de cálidas manifestaciones de simpatía. Se premiaba una labor honesta, un trabajo serio y largas horas de estudio. Porque Arata estudió sus personajes, entró en el alma de ellos, no los "compuso" frente al espejo, como en las habituales y simples maquietas. ¿Por qué no insistió? Porque el público nunca alcanza a comprender los esfuerzos superiores... Así por lo menos piensan las primeras figuras, que de vez en vez hacen incursiones curiosas por el teatro de verdad para sacar consecuencias desconsoladoras. Es un pasaporte que las acredita para rebajar después la categoría intelectual del teatro, aceptando mamotretos incalificables.

FE DE ERRATAS

A principios de este mes, hace veintiocho años, falleció Florencio Sánchez, en Italia. Pasado el apogeo de su fama, ha comenzado la revalorización de la obra del dramaturgo. Con el correr del tiempo su nombre quedará entre los precursores de fecundo instinto. Florencio Sánchez, autor teatral de indudable fuerza y eficacia, carecía de sentido artístico.

■

No estamos con los que le negaron hasta las más primordiales condiciones. Pero tampoco comprendemos la insistencia de los que siguen proclamándolo poco menos que genio, y su irritación cuando les sale al paso el vocablo justo, que trata de enmarcar a Florencio Sánchez en la medida de su talento.

■

De Bernard Shaw:

Señora. — *¡Yo!* (Con una súbita idea rara.) *¿Sois cobarde, tal vez?*

Napoleón. — (Riendo con ferocidad y dándose un golpe en la rodilla.) *Esta es la única pregunta que no se debe hacer a un soldado. El sargento pregunta a los reclutas por su talla, su edad, su aliento, sus huesos..., pero nunca por su valor.* ("Los despachos de Napoleón".)

■

Hubo una vez una artista que al regresar de una jira por el interior del país tenía aún algunos pesos en la cartera.

■

Conocimos un cómico que nunca estaba tan elocuente y eficaz como cuando se equivocaba y agregaba a su parlamento frases de su propia cosecha.

■

Hay primeras figuras que ya están pensando lo que van a hacer en la temporada próxima. Pero ¿es que para tan poca cosa se requiere tanto tiempo de preocupaciones?

■

Joaquín Dicenta fué interpelado una vez por un admirador.

—¿Usted es el famoso autor? — le dijo.

— No, señor — respondió Dicenta. — No soy más que Joaquín Dicenta, o don Joaquín, como me dicen mis amigos.

— No entiendo...

— Naturalmente, si yo fuera tan famoso como usted dice, no habría tenido necesidad de preguntármelo a mí mismo...

La Sonrisa del Mundo



EL GRAN RECURSO

—Mira si será tímido el patrón, que de este modo se le está declarando a su secretaria.



PSICOLOGIA

—¿Para qué ha puesto esa cuna en la vidriera?

—Para tocar la cuerda paternal de los novios indecisos.



HOMBRE APOCADO

—¿Tendría usted la bondad, señor, de darme un empujoncito?



LUCHA LIBRE

—Ruego al distinguido público que tire al ring el luchador, pues por error acaban de arrojar un espectador.



UN NOVIO INSOPORTABLE

—¿Por qué rompiste las relaciones con tu novio?

—¡Era un antipático! No quería peinarse como Franchot Tone.





SORPRENDIDO

—¿Adónde va usted con ese tirante de hierro?

—Es para mi hijo: necesita una pieza para su mecano.

DESAMOR

—No; tú ya no me quieres. Ahora te vas antes que papá diga como de costumbre: "Pero ¿hasta qué hora piensa quedarse ese estúpido?"



CARIDAD

—Pero díganme: hace veinte años que ustedes piden para los Niños Descalzos de Barracas. ¿Y todavía no han conseguido comprarles zapatos?

Cualquier localidad...
(Continuación de la página 28)

venientes, el servicio postal aéreo es una necesidad aún mayor que en los lugares servidos por los ferrocarriles.

También pidió ayuda al gobierno, pero se encontró con que las autoridades de Pennsylvania no se interesaban en lo más mínimo por su invento. Además, las autoridades aéreas decían que la idea era completamente impracticable.

Sin embargo, el doctor Adams no perdió las esperanzas. Tiempo después conoció al diputado Jennigs Randolph, un joven miembro del Congreso de West Virginia. Fué un encuentro feliz para ambos. West Virginia había sido bastante abandonada en la ruta postal aérea, y la región era casi completamente montañosa y poseía muy pocos aeródromos.

Randolph y Adams se hicieron grandes amigos, y el miembro del Congreso prometió ayudar al inventor.

El diputado cumplió con su palabra, y actualmente el doctor Adams está en vías de implantar su servicio aéreo postal en toda la extensión del país que carece de otras vías de comunicación rápida.

Lo que antes se consideraba un lujo se convirtió en un servicio regular y económico con enormes ventajas para las regiones que antes se hallaban casi aisladas de los grandes centros.

Bien sabido es que en nuestro país, con sus escasos medios de comunicación y grandes extensiones casi desiertas, la recolección y entrega de la correspondencia constituye a veces un serio problema que mantiene en atraso a las poblaciones lejanas.

Si el sistema del doctor Adams fuera practicable entre nosotros, todas las localidades del interior estarían apenas a pocas horas de la capital en lo que se refiere al servicio postal. Tanto en invierno como en verano, con buenos o malos caminos, llegaría la correspondencia por el aire con un costo que bien podría ser inferior a los actuales contratos de mensajerías y demás medios que se utilizan en las zonas apartadas. De cualquier modo, merece un profundo estudio de parte de nuestras autoridades postales.

Sholes, el hombre...
(Continuación de la página 38)

gó a ver el principio de la marcha triunfal de su invento. Pudo contemplar, desde su lecho de muerte, la realización de su sueño: la redención de la mujer, esclava del pesado trabajo industrial. Es verdad que, mucho antes de Sholes, el húngaro Kempelen, los franceses Progrin y Foucould, y los ingleses Mill, Bach y Bratt ensayaron diversas máquinas para escribir; pero tales invenciones fueron más bien un pasatiempo, un juego ingenioso o un auxilio para los ciegos. En cambio, la "Type-writer" de Sholes fué un instrumento de redención desde la primera concepción de la idea.

Pocos meses después de la muerte de Cristóbal Latham Sholes, un periodista joven entregó unos originales a su editor. Era una novela. Se titulaba "Las aventuras de Tom Sawyer". Su autor se llamaba Mark Twain. El obrero tipógrafo estaba muy contento. Era un original muy limpio y claro, fácil para traducirlo en plomo. Estaba escrito a máquina.

Millones de dedos femeninos recorren en este momento los teclados de las máquinas de escribir, que se construyen hoy para ochenta y cuatro alfabetos diferentes. Bajo la imperceptible presión de los finos dedos femeninos, los delgados brazos de acero envían innumerables hileras de letras sobre la blancura inmaculada del papel, cantando la gloria inmortal del impresor tísico de Milwaukee.

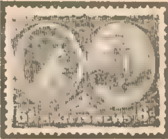
—Señorita, ¿quiere tomar nota?...

En el cielo, Cristóbal Latham Sholes está escuchando la música de las máquinas de escribir, la sinfonía de la redención de las mujeres, y es feliz. La verdadera felicidad consiste en hacer feliz a otros...

Mundo filatélico

TRES SERIES NUEVAS DE COLONIAS INGLESAS

Reproducimos hoy los grabados de tres series nuevas de Colonias Inglesas. Son ellas Domínica, Monserrat y San Cristóbal. En todos estos sellos ha primado el espíritu, acentuado ya en casi todas las series de Colonias Inglesas, de dar especial realce al valor del paisaje local y a la demostración de las bellezas naturales y del tipo folklórico.

También, y como es corriente en muchas series del imperio, figura en ellas, y en la mayoría de los casos, en ángulo o a un costado, la efigie del actual soberano Jorge VI.




La serie de San Cristóbal es la única que, en cuatro de sus valores, presenta solamente las efigie del monarca. Consta esta serie de diez valores: ½ p. verde, 1 p. rojo, 1 ½ anaranjado, 2 gris y rojo, 2 ½ azul marino, 3 rojo y violeta, 6 lila y verde, 1 s. verde y negro, 2|6 rojo y negro, 5 rojo y verde. Se repiten en ellos las tres viñetas que presentamos.

La emisión de Domínica tiene también diez valores con las cuatro viñetas que reproducimos. Son los valores de esta serie: ½ p. verde, 1 rojo y negro, 1 ½ lila y verde, 2 gris y rosa, 2 ½ azul marino y lila, 3 marrón, 6 violeta. 1 s. verde, oliva y violeta, 2|6 rojo y negro, 5 s. marrón y azul.




Los sellos de Monserrat presentan las viñetas que reproducimos en un total de diez valores, que son: ½ p. verde, 1 rojo, 1 ½ lila, 2 anaranjado, 2 ½ azul marino, 3 marrón, 6 violeta. 1 s. marrón rojizo, 2 s. azul y gris, 5 rosado.






LA FAUNA
UN RARO EJEMPLAR AUSTRALIANO



En una edición anterior presentamos el Kiwi-Kiwi, el curioso representante de la fauna neozelandesa; en otra, el Koala, notable animal de Australia. Los sellos de este país nos permiten hoy dar a conocer otro raro ejemplar de la fauna de Oceanía: el Platypus.

El sello a que aludimos, y cuya viñeta acompaña estas líneas, es de color pardo y tiene un valor de 9 p., y ha sido puesto recientemente en circulación.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando, cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

CORREO

A Cartófilo y Filatelista de Gualeguaychú. — Indudablemente, su colección de postales enviadas desde el frente y desde los campos de concentración de prisioneros durante la guerra que asoló a Europa desde 1914 a 1918 es interesante, no sólo desde el punto de vista del cartófilo y del filatelista, sino también del sociológo, pues muchas son las confesiones de estados de ánimo excepcionales que en ellas han quedado impresas. El hecho de ser una colección rara me impide hacer un justiprecio de la misma, pues sus ejemplares no son de aquellos que aparezcan todos los días en los mercados postales.



EXPOSICION FILATELICA CENTROAMERICANA

Esta es la segunda serie de la emisión guatemalteca de que dimos detalles en nuestro número anterior, que aparecerá con motivo de la Exposición Filatélica Centroamericana.

El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

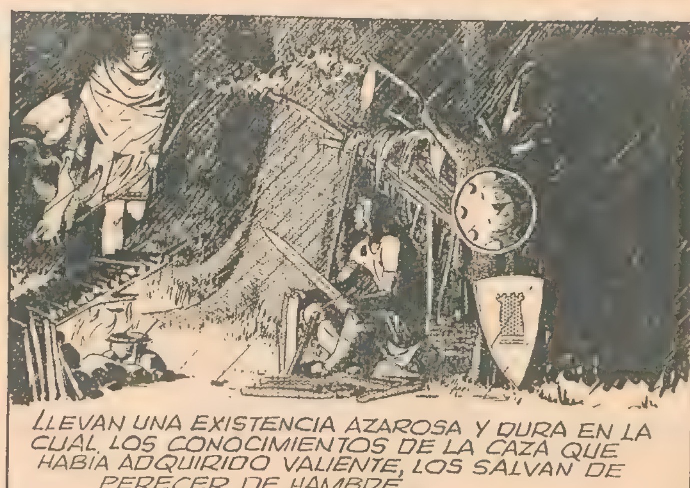
























En el próximo número: EL TIRANO

La sombra de don Segundo

(Continuación de la página 27)

cos en su pubertad, pasaron juntitos muchos días de sol en los rodeos, caminaron a la par sobre las huellas barrosas o polvorientas; durante muchos días y muchas noches de lluvias frías y traspasantes vocearon al arreo, manso o arisco, reboleando tras él ponchos y taleros; estuvieron muchas veces aquí a mi pie, viviendo uno dentro del otro..., y murieron así, gemelos, abrazados en el sentir natural, único, indivisible, porque... ¡los dos eran uno solo!

—¿Cómo?

—Sí, joven: ¡no te engañes!... Ricardo Güiraldes, para escribir su libro "Don Segundo Sombra", no necesitó y ni se le ocurrió siquiera ir a rastrear nada en el pasado. Le bastó desdoblar un poco sus recuerdos palpitantes y dibujarlos fiel y honradamente, página tras página... Todo lo que se lee en el libro lo puedes ver aquí mismo, ya mismo, si lo deseas...

—Pero, al final...

—¡Ah, sí!... ¡Ya lo sé!... Las últimas veinte páginas, las del lirismo místico, las que están escritas con los ojos entrecerrados hacia la lejanía del ensueño... Pero no son tampoco las que informan el símbolo o la leyenda. Esas veinte páginas finales son el ahondamiento mental, no de dos símbolos divergentes, sino de dos vidas humanas que se abren, que se separan para seguir cada cual la ruta marcada por sus destinos.

El joven guardó silencio. Lentamente se dirigió a su caballo para emprender el regreso.

—¡Oye! — le gritó el árbol — ¡No te vayas así!... Hunde, hunde, no más, la punta de tu daga en mi corteza; traza las iniciales consabidas, pero no te preocupes demasiado por las letras: lo mismo será S. S. que R. G... Se llamaron y se llaman de mil maneras los miles de Segundos Sombras que han pasado y pasan por aquí...

ALPINISMO



—Si uno se cae a ese precipicio, todo está perdido, ¿verdad?
—Todo no: algo se recupera.

Angelita Vélez...

(Continuación de la página 37)

—Lo fuí confirmando a lo largo de mis viajes. Nadie podrá negar que Buenos Aires tiene un ritmo de tango, Madrid de chotis y Barcelona de sardana. Del mismo modo, Viena tiene un ritmo de vals, Berlín de marcha militar, Lisboa de fado y París de danza apache.

—¿Y Sevilla?

—Sevilla tiene un ritmo de castañuelas, que se arrancan por bulerías y terminan en sevillanas, pasando por todo el folklore andaluz. Porque Sevilla es una excepción en el mundo que baila.

—¿Y Nueva York?

—Nueva York tiene un ritmo de negro, de danza negra, quiero decir. Es curioso observar que en los Estados Unidos, el país donde los negros tienen menos predicamento de índole social, es donde más han influído en el orden artístico. El mismo ritmo negro se nota en Cuba y en Puerto Rico. Sólo que ese ritmo, que en Nueva York lleva el nombre de fox-trot, en Cuba se llama danzón o rumba, y en Puerto Rico bomba o bolero. Porque los portorriqueños también tienen su bolero. Es el baile intermedio entre la bomba, que baila la negrada menos evolucionada, y la danza, que se baila en los salones aristocráticos. No he visto un país, y eso que he recorrido bastantes, donde se baile tanto como en Puerto Rico. Digo tanto y no mejor, porque en punto a calidad de baile popular no hay nada como Andalucía. Pero en Puerto Rico la gente vive bailando. Lo mismo los niños de tres años que los ancianos de ochenta. Constantemente se oye música que brota de todas partes, como por generación espontánea. En todas las casas hay radio, o victrola, o alguien que toca algún instrumento. Y la gente camina, se mueve, se acuesta y se levanta al compás de esa música. Parece que todos los portorriqueños tuvieran el baile de San Vito. Por lo mismo que tienen una afición loca por el baile, sienten una admiración ilimitada por las bailarinas... que les gustan. Yo tuve la suerte de ser una de ellas, y los agasajos más entusiastas de toda la jira que acabo de hacer por América los recibí en Puerto Rico, ese pequeño país tropical que yo me atrevería a definir como el paraíso de los bailarines... Un paraíso un poco infernal, dada su temperatura, pero paraíso al fin...

LO QUE DE ELLA SE DIJO POR EL MUNDO

—¿Cómo prepara usted sus bailes?

—Con tiempo. Con tiempo y con paciencia, y también con arte. Esto último no es un autoelogio, sino un sistema. Someto la inspiración y el temperamento a una depuración estética. Y la inspiración la busco en el pueblo, como me aconsejó "La Argentina". Mi estilo resulta así una aleación de tres elementos: lo popular, lo temperamental y lo académico. Para llegar a este resultado atravesé por tres etapas: me inicié como bailarina clásica, aprendí el baile moderno y acrobático y terminé en lo típico español, que es lo que más siento. Y dentro de ese tipismo prefiero la nota fina y delicada al arrebato sensual y violento. Pero quizá no esté bien que yo misma hable de mi arte. Eso incumbe a los demás. Y entre todo lo que se me ha dicho, estas palabras que Francis Carco me dedicó en "Le Figaro", me complacen sobre manera.

Angelita Vélez nos pasa un recorte periodístico, del que extractamos estos párrafos, que definen el arte de esta artista española nacida en Tucumán.

"Para un francés, España es el furor lascivo, el arrebato, el ardor, el orgullo y la cólera. Ignora la gentileza especial de la raza, sus pudores, sus caprichos. Angelita Vélez es, ante todo, eso que España guarda de más secreto, de más inaccesible; y su éxito ha debido conquistarlo poco a poco mediante mil y un arabescos matizados de materia, de ojeadas y de naderías que lo son todo cuando están al servicio de una artista de su clase. Un tango flamenco y luego una de esas figuras de Bohemia tituladas "Cuevas gitanas", de Romero, le permitieron llegar a "Goyescas", que bailó milagrosamente, como escapada de un boceto, blanco y rojizo del gran pintor de "La maja desnuda". Quien no haya visto a Angelita Vélez en esa pequeña maravilla y en el "Baile de Luis Alonso", de Jiménez, ignora, sin duda, por qué prodigios de reserva delicada y provocativa llegan la danza y la música a sacudir el alma."

Otras cosas más dice Francis Carco en elogio de esta artista tucumana. Pero ella no se envanece demasiado de tales ponderaciones. Sin embargo, nos pide que las transcribamos en MUNDO ARGENTINO, aunque nos explica así su pedido:

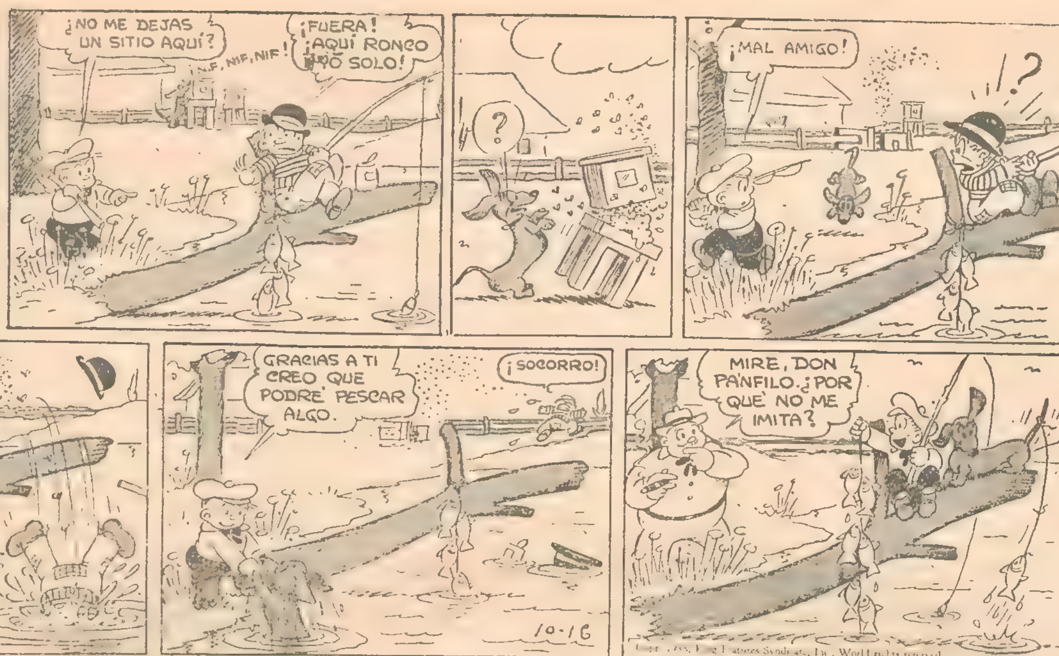
—Me gustaría que las leyeran en Tucumán. No es por nada, ¿sabe usted? Unicamente para que vean mis paisanos que desde que salí de allí a los trece años, para lanzarme a conquistar el mundo, no he perdido el tiempo. Claro que no es que yo me crea haber llegado ya a la cúspide de mi carrera. Sé muy bien que estoy a medio camino, pues todavía tengo mucho que estudiar y mucho que trabajar, aunque no sé si llegaré alguna vez al punto de destino. Estoy por creer que no, pues con el arte sucede lo que con los viajes en calesitas: nunca llega una a la meta. Lo mismo ocurre con los viajes alrededor del mundo, que por algo es redondo. Se viaja, se viaja y al final casi siempre vuelve el viajero al punto de partida.

—Según eso, a usted le correspondería terminar su historia en Tucumán.

—Pienso ir muy pronto, para someter mi arte al juicio de mi patria chica. Pero después debo regresar a Europa, para proseguir mi trayectoria artística y terrestre. Y al final de ella bien pudiera ser que termine mis andanzas en Tucumán. Pero aunque esto suceda, no por eso me arrepentiré de haber salido ni habré luchado en vano, pues no es lo mismo volver que no haber partido nunca...

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR



LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

por KNERR



Los viejos

(Continuación de la página 7)

de su mujer, se empeñaba en llegar hasta arriba... Vean ustedes este cuadro: el viejo que va trepando, tembloroso; las chicas de azul aferradas a su silla; Mamette, detrás de él, los brazos tendidos, y sobre todo eso, un suave perfume de bergamota, que se escapa del ropero abierto, y de las grandes pilas de lienzo rojo... Era encantador.

Por fin, después de muchos esfuerzos y tentativas, pudo llegar a sacar del ropero el famoso botellón, junto con él, un viejo jarrito de plata, todo abollado: el jarrito de Mauricio, cuando éste era pequeño. Me lo llenaron de cerezas hasta el borde. ¡A Mauricio le gustaban tanto las cerezas!... Y mientras me servía, el viejo me decía al oído, con gesto y aire de goloso:

—¡Usted tiene la felicidad de poder comerlas!... Es mi mujer quien las ha hecho... ¡Usted va a probar algo muy bueno!

¡Qué lástima! Su mujer las había preparado, pero se había olvidado ponerles azúcar. ¿Qué hacerle? Uno se vuelve distraído al envejecer... ¡Sus cerezas eran atroces, mi pobre Mamette!... Pero eso no fué óbice para que yo siguiera comiendo hasta terminarlas, sin un gesto, sin pestañear.

Terminada la comida, me levanté para despedirme de tan hospitalaria pareja. Ellos hubiesen deseado retenerme otro poco más para conversar del buen mozo, pero el día se alejaba y mi molino estaba lejos; era necesario partir.

El viejo se había puesto de pie al mismo tiempo que yo.

—¡Mamette, mi sobretodo!... Deseo enseñarle el camino hasta la plaza.

De seguro que en el fondo de sí misma, Mamette consideraba que estaba ya un poco fresco para acompañarme hasta la plaza; pero no dejó traslucir nada. Sólo que, mientras ella le ayudaba a pasar las mangas de su abrigo — un lindo sobretodo color tabaco de España, con botones de nácar, — yo pude oír a la adorada viejita decirle suavemente:

—¿No volverás demasiado tarde, verdad?

Y él, con un airecito de malicia y picardía:

—¡Ah! No puedo saberlo... Tal vez...

Después de esto, se miraron, riéndose, y las chiquillas de uniformes azules reían, a su vez, de verlos reír, y en su rincón, los canarios reían, también, a su modo...

(Para *inter-nos*, creo que el perfume de las cerezas en aguardiente los había mareado un poco a todos.)

La noche caía ya cuando salimos el abuelo y yo. La chiquilla de azul nos seguía de lejos para traerlo de vuelta; pero él no la veía, y se sentía muy orgulloso de caminar a mi lado, del brazo, como un hombre.

Mamette, radiante, miraba todo esto desde el umbral de su puerta, y nos hacía, mirándonos, encantadoras inclinaciones de cabeza, que parecían decir: "¡A pesar de todo, mi pobre hombre... todavía puede caminar!

NOTA: — (1) Grau: vasta llanura de arenilla y cantos rodados, antiguamente estéril, de las bocas del Ródano, atravesada por el canal de Craponne.

"La sinfonía heroica"

(Continuación de la página 10)

gustia de un bombardeo total, y también las posibilidades de desequilibrios en las colonias. A pesar del triunfo, ¿qué ventajas sacarían Inglaterra y Francia? Ninguna, pues la seguridad de que el tiempo les haría perder la guerra era un hecho inevitable, y esto se ve fácilmente.

Francia, desangrada económicamente, y desangrada también militarmente, ya que para llegar a Checoslovaquia, o para introducir su ejército en territorio alemán como único modo de lograr una ventaja, y a su vez Inglaterra manteniendo una contienda político-comilitar contra Alemania e Italia y la protección de sus colonias amenazadas por el Japón y por el invisible enemigo que se agita en Palestina, Egipto y la India, se verían, al cabo de un tiempo, en igualdad económica con el eje contrario, y puestos en este tren de igualdad, los gobiernos de Italia y Alemania sacarían una ventaja inapreciable en un futuro inmediato.

Los lectores se preguntarán en dónde está Rusia, y pensarán que no la hemos tenido en cuenta al escribir esto, pero lo cierto es que Rusia nos da la llave del problema, es decir, la llave que el ciudadano cree facultada para abrir todas las posibilidades de un triunfo completo, del aniquilamiento total del eje Roma-Berlín, pero en ello reside su error.

Si bien Rusia traería un predominio militar absoluto, de verdadera ayuda en la guerra, sería completamente inútil una vez lograda la paz, aunque ésta fuera victoriosa. Y esto por dos razones.

Primero: Rusia, luego del éxito militar, estaría en la obligación de retirarse hacia el interior de su propio territorio, y comprendamos esto de retirarse con lo que queremos decir que debe preocuparse de sus problemas inmediatos, que el Japón se encargaría de hacer arduos. Y el problema asiático preocupa mucho a Moscú.

Segundo: victoriosas Francia, Inglaterra y Rusia, con el pago terrible que las dos primeras le darían a la victoria, no así la última, que por razones geográficas sufriría menos, ¿qué pasaría? Su derrota en un futuro inmediato la hemos explicado antes, y de desear una victoria plena y duradera sólo quedaría el recurso de entregarse a la política de Moscú, que es el único

(Continúa en la página siguiente)

gobierno que podría mantenerse suficientemente fuerte como para hacer gravitar su peso sobre los demás.

Ahora bien: si Francia e Inglaterra están dispuestas a luchar para librarse de la política germana, es de creer que *no están dispuestas a luchar* para evitar la política rusa.

Todo esto tuvieron en cuenta Chamberlain y Daladier, y esto fué lo que dió en Munich la sensación de la entrega a lo que sólo fué medida de estadistas con futuro y en mucho a minuciosos consejos militares.

1 9 3 9

Ahora queda por resolver lo que puede pasar el año próximo. En enero de 1939, Hitler proyecta iniciar la campaña de Alsacia y Lorena, esto de acuerdo con los informes secretos de la diplomacia francesa. Las colonias serán también otro de los puntos de partida. Los comentarios en torno de las posibilidades se hacen en base del rearme, es decir, pese a Munich se habla de la guerra.

El plan de Daladier sobre el rearme francés es enorme, y el británico lo suficientemente poderoso como para quitarle el sueño a Hitler, que contesta con amplias carreteras hacia Alsacia y Lorena, de las que se dice tienen en los trechos próximos a la frontera francesa notables campos de aviación subterráneos. Artillería y tanques se localizan en los puntos estratégicos.

Francia e Inglaterra contestan a esta medida con algo por demás sugestivo: con grandes planes militares de conjunto, en que todos los objetivos dentro del simulacro son puntos vitales de Alemania.

Si Hitler creyó que en Munich había dominado a Francia e Inglaterra, ha sufrido un lamentable error. 1939 puede darle la sorpresa de encontrar a los dos aliados en el grado de fuerza necesaria para triunfar sin la alianza de Rusia. Cuando ese grado de fuerza llega a su máximo, y que todo hace pensar que será el año próximo, las pretensiones alemanas se reducirán a algún empréstito que la libre de la angustiosa situación económica en que se ha colocado, pero también puede que esta terrible "sinfonía heroica" de las fábricas de armas termine en la guerra, demostrando lo efímero de la paz de Munich.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

EL MAL EJEMPLO CUNDE

Señor Director:

Hace algunos años los concejales de la ciudad de Buenos Aires tuvieron la mala ocurrencia de fijarse con excesiva generosidad una dieta mensual de quinientos pesos, en contravención de la Ley Orgánica Municipal, que dispone, en forma que no deja lugar a dudas, que "las funciones de los miembros del Concejo son gratuitas y tienen el carácter de carga pública". Y para aclarar toda duda, la ley, que como se verá, es muy previsora, añade que "nadie puede excusarse sin causa legítima, bajo multa de quinientos pesos".

Naturalmente, señor Director, los ediles porteños hicieron todo lo contrario de lo que dispone la ley. Se votaron una asignación dando como pretexto que la atención de esas funciones les demandaba mucho tiempo, que debía compensárseles, pero lo que ellos se fijaron generosamente como sueldo — aunque lo llamen dieta o gastos de representación — es, precisamente, la cantidad que les hubiera correspondido pagar de multa por contravenir lo dispuesto por la carta orgánica. Ocurrió entonces lo que tenía que suceder: en este tren de transgresiones de todo orden el Concejo Deliberante se convirtió en muy poco tiempo en un Congreso en miniatura, y es así cómo los concejales ocupan su tiempo ahora casi exclusivamente en debates políticos, y a veces — ¡si da risa! — hasta en cuestiones de política internacional. Pero ahí no para la cosa: en su afán sensacionalista buscaron también el concurso de la broadcasting municipal para que sus "ilustrativas" polémicas se propalaran a los cuatro vientos. Todos los que por simple curiosidad — ya que no se puede decir por buen gusto — sintonizamos alguna vez con el Concejo Deliberante, sabemos del calibre de las palabrotas y de los insultos difundidos sin tacañería desde el recinto de sesiones. Felizmente, ahora ha intervenido la Dirección de Correos y telégrafos para ahorrarle a los oyentes del país estas transmisiones tan poco "culturales".

Lo grave de todo esto, mi estimado Director, es que el mal ejemplo que los ediles de Buenos Aires dan al país ha cundido rápidamente, y es así cómo en otras ciudades han aparecido los imitadores. Los últimos, pero no por eso los menos aprovechados, son los concejales de Mendoza. En una sesión a la que no faltó ni un solo miembro — ¡quórum completo! — se votaron, como quien no quiere la cosa, nada menos que cuatrocientos pesos mensuales de viático. Y conste que ya tienen doscientos pesos, a pesar de que la Constitución de la provincia dispone también, muy sabiamente, que los cargos de concejales serán gratuitos, con excepción del de intendente.

Las sesiones fracasan continuamente por ausencia de concejales. No siempre se logra quórum para tratar asuntos de interés para la ciudad, pero lo curioso es que cuando se trata de votarse dietas o de aumentarse las que ya tienen entonces, bueno, la asistencia es completa. ¡No falta nadie!

Estas cosas, señor Director, son las que han hecho caer en el descrédito a estos cuerpos edilicios, en cuya eficacia cuesta creer. Antes los concejos municipales eran reuniones de buenos vecinos que gratuitamente, como lo dispone la carta orgánica de casi todos los municipios, estudiaban y resolvían los problemas de orden edilicio. Era el gobierno municipal realmente en manos de los vecinos, y no de los políticos profesionales, como es ahora, y justo es reconocer que entonces las cosas marchaban mejor. Yo no creo, sin embargo, que sea necesario volver al régimen municipal de otros tiempos; éste también es bueno, y puede resultar más beneficioso para los intereses de la ciudad. **Lo que se necesita, simplemente, es que el pueblo reaccione contra los malos políticos y lleve al Concejo Deliberante a quienes acrediten condiciones y merecimientos para tener el honor de su representación.**

ARGENTINO D. VERAS.

La actualidad bibliográfica

(Continuación de la página 13)

dose de los distintos aspectos de su genio lírico y dramático.

El volumen III contiene dos obras escénicas de las más afamadas del autor, y que representan dos de los estilos más divergentes y característicos del autor de "Romancero gitano". Son: "Yerma", drama en tres actos, y "La zapatera prodigiosa", farsa dramática en dos actos.

"Yerma" es el magnífico drama, sorprendente por su valentía de concepto y su técnica original; drama de una intensidad no superada hasta ahora en el teatro español contemporáneo. Trama de íntima inquietud en su aspecto más violento y más humano.

"La zapatera prodigiosa" es una farsa violenta, que representa otro aspecto muy diverso del teatro lorquiano. En él, la gracia y el ingenio ponen el embrujo de un arte exquisitamente español, juguetón, travieso y emocionante; no obstante lo cual, la ingeniosa comedia acusa una extraordinaria personalidad en el autor. Trabajo de enredo y de ingenio en que era maestro el autor de "Romancero gitano", poeta de extraordinaria imaginación, para quien, no obstante su juventud, no tenía ya secretos el arte escénico.

Las ediciones de estas obras son de una escrupulosa fidelidad.

MUSSOLINI FRENTE A HITLER, por Bruno Guerrero. Editorial "Araujo". Buenos Aires.

Parece que no siempre hubiesen sido tan cordiales y estrechas las relaciones entre el Duce y el Führer como lo son en la actualidad, a juzgar por la documentación que se exhuma en este volumen. En él se inserta una serie de escritos y discursos violentísimos, pronunciados en distintas oportunidades por el jefe del gobierno italiano contra Alemania y contra Hitler. No es una novedad lo que esta obra, recién aparecida, demuestra, pues muchas de esas piezas eran conocidas y recordadas; pero las circunstancias la revisten de una actualidad curiosa y elocuente.

Nieve en el Sur

(Continuación de la página 14)

la hacienda, y yo le regalo esas horas de vida. ¿No las quiere? Siempre puede ocurrir un milagro que lo salve. Un terremoto o quizá una patrulla de la gendarmería. Y en ese caso, prefiero estar limpio de sangre. Por eso le ofrezco unas horas más. ¿Las acepta?

Braun comprendió que no le quedaba otra alternativa, con el caño azulado del revólver que le apuntaba al pecho.

—Acepto — dijo roncamente. — Y supongo que debo agradecerle.

Mientras hablaban, se había acercado uno de los secuaces de Sepúlveda, y éste lo llamó.

—Oye, "Chinazo". Cuídamelo a este caballero hasta que volvamos de repuntar la hacienda.

—Ta bien, patrón — respondió el grasiento mestizo.

—Hasta luego, Braun, y le aconsejo que no trate de hacerle una jugada al "Chinazo", que tiene mala entraña.

Sepúlveda bajó a grandes saltos hasta donde tenía atado el caballo, y se fué al Mallín para dirigir la maniobra de juntar tanta hacienda dispersa. Pasaron las horas interminables sin que el mestizo quitara sus ojitos brillantes de su prisionero. Parecía gozar al verlo tan abatido, y, sin duda, le causaba gran satisfacción pensar que pronto lo podría ultimar. Al caer la tarde, las bestias y estaban encerradas en un corral provisorio, y media

(Continúa en la página 55)



El segundo turno del certamen magistral de Viena, "Kaiser Jubiläums", daba comienzo con la vigésima ronda, a casi un mes de iniciarse, el 28 de junio de 1898. El maestro vienés Adolfo Schwarz, luego de jugar siete partidas, había tenido que retirarse por enfermedad, de modo que la nueva etapa comenzaba con un participante menos, es decir, con diez y nueve jugadores.

Guillermo Steinitz comenzó perdiendo con Miguel Tchigórin, ganó luego tres puntos sucesivamente, y perdió otros tantos en una "seguidilla" que el sorteo le mandaba, compuesta por Blackburne, Pillsbury y Janovski, como si quisiera poner a prueba las fuerzas que le restaban al viejo ex campeón. El apabullamiento, si lo tuvo, duró poco; en cuanto Steinitz se vió de nuevo frente a sus "hijos ajedrecísticos" ya no hubo hasta el final otra alternativa con él que hacer tablas o perder, así se llamaran los contrarios Schlechter, Tarrasch o Maróczy.

Llegó, por fin, la última fecha del certamen con Tarrasch y Pillsbury, ex-aequo en los dos primeros puestos, con 28 ½ puntos y diez mil coronas a repartirse; en el tercero finalizó Janovski, a dos puntos de diferencia, y cuarto Guillermo Steinitz, con 24 ½ puntos y mil quinientas coronas de premio. Era una terminación que ya hubieran deseado para sí más de uno de los jóvenes competidores del torneo. Siguió la fiesta regular en todo certamen de importancia, donde los contrarios olvidan las derrotas del día anterior frente a la copa de champaña. Y cuando al llegar los brindis el doctor Tarrasch levantó su copa de rubio vino de Francia, lo hizo por la salud del ausente: por Guillermo Steinitz, que ya había dejado Viena en marcha hacia Colonia, donde en seguida se iniciaba otro torneo...

Partida Nº 143

Jugada en la 14ª ronda de Torneo Internacional de Viena, "Kaiser Jubiläums", el 20 de junio de 1898.

Gambito del rey, rehusado

BLANCAS G. Steinitz	NEGRAS D. G. Baird
1. P 4 R	P 4 R
2. P 4 A R	A 4 A

El A se apodera de la diagonal abierta impidiendo el enroque de las blancas, pero cede al primer jugador la iniciativa en el flanco del R.

3. C R 3 A ....

Jugada consecuente que presiona el jaquel negro 5R y prepara un eventual P4D. Si 3. D3A seguiría P3D; 4. P×P, P×P y al ataque simultáneo 5. D3CR, CR3A!; 6. D×PC (si 6. D×P+, A2R seguido de O-O) T1C; 7. D6T, A7A+!; 8. R1D, T3C copando la dama blanca.

.... P 3 D
4. A 4 A ....

Es evidente que las blancas no deben tomar dos veces seguidas en 5R mientras las negras tengan el jaque en 5TR o D5D.

.... C R 3 A
5. P 3 D C 3 A
6. P 3 A A D 5 C

Para dificultar el avance P4D que reduciría la acción de su propio AR.

7. P 3 T R A 2 D

Mejor era 6. ... A3R.

8. P 4 C D A 3 C
9. P 5 A P 3 T R
10. P 4 T D ....

La pasividad central de las negras, que a raíz de su 7ª jugada no disponen del golpe P4D, permite el avance de las blancas en los dos flancos extremos con ganancia de espacio.

.... P 3 T D
11. P 4 C D 2 R
12. T D 2 T C 1 D

Con la idea de jugar P3A y P4D.

13. A 3 C P 3 A
14. C 3 T A 2 T

No se puede avanzar P4D mientras las blancas puedan jugar P×P, C×P; A×C, P×A, C×PR y si D×C+; T2R, ganando la dama.

15. P 5 T P 4 A
16. C 2 A P × P
17. C × P C 3 A
18. C 5 D ! C × C
19. P × C C 1 D

Salvo el AR, las demás piezas negras tienen una movilidad reducida: Steinitz provoca una ruptura central abriendo líneas antes que se reorganicen.

20. P 4 D O - O

Debió considerarse P3A, manteniendo la posición cerrada.

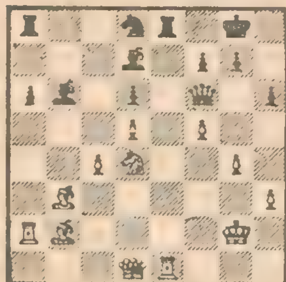
21. O - O T 1 A
22. P 4 A ! P × P
23. T 1 R ....

La escasa movilidad de la dama negra se ha puesto en evidencia con la apertura de nuevas líneas.

.... D 3 A
24. A 2 C P 4 C D
25. P × P A × P C
26. R 2 C ! T 1 T
27. C × P T 1 R ?

Posición después de la 27ª jugada de las negras.

Negras: Baird



Blncas: Steinitz

Un error que pierde inmediatamente. Mejor era 27. ... A×C; 28. A×A, D4C; 29. T2AR, aunque las negras siempre tuvieron que contar con la amenaza P6A y T7R o bien con P4TR, D×PT; T1T, D4C; T5T, D2R y T2R ganando una pieza.

28. C 3 A ! T × T
29. D × T

Y las negras abandonaron.

Soluc. al probl. Nº 155

DE S. CEDAR

Primer Premio de la "Federación Británica de Ajedrez" 25º Concurso, 1937.

BLANCAS: R7TD, C1R, D2CR, P3AD, T5AD, T6R, C7AD, A8AD = 8 piezas.

NEGRAS: R5AR, P2TR, P5TD, C5CR, D6TR, A7D, T7R, P7AR, T8D = 9 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

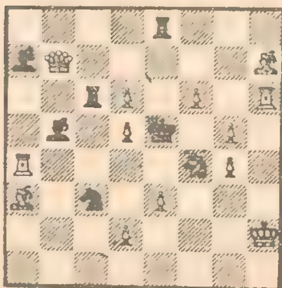
CLAVE: 1. T3R y mate a la siguiente.

Problema Nº 156

DE K. A. K. LARSEN

Primer Premio "Skakbladet", 193.

Negras: 6 piezas



Blancas: 14 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Soluc. al final Nº 155

DE G. GEIGER

BLANCAS: R5CD, P6CD, P4AD, T7TD = 4 piezas.

NEGRAS: R1AD, P7CD, T7TD = 3 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

¿Cómo parar la amenaza P8C? Con otra amenaza mayor.

1. R 6 A R 1 D

El R se aleja del mate, pero ha dejado el paso libre al PC blanco.

2. T 1 T ! T 8 T
3. T 1 C D ! ....

Obstruyendo la entrada del terrible P negro, la T se sacrifica para dar tiempo a que el suyo se haga grande y poderoso.

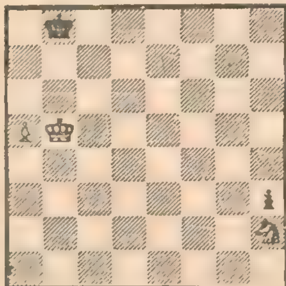
.... T × T
4. P 7 C T ad lib.
5. P 8 C = D +

y ganan.

Final Nº 156

DE G. REICHHELM

Negras: 2 piezas



Blancas: 3 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas correspondientes al problema número 153 de L. Schor, enviadas por los siguientes solucionistas: Feliciano Moronta (Venado Tuerto, Cba); Santiago Vegetti (Pergamino, B. A.); José S. Bertolone (Las Varillas, Cba.); A. Luis Pasalaqua (C. Beguerie, B. A.); Luis Nahin y Antonio Capomasi (Baterías, Prto. Belgrano); Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy); Guillermo Atencio (La Plata); Noemí y Carlos Rolando (Leones, Cba.); Alejo Iturriza (Trenque Lauquen); José Fleba (Leones, Cba.).

Buzón ajedrecístico

Carlos Montesi (B. Blanca). — El problema número 150 de O. Stocchi, así como su clave 1. T4A, están bien. Si a esa clave responden las negras 1. ..., C×T, "que elimina dicha torre", las blancas dan mate en seguida con 2. R×C+d. mate; porque el C, al tomar la T, ha interrumpido la acción del A de 7TR. No se puede jugar en primera 1. R×C: es evidente.

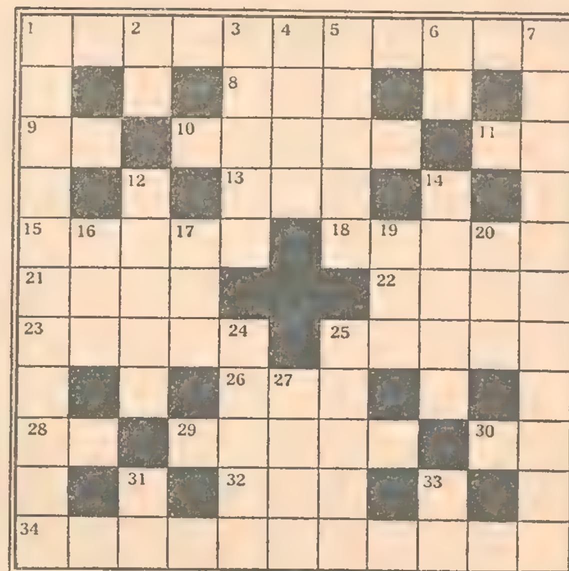
Ildelberto B. Sabena (Humberto 1º, Santa Fe). — En castellano no hay libro que tenga una colección de partidas de Steinitz. En alemán tiene una obra de Bachmann con más de mil partidas de S., comentadas someramente en cuatro tomos; el cuarto está agotado. Tendría que comprarla en Alemania; envíenos un sobre estampillado y le indicaremos dónde y cómo.

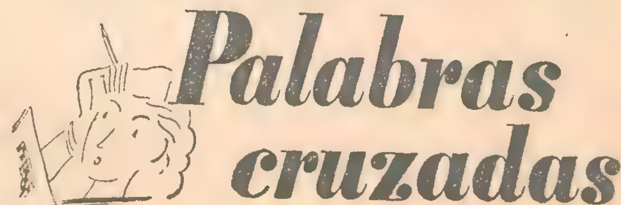
D. Giménez (S. Justo, S. F.). — Las negras están mejor; tienen las piezas más activas y más posibilidades de modificar el aspecto del tablero. Bastaría darle más juego al A para que aquella afirmación se pusiera en evidencia; por ejemplo, comenzando con 1. ... A3A, que aprovecha la situación del R en 2C; luego se podría continuar con P4CD para aislar los PP; o si avanzan P5T, jugar P5CD con la amenaza A4C, y por fin tiene las negras el avance P4TR o P3CR y P4TR, etc. Prematuro sería declararla tablas en esa posición.

A. Zarateño (Gral. Uriburu). — Tocándole jugar a las negras, es tablas; el único peón que no está trabado es el de PCR, pero no puede avanzar porque está "clavado" o intercluído por la D blanca, y el R no puede moverse porque está ahogado: es tablas.

M. B. Crespi (Bahía Blanca). — Al enviar soluciones con la clave, basta: pero si quiere mandar las variantes, mejor.

PROBLEMA Nº 161





HORIZONTALES

1—Que es contrario a la razón.
8—Dícese del animal de especie doméstica.
9—Adjetivo posesivo.
10—Dícese del hueso del pómulo.
11—Existe.
13—Conceded, otorgad.
15—Que no deja pasar la luz.
18—Distintos, diferentes.
21—Pedazo que se corta de un melón para probarlo.
22—En Chile: lebrillo o palangana de madera.
23—Envoltura de algunas semillas sobrepuesta a su tegumento ordinario.
25—Diálogo de Platón, especie de filosofía de la naturaleza.
26—Río de Suiza que desemboca en el Rhin.
28—Trasladarse.
29—Isla pequeña, islote.
30—El sol en la mitología egipcia.
32—Cada uno de los elementos de los cuerpos disociados por la corriente eléctrica.
34—Ciencia que se dedica al estudio de las monedas y medallas antiguas.

VERTICALES

1—Acción de sacarse un hueso de su lugar.
2—Pronombre reflexivo de tercera persona.
3—Instrumento agrícola.
4—Dos notas musicales.
5—Carne cocinada de cierta manera.
6—Interjección de dolor.
7—Que tiene una idea fija de la que no puede librarse (femen.).
12—Amplio manto griego que después adoptaron los romanos.
14—Conjunto de hilos que, cruzados con la urdimbre, forman una tela.
16—Todo número divisible por dos.
17—Oxido de calcio.
19—Partícula inseparable que significa tres.
20—Interjección de alegría o animación.
24—Espacio cubierto de vegetación en medio de un desierto.
25—Banda que usaban algunos soldados a modo de cinturón o tahalí.
27—(Oaholom) Creador supremo de los mitos de Pachacasuac.
31—Iniciales de Ante Meridiano.
33—Adverbio de afirmación.

Solución al Nº 160

M	A	R	A	C	A	■	A	D	A	N
O	B	I	C	E	■	A	L	E	T	A
T	A	B	U	■	A	C	I	D	O	S
E	J	E	S	■	R	A	■	O	R	O
T	O	R	A	■	E	R	A	■	A	■
E	■	A	T	A	■	O	C	A	■	A
■	O	■	E	V	A	■	O	N	A	S
O	P	A	■	E	L	■	M	A	S	I
C	O	M	U	N	A	■	E	D	I	L
A	N	O	N	A	■	I	T	E	R	A
L	E	S	O	■	F	R	E	S	A	S

Nieve en el Sur

(Continuación de la página 53)

docena de jinetes con cara de pocos amigos y envueltos en gruesos ponchos se arrimaron a Braun. Desmontaron a cierta distancia, en poco rato formaban un círculo alrededor del fuego que había prendido el "Chinazo" y sobre el cual chisporroteaba un gran asado.

—Le daremos a éste hasta la madrugada — explicó Sepúlveda, mientras se pasaba el mate silenciosamente, — por si pasa algo. Después vos, y vos con el "Chinazo", lo hacen caer por la piedra del Mirador. Y cuidadito con dejarle ninguna marca sospechosa.

—¡Ajá! — respondió el "Chinazo". Y los ojos le brillaban intensamente.

Braun miraba a sus fríos verdugos con el espanto de todo hombre valiente que se encuentra acorralado por las fieras. Pero sabía que era inútil apelar a sus instintos humanos, si es que los tuviesen. Esa era la ley implacable de los que están fuera de la ley: no dejar testigos. Nada ni nadie podía salvarlo de una destrucción que se realizaría con el mismo automatismo de quien borra detrás de sí las huellas. El ya no era un hombre para esos criminales, sino una cosa que debían eliminar porque les haría daño.

Sepúlveda era el único que parecía taciturno. No le agradaba la situación creada por la intromisión de Braun, obligándole a cometer un asesinato "en defensa propia". Pero lo aceptaba con el fatalismo de los hombres de acción cuando reconocen que "no hay nada que hacer" y deben llevar a cabo lo que se han propuesto.

Un silencio cargado de muerte acompañaba al lento pasar del mate de mano en mano, hasta que, repentinamente, "Chinazo" se incorporó para contemplar el pozo negro de la noche por encima del resplandor de las brasas.

—¡Viene gente! — exclamó, echando mano a su abultado Colt.

Como movidos por un resorte, los cuatreros se apartaron del círculo de luz del fogón y permanecieron atentos bajo los árboles. Sepúlveda miraba fijamente las sombras que se acercaban. Braun también tenía la mirada clavada en un punto de luz que oscilaba a varias cuadras como el vuelo de una libélula. Había en su rostro un gran alivio. Era el hombre que despertaba a la vida después de estar en capilla un día interminable a la espera de su ejecución.

Pero, al materializarse las figuras que caminaban allí en la obscuridad, pareció encogerse como si recibiera una puñalada mortal.

Sobre el paso difícil de la cortada venía Elsa, alumbrando la huella con un farol, el niño pegado a sus polleras.

Sepúlveda también reconoció las figuras, y sus ojos se agrandaron de asombro.

—¡Braun! Allí viene su mujer y el chico. ¿A quién se le ocurre una locura así?

—El "Chinazo" se sonrió por primera vez en ese día, una sonrisa torcida y simiesca que le cortaba la cara en mil arrugas.

—Esa me la llevo yo, patrón — dijo jubilosamente.

Desde las sombras donde se encontraban los demás llegó una voz, luego otra y otra:

—¡Pago!... ¡Pago!... ¡Pago!

Todos hacían sus ofertas como si estuviesen en una cancha de taba y la mujer fuera el premio de una monstruosa jugada.

El labio superior de Sepúlveda se levantó sobre los dientes en una mueca de incontenible ferocidad.

—¡Callados! — rugió. — ¡Mando yo! Nadie me toca la mujer.

Se hizo un silencio tenso como un hilo de acero. Nadie habló hasta que Elsa y el niño irrumpieron en el claro sembrado de ojos terribles.

Corrió en seguida hacia Braun, y le echó los brazos al cuello.

—¡Por Dios, Juan! ¡Qué susto me diste al no volver! Creí que te habría ocurrido algún accidente. ¡Y pensar que estabas en tan buena compañía!

Luego se dirigió a Sepúlveda alargándole las manos.

—¡Cuánto me alegro de verlo, vecino! Usted dirá que es una locura salir así con Juancito, pero no pude dejarlo solo en casa.

—De ningún modo, vecina — respondió Sepúlveda, ronco. — ¿Cómo dejar a mi amiguito en la casa vacía?

Juancito, después de un beso rápido al padre, que permanecía anonadado, se acercó a Sepúlveda, y plantándose frente a él, le preguntó:

—Señor Sepúlveda: ¿dónde está su espada?

—¿Qué espada? — preguntó el cuatrero, sorprendido.

—Papá me dijo que usted es igual que los antiguos caballeros. Pero ellos tenían capa y espada. — Y señalando con su minúsculo dedo el obscuro poncho, agregó: — Ahora que tiene la capa, ¿no quiere mostrarme también la espada? Me gustan las espadas.

La mueca feroz de Sepúlveda se ablandó en una sonrisa casi tierna, una sonrisa inesperada bajo esos ojos alertas que observaban a los seis hombres de su banda de forajidos sin necesidad de mirarlos.

De pronto, con un movimiento veloz de su muñeca, apuntó hacia "Chinazo". La detonación del disparo sonó a trueno, seguido por el alarido del mestizo, de cuya mano cayó el arma que iba a matar a traición.

—¡Me ha herido! — gritó el bandido apretando su mano derecha con el otro puño, mientras sus compañeros corrían a socorrerlo.

Elsa, asombrada, miraba la escena sin comprender su significado. Juancito no sabía si sentir miedo o divertirse con el espectáculo. Entre la confusión, la voz de Sepúlveda tenía matices metálicos de orden inapelable.

—¡Vamos, muchachos! Después curamos al "Chinazo". Monten, que nos mandamos mudar. ¡Rápido, si no quieren quedarse aquí para siempre!

Luego, al ver que sus hombres le obedecían con la cobardía de los chacales, se volvió hacia el niño y lo levantó en brazos para plantarle un beso en la mejilla redonda y húmeda.

—No te asustes, Juancito — dijo con dulzura, — que yo te quise mostrar la espada y se me escapó un tiro.

Y entregando el niño en los brazos de su madre, a grandes trancos llegó hasta su caballo, lo montó, y en contados segundos desaparecía entre las sombras, detrás de sus hombres, que se iban como habían venido entre los desfiladeros silenciosos de la cordillera.

Olvidados o a medio afrontar, los problemas de las trabajadoras siguen en pie

Por JOSEFINA MARPONS

EL Estatuto Legal de las Trabajadoras", publicado este año por la Oficina Internacional del Trabajo, consigna en el capítulo relativo a la reglamentación de salarios que el principio "a trabajo igual, salario igual sin distinción de sexos", es observado en varios países, o, al menos, existen resoluciones al respecto en Brasil, decreto Nº 21.417 de mayo 1932 sobre trabajo de mujeres en la industria y el comercio, art. 1, y Constitución de 1934, art. 121; en Chile, para obreros y empleados de cualquier establecimiento, decreto Nº 178 de mayo 1931 (código del trabajo) art. 35; en China, codificación de leyes sobre las fábricas, 30 diciembre 1932, art. 3; en Cuba, decreto 276 de 1934 sobre reglamentación de las condiciones de trabajo, decreto-ley 598 de 1934 sobre el trabajo de las mujeres en la industria y decreto de aplicación Nº 1024 de marzo de 1937; en España, Cataluña, decreto de 1937 creando el Instituto de Adaptación de la Mujer; en México, Constitución de 1917, art. 123 y ley federal del trabajo de 1931, art. 86; en U. R. S. S. Constitución de 1936, art. 122; en Venezuela, ley sobre el trabajo, año 1936, art. 55.

Así enunciados, tales avances legislativos parecieran significar rotundos triunfos para la causa de las mujeres que trabajan, pero la práctica prueba lo contrario.

Y si bien no es posible creer que sistemáticamente fallen en la aplicación, comprobamos que no siempre alcanzan a beneficiar a todas las mujeres que trabajan, sea porque se restringen sus alcances a determinados ramos de la producción o por otras causas no fáciles de especificar desconociéndose el íntimo desenvolvimiento de los engranajes que actúan en la justicia social de cada uno de los países, aunque imaginables conociendo en forma panorámica la depreciación de la mano de obra, femenina sobre todo.

CONTRASTES

Casi junto con el Estatuto Legal de las Trabajadoras conteniendo auspiciosos informes a propósito de sus salarios, llega a nuestras manos un artículo publicado en "Ahora" de Caracas (Venezuela), tomado de "El Indio" de Guare, que, bajo la firma de César E. Gil, dice: "Nuestra mujer proletaria, que trabaja en las haciendas de caña, que permanece durante cuatro, seis y hasta ocho horas encorvada en los surcos para devengar un mísero salario que casi siempre fluctúa entre Bs. 1.25 y 1.50, necesita urgentemente sus justas reivindicaciones. Este salario de hambre no compensa las energías perdidas, dejadas en el campo que da riquezas. Por lo tanto, se hace cada día más necesario un aumento proporcional del jornal, que lleve a las trabajadoras un alivio para sus muchas necesidades", etc.

Esta situación de las lejanas trabajadoras de la capital progresista del bello suelo venezolano, nos lleva de inmediato a recordar la idéntica miseria en que se desenvuelven las mujeres que en nuestros campos realizan no menos duras faenas y en las fábricas agotan sus energías para redondear un salario que en ningún caso alcanza para vivir. Tomemos como ejemplo los informes obtenidos en Santiago del Estero, según los cuales una obrera cobra cinco centavos por kilo de caramelos envasados, pudiendo preparar diez y ocho cada día, lo cual hace un jornal de noventa centavos, que, multiplicado por los veinticinco días hábiles de cada mes, representa un sueldo de $ 22.50; no mayores son las ganancias de las empaquetadoras de cigarrillos y de tabaco, ni de las costureras, siendo lo peor que son escasos los empleos en el comercio para mujeres y retribuídos con cuarenta o cincuenta pesos mensuales, sin comisión, los de vendedora de tienda, uno de los pocos accesibles para ellas. Las puesteras que dan la nota típica en el mercado exhibiendo los productos de sus huertitas, recorren cada mañana varias leguas a pie desde los ranchos hasta la ciudad, para, en definitiva, obtener un beneficio de unos cincuenta centavos diarios.

Verdad es que la Argentina no figura reconociendo igualdad de salario para igual trabajo en el libro mencionado, y que, aunque así fuera, faltaría desear que los salarios de los hombres resultasen menos exiguos...

Sí dice (página 469) que tenemos salario mínimo aplicable a ambos sexos por ley 10.505, de octubre 1918 sobre trabajo a domicilio en la capital federal y en los territorios nacionales, art. 14 y decreto de aplicación Nº 94.077 de noviembre 1936, art. 24.

Pero...

Con fecha 23 de octubre de 1938 la Federación Obrera del Vestido dió a publicidad el resultado de la labor cumplida por la comisión de salarios, concluyendo que "con estas tarifas elaboradas después de un año de intensa labor se ha dado un paso positivo hacia la defensa del salario de la obrera costurera, totalmente desamparada hasta ahora, pues recién ahora las obreras tienen derecho de reclamar por su trabajo un salario establecido legalmente y aprobado por los mismos representantes patronales".

Si tenemos en cuenta la época en que se sancionó la ley 10.505 y la de este principio de aplicación, vemos con qué tremenda lentitud obtienen las mujeres aún los derechos sancionados.

PARA LA MUJER por Valentina



Fantasías

Y sigue la racha de fant ías, de "tremendas" y deliciosas fantasías!

Días pasados vi una novedad en botones: carreteles de dos centímetros, hechos en madera y con fino alambre esmaltado. ¡Y qué colores más lindos, tan alegres! Y viéndolos, se me ocurrió que esos botones tan graciosos bien pueden ser usados como detalle para solapas. ¡Qué lindos, chicas! ¡Vieran ustedes qué cosa tan graciosa son estos carretelitos!

EL sutás continúa de moda, y ya sea en colores suaves o en material metálico, las fantasías que ahora vienen son variadísimas. Lacet y sutás chatos y acordonados, de bordes lisos o como croquet, y toda esta colección para decorar los trajecitos de mejor vestir para media tarde y noche.

LOS vestidos estampados se usarán a toda hora, pero es necesario cuidar los accesorios. Para la mañana y la tarde se lucirá con zapatos de tipo "sport", modelos modernos y en cualquier fantasía. Durante las horas de la media tarde, y especialmente para la noche, la toilette estampada deberá acompañarse con zapatos absolutamente blancos, ya en tipo sandalia fina, con taco alto, o bien un zapato camún, escotado, liso, con taco tamoién modelo, que hará sensación en la temporada.

Hombros caídos

LA moda de los vestidos livianos sin mangas, con hombros caídos, está en vigor, y es necesario entonces aprovecharla bien en beneficio de la coqueta elegancia.

De entre las nuevas colecciones que he recibido, extraje esta serie de modelitos, convencida de que alguno de ellos formará parte del guardarropa estival de cada una.

Desde los modelos más especiales dedicados a la práctica del deporte, hasta los trajecitos más paquetones para lucir a la hora del té, la moda de los "hombros caídos" se manifiesta en todos ellos. Los trajecitos estampados, tan en boga actualmente, quedan riquísimos con este detalle moderno, y si la silueta no es exageradamente gruesa, el efecto interesante aumenta.

Estos trajes de la página han sido confeccionados en géneros lavables y de uso muy práctico.



Cuarta parte de la carpeta-centro que ofrecemos hoy en esta página como modelo exclusivo para nuestras lectoras.

Hermoso centro redondo hecho en gros Milán

Modelo exclusivo para MUNDO ARGENTINO

Por JULIO ARRAIZ

He aquí, lectoras, un nuevo modelo, un nuevo patrón para hacer una labor en Milán.

Hoy se trata de un lindo centro-carpeta redondo, que sabrá adornar coquetamente la mesita ratona de cualquier rincón.

El modelo puede realizarse con trencilla ancha de piolín, tejida con punto tunecino y afirmada mediante barretas trabajadas a la aguja.

Para hacer esta labor, cálquese él patrón cuatro veces, una a continuación de otra, sobre papel de ingenieros, madera fuerte, o bien sobre hule no muy grueso. Preparado el dibujo, se va llenando el espacio con trencilla, hilvanando y siguiendo cada movimiento que marque el modelo.

Todos los puntos que se toquen se unen con puntadas escondidas dadas por el revés de la labor. Luego se hacen a la aguja las barretas. Se sueltan por fin los hilvanes, y se procede a planchar el trabajo. Antes, se moja la labor en una solución de goma arábiga y después se plancha por el revés, colocando la carpeta sobre un moletón grueso, a objeto de no aplastar el hilo del tejido.

Virtud y hermosura

"Ama y aprecia a la mujer y no abuses de su debilidad: sería una infamia y una cobardía." — MANTEGAZZA.

"Cuando una mujer reina, reina el capricho." — VICTOR HUGO.

"Una mujer encuentra siempre ingenio y mérito en el hombre que la mira." — RICARD.

"La mujer prudente es un monstruo que no existe en ninguna parte." — HELVECIO.

"Hay que tardar en hacer lo que debe durar mucho tiempo: las cosas hermosas no son obra de un día." — Mme. DE RIEUX.

"La mujer es una criatura encantadora que se quita el corazón con la misma facilidad que los guantes." — BALZAC.

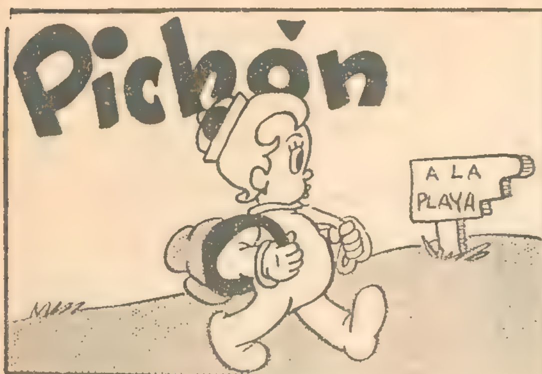
"Jamás en la vida encontraréis ternura mejor, más profunda, más desinteresada ni verdadera que la de vuestra madre." — BALZAC.

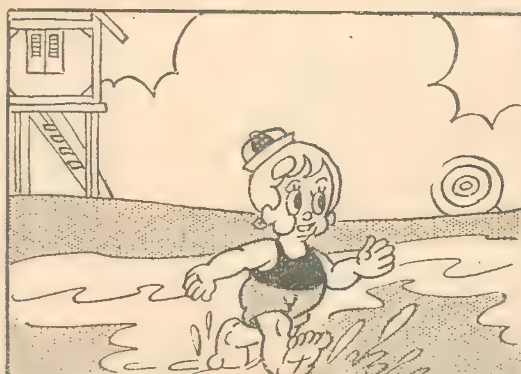
"Debemos buscar la belleza en la mujer y la dignidad en el hombre." — CICERON.

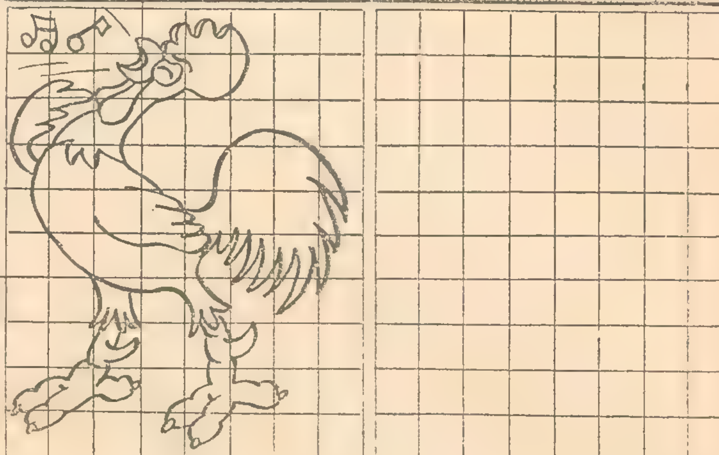
"No siempre los hombres aman lo que estiman; las mujeres, por el contrario, no estiman sino lo que aman." — SAINT DUBAY.

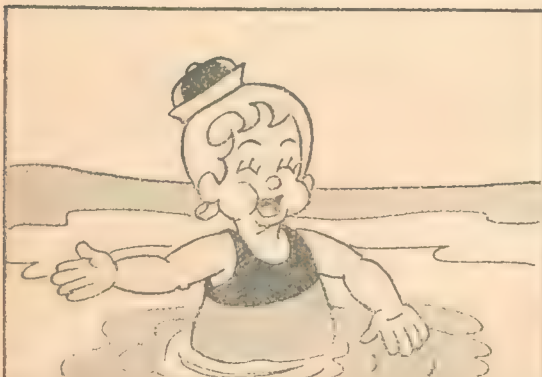
"La juventud es severa porque juzga al mundo por lo que ha aprendido; la vejez es indulgente porque juzga a la sociedad por lo que ha visto." — TOURMIER.

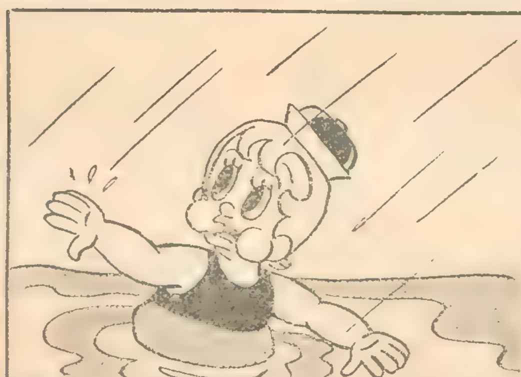
Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez

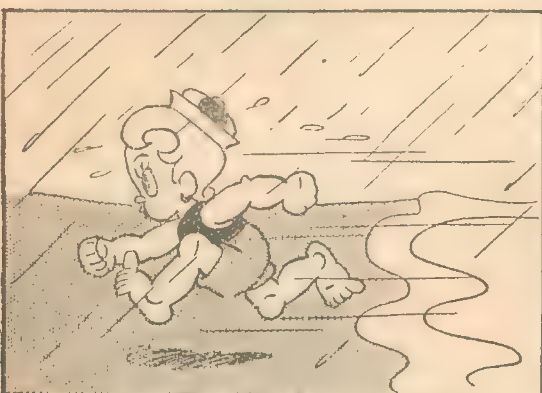


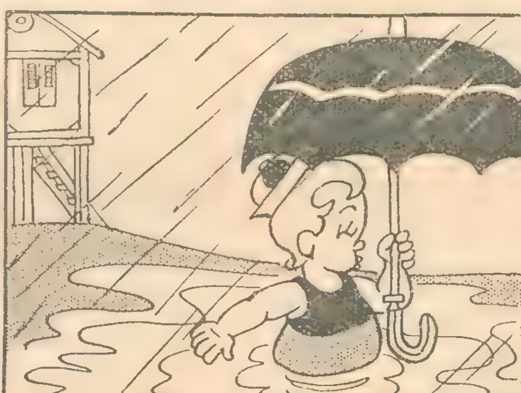


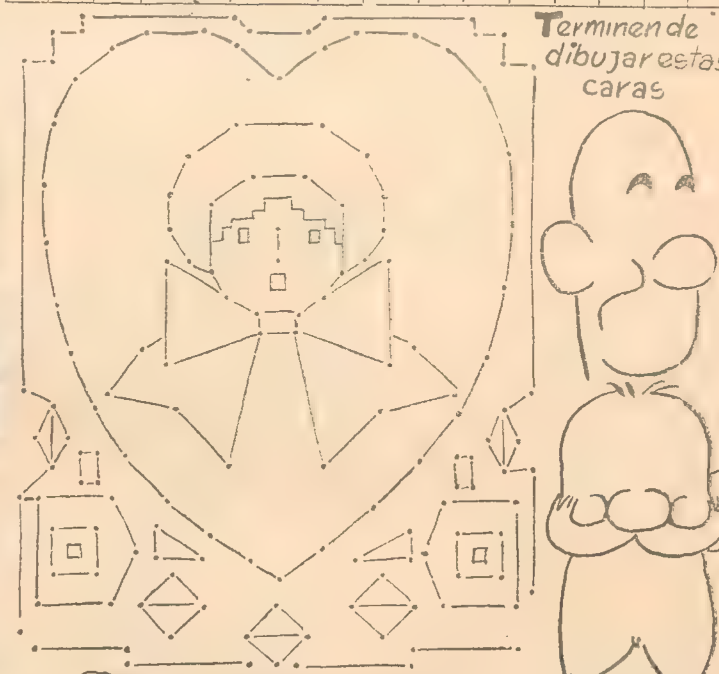














CERDITA











Mosquita Muerta










El rescate

(Continuación de la página 19)

bía alguien observando todos sus movimientos.

Cuando colocó la cajita al pie del grueso árbol, tropezó con algo: era un largo bramante atado al tronco. Estaba tirante, y el hombre lo siguió hasta dar con una piedra que lo sujetaba. Debajo de la piedra, un papel, que Crothers leyó con ayuda de su encendedor.

"Mañana, a las once de la noche, en la casa de su chofer".

■

Helena no había comido aún, pero él la obligó a hacerlo.

Mientras ella se cambiaba el vestido, tuvo tiempo para llamar al número que el policía le había indicado.

A pesar de ser tarde ya, la agradable voz del policía se dejó oír en seguida.

—¡Hola! Habla Crothers.

—Sí. ¿Tiene la invitación ya?

—Para mañana a las once.

—Por supuesto, a las once de la noche... ¿En dónde?

—En la casa de mi chofer: calle Eagle 72.

—Bien, señor Crothers: si no lo veo mañana, le hablaré.

Helena había bajado ya.

—Mañana la tendremos con nosotros — susurró él.

—Si vive aún...

■

El día siguiente era domingo.

Por suerte para ellos, la madre de Kent se hallaba enferma, y por eso no vendría a visitarlos.

Pasaron la mañana casi sin cambiar una palabra, pero se notaba en sus rostros, especialmente en el de ella, que la tortura era espantosa.

Kent jugó con su hijo mientras Helena leía. Pero ni Kent pensaba en el juego ni Helena en la lectura, porque veían continuamente la imagen de Betty en todas las cosas.

El almuerzo y la cena también transcurrieron en silencio. El niño fué llamado para acostarse, y los dos esposos se sentaron en el dormitorio hasta que llegó para Kent la hora de partir.

Eran las diez y media.

No hallaban palabras para expresarse lo que ambos se decían en aquel silencioso abrazo. ¿Acaso no iban a saber esa misma noche si su hijita estaba viva o muerta? ¿Por ventura les interesaba alguna otra cosa que no fuera Betty?

■

Dejó el coche a una cuadra de distancia y se fué caminando hasta la casa del sirviente.

Estaba rodeada por un amplio jardín y no había allí luz alguna.

Kent golpeó la puerta con los nudillos, y pocos minutos después apareció el moreno.

—¿Quién es?

—Yo — replicó Crothers en voz baja; — van a traer la nena aquí: déjame entrar.

—Plendelé la luz plimelo, señol.

—No, Pedro; nos sentaremos aquí en la obscuridad para poder vigilar bien la puerta del jardín.

—¿Va a tomal algo, patlón? Tengo un licol de Jamaica que es muy bueno...

Tomó un vaso de la fuerte bebida y se sintió reanimado.

—¿No hay nada que yo pueda hacel?

—No, Pedro: nada más que esperar.

—Espelalé yo también con usted. No podlía dolmil sabiendo que ustel está tan tliste...

—Quédate; pero no debemos hablar.

—Bien, señol.

Eran aquellos los momentos más angustiosos de la espera. Aguardar en las sombras, pensando, imaginando, escuchando...

Lo que había pasado en los dos días anteriores no era nada en comparación con aquella inquietud.

Kent recordó toda su vida, en la que jamás había imaginado tener que afrontar una situación semejante.

¿Decían que los Estados Unidos es un país libre? ¿Se está libre en un país en donde no se puede denunciar a un criminal a causa de una amenaza del mismo criminal?

Un hombre pasó cantando.

—Es un bolacho... — susurró el moreno.

Kent no contestó, porque le parecía oír el ruido de un motor.

A esa hora de la noche aquel suburbio aristocrático era extremadamente silencioso, y por lo tanto, pudiera ser que.. ¡Sí! Era un automóvil que se detenía frente a la puerta.

Un hombre descendió con un bulto en los brazos y lo depositó en la puerta del jardín. Luego subió al coche, y partió éste a gran velocidad.

Los dos hombres se dirigieron corriendo hacia la puerta, y Kent levantó a Betty del suelo.

Entreabrió un poco la mantilla de que estaba cubierta y tocó sus bracitos. ¡Estaba viva!

Tenía puesto el mismo vestido de la noche en que la habían raptado, y además le habían colocado una tricota de hombre.

Cuando llegaron a la casa, Kent advirtió que Helena los estaba esperando en la puerta.

Puso la nena en sus brazos, y después de besar a su esposa se dejó caer.

■

Helena era una mujer de piedra. No había dormido durante aquellas noches, y, sin embargo, a la mañana siguiente estaba al lado del lecho de Kent.

—Dice el doctor que no debes salir.

—¿El doctor?

—Sí; lo llamé anoche para ustedes dos: para Betty y para ti.

—¿Dónde está Betty?

—En su camita.

El hombre se incorporó, y poniéndose un robe, saltó del lecho.

Cuando ambos entraron en la pieza de los niños, Betty dormía, y lo único que se notaba en su rostro era un poco de palidez.

—Jamás se acordará de lo sucedido — dijo Helena.

Crothers, absorto en la contemplación del rostro de su hija, no contestó nada.

—Vuelve a acostarte, querido — exclamó Helena. — Ahora te haré subir el desayuno.

Estaba pensando en todo lo que había sucedido, sin poder dar crédito a sus sentidos, cuando oyó la campanilla del teléfono.

—¡Hola! ¿El señor Crothers? — preguntó la inconfundible voz del policía.

—Sí.

—¿Cómo está la nena?

—Perfectamente...

—Llamaba para comunicarle que lo hemos apresado...

—¡Pero!

—Sí; había un cordón de patrulleros en cinco cuadras a la redonda y no pudo escapar...

—¿Cómo se llama?

—Hary Brown. Es un dependiente de farmacia que parece tener las facultades mentales alteradas. Por eso es que pidió tan poco. Por lo demás, creo que esta tarde tendrá usted su dinero de vuelta.

—Jamás he oído hablar de él.

—Afirma que no se conocen. Ha dado tales muestras de envidia por la posición social que le ve ocupar, que, le repito, temo por su salud mental.

—¡Esto es extraordinario!

—No tanto, señor Crothers... Esta tarde un agente de policía le entregará el dinero. Buenos días.

El policía cortó, y Kent quedó meditando en el ejército de hombres como aquél, inadvertidos, insignificantes en la inmensa masa de los habitantes de los Estados Unidos que cumplían tan difícil y provechosa labor, sumidos en el anonimato más completo.

¿Podría Kent Crothers haber tenido más suerte?

Indudablemente que no. Tampoco los cuatro sirvientes, porque esa misma tarde recibieron los cien dólares de premio a su silencio.

Mucha simplicidad en las toilettes de comunión

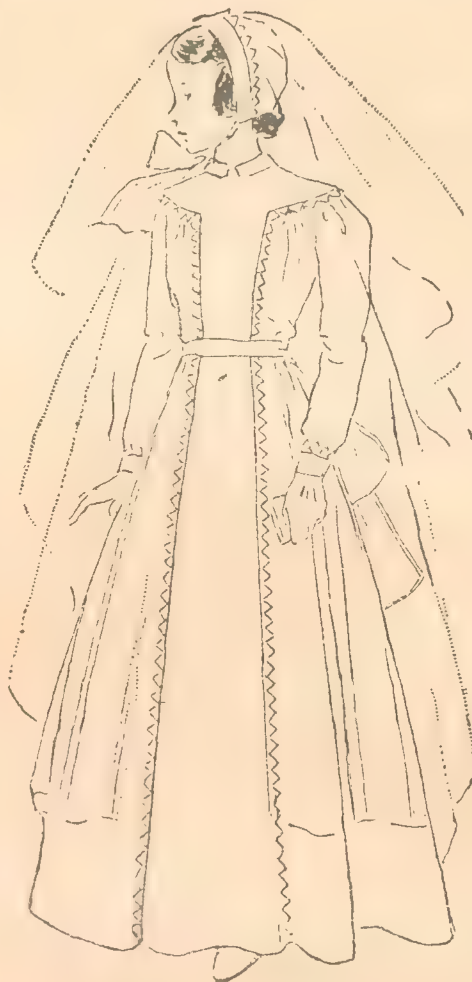
PARA una niña, el trajecito de comunión hecho en organza o en muselina es ideal; se impone y es siempre hermosísimo.

Cuando no se cuenta con los servicios de una experta en planchados, conviene evitar los rouches, boullounés y todo cuanto presente grandes complicaciones desde ese punto de vista.

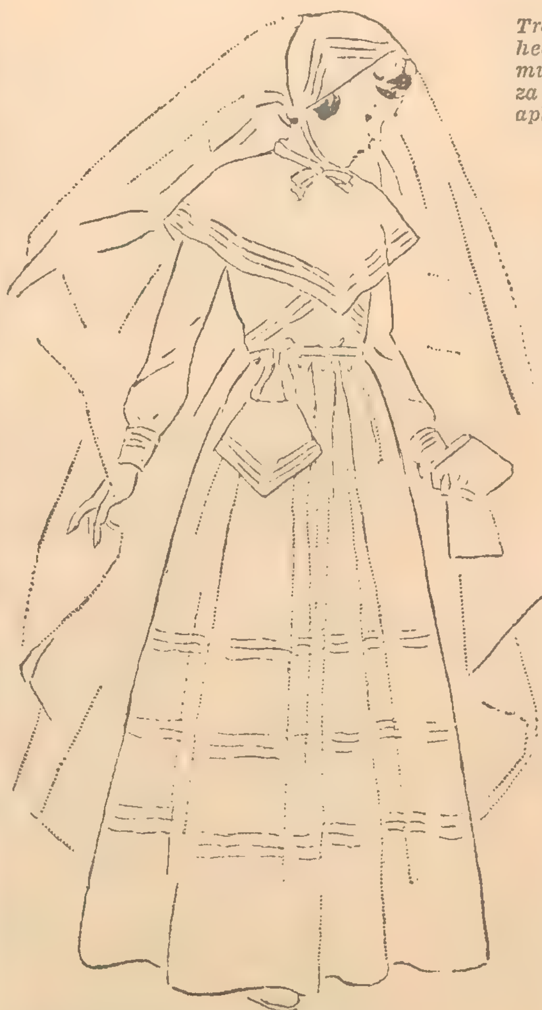
También hay que pensar en facilitar la futura transformación del traje.

En general, las toilettes más simples y más tradicionales son las de mejor efecto. Si la niña que va a tomar la comunión es muy alta, evítense los rebuscamientos, pues de lo contrario parecerá "una novia". Si es pequeñita, baja, no se olvide que el exceso de adornos la hará más chica aún, más baja. Es la finura, la delicadeza del trabajo lo que hace la belleza. Los pliegues y finas alforcitas, por ejemplo, hacen efectos encantadores.

Pese al deseo irresistible de llevar en seguida todo cuanto se le obsequie con motivo de la primera comunión (pulseras, anillos, etc), es indispensable que justamente ese día se prive a las niñas de ese gusto. El rosario de nácar o perlas es el único lujo que puede acompañar la clásica toilette. En el cuello, una cadenita con medalla de oro también se permite. Exceptuando esto, no está bien lucir alhajas de ninguna índole.



Traje para primera comunión hecho en organdí; la pollera es muy amplia. El canesú y la pieza delantera son chatos y se aplican al modelo con un adorno de picot dentado.



Modelo realizado en muselina con detalles de finas alforzas en la pollera, en los puños y en la blusa. Un cuello hecho en punta y haciendo media capita cubre el escote y los hombros.

Para los chicos es conveniente buscarles un sencillo traje clásico: negro, azul marino, gris y palm-beach son los únicos colores de circunstancia.

Nada de zapatos de color ni de medias dibujadas. El conjunto sobrio y serio es indispensable.

VISITAS

Es vieja costumbre entre nosotros que los pequeños visiten en el día de primera comunión a todos los parientes y amigos. ¡Cuánto absurdo!

Hay que pensar, amigas mías, en el cansancio de la criatura, en la fatiga impuesta por tantos días de nervios. Y llevarlos a los pobrecitos de aquí para allá es martirizarles el más lindo día que han de recordar. Hay que ser prudentes, lectoras, hay que dejarlos descansar. Ya habrá tiempo otro día (el domingo de segunda comunión, por ejemplo) para hacerle cumplir con tantas visitas. ¡Tengamos piedad de nuestros lindos muchachitos cansados!

Vistamos a las bebas



NO, amigas, no vistamos a nuestras nenas de cualquier manera, así no más... Para ellas, doña Moda ha estudiado especialmente modelitos preciosos que ponen en valor el encanto de esas siluetitas ingenuas siempre deliciosas.

Y para sus bebas, amiga lectora, aquí tiene una selección de vestiditos para la temporada. Y se los recomiendo, mamita amiga, porque son, en versión un poquito aumentada, los modelos exactos que lucen la muñequitas más lindas.

Para hacerlos se empleó plumetís, voilé estampado, viyella y tobralco.



* **ELVIRA L. M. de S. (El Galpón. Salta).** — Así me gusta, Elvira, que me demuestre lo comprensiva que es... ¡Estoy encantada! En estos días le enviaré algo para que se inspire para hacer su nuevo ajuar... Hasta siempre, amiga.

* **UNA VIAJERA DE ALVEAR.** — Tráigase ropa de pleno verano y también algo de entretiempo: "pullovers", algún saco liviano, chaquetitas, etc. Necesitará algunos vestiditos prácticos, tipo sport, para llevar por la mañana y en las primeras horas de la tarde; también le serán indispensables algunos vestidos más paquetes para tarde y noche; estampados, alguno de terciopelo para las noches frescas, o bien, hecho en cualquier crêpe, con bordados o con aplicaciones de lentejuelas, o efectos brillantes. Para el viaje, el traje sastre me parece muy bien. Elíjalo del color que prefiera, eso es indistinto: color canela, verde obscuro, gris plomo, azulino, etc. en lana o en hilo grueso. De todas maneras, en lana le será más útil más adelante. Si hiciera calor, con quitar la chaqueta y estar con pollera y blusa de jersey, por ejemplo, o de seda de color obscuro, todo se arregla. Accesorios de cuero. Para los detalles (sombreros, guantes, etc.) de los estampados y sedas lisas, todo depende de los tonos del género: con blanco podría completar un conjunto claro y obscuro y para los otros accesorios del color correspondiente que domina en el género. Quedo a sus órdenes, amable viajera.

* **JOSSETTE (Bolívar).** — Tu generito me parece muy rico, Jossette, y estoy segura que un modelito como el que me describes ha de estarte muy bien. Ponte un viso brillante en blanco o rosa suavísimo. Con los zapatos que me dices te va a quedar un lindo conjunto, y si te lo pusieras con zapatos todos blancos algún modelo sencillo o fantasía, estilo sandalia moderna, también quedarías muy mona. Te agradezco infinitamente todas esas palabritas maravillosas que me dices, y créeme, Jossette: todo mi afecto es poco para retribuir tu linda sinceridad. Gracias, amiga, y hasta muy prontito.

* **COQUETTE (Rosario).** — ¡Claro que me acuerdo de ti y de tu socia... de firma! No creas, amiga: puede que la memoria me falle para recordar tantos y tantos pedidos, pero de los nombres que firman cada carta, eso te lo aseguro, no olvido ni uno. Y bien, Coquete: para tus vestidito ¿qué te parece una combinación con lana de otro color, por ejemplo color ladrillo? Yo le pondría un canesú recto y mangas de otro color, y adelante un cierre relámpago azul. La pollera puedes dejarla como está, acortándola si fuera muy larga. Si te interesa esta idea, te ruego me comuniques tu domicilio, a fin de poder enviarte un dibujito explicativo. Adiosito, Coquette, y saludos a la amiga Bu-Suf.

* **MAESTRITA (Villa Cañás).** — En el género que tu piensas hacerte ese vestido me parece buena idea; puedes también optar por la muselina negra. Hazte la pollera tableada o plisada. De todas maneras, Maestrita, en breve te remitiré, como préstamo, algunos modelos para que elijas. El adorno que sugieres con lentejuelas lila (perdóname, querida, la franqueza) no me gusta nada. Preferiría algún bordado con sutás blanco, por ejemplo, o bien algún detalle con seda o muselina blanca, pero con lentejuelas... no lo veo elegante... Gracias por tus amabilidades, amiga, y será hasta uno de estos días. .

* **CARMEN (Corrientes).** — Tú puedes llevar tres meses de luto y la mamá dos años entre luto riguroso, aliviado y medio luto.

* **MENDOCINA (Santa Fe).** — No le hagas caso a lo que te digan, querida; estás en una edad en que no puede decirse a una chica que tiene mala o buena silueta. Estás en un período de pleno crecimiento, de ahí que notes alguna desproporción. Pero cambiarás día a día hasta transformarte en una verdadera señorita. Y tendrás linda figura, chiquita; ya se prevé por cuanto me dices. Mientras, hazte vestiditos vaporosos, juveniles, con las blusas fruncidas, polleras tableadas. A tus años, mi linda Mendocina, todos los géneros quedan bien, sobre todo los claritos, los de gusto alegre y las telas lavables. Hasta cuando quieras, y dile a tu hermanita que no te mortifique. ¿Es mucho mayor que tú?

* **ALMA SOLA. (Pampa Central).** — Gracias por tus gentilezas, amiga, y veamos ahora tu asunto: esa blusa podrías hacerla de satin blanco, o rosa pálido, o celeste, o bien en linón con valencianas, o si no, en broderie o encaje. Todo depende de tu gusto, querida. Para el

(Continúa en la página 63)

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Atanasio. — Excelente hidratación. Digestiones fáciles. Su vida vegetativa está sustentada por un materialismo bastante prudente. Usted es una persona de horarios fijos, come siempre a las mismas horas, se acuesta invariablemente antes de la medianoche. No hace desarreglos. Longevidad.

Vecina de Juncal. — Frivolidad. Usted tiene dos personalidades. (No hay quien no las tenga, pero el caso es que usted las cultiva sin establecer preferencias entre ellas). Una de esas personalidades terminará por dominar a la otra y entonces el mundo cobrará un encanto nuevo. Desaparecerá su frivolidad actual, así como las contradicciones que hacen que a veces parezca extraña.

Kid. — Muchos proyectos sin realizar. Constructor de utopías. Emprendedor teórico de negocios que dan ganancias y que no pueden fallar, pero que jamás emprende.

Dora C. Villa Pontevedra. — Entusiasmos pasajeros. Insatisfacción. Por otra parte, está en la edad, pues no debe tener más de 18 años. Sueña, como todas las niñas, con el príncipe azul. Su saturniana nos dice que tendrá un amor desdichado, pero que luego alcanzará una compensación sentimental que perdurará durante toda su vida.

Alicita. — Envíenos otra mano.

Admiradora de Algani. — Mucha suficiencia. Es el peso muerto de su espíritu. Mentalidad clara. Condiciones didácticas.

Quica. — Muy buena amiga, servicial, prudente, discreta, son las condiciones que mejor la definen. No tendrá suerte en el juego, pero ya sabe aquello de que "desdichado en el juego afortunado en el amor..."

Vic. Azul. — Hemos dicho ya que los montes de la mano son el de Júpiter, el de Saturno, el del Sol, el de Mercurio, el de Marte, el de la Luna y el de Venus. Hay un pequeño monte de Marte suplementario que no se encuentra en todas las manos. En la suya, por lo pronto, no aparece.

Modista. Tucumán. — Sí. Hay esponsales en su destino. Tendrá varios hijos varones y mujeres. Y será madre de uno que llegará a tener nombradía en la actividad que emprenda.

Agua clara. — Excepticismo. Su hepática tiene en gran parte la culpa de que su carácter padezca esas melancolías prolongadas. Debe llevar una vida sana, al aire libre.

Argos. — Vida larga. Conquistas amorosas fáciles. Muchas cualidades buenas y otras negativas. Condiciones para los cálculos matemáticos.

Lector de Remo Algani. San Nicolás. — Mucha capacidad para recibir las influencias astrales. Eso se debe a sus dedos de puntas finas, a la forma de las coyunturas de los mismos y a la armonía que guardan entre sí los montes de Júpiter, Saturno, Sol y Mercurio. ¿No recibe usted con cierta frecuencia ciertos "avisos"? ¿No suele, acaso, tener el presentimiento de que una cosa ocurrirá horas antes que realmente ocurra? Observe su Monte de la Luna. Es muy sugerente y dominante. De él parte una línea horizontal hacia el Monte de Venus y está cortada en medio por una estrella...

Ciriaco. — Corazón que funciona bien. Vida más o menos larga. Un suceso desagradable ha causado perturbaciones en su espíritu, que desaparecerán paulatinamente.

El de la barra. Cap. Federal. — Muy buenas disposiciones para tareas manuales. Mano de artesano, que indica muchas generaciones anteriores de obreros.

Galleguita. — No tiene por qué temer por su salud. El corazón debe funcionar muy bien a juzgar por su línea. La de la cabeza indica mucha claridad mental. Muy tierna y querendona.

Miss Quiromancía. — La felicitamos por el título que se da a sí misma. Nos gustaría haberlo adivinado en sus manos... Y ahora no podemos menos de decirle que hay una gran proporción entre las diferentes partes de su mano. Los dedos entre sí guardan gran armonía. Lo mismo puede decirse si se comparan sus medidas generales con el bloque de la palma. Mucho equilibrio espiritual y mental. Un poco de "haraganería" para querer. Usted es de las que prefieren ser adoradas y mimadas por los demás, dispensando tan sólo lo indispensable para que ese cariño no se apague.



OMAR CALIFA. C. Cuatiá.

Buena hidratación y conformación general armoniosa. Decisión, energía. Le agrada mandar e intervenir en los sentimientos ajenos (número 1). Muy buena suerte (línea 2). Imaginación poética y fecunda (línea 3). Orientalismo, ensueños y mórbidas en su vida (línea B). Salud excelente (línea A). Corazón generoso (línea C).

Carlota. — Amor por el dinero. Amor por las fiestas. Amor por los paseos. Amor por su persona.

Incorregible. Mar del Plata. F. C. S. — Su Monte en Mercurio no dice, como usted ha interpretado erróneamente, que será usted rico. Por una extraña contradicción, en el Monte de Mercurio deben buscarse, además de los signos de la fortuna material, el de las inclinaciones y éxitos artísticos. Tocará usted muy bien el piano o el violín. Y acaso gane dinero como concertista. Observamos también los signos de un viaje o jira por Europa.

Corazón Triste. — No tiene por qué afligirse tanto. Todo tiene arreglo en la vida...; hasta lo que parece descompuesto o deshecho para siempre. Observamos que durante el año los meses que le son más favorables son los de marzo y abril. Aproveche esta comprobación iniciando en ellos las empresas que se proponga.

Ranita. — Mucha sensualidad. Inconstante en el amor y cruel para con los animales... ¿Por qué esas condiciones tan poco recomendables? Sobre todo si se tiene en cuenta que posee usted una inteligencia n a d a común. Esperamos una reacción permanente.

Achalay. — Buena fortuna. Recibirá un legado. Hará un viaje por diversas tierras extranjeras en avión y en ferrocarril.

Mirada Azul. Las Lomitas. — Unidad de criterio. Piensa, razona y decide las cosas en armonía con sus costumbres. Le agradan los viajes cortos. Se marea en el agua. Se casará.

Carrerista. — La felicidad no depende de circunstancias o factores como esos a los cuales da usted tanta importancia. Su línea saturniana no es mala. Sus mejores años están entre 1940 y 1943. En ellos acaso se opere un gran cambio en su manera de interpretar la vida. A pesar de su escepticismo latente, en el fondo de su conciencia hay una zona sana, en la cual encontrará usted satisfacciones perdurables.

Coqueta. Liniers. — Mentalidad clara. Salud buena. Término medio de vida sesenta años.

Mundo Argentinista. — Gracias por sus conceptos. Encontramos en usted condiciones artísticas muy finas. Pero a su triunfo y desarrollo se oponen obstáculos de índole material. Muy locuaz. Reservada con ciertos parientes. Amenidad en el trato.

Amalia G. General Madariaga. — Inclinación a las tareas domésticas. Melancolía. Un desencanto amoroso a los diez y ocho años de edad ha contribuído grandemente a modificar su carácter. Condiciones para la enseñanza.

Ave-Luz. — Muy nerviosa. Su línea del destino le es favorable. Padece a veces las consecuencias de una grave enfermedad de su primera infancia. Se casará.

Clemencia Salas. Córdoba. — Monte de la Luna prominente, dominante. Mucha imaginación, que va hacia lo desconocido, creando mundos ideales. Un poco de mal carácter cuando encuentra oposición a sus ideas o proyectos. No posee el sentido de la tolerancia para las personas que la rodean, pero todo queda a salvo, pues su índole bondadosa substancialmente triunfa al final, haciéndole ver y corregir los errores que comete. No se quedará "para vestir santos" como nos dice en su carta.

Doña Tancreda. Vivoratá (F. C. S.). — La felicitamos. Suerte próxima. Realizará sus sueños, aunque más no sea una parte de ellos.

¿Será cierto? — No haga caso usted de esas gitanerías. No pueden hacerse, en un examen de breves minutos, afirmaciones tan serias acerca del porvenir que le espera. Nosotros somos mucho más optimistas. Eso sí, nos permitimos observarle que no debe dejarse usted llevar por sus arrebatos sentimentales. El amor, como todas las cosas, requiere mucha reflexión y tino.

Chinita. — Envíenos otra mano más nítidamente impresa.

Carlos M. Rosales. — Buenos augurios a partir de 1940. Creemos que su mala suerte cambiará.

Para todos los gustos

PARA las amigas de los trajecitos ceñidos, para las que prefieren frunces, para las que gustan de drapeados, para las que usan boleros, para todas, aquí van estos figurines, todos diferentes y con una idea distinta para cada gusto. Son modelitos de íntima moda, chicas, y que agregarán encanto al ajuar estival



ELIGE TU TRAJE DE ACUERDO CON TU SILUETA

EN los desfiles de modelos, en las fiestas de la moda, frecuentemente oigo decir entre las que se entusiasman ante la vista de un figurín regio: "Ahí está..., eso es lo que me hace falta... Ese es el traje que yo buscaba..."

Pero a veces no conviene hablar con tan poco razonamiento. Antes de elegir un traje simplemente porque parece haber sido confeccionado con tela buena, se tendrá en cuenta la silueta. Un pequeño examen de tu línea se impone.

Antes piensa, amiga: "¿Tengo yo un busto suficientemente perfecto como para lucir este corsage tan ajustado? ¿Tengo caderas estrechas como para soportar esos frunces así dispuestos? ¿Mis piernas son tan largas como para poder usar ese blusón? ¿Es tan hermoso mi escote como para lucir ese traje abierto de hombros?

Sé severa en tu juicio, querida amiga, porque tus amigos nunca serán indulgentes en sus críticas. Tus ojos deben verte tal cual eres, sin tolerancia. Y no te apenen tus defectos; trata, en cambio, de aliviarlos con arte y con un poquito de maña.

Te imaginarás, sin duda, que las estrellas de cine americano, por ejemplo tienen línea perfecta, que son todas mujeres ideales, de una belleza muy por arriba de la común... Pero no lo creas, lectora. Es posible que alguna de esas muchachas sean así, pero no hacen la mayoría. Ahí la tienes a Sonja Henie, la exquisita campeona-estrella, con piernas exageradamente cortas, y ya lo has visto, su elegancia es clásica. ¿Cómo? Es que ella elige ropa que disimula su defecto...

¡SOMBREROS!

--Perdóname, Valentina, pero es necesario que tú me digas: ¿qué te parece mi sombrero?

Susy llega bruscamente hasta mi mesa de trabajo. Es una chica de veinte años, rubia, alta, idealmente elegante. Lleva un tailleur de lainage rosa muy delicado. Zapatos, cartera y guantes azul marino: todo es perfecto, pero... ¿por qué se habrá puesto en la cabeza semejante rancho de paja cubierto de flores multicolores, adornado con velo grueso y cinta verde? Yo contemplo ese conjunto "imposible". ¡Ese sombrero me resulta agresivo!...

—Vamos, dime: ¿qué te parece?

—Una "quinta", una "feria"... ¿No te lo dijo Juanito?

—Sí..., y rehusó salir conmigo mientras persistiera en ponerme este sombrero...

—¡Ah, querida!... ¡Ese chico tiene carácter, tiene gusto! Tú deberías obedecerle, hacerle caso, en vez de llorar. Juanito tiene razón, Susy, quítate ese sombrero. ¡En cabeza quedas tan elegante! Si debes ponerte sombrero, cómprate un modelo sencillo, limpio, color azul, con cinta rosa...

—Bueno... Si tú me lo dices así... Voy a hacer lo que me dices. Pero entonces la modista ¿por qué me dijo que me quedaba "muy bien"?

—No la acuses, querida. Ella fué la que hizo ese sombrero, que no es peor que otros. Y no te queda mal, Susy, pero no condice con esa toilette que luces hoy... Tú carita simpática y linda se presta... Mira..., das vuelta, te pones este canasto de papeles en la cabeza, lo adornas con una pluma y te viste, créeme, pero... ¡no podrás evitar el ridículo! Es necesario saber buscar y recordar que la excentricidad nunca es prueba de buen gusto. Créeme, mi pequeña Susy: la simplicidad es la más segura de las elegancias y la mejor de las guías... Y no te enojes, chiquita..., anda, apúrate, que Juanito espera...

modelo trataré de publicar algo en estos números. En cuanto a tu consulta última, te confieso que no conozco nada de confianza. Por eso, si puedes pagar un poquito, te aconsejo un buen hotel. Los hay económicos y de primera. Te va a conformar más, Alma, y, sobre todo, no te llevarás "sorpresas". Quedo a tu disposición.

✻ **HELENA (Paraná).** — Siento haber tenido que esperar tanto para responderte, amiga, pero el turno... ¡Tú sabrás comprenderme! ¿verdad que sí, Helenita? Para tu vestido preferiría un bordado con lacet de metal. ¿Qué te parece? Dime si el traje es de seda o lana. Si te convence la idea, avísame, e inmediatamente te remitiré lo que quieras. Esa trencilla que me dices, no sé cómo es. Envíame una muestra y te daré mi opinión. Para ribetear el redingote, la cinta que me envías no me convence, Helena. No se usa, y, además..., no es para gente joven, ¿comprendes? Espero tus prontas noticias, y agradezco profundamente tus afectos. Eres una buena amiga, Helena, y me halaga saber que estás conmigo.

✻ **W. (Viedma. Río Negro).** — ¡Qué buenita y cariñosa eres, mi lejana amiga! Siendo así, ¿cómo te supones que he de dudar en hacerte una de mis mejores amigas? ¡Ah, chiquita, si se pudiera hacer más en beneficio de tan amables lectoras, créeme, no escatimaría esfuerzos. Pero te adelanto que en MUNDO ARGENTINO se siente admiración por todas ustedes, y que se proyecta ofrecerles un sinfín de novedades. Yo ya he pensado en hacer un registro, algo así como un club de lectoras. Pero dame tiempo, linda, ya vas a ver... Bueno, doña W., espero tus cartas, y no temas incomodarme. ¡Si supieras la alegría que me dan las cartas! Hasta me han mandado de los rincones más lejanos del país esas "cadenas de la suerte", ruegos y plegarias para solicitar gracias..., y aunque me han hecho gracia, te juro, W., que me alegraron: la carta es señal evidente de que se me recuerda... ¿Qué más puedo pedir? Escríbeme pronto, amiguita.

✻ **AIDA (Gualeguay).** — Recibí tu sobre, Aída, y no te imaginas lo que me tranquiliza saber que te he complacido. Te agradezco la prontitud de la devolución. Eso es tener conciencia del compromiso, Aída. Muchas gracias. No se te olvide avisarme para "tu fecha", ¿sabes? Ese día quiero acordarme de tu felicidad. Un beso a Minie, y dile que aunque no se decida a escribir, mi reconocimiento y afecto es igual. Entre las dos hacen una linda alhajita de mi colección... Pero ya sé: ¡las chicas de Gualeguay son así! ¡Maravillosas! No te olvides de enviarme tus noticias, Aída.

✻ **UNA QUE AMA (La Rioja).** — Mira, rica, yo te sugiero que resuelvas tu asunto con la cooperación de Nenúfar. Ella es una verdadera maga para las cuestiones del corazón. Además, es tema para su sección, ¿comprendes, amiga? Pero ya que estamos, te daré opinión. Ese chico no quiere comprometerse contigo; entonces, ¿por qué te empeñas en seducirlo?... Déjalo que vaya por su camino y tú por el tuyo. Ya encontrarás algo sincero y noble que sólo te quiera a ti. Cuando lo veas, no lo acoses, no lo desprecies..., pero haz como si vieras a uno cualquiera. Evita males ma-



¿Es éste su problema?

(Continuación de la página 60)

yores, amiga; saldrás con ventaja. Ya llegará el amor, chiquita; esto... sólo es un entusiasmo falso... ¿Lo dejarás? Escríbeme, amiguita.

✻ **AZUCENA ROJA (Fortín Tiburcio).** — En estos días te prestaré los gorritos. Para el saco, ¿esperarás que publique aquí mismo? Gracias por tus gentilezas, amiga, y siempre a tu disposición.

✻ **MOROCHA APENADA (Saavedra).** — Escribe a la sección novios, amiga, allí te aconsejarán oportunamente. Por mi parte, sólo te aconsejo prudencia y calma. Creo que deberías preguntar a ese joven qué intenciones tiene para contigo y qué significa para él la amistad de otras chicas. Desde luego, no se te vaya ocurrir prohibirle tener simples amigas. Sería ridículo, querida. Y no te guíes por chismes. Aclara con él mismo todas tus dudas. Y perdóname, rica, pero no puedo decirte nada más...



✻ **I. GARCIA (Córdoba).** — Ese género es muy lindo para hacerse un abrigo de entretiempo, gentil lectora. Le aconsejo hacerse uno bien paquete, porque como tiene brillo, le servirá para las ocasiones más exigentes. Puede hacerse redingote, sin cuello ni solapas, o bien saco con solapas de taffetas, por ejemplo. El modelo depende de los pedazos ya cortados que usted tiene. Hasta siempre, querida.

✻ **EMMA.** — ¿Qué tal, amiga; cómo va ese espíritu? Esperaba su carta, porque así, tal cual se da a conocer ahora, ya la había adivinado en su primera. Es usted una mujer muy buena, Emma, y no debe inquietarse. La felicidad es siempre de los justos. Pero no hay que desmayar, ¿entendido? La dicha cuesta conseguirla, Emita, pero siempre es el premio que corona tanto esfuerzo moral; por lo tanto, debe sosegar esas ansias de hoy. Otro poquito de sacrificios y llegará el momento de la verdadera paz. Reciba mis más afectuosos recuerdos.

✻ **AMIGUITA DE VALENTINA (Kolnel K. K. Santa Cruz).** — Me alegró muchísimo tu linda cartita, querida, pero noto que no me repites el asunto que quieres resolver y tampoco me das tu dirección bien clarita. Eso es importante, amiguita. Perdóname, ¿sabes?, pero no puedo estar buscando entre tantas cartas atrasadas. Si se trataba de modelitos, ¿no has elegido entre los que vine publicando? Revisa la colección, querida: seguramente hallarás algo de tu gusto. ¿Así que paseas poco? Tienes que pedir que te lleven más seguido al pueblo, ¿sabes? No es posible que vivas tan alejada. Diles que necesitas ver gente, alternar con chicas y jóvenes de tu edad. Pero dime: ahí donde estás... ¿no hay muchachas y muchachos? ¡Hum!... Me parece que te quejas de vicio, ¿eh? Escríbeme cuando quieras, mi lejana lectorita; me gustan tus noticias.

✻ **LILE (La Plata).** — No basta que comas mucho, Lile. Debes recostarte después de las comidas y, sobre todo, ver un médico para que te recete algún tónico. Dile a tu mamita que te haga ver. Esa delgadez no puede de ser, querida... Hay que formar "grasita", ¿comprendes? Con ese terciopelo de seda puedes hacerte un sacón, pero sólo para usar a horas bien paquetas, de mucho vestir. Aunque le hagas mangas bajo el codo, un poquito amplias, no te va a quedar mal. La pollera tableada te conviene especialmente. En todos los vestidos deberías usarlas así. La blusa no te la hagas con faldón acampanado; ya no se usa. Pero puedes dejar el faldón liso, chato, sin vuelo. Te estará bien y quedarás a la moda. El cuerpo de la blusa debe ser fruncido o drapeado, naturalmente, para que te arme un poquito. Para el modelo, fíjate en todos los vestidos y saca la idea. Si quieres, envíame tu dirección y te enviaré algunos dibujos.

✻ **CHITA (Pampa).** — Te conviene usar colores claros: rosa, celeste, blanco, amarillito, verde suave, naranja, etc.

✻ **MOROCHA (Capital).** — Te convienen los trajes de pollera lisa en el talle y acampanada a partir de las caderas. En la blusa hazte frunces a partir de los hombros, algo que te quede completamente vaporoso. Elige tu modelo entre los que semanalmente publico. Sólo tendrás que hacértelo en negro y colocarle algún detalle blanco. Te advierto, Morochita, que en estampado blanco y negro hallarás motivos muy lindos y pagando no mucho. Quedo a tus órdenes, amiga.

✻ **ASIDUA LECTORA (Mercedes. Bs. Aires).** — Trata de quitar esas marcas, cepillando vigorosamente con un cepillo muy duro y apenas humedecido en alcohol. Si las marcas no son muy abiertas, se remediará con este sencillo "tratamiento". De lo contrario, lectora, no tendrás más remedio que bordar o poner un galón. Tú verás, amiga. Muchas gracias por tus infinitas bondades, y será hasta cuando gustes.

✻ **DIANA.** — ¿Quién te dijo, Diana, que esos vivos no se usan? Siguen de moda, por ahora; pero si estás cansada de



usar así, te sugiero un vivo ancho en un solo color, por ejemplo, una tira de cuatro o cinco centímetros de piqué, o taffetas, o faille, o gros-grain en el color claro que tú prefieras. Este nuevo vivo ancho debes colocarlo en el escote y en los puños. Esta temporada los sacos cortos se llevan preferentemente ceñidos, ajustados como chaquetas entalladas. Los sacos tres cuartos bastante largos, esos sí, siguen acampanados. Y los sacos largos se seguirán llevando con mucho vuelo. ¿Nada más, amiga Diana?

✻ **ELENA (Córdoba).** — Sí, querida, te conviene comprar más género y tablear toda la pollera. Calcula antes si con medio metro te alcanza. Las tablas deben ser profundas para que queden bien, ¿sabes? Gracias por tus lindas palabras, Elena, y siempre a tu disposición.

✻ **DESESPERADA (Monte Caseros).** ... Si el muchacho es bueno no tienes por qué temer nada. Desesperada. En el amor, ese factor a que aludes no interviene. Que te quiera y que lo quieras es lo primordial. Que te vaya lindo, amiga lectora.

✻ **RECUERDOS DE AMOR (Buenos Aires).** — Tomo nota de tu pedido para la primera oportunidad, querida. Retribuyo tus cariños.

✻ **MADRECITA ATRIBULADA (Villa Ruiz).** — Me complace saber que la he servido, Madrecita. Mis respetos a su amable esposo y un beso a su tesoro. ¡Ah!... No me fotografío en la revista porque..., porque mis nietos no me dejan... ¡Y como las criaturas son mi punto débil! . . . Hasta siempre, mi buena amiga.

✻ **UNA AMIGA DE LA BELLA VALENTINA (Resistencia. Chaco).** — "...de la bella Valentina..." ¡Qué buena eres, chiquita! Gracias de veras. Ese conjunto que quieres hacerte en satín me parece muy bien, amiguita. El bolero puedes bordarlo con hilo de metal o bien con sutás. Me parece que lo último te resultará menos trabajoso y bien paquete. Con plateado harías un rico conjunto. Y te advierto que si quieres hacer el bolero también del lado opaco, quedará muy bien y muy fino. Depende de tu gusto, ¿sabes? Escríbeme, amiguita.

✻ **BLANQUI (25 de Mayo).** — Te remitiré lo que me pides en estos días, Blanqui. Perdóname la demora, ¿quieres, amiga?

✻ **NENA (P. del Carmen. Jujuy).** — Recibí perfectamente el giro, Nena, y hubiera deseado responder en seguida, pero "la cola" se impone en esta sección de lindas.. y lindos... curiosos. Te escribiré en cuantito halle un minuto disponible. Para entonces charlaremos de tus "asuntos". Tengo algo que decirte. No te inquietes, monita, y mientras, acuérdate de esta amiga que te quiere. No soy la persona que tú supones, amiga, por cuanto no conozco tu lindo lugar..., a pesar de que sueño siempre en viajar algún día e ir a ver cada rincón lindo que guarda a mis encantadoras amigas. Hasta prontito.

✻ **IDA DORA MERANI (Tandil).** — Acuso recibo de su devolución, Ida, y me halaga saberlas conforme. ¿Se divirtieron? Saludos y cariños para usted y hermanita.

✻ **CAMENCHA (América).** — Siento mucho, Camencha, pero no puedo facilitarte lo que me pides. Si me envías tu dirección te diré dónde puedes conseguir ese dibujo. Siempre a tus órdenes, Camencha, y créeme que lamento no poder hacer más por ti. ¿Me perdonas, lejana amiga?

✻ **PREGUNTONA.** — Puedes usar capelina, pero, naturalmente, sin cola. Para llevar cola ponte una toca de paja sin brillo. No es necesario el sombrero de castor. No me has molestado en absoluto, querida.

Valentina

La gimnasia doméstica...

(Continuación de la página 15)

continuación reproducimos en sus propias palabras las instrucciones para practicarlos:

— Primeramente, póngase una malla de baño o algún trajecito de playa, cualquier cosa que le permita moverse libremente, sin olvidar de usar zapatos de tacos bajos, y, aún mejor, sin tacos. Luego puede poner la radio o la victrola; la música no es necesaria, pero hace que los ejercicios sean más divertidos.

"Ahora supongamos que está pasando el aspirador o el encerador por los pisos. Cuando lo pasa debajo de una silla o la mesa no lo haga, como de costumbre, agachándose. Párese con las piernas derechas, inclínese sin doblar las rodillas y coloque el brazo libre derecho hacia arriba y atrás. Este es un movimiento de baile clásico.

"Si llama el teléfono tendrá oportunidad de hacer otro ejercicio. Ponga el pie izquierdo o derecho sobre el mueble más cercano y baje la cabeza hasta que toque con la frente la pierna levantada, sin doblar ésta, por supuesto. Esto, seguramente, no le facilitará mucho la conversación, pero es maravilloso para modelar las piernas.

"Ahora supongamos que está lavando los platos. No se pare con desgano delante de la pileta para hacer el trabajo; hágalo de una manera interesante, al modo de ballet. Mueva la cintura y gire sobre las caderas, eche la cabeza hacia atrás y estírese hacia arriba para guardar el plato en el estante. Esto favorecerá extraordinariamente la espalda y los hombros.

"Si tiene que lavar ropa no lo haga en la forma acostumbrada, es decir, inclinada trabajosamente sobre la pileta. Baile un poco, levante las piernas alternativamente con energía, inclínese y salte. Lo mismo puede hacer mientras saca el polvo de las habitaciones; inclínese hacia adelante, pero cuidándose de no doblar las rodillas, o párese sobre una pierna y levante la otra derecha hacia atrás y arqueando al mismo tiempo la espalda."

El griego Spiro prefiere...

(Continuación de la página 5)

circunstancia, ocupando, actualmente, el segundo lugar entre todas las que arriban a los puertos argentinos de Buenos Aires, Necochea y Rosario.

EN ATENAS HAY UNA ESCUELA ARGENTINA

El hecho de que la colectividad griega residente en la Argentina sea de las menos numerosas, no ha sido obstáculo para que sus relaciones intelectuales y el intercambio artístico entre las dos naciones haya alcanzado algunas características simpáticas. Grecia tiene, entre nosotros, muy pocos que cultiven las letras o las artes. Sin embargo, tiene hasta media docena de escuelas, en las que se imparte la enseñanza de la historia, la geografía y el idioma griegos a varios cientos de niños, hijos de inmigrantes, que concurren a escuela pública argentina, y en horas libres a aquella que les enseña la tradición y la lengua paternas. Tiene tres periódicos: "Notios Ameriki", que dirige Basilio Gravanis; "Acrópolis", a cuyo frente está Zacarías Scarpatiotis, y "Patris", que regentea Atanasio Bairacliotis. Periodistas y maestros, pues, mantienen aquí, dentro de la colectividad, el prestigio cultural de Grecia, cuna del arte y de la civilización. Y entre los residentes más notables se encuentra el historiador Neocles Treantaffilidis, canciller de la Legación.

Esta tendencia a lo intelectual, muy del espíritu de los griegos, los lleva a promover continuamente empresas en las que se compromete el pensamiento y la cultura. Una de ellas es la "Asociación Griegoargentina", creada hace pocos meses, que tuvo la iniciativa de fundar, en Atenas, una escuela para difundir el conocimiento de lo argentino en aquel país ilustre por sus poetas, por sus artistas, por sus filósofos.

En Grecia no hay argentinos. La misma legación denuncia que, tal vez, los inmigrantes de este país no alcancen a la media docena en aquella tierra. A lo sumo llegan, a veces, a Atenas, o a las ciudades clásicas, con curiosidad de turistas o de estudiosos, algunos viajeros que pasan de largo y dejan el país una vez que lo han conocido. Pero la escuela argentina no es para los cinco o seis argentinos que anden perdidos por allá, ni para los que lleguen a visitar Atenas. Se ha instituído con el propósito de instruir a los hijos de griegos que vuelvan a su país, niños nacidos en la Argentina, generalmente, cuyos padres, al repatriarse, vuelven naturalmente a sus hábitos e idioma nativos. Los pequeños argentinos, hijos de griegos, son los que aprenden en esta escuela, donde se les enseña el español y todo cuanto acerca de la Argentina necesiten conocer. También la frecuentan artistas y periodistas que, en estos momentos, acuden a la nombrada institución en número de cuarenta.

TRADICIONES

No habiendo adoptado jamás la organización colonial, los griegos que viven en el país han perdido la mayoría de las costumbres que cultivan en el propio. Algunos ritos vinculados a su religión, la ortodoxa, manifestados particularmente en sus conmemoraciones más importantes, en la ceremonia del enlace y en el bautizo, y ciertas manifestaciones artísticas de color local, danzas y canciones que evocan en sus fiestas nacionales, merecen la pena de sed descritas.

Los griegos conmemoran el 25 de marzo, día patrio de su independencia. En esa fecha celebran, en su templo principal de la calle Alvarez 1040, un tedéum de gran pompa, al que acuden los fieles desde temprano. Consiste en las oraciones de ritual, en una misa cantada y en actos de humildad que los helenos realizan en actitud de grave devoción. Al entrar, cada fiel adquiere una minúscula vela o varias, que enciende en seguida hacia la derecha del templo y coloca sobre un pedestal en el que ya arden otras ofrendas. En el silencio más absoluto, cada uno pone la suya y apaga otras; luego besa tres veces los iconos de la entrada, ornados de flores, y se persigna devotamente. Antes que abandonen la iglesia, sacerdotes y ayudantes desmenuzan un inmenso pan, el "pan sagrado", en trozos regulares, y lo reparten, a la puerta del templo, a cada uno de los asistentes. El "pan sagrado" está hecho con harina común y tiene como condimentos dos frutos muy preciados por los helenos: el anís y el sésamo. Me explicaron el significado de este rito: en Grecia los ortodoxos acuden a los templos al despuntar el alba, cuando las campanas, echadas a vuelo, anuncian que es la hora del recogimiento religioso. Muchos van, por esta razón, sin haber probado bocado, y es clásico en aquel país que se prevea esta situación, sirviendo al final de la misa el pan, que, además de ser sabroso y estar en con-

(Continúa en la página 69)

El Consejero de los Novios

Por NENUFAR

VUELVA A SUS LIBROS: ese entusiasmo pasará. Esa mujer tan inferior a usted en todo le ha ocasionado ya bastantes disgustos; aléjese de ella y vuelva otra vez por el camino recto con que sueñan sus padres. Reintégrese al grupo de sus viejos amigos y olvide ese triste episodio de su vida.

Contestando a "Estudiante arruinado", de Capital.

CADA VEZ que tenga dificultades de esta índole, hágame sus consultas sin vacilar. Me alegro por el resultado de su última entrevista; ya sabe que nada tiene que agradecerme. Hasta pronto.

Contestando a "Hogareña", de Tucumán.

NO ABRUME a esa chica con mil preguntas que la mortifican. Nada le da derecho para conducirse así; usted recién la conoce y quizá ella sea una víctima de la infamia y la difamación. Hasta que no se hayan disipado sus dudas, no debe visitarla.

Contestando a "Galense", de Trelew.

SI, COMO SUPONGO, esa chica pone en práctica mi consejo, usted ya nada tiene que hacer con ella. Su falta de caballerosidad la habrá decidido a elegir el único camino que le conviene seguir; de modo que... ya sabe lo que le espera. Aprovechе la lección para cuando festeje a otra chica.

Contestando a "Al n vio de Ñata cariñosa", de Azul.

ES MEJOR dejar transcurrir el poco tiempo que falta y que ese muchacho pueda regularizar su situación antes de hablar a sus padres. Conviene que cuando vaya a visitarla haya pensado en el porvenir que podrá ofrecerle. Por ahora sea muy parca en esas pruebas de cariño.

Contestando a "Neli inexperta", de Rosario.

CREO que llegado el caso vuestra madre sabrá ser razonable y comprensiva y no se opondrá a lo que podrá ser para ustedes el camino de la felicidad. Insistan en buscar su ideal y obedezcan al llamado de su corazón: sólo así triunfarán.

Agradezco sus amables palabras. Soy mujer.

Contestando a "Carmen y Antonia R.", de Campo Largo, Chaco.

AUNQUE INSISTA en su pedido usted no debe concurrir a esas citas ni tampoco frecuentar sola esa salas de espectáculos. Si tanto se interesa por usted y no se conforma con verla únicamente donde le propone, que hable con sus padres y pida permiso para visitarla.

Contestando a "17 primaveras", de Mercedes.

NO DEPLORE la resolución que acaba de tomar. Ya está bien convencido de que esa chica no es la que puede convenirle para compañera de su vida. Ahórrese nuevos disgustos eligiendo otra que lo ame de veras y usted considere capaz de hacerlo dichoso.

Contestando a "B. B.", de San Luis.

MUY GRATO sería para mí hacer llegar adonde usted desea una sugestión conciliadora, si mi mediación tuviera el poder de salvar a dos seres dichosos; pero a ello se oponen normas establecidas desde que se iniciara esta sección, y, aunque esta vez lo lamente, de ellas no me he de apartar.

Creo, sin embargo, que usted por sí solo sabrá obtener resultados felices si se propone llegar adonde desea.

Le aconsejo que, a pesar de la prohibición, escriba a esa chica una extensa carta, tratando de tocar sus fibras más sensibles y le presente sus excusas, manifestándole, al mismo tiempo, su deseo de solucionar el asunto en armonía mutua. Hágalo sin pérdida de tiempo para no tener que seguir lamentando su indecisión y timidez.

Quedo a la espera de sus noticias comunicándome el resultado de su gestión.

Contestando a "¿Qué haré?"

CUMPLA PRIMERO CON LA PATRIA y a su regreso se comprometen. Los dos son aún muy jovencitos, y con esta separación podrán poner a prueba sus verdaderos sentimientos. Sus cartas le harán más grata esta ausencia, que usted hoy cree será inaguantable. Con todo gusto le ayudaré a resolver las dificultades que puedan presentarse.

Contestando a "Milico", de Chivilcoy.

SI VUELVE A ENCONTRARSE con ese muchacho en el próximo baile, manifiéstele su descontento por su incumplimiento a todo lo que le había prometido, y no vuelva a concederle todas las piezas de su carnet. Tal concesión debe hacérsela únicamente al que llegue a ser su novio. Con ese vestido estará muy bien, pero no le agegue las flores.

Contestando a "Cristina", de Bahía Blanca.

ESA CHICA debe explicar a su mamá la verdad de lo que ocurre, y cuando desaparezcan los mal entendidos, cesarán las hostilidades contra usted. Procedan lealmente, porque no hay motivos de encono.

Agradezco sus elogiosos conceptos.

Contestando a "J. M. J.", de Junín.

DEBE BUSCAR NUEVOS HORIZONTES. En sus condiciones no debe pensar en formar un hogar. Piense primero en atender su salud quebrantada y... ya venará lo demás.

Trate de valerse de sus propios medios, pues ha de resultarle muy doloroso saber que para todo ha de atenerse a lo que quieran los otros.

No tema molestarme: estoy a su disposición.

Contestando a "Víctor", de Mendoza.

DEBE ACOMPAÑAR en el luto a su futuro esposo. A pesar de esto, para la ceremonia puede lucir el clásico traje blanco de desposada.

Las invitaciones no deben llevar luto. Se envían con ocho o diez días de anticipación.

La felicito.

Contestando a "Pancha", de San Luis.

SUS PADRES deben conocer su determinación y concurrir a la ceremonia del compromiso, aun cuando en otros tiempos hayan hecho oposición para que se realizara.

Olvide todos esos disgustos y no añada una ingratitud a los demás sufrimientos que pueda haberles causado.

Envíele ese día una linda canasta de flores.

Contestando a "Desconcertado", de Capital.

EL TRAJE DE NOVIA debe ser comprado por los padres de ésta; por lo tanto, estaban equivocados los dos en sus afirmaciones.

Los felicito.

Contestando a "Angela", de Capital.

TRATE DE BORRAR LA MALA IMPRESION causada, conduciéndose en adelante como un caballero sin tacha. No piense que le guardarán rencor por las inconveniencias pasadas, ya que tuvo la valentía de afrontar sus consecuencias.

No dudo que después de oír su explicación, esa chica sabrá perdonarlo.

Contestando a "Lazo de amor", de Montevideo.

SI EL CASAMIENTO ES INTIMO y de condición modesta, puede suprimir el traje blanco: no exija a sus padres ese sacrificio.

El novio adquiere la libreta del Registro Civil.

Los novios eligen los padrinos y los testigos.

Las mujeres también pueden ser testigos.

Contestando a "Novia humilde", de San Fernando.

NO SE DESESPERE por su situación actual. La experiencia enseña que la vida ofrece sus compensaciones, y día llegará en que podrá comprobarlo usted también. En estos momentos le aconsejo más reposo para afrontar con serenidad lo que pueda venir. Quizás alguna vez llegue a felicitarse por haber terminado con esa mujer, causante hoy de todas sus desdichas.

Contestando a "Desdichado", de Rosario.

SU CORAZON le indicará el camino que en este caso le conviene seguir.

Siga sus dictados, pues, y solamente así llegará a ser feliz.

Contestando a "Picaflor", de Yapeyú (Corrientes).

CONVIENE ESPERAR que se cumpla ese plazo, y recién después resolverse a tomar medidas.

Me parece inútil que vuelva a escribirle; nada conseguirá. Dadas las complicaciones que se presentan, le aconsejo consulte su caso a un abogado. Por el momento, no haga abandono del hogar.

Contestando a "Desdichada", de Corrientes.

PROCURE SERENARSE para ser más dueño de sus actos ese día en que se ha de decidir su porvenir. No se inquiete desde ya por cosas que solamente usted supone, y piense esta vez que la suerte estará a su favor. Así se lo deseo.

Contestando a "Desesperado", de Mendoza.

ES PREFERIBLE que solicite su traslado, ya que usted no se siente seguro de lo que hará en el porvenir. Le conviene hacerlo tan pronto como sea posible para evitar que esa mujer pueda poner en práctica sus planes funestos. Aquí podrá encontrar sin dificultad eso que busca; puede estar tranquilo al respecto.

Contestando a "Aconséjeme", de Santa Fe.

ESE COMPROMISO se va alargando demasiado; ya es hora de fijar la fecha de la boda. Si su novia está dispuesta a amoldarse a su humilde condición económica, no debe esperar más, pues el anhelado ascenso puede llegar en cualquier momento, quizá en el más inesperado. Cásese cuanto antes para que le devuelvan la confianza que siempre en usted depositaron.

Contestando a "Necesito su consejo", de Córdoba.

Es imposible colonizar...

(Continuación de la página 29)

malos sistemas de explotación agrícola. El minifundio, basado siempre en el trabajo agobiante de la familia, engendra el aislamiento colectivo y barbarismo individual.

PRO Y CONTRA DEL PROGRAMA COLONIZADOR DE BUENOS AIRES

Uno de los principales resortes de la ley número 4.418 que crea el Instituto Autárquico de Colonización de Buenos Aires, es el que se refiere al aspecto económico de la explotación agropecuaria. En lo que respecta a dimensiones de cada lote, el directorio del instituto se ha encuadrado dentro de un criterio digno de aplauso, pues se nota a primera vista que sus miembros conocen las características que la técnica moderna está llamada a imprimir a toda explotación agropecuaria. Pero nótese que decimos los miembros del instituto y no la ley propiamente, pues ésta no especifica dimensiones; por lo tanto, podría darse el caso de un cambio de política o modificación de criterio en nuevos directorios, que echará por tierra el acierto actual, ya sea yendo al minifundio o al negociado de grandes lotes con fines puramente especulativos.

En el presente, el Instituto Autárquico está realizando, en este aspecto del problema, una obra que se aviene a las características de producción en nuestro medio; o sea, subdividir la tierra para que la familia campesina, por su propia cuenta, valiéndose de los métodos de la técnica y la mecánica moderna, pueda hacer una explotación racional de la tierra en extensiones adecuadas.

Pero, he aquí el pero de esta ley, el Instituto Autárquico de la colonización, como bien lo dice su nombre, es un organismo omnipotente, prácticamente incontrolable, y dueño de hacer y deshacer a su antojo. Este instituto es administrado por un presidente que nombra el Poder Ejecutivo, y sólo puede ser removido previo acuerdo del Senado. Luego, cuatro vocales que integran el director de Agricultura, uno que nombra el Banco de la Provincia, otro por el Poder Ejecutivo y, finalmente, uno por la Sociedad Rural. Como se ve, en la práctica, los miembros del instituto tendrán que responder siempre a la inspiración, si se quiere personal, del gobernador de la provincia o del partido político que lo sustente. Después de pasar por estas "horcas caudinas", recién le llega la autarquía al ente colonizador; eso sí, una autarquía llena de plenos poderes.

Este Instituto Autárquico, una vez organizado, tiene facultades para adquirir tierras en la forma que se le dé la gana; puede hacer operaciones en remate público o en arreglos privados, ya sea con instituciones bancarias o de otra naturaleza, o, simplemente, con personas que deseen negociar directamente en forma individual.

No es este el momento de hacer la crítica de las operaciones realizadas por el Instituto Autárquico. Sólo queremos señalar el enorme peligro que significa el hecho de poner en manos de un organismo con semejantes facultades los medios de realizar operaciones incontrolables por millones de pesos. Dado la constitución de este organismo, puede notarse inmediatamente que allí sólo andan en juego los intereses de los dueños de la tierra, y, ¿por qué no decirlo con más claridad?, los intereses de quienes, en tantos casos, no pueden colocar sus tierras en el libre juego de los negocios y buscan el amparo oficial para salir del apuro.

Categóricamente, no se puede hablar de buena colonización donde no estén representados los intereses del colono, que es a quien se pretende favorecer. Por otra parte, en la ley de colonización de Buenos Aires se exige el pago del diez por ciento al contado del precio estipulado por el instituto para cada lote. Este importe, teniendo en cuenta las dimensiones y el precio estipulado por cada lote, en muchos casos, entre el dinero en efectivo, población y herramientas de trabajo, el colono, para presentarse en una de estas colonias, necesita un capital de alrededor de veinte mil pesos o más. Evidentemente, con un sistema de colonización de esta naturaleza no se resolverá jamás el problema esencial de nuestro agro.

¿CUAL ES LA LEY DE COLONIZACION QUE NECESITAMOS?

No hemos tocado aquí la financiación oficial de los programas comentados; sólo vamos a los principios fundamentales y siempre contemplando el punto de vista del colono, que es, precisamente, al que olvida el legislador, al parecer.

A propósito, se han destacado las partes que se consideran mejores en las leyes de referencia para llegar a la conclusión de que, en principio, a la ley de Entre Ríos, para librarla del minifundio, le hace falta aplicar el criterio seguido en Buenos Aires en lo que a extensión racional se refiere; es decir, posibilidades amplias de explotación agropecuaria mixta. Y, a la ley de Buenos Aires le hace falta aplicar el concepto amplio de la ley de Entre Ríos en lo que se refiere a constitución democrática, con representación de todas las partes interesadas en el organismo colonizador, sin cuyo requisito no se puede colonizar y, a su vez, supresión del diez por ciento del pago inicial.

En definitiva, aparte de otras asperezas entre las que podríamos citar las formas de adquirir tierras para colonias, la refundición de estas dos leyes en los aspectos comentados podría servir como base de una buena ley de colonización concorde con el problema imperante en nuestro medio. Hasta el presente sólo se vienen teniendo en cuenta las miras de los dueños de la tierra, cosa a todas luces incompleta, puesto que mientras no se tomen en consideración también los intereses del colono, fatalmente, tarde o temprano, todo programa de colonización irá al fracaso.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

PARA CASARSE CONVIENE SIEMPRE HACERLO CON SU IGUAL.

Dicen los chinos: "Hay que dar setenta vueltas al pensamiento antes de resolver una cosa".

Y como la cosa más seria de la vida es el matrimonio, la mujer debiera darle ciento cuarenta vueltas al pensamiento antes de resolverse, antes de dar el *sí*.

Casarse..., casarse es una cosa muy sencilla; es el resultado de un instante, de una casualidad, de una risa oportuna, de una palabra feliz, de un traje elegante, de un estado de ánimo.

¿Por qué casarse en desigualdad de condiciones o de cultura? ¿Por qué en el desacuerdo absoluto de clases?

Nada es más sencillo que unir la vida entre dos extranjeros, y sin embargo, el distinto idioma, aunque se posea perfectamente, es una frontera que el alma no franquea jamás.

Lo que asegura un matrimonio feliz es, sin duda, el igual origen, los gustos parejos, la educación análoga, y amarse en un mismo grado de amor y de estima, sin garantías evidentes de felicidad.

"Un matrimonio acertado es un puerto en la tempestad; un matrimonio desacertado es una tempestad en alta mar".

VALE MAS PERDER QUE GANAR CON IMPOSICIONES Y DESHONESTIDAD.

Ganar algo por la fuerza, con imposición y violencia, es casi robar. En ese caso, es más elegante siempre saber perder. Ganar cometiendo injusticias o groserías, no es ganar: es ser más fuerte, o menos escrupuloso, o más canalla, o menos culto.

Los triunfos fraguados no son triunfos: son usurpaciones. El que llega por sí solo, es el que vale, y no el que llega por recomendaciones o por traiciones, quitando en las filas un sitio donde a empellones desplaza a otro.

La acción que se impone, la honestidad que se abre paso, la justicia que se realiza respetando las derechos del prójimo, valen más, mucho más que la insolencia y la fuerza.

Hemos visto llegar muy alto a hombres que no ganaron ninguna estima por usurpación y no por derecho.

Otros fueron lentos, por los caminos honrados de la decencia y de la capacidad. Mujeres que arrebatan el amor de otra mujer, no son nunca amadas: son siempre abandonadas.

Dejemos que en la vida otros sean los usurpadores, los violentos y los fuertes; nosotros conformémonos con ser los justos y los respetuosos.

ANTES DE PONER EL PIE EN LA ARENA, CALCULEMOS LA FUERZA DE NUESTRO PASO.

Siempre las mujeres debemos hacer balance de nuestra capacidad antes de emprender una decisión. Valorar nuestra fuerza antes de lanzarnos en la empresa, y llamo empresa a todo, digo, amor, trabajo. Porque las cosas vistas desde lejos o parecen sencillas o parecen difíciles. No creamos que todo es fácil; mejor es creer que todo es difícil; así nos será más fácil el triunfo. Pero para todo contemos con nosotras mismas; no resulte que luego nos escasee la capacidad y tengamos que apoyarnos en otros o abandonar nuestra obra.

Si no tenemos confianza en nuestra capacidad malograremos la vida. Si no somos lo suficientemente fuertes para desentrañar de entre los grandes problemas, de entre las múltiples espinas de la vida, nuestros anhelos, no seremos nunca venturosos: seremos lo peor que se puede ser: parias del montón, iguales a otros, incapaces como tantos.

LA JUVENTUD NADA SABE DE TEMPLANZAS.

La vida, y sólo la vida, nos da templanzas. Criterio de treinta años se traduce en bondades; quince años, veinte años, son tan injustos y tan locos, y tan intransigentes, y tan absurdos; no cabe la serenidad junto a la juventud, y sólo la juventud al irse deja sitio a la templanza.

¡Pobre juventud, creyendo en todo lo bueno y en todo lo malo! Escuchando, dando crédito al chisme que le roba todos los días la felicidad.

¡Si pudiéramos enseñarles a no hablar, a no comentar, a convencerles que el juicio de hoy puede ser el arrepentimiento de mañana!...

La juventud no piensa nada más que en pegar, en herir, en gritar. ¿Es que no lo hicimos todas alguna vez? ¿Y es que todas no nos arrepentimos por igual?

"Nunca nos lamentamos haber callado, y siempre nos arrepentimos de haber hablado". Vieja verdad siempre nueva.

La novela del Lampeao

(Continuación de la página 21)

ped, le ordenó que regresara al tercer día...

■

Y volvió muchos días, muchos, cuantos fueron necesarios para la curación completa.

Hasta que en una ocasión el médico retiró las vendas y las gasas, y quedó al aire el renuevo rosado de la carne, describiendo el trazo de la feroz cuchillada en destacado dibujo sobre la piel curtida.

El médico estrechó la mano del hombre y le dijo simplemente:

—Mi tarea ha terminado, amigo. Ahora, que sea feliz...

Pero otra vez, como el primer día, murmuró el hombre:

—Señor doctor...

—Nada. Que está terminado. Y... ¡hasta la vista!

Y el hombre, balbuciente:

—Señor doctor...

—Bueno, hable...

—El capitán Virgolino está muy agradecido al señor... Y él me dice que preguntase al señor... Que preguntase al señor...

—¿El qué?...

—Cuánto le debo al señor...

Sorprendióse el médico. Pero replicó prontamente:

—Nada. Absolutamente nada me debe.

Pero el hombre cumplía una orden y replicaba:

—El capitán Virgolino me ordenó, señor doctor...

—Nada me debe. Usted es un pobre que llegó a mi puerta. Lo atendí. Se curó. Eso es todo. Pero...

Se detuvo un instante. Y preguntó a su vez lo que el huésped no esperaba:

—Pero algo me debe sí: su nombre...

—¡Oh, señor doctor!... Mi nombre es... "Arcabouço".

—¿So 'isso?

—Solamente... El mío verdadero ha muerto... Fué hace muchos años... Me atacó un cabo de policía... Y adiós... Desde entonces ando prófugo en la banda del capitán Virgolino. Ahora sólo me llama "Arcabouço". También me dicen "Pelo Signal"... "Pelo Signal", es decir, "por la señal". Después que "Arcabouço" "sangra" a un enemigo, se persigna...

—¡Encantado!... Se puede ir, mi amigo...

Pero el hombre no podía atender así no más la indicación del médico. Y luego de pedirle mil disculpas balbucientes, le dijo:

—Esto es para usted, señor... El capitán Virgolino me lo dió... El señor ¿no lo quiere? Aquí lo dejo. Perdone, señor... Pero el Lampeão se enojaría como un diablo si yo volviera con el dinero...

Y alzando un florero del escritorio, colocó debajo, cuidadosamente, un billete de 500 mil reis.

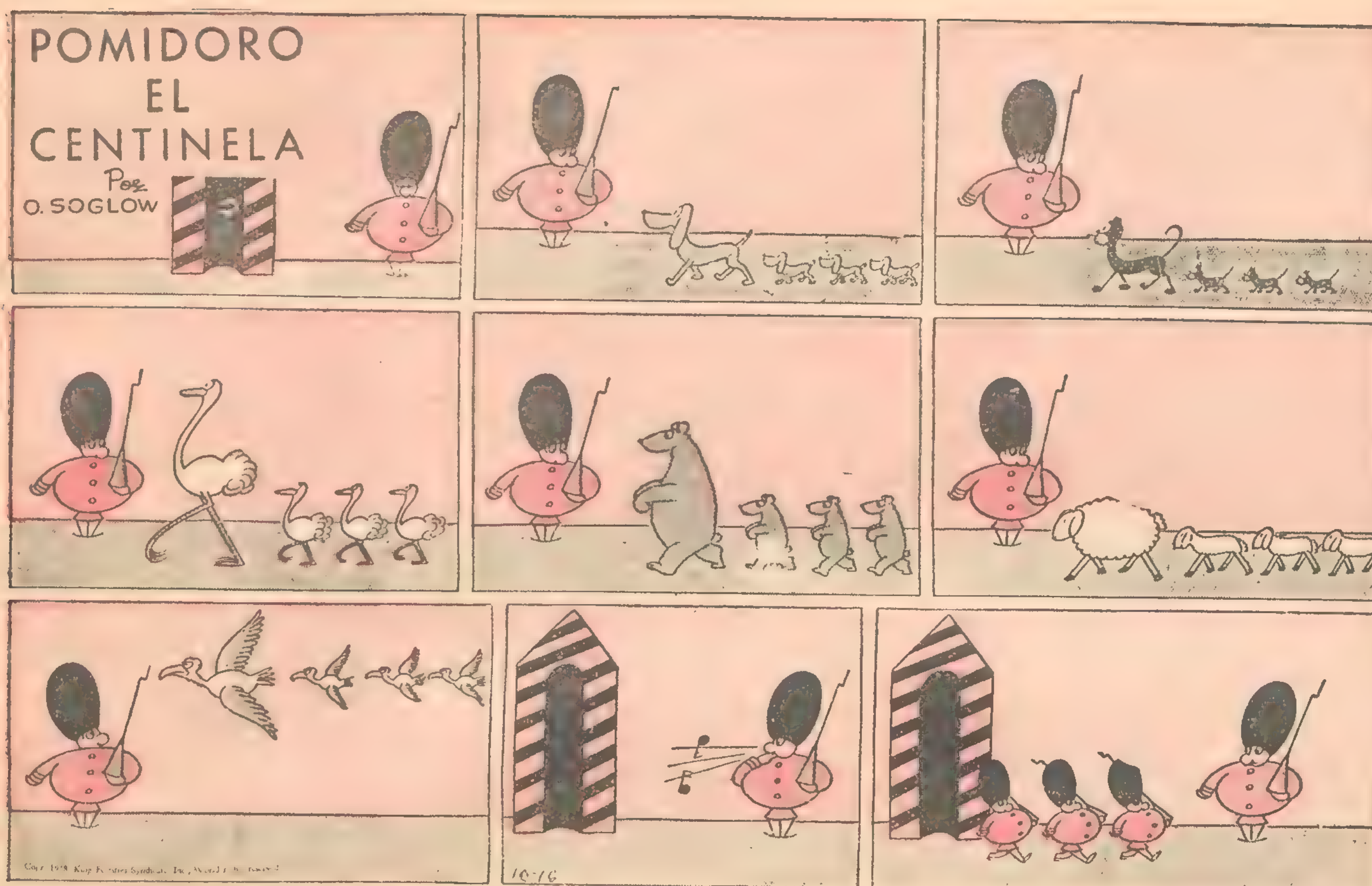
Cuando lo hubo hecho, apenas dijeron sus labios:

—Señor doctor. ... Agradecido . . . Agradecido... Buenas tardes...

Ya estaba en la puerta cuando el médico le dijo:

—Di al capitán Virgolino que repartiré ese dinero en su nombre a los pobres de la villa... Que seas feliz. Adiós...

(Continuará en el próximo número)



AVENTURAS DEL REY PETISO Por O. SOGLOW



UN CAPRICHO DEL MONARCA

Todo los une, pero hay algo que los separa

(Continuación de la página 12)

de vez en cuando se encuentran muchachos reflexivos, también de vez en cuando la experiencia logra desviar a los políticos de sus sendas rutinarias.

Así sucede ahora en Entre Ríos. Hace cuatro años se presentó allá la dificultad de encontrar un candidato a gobernador que satisfaciera a todas las tendencias, y entonces se optó por venir a buscar a la metrópoli a un entrerriano que se hallara desvinculado de toda clase de compromisos para que sirviera de elemento de transacción. Ese elemento de transacción fué el doctor Tibiletti, que siguió sin responder ni a unos ni a otros y sin realizar tampoco ningún programa definido ni de partido ni de orden económico. Los elementos de transacción sacan del paso, pero después agrandan el pantano y son como los gobernantes "regulados" o "dígitos", que por lo mismo que no se deben concretamente a nadie, hacen lo que ellos quieren sin consultar obligaciones ni conveniencias.

Ahora que el gobernador Tibiletti llega al fin de su mandato, el pantano no se agranda, y los creadores de su candidatura no encuentran otro remedio que repetir la dosis transaccional. Proponen para ello la candidatura de un viejo y prestigioso entrerriano, pero que se halla desvinculado políticamente de aquel medio desde hace largo tiempo. Y la grita no ha tardado en levantarse: "¡No queremos más Tibilettes!" "¡No queremos más importados!"

A pesar de todo, el senador Laurencena — el fabricante de pantanos — ha logrado una vez más meter la cuña en la convención, y el candidato triunfante contra la experiencia y la opinión es otro Tibiletti.

El candidato del pueblo era el diputado Horne y su nombre estaba impuesto; pero luchar hubiera sido ir a la división, cosa que quiso evitarse, aunque para ello fuera necesario ceder y transigir con los intereses creados.

Fué así que el doctor Horne aconsejó a sus amigos que votaran por la "fórmula única", impuesta por la vieja camarilla que maneja la política oficial de aquella provincia, y cómo, en fin, se ha destruído un panorama que ofrecía perspectivas de renovación y grandes alicientes de prosperidad a las paralizadas industrias agropecuarias.

La primera consecuencia del "binomio único" ha sido el envío de una delegación conservadora a la metrópoli con el objeto de consultar a la Casa Rosada acerca de una fórmula concordancista. Y se asegura que se ha sugerido el nombre del doctor Manuel Ruiz Moreno para el primer término.

El doctor Ruiz Moreno es radical antipersonalista, y su candidatura restaría a los tradicionalistas el concurso de todos los núcleos radicales independientes que la candidatura Horne les había conquistado.

Uno que llegó tarde

Cuando el Comité Nacional del radicalismo se decidió a enviar a La Rioja un delegado para que presidiera la unificación partidaria — sistema integralista, — el integralismo ya estaba quebrado y la candidatura de la Fuente había sido acabada por la concordancia como la "media palabra" sin réplica de la Casa Rosada.

— Llega tarde — dijo en la estación un señor Luna, que había ido a recibirlo cumpliendo con las reglas de la hospitalidad.

— Sí, amigo — repuso otro de los miembros de la comitiva; — perdió el expreso...

El mal ejemplo

Después de la pensión a los presidentes y vices, vino la ídem a los ex gobernadores y vices, y después apareció el proyectito aquel de jubilación a los ex legisladores con ocho años de ejercicio, que es un modelo de perfección, porque a fin de que la caja no vaya a fallar en ningún momento, se atiende a su constante capitalización de rentas generales.

Los radicales se muestran muy entusiasmados con esas medidas de previsión que deberían haberse dejado para después que se sancionaran las pensiones a la vejez, el subsidio a los hospitales y otras medidas de asistencia social que están haciendo enorme falta. ..Prueba de ello es que Córdoba fué de las primeras en acordarse de sus probrecitos ex gobernantes (latifundistas en su mayoría) y que la firma del despacho de comisión sobre la estupenda jubilación legislativa lleva la firma de todos los miembros de ese sector.

El mal ejemplo no podía dejar de transcender. Cuando se trata de pegar a la rebatiña con las recetas públicas todos están listos. Así fué cómo un miembro de la concordancia propuso días atrás a la Comisión de Presupuesto que se elevara a mil pesos la "dieta" de los concejales.

El plan fué rechazado, pero no porque los otros no se animaran, sino porque eso vendrá después. Los radicales estudian un proyecto de reforma general de la Carta Orgánica Municipal, y puede descontarse desde ya que el artículo que hace del cometido edilicio una carga pública, será reemplazado por otra que lo transforme en una representación rentada con mil pesos.



LAS mejores RECETAS

Costillas de ternera en salsa

6 costillas de ternera.
50 gramos de manteca.
100 gramos de panceta.
2 huevos.
¼ K. hongos frescos.
4 cebollas.
Sal, pimienta, perejil.

Se preparan las costillas convenientemente; se pone la manteca en cacerola de barro, si fuese posible; se corta la panceta en cubitos y se agrega al preparado; se pone al calor para cocer, y cuando la carne esté blanca, se añaden los hongos, muy limpios y picados, las cebollas y el perejil, todo muy picado; se condimenta con sal y pimienta; se añade una taza de caldo o más, si fuese necesario, y se deja cocer hasta que se forme la salsa; se sirve caliente.

Pollo en salsa de tomate

1 pollo grande.
3 ó 4 tomates maduros.
1 cucharada de trufas.
1 docena aceitunas verdes.
100 gramos de manteca.
Sal, pimienta.

Prepárese el pollo limpiándolo y despresándolo hábilmente; póngase la manteca en la cacerola hasta que esté muy caliente, y añádase las presas del pollo, una a una, para que se doren. Se habrán cocido en agua con sal los tomates grandes y maduros y pasados luego por el colador metálico para obtener un puré, al que se pondrá sal y una cucharadita de azúcar; se cubre el pollo de la cacerola con este puré; cuando ya esté dorado, se añade una taza de caldo y se deja cocer; cuando la salsa esté algo reducida y el pollo en punto, se agregan las trufas y las aceitunas deshuesadas, dejándolas que se pasen un poco en la salsa. Se sirve caliente con la salsa.

Huevos a la salsa de cebolla

6 huevos.
2 cebollas chicas.
1 taza de leche.
50 gr. manteca.
1 cucharada de harina.
1 limón.
Sal y pimienta.

Se pican finamente las cebollas; se las dora en un poco más de la mitad de la manteca indicada; se pone la harina y se deja cocer, se añade la leche, sal y pimienta, haciendo hervir todo a fuego lento, removiendo constantemente para que no se pegue. Se cuecen duros los huevos, y ya fríos, se cortan en rodajas, se colocan en la salsa, añadiendo la manteca que quedó y jugo de limón a gusto. Se deja en el fuego hasta que se caliente bien y se sirve.

Budín de zanahorias

2 docenas de zanahorias.
3 huevos.
50 gr. de manteca.
1 taza de crema.
Sal y pimienta.

Se limpian y cuecen las zanahorias en agua salada hasta que estén muy blandas; se deja escurrir muy bien el agua y se hace un puré con ellas. Se baten muy bien los huevos y se añade a las zanahorias la manteca, sal, pimienta y la crema, mezclándose todo perfectamente. Se pone el preparado en una budinera enmantecada y se cuece al horno. Se desmolda y sirve, coronándolo con rebanadas de huevos duros, si se quiere.

Manzanas a la crema

6 manzanas "cara sucia", grandes.
½ taza de agua.
1 taza de azúcar.
1 taza de crema.
2 cucharadas de manteca.

Después de peladas y limpias las manzanas, se cortan en ocho pedazos cada una. Se prepara con el azúcar y el agua un almíbar en el que se echan las manzanas; y se dejan hervir hasta que estén blandas, momento en que se agrega la manteca y se deja que sigan cociéndose. Las manzanas deben absorber todo el líquido; se agrega la crema y se deja la cacerola a fuego suave, revolviendo continuamente, cuidando de no deshacer las manzanas. Cuando se haya mezclado bien la crema, se pone en la vasija en que se ha de presentar y se espolvorea con un poquito de nuez moscada; se sirve tibio.

Torta rellena con crema de limón

7 huevos.
3 tazas de azúcar.
125 gr. fécula.
1 cucharadita de manteca.
El jugo de un limón.

Se baten las yemas de seis huevos hasta que se esponjen bien y las claras a punto de nieve, y se reúnen, batiendo otro momento, hasta que tome un color homogéneo; se añaden dos tazas de azúcar, poco a poco, batiendo continuamente, y la fécula indicada, en la misma forma que el azúcar, continuando el batido; echar inmediatamente en un molde enmantecado y se cuece al horno. Se desmolda y deja enfriar.

Se pone en una vasija un huevo, el jugo del limón, una taza de azúcar y la manteca; se mezcla todo muy bien y se cuece a bañomaría revolviendo hasta que espese; se deja enfriar.

Se divide la torta preparada en dos partes, cortándola transversalmente; se cubre una de las partes por la superficie interior con la crema y se tapa con la otra mitad por el mismo lado.

Dulce de peras

Se les da un hervor a las peras con su cáscara; en seguida se limpian, dejándolas enteras y raspándoles los palitos para quitarles la corteza negra. Se pesan las peras en ese estado y se toma igual peso de azúcar. Se prepara un almíbar con esa azúcar, y cuando esté claro se ponen en ella las peras, dejando hervir hasta que el almíbar tome punto y las peras estén bien pasadas en ella.

LA GARGANTA Y LA NUCA EXIGEN CUIDADOS ESPECIALES CON EL PEINADO ALTO



Por *Lucila Bell*

EL peinado alto da a la nuca y a la garganta un papel primordial. Importa ahora tener el cuello grácil, flexible y de cutis satinado de que hablaban las novelas y poesías de fin de siglo, porque nada disimula ya sus imperfecciones. Muy a menudo se comprueba que mujeres celosas de su belleza, olvidan esta fase del arreglo personal. Y nada justifica tal falta de cuidado, porque precisamente la piel del cuello se marchita con mayor facilidad que la del rostro mismo. Nutrimos cada día el cutis de la cara con una crema suavizante. Tenemos buen cuidado de limpiarlo a fondo, de levantar todo rastro de maquillage o de polvo, por medio de una loción astringente. Jamás saldríamos al sol o al viento sin recurrir a una capa de crema protectora. Pero muy a menudo olvidamos que la garganta y la nuca deben participar celosamene de los mismos cuidados.

El masaje para revitalizar la piel.

EMPECEMOS hoy mismo a prodigar al cuello la atención que precisa para lucir su encanto íntegro con el nuevo peinado. En primer lugar, todas las noches y todas las mañanas le daremos un masaje de abajo arriba, con una crema lubricante. El ejercicio que esto supone para la piel le da nueva vida e impide la formación de pliegues poco graciosos. Aviva la circulación, nutre así la capa exterior del cutis y no permite que se estacionen en él, impurezas o pequeños montoncitos de grasa que tan a menudo lo privan de su tersura. Algunas personas utilizan para este masaje un poco de miel, y aseguran que dicho producto, mantenido por espacio de veinte minutos en la epidermis, la lubrica y suaviza perfectamente.

Ejercicios para hermosear la nuca.

EN primer lugar, es preciso fortalecer los músculos del cuello; en segundo, impartirles flexibilidad. El ejercicio más apropiado para lograr este fin, es muy sencillo, y puede ser practicado en cualquier momento, aun en calidad de descanso después de una hora de escribir, coser o leer. Consiste en echar la cabeza hacia atrás, tanto como es posible, y traerla luego hacia adelante, hasta que el mentón descanse sobre el pecho. Hacer el movimiento una veintena de veces.

Luego, girar la cabeza hacia la derecha y en seguida hacia la izquierda, manteniendo los hombros quietos.

Finalmente, se describe un círculo con la cabeza, combinando el primer ejercicio con el segundo.

Estos movimientos son tan prácticos como ejercicios de descanso, porque descongestionan los nervios colocados en la base de la cabeza y entre los omoplatos, regiones donde se reconcentra el dolor que produce la fatiga.

Y no se olvide que el porte de reina de muchas campesinas, y la elegancia con que llevan la cabeza, se debe al hábito de transportar cosas pesadas y de difícil equilibrio sobre ésta. Es preciso tenerlo muy en cuenta, sobre todo si se tiene la tendencia de echar los hombros hacia adelante, hundir el pecho y llevar la cabeza en ángulo con el cuerpo, en lugar de mantenerla a plomo sobre los hombros. Muchas bailarinas emplean el sistema para asegurarse una actitud perfectamente erguida.



El doble mentón.

EL doble mentón, que tanto afea la línea del cuello, se debe, muchas veces, a la posición defectuosa de la cabeza, que se corrige con los ejercicios ya indicados. Si se trata de un simple depósito de grasa, se destruye, sin mucha dificultad, por medio de masajes y de pomadas reductoras a base de yodo.

La almohadilla en la nuca.

OTRA enemiga de la gracilidad del cuello es la almohadilla de grasa que se forma en la base del mismo, donde termina la espalda. Este defecto, como el anterior, es consecuencia de la mala actitud de la cabeza, o de los kilos superfluos. La grasa forma entonces un pequeño depósito a la altura de la séptima vertebra cervical. También se destruye con masajes y pomadas reductoras.

Una precaución preventiva que deben tomar todas las mujeres desde muy jóvenes, consiste en dormir con almohadas muy bajas. La columna vertebral descansa entonces perfectamente recta durante las ocho o nueve horas del sueño.

El maquillage para el peinado moderno.

EL peinado alto imparte a cada rostro nuevas características que conviene aprovechar, y a veces, atenuar.

Como es posible causar la impresión de modificar la forma del rostro por medio de la distribución del "rouge", hay que saber usar de este recurso. Si la cara es muy redonda, y el defecto se acentúa con los cabellos en alto, se colocará el colorido de las mejillas en sentido oblicuo, desvaneciéndolo hacia las sienes, y teniendo buen cuidado de que comience bastante bajo y bien cerca de la nariz.

Por el contrario, si se tiene la cara muy delgada, y tal impresión aumenta con el nuevo peinado, se colocará el rouge a mitad de camino en el espacio que queda entre la nariz y las orejas, esparciéndolo en redondo. Existe también el recurso de usar dos polvos del mismo tono, uno algo más obscuro que el otro, para modificar la forma del rostro. Pero hay que saber emplear sabiamente la estratagema para que dé sus resultados.

La implantación de los cabellos en la nuca.

SI los cabellos son lisos y la implantación comienza muy abajo, será preciso depilar la nuca para que ofrezca un aspecto suave y cuidado. Si por el contrario, la cabellera nace bien alta, y sobre todo, si los cabellos cortos son suaves y escasos, se dejará la vaporosa pelusa en torno de la cabellera levantada. Dará a la nuca un delicado aspecto de belleza antigua.

CONSULTORIO

C. B. THACABUAS. —

Adquiera un cepillo de cerdas muy fuertes y cepille sus cabellos de mañana y de noche, en todas direcciones. No hay método más eficaz y más sencillo que éste para domeñar los cabellos rebeldes. No hay ningún peligro en el uso de fijadores, y creo que en su caso es imprescindible.

ENTRERRIANA CAPRICHOSA. —

Engruesa usted, aun sin comer casi nada, a causa del desorden glandular que me explica. Acuda en seguida a un médico. A eso se debe también su nerviosidad excesiva. El cutis, los cabellos, toda la belleza en general, sufrirá serios trastornos a consecuencia de ello, si no se cura. El salto a la cuerda adelgaza, pero es un ejercicio violento impropio para usted. Lo importante en su caso es regularizar sus funciones cuanto antes.

B. ELEMBOVSKY. —

Dése fricciones diarias al cuero cabelludo con una mezcla hecha con 100 gramos de alcohol y 10 de aceite de castor. Cepíllese cuidadosamente la cabellera, todos los días, para levantar la caspa.

ILUSION MARINA. —

Esos agujeritos son poros abiertos. Límpielos a fondo con agua tibia y jabón, enjuáguese el cutis con agua limpia, y coloque sobre los poros unas gotas de jugo de limón puro. Pruebe o si no, la loción astringente que se hace así: agua de Colonia, 40 gramos; agua de azahar, 50 gramos; alumbre, 1 gramo.

El griego Spiro prefiere...

(Continuación de la página 64)

diciones de reponer las fuerzas, se regala bendito...

El matrimonio griego se parece mucho al que celebramos los latinos. Sólo en el aspecto religioso varía un tanto. Los novios tienen que cambiar tres veces sus anillos de compromiso y tres veces, sobre sus respectivas cabezas, una corona de flores que se les coloca al final de la ceremonia. El matrimonio es, entre ellos, una institución trascendental, y el número tres, clásico en gran parte de las ceremonias, es un lazo más que ellos saben respetar. En cuanto al bautizo, todavía tiene una tradición que se remonta al principio mismo del cristianismo. Los griegos de la Argentina, siguiendo las costumbres de su país de origen, introducen a los niños en el agua para darle la bendición cristiana. Y ellos ticen, explicando esta costumbre:

— Como Jesús en el Jordán...

En sus horas de alegría, cuando los connacionales se reúnen para conmemorar una fecha grata, cantan y bailan. Las canciones griegas son de infinita dulzura. Muchas recuerdan lo que casi todos extrañan aquí de su lejano país: el mar, que ellos aseguran que en su patria "tiene el color del cielo".

Haría el elogio del "calamatiano", danza típica que suelen bailar en las conmemoraciones y efemérides patrias. El "calamatiano" toma su nombre de Calamatia, ciudad de Grecia, famosa por sus higos, vinos y seda, que fué la cuna de origen de esta danza. Y haría el elogio del "sirtó". Pero el mejor elogio lo hacen los ojos cuando tienen el privilegio de apreciar, como yo lo he hecho, todo el colorido de los bailes griegos.

SABORES...

Una minuciosa búsqueda a través de la colectividad helénica de la Argentina me ha hecho conocer el espíritu de esta gente, que asegura sentirse muy bien en el país y aclimatada en todo sentido. El cónsul, señor Lappas, me ofrece una cifra significativa a este respecto: los griegos que adquieren carta de ciudadanía constituyen el ochenta por ciento de la población helénica de la República. Casi todos tienen ocupación, y eso que las mujeres, siguiendo la tradición familiar griega, viven en el retraimiento, consagradas al cuidado de la casa y de los hijos.

Mis investigaciones me dieron, sin embargo, el conocimiento de algo más que la participación beneficiosa de los griegos en el país, desde el punto de vista de la guerra y del trabajo; me dieron algo más que el conocimiento de sus asociaciones de cultura, que llegan a diez, y son todas importantes, algo más que el enterarme de cómo viven, estudian, trabajan y se divierten los griegos en la Argentina: me dieron la ventaja de poder conocer una nota curiosa a su respecto. Son ellos amantes de la buena cocina. Se alimentan sencillamente pero bien, casi diría con elegancia. De ahí que no sólo extrañen aquí el mar, elemento romántico de profunda satisfacción para los que han nacido en países de costa, sino los vinos generosos y las olivas maravillosas.

Pero "se toman la revancha", según me ha dicho un griego. Especialmente para sus condimentos, para su "pan sagrado", cultivan en San Juan el "jalvar" (sésamo) y la "bania", una hortaliza con la que guisan un plato delicioso, complicado y apetecible...

ENTRE EL HOGAR Y LA ESCUELA

POR JUAN JACOBO

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 16 de noviembre de 1938.

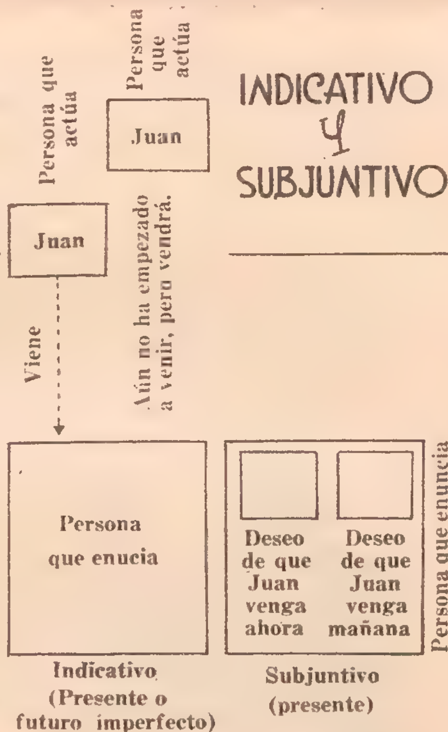
Hijas mías:

El miércoles anterior vimos las consecuencias deplorables que puede ocasionar, en la vida del hombre, una impresión angustiosa recibida en la infancia. No ignoráis, pues, que asustar a los niños para aquietarlos es una política sumamente peligrosa, en la que nunca deberéis caer. Agrego ahora que no basta con lo dicho: es necesario, además, combatir la tendencia al miedo en las criaturitas.

Sabéis muy bien que los pequeñuelos, así como son osados para algunas cosas, debido a que carecen de la noción del peligro, para otras son extraordinariamente pusilánimes: tienen temores que a nosotros nos hacen reír, porque la experiencia nos ha demostrado que son antojadizos, pero que también experimentábamos en la niñez. Uno de esos temores, el más frecuente sin duda, es el que inspira la obscuridad: pues ocurre que en la sombra, desaparecidos los objetos reales, la imaginación del niño trabaja y puebla el ambiente con creaciones de su fantasía, que para él tienen más valor que las cosas verdaderas y concluyen por asustarlo.

Reír cuando el niño manifiesta temor, burlarse u obligarlo a hacer lo que se resiste a efectuar es contraproducente sin excepciones. Ante el miedo infantil, lo que corresponde es convencer a la criaturita, poco a poco, de que sufre una actitud equivocada y dedicarse de inmediato a crear en ella, también paulatinamente, un gobierno que vale tanto o más que el de la voluntad: el gobierno de la fantasía.

El Abuelo Constante



1.—Juan *viene* hacia casa en este momento.

2.—Juan *vendrá* a casa mañana.

Fundándose en los conocimientos ya impartidos, se hará observar: 1º, que el verbo, en ambos casos, está en modo indicativo (¿por qué?) y en tercera persona (idem); 2º, que, en el primer caso, el verbo está en presente (idem); y, en el segundo, está en futuro imperfecto o simple (idem).

"Supongamos — se le dice después al niño — que en cambio de expresar la idea de la llegada de Juan como acción con existencia propia, quiero manifestarla como un deseo o una aspiración de la persona que habla. Entonces no puedo decir: "Deseo que Juan viene hacia casa en este momento", ni: "Deseo que Juan vendrá a casa mañana".

"Para ser correcto, debo expresarme así:

"1.—Deseo que Juan *venga* hacia casa en este momento.

"2.—Deseo que Juan *venga* a casa mañana".

PRESENTE DE SUBJUNTIVO

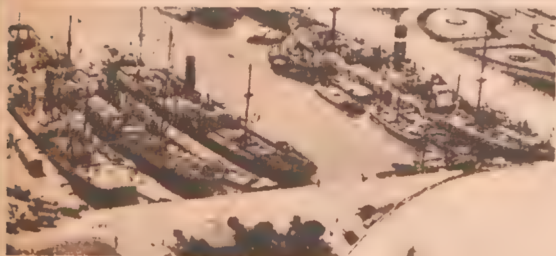
Se hace observar que se ha empleado, en los dos ejemplos, el presente de subjuntivo. Se le enseña al niño que este tiempo deriva de la tercera persona del singular del modo imperativo. Se le instruye sobre la formación del presente de subjuntivo en verbos regulares de la 1ª conjugación y de las 2ª y 3ª (terminaciones iguales para estas dos).

Se destaca, asimismo, mediante la observación de los ejemplos analizados, que el presente de subjuntivo enuncia, como deseo, una acción que debería realizarse en el momento en que se habla (presente) o algún tiempo después (futuro), de modo que no es un presente propiamente dicho.

Y se concreta, en seguida, la regla para el uso del tiempo mencionado:

Empleo el presente de subjuntivo cuando quiero expresar una acción, no con existencia en sí misma, sino como dependiente de un verbo de deseo, sea en tiempo presente o en futuro.

PANORAMAS Y PAISAJES



Agua, mástiles, diques, grúas y muchos barcos: he aquí las peculiaridades de los puertos.



Características por su valor pintoresco, las orillas del Paraná son un regalo para los ojos



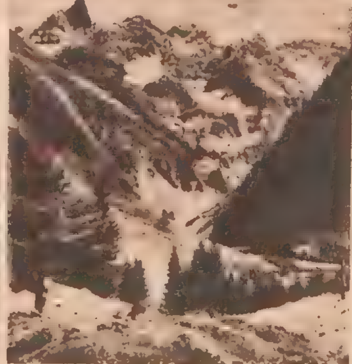
Las montañas, cerca de los polos, no son de roca, sino de agua convertida en hielo.



En los bosques y las selvas, los leñadores se dedican a cortar árboles para industrializarlos.

Típica del campo es la tierra desnuda y poblada de mil especies distintas de vegetales.

La nota predominante en la ciudad son los altos edificios y las calles pavimentadas y ruidosas.



Curvas, siempre curvas, derrota total de la línea recta: así se define la montaña.





Las costas son llanas a veces; pero en ocasiones son acantiladas como la del grabado.

Uso del presente de subjuntivo

Antes de iniciar esta enseñanza, se recordará que el modo subjuntivo — según se afirmó en comentarios anteriores — expresa la acción del verbo como imaginada por la persona que la enuncia, no como existente en sí misma. Se invitará al niño, además, a buscar la palabra *subjuntivo* en un buen diccionario para que vea que significa "que se puede añadir". Y se le explicará que se ha adoptado esta denominación porque el verbo, en subjuntivo, va siempre añadido a otro, con el cual completa su significado.

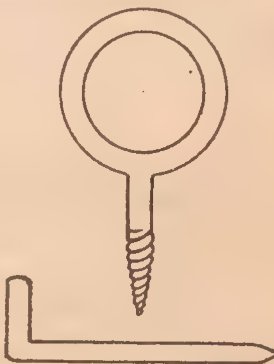
En seguida se plantearán estos dos ejemplos, con el verbo *venir* en tiza de diferente color:

¿Qué es una armella?

Según habrás observado, lectorcito, en esta sección voy dando el significado de palabras de nuestro idioma que se usan poco, pero que se refieren a cosas que vemos o manejamos casi todos los días, y que, no obstante, nombramos incorrectamente por ignorancia de la lengua.

El ejemplo ilustrado que elegí para esta semana prosigue la línea de los anteriores.

Mira la figura y dime: ¿cómo denominarías tú a estas argollas que terminan en una espiga que sirve, según los casos, para clavarla o atornillarla, en razón de que puede ser lisa o acanalada, y que en la escuela se utiliza para sostener los pizarrones colgantes? He aquí una pregunta que no podrás responder si ignoras que existe la palabra *armella*.



Y, ya que estamos, ¿sabes que se llaman *escarpias* esos clavos de cabeza acodillada que se usan juntamente con las armellas?

NOS DESPEDIREMOS EL MIERCOLES PROXIMO

CON la página que aparecerá el miércoles próximo, en vísperas de las vacaciones escolares, nos despediremos de las madres y de nuestros lectorcitos hasta el mes de marzo, fecha en que reapareceremos para insistir en nuestro propósito de consolidar un verdadero puente de contacto entre la escuela y el hogar, como lo quiere el nombre de esta sección.

Pero como consideramos que las madres necesitan quién las guíe en la tarea de orientar a sus hijos durante el receso de las aulas, nuestra última página estará enteramente consagrada a ese fin.

En ella nos ocuparemos, en forma concreta, de la misión de las vacaciones y del modo cómo debe encararse la situación del hijo que repite el grado, la del que lo aprueba y la del que egresa de la escuela primaria y debe orientarse hacia un oficio, una profesión o una carrera.



Para las MADRES

Por el Dr. ESCARDO MEDICO DE NIÑOS

UNA CAMPAÑA GENEROSA

EL Centro de Investigaciones Fisiológicas, que es un instituto oficial creado por una ley de la Nación, ha iniciado una campaña mediante publicaciones en la mayoría de los diarios y revistas del país. La campaña consiste en una serie de anuncios cortos que contienen consejos fundamentales que constituyen una verdadera enseñanza doctrinaria en materia de tuberculosis. Para que la propaganda adquiera toda la seriedad que necesita, debajo de cada texto hay una frase que denuncia que proviene del Centro de Investigaciones Fisiológicas y que está bajo su control. MUNDO ARGENTINO, en su oportunidad, señaló a sus lectores en una nota editorial la trascendencia e importancia de esta campaña que, según nuestras noticias, tiene carácter de permanente. Muchas sugerencias interesantes tiene este hecho tan significativo, por ser la primera vez que en forma coherente, sistemática y ordenada una institución oficial encara la educación sanitaria del público dirigiéndose directamente a él. En medio de la gran cantidad de voces que en propósitos comerciales se dirigen al público dándoles normas y consejos sobre alimentos o remedios, esta voz oficial y responsable debe ser atendida de un modo especial por las madres. Es por ello que vamos a comentar aquí algunos temas, con la esperanza de que el comentario sirva para subrayar la significación de esta cruzada de educación sanitaria.

La tuberculosis como enfermedad social está constituída por una serie de problemas correlacionados aparte de los que determina como tal la enfermedad misma; es por eso que muchos consejos de la campaña que comentamos se refieren a temas en apariencia alejados de la tuberculosis, pero que en realidad guardan con ella relación íntima e importante.

En lo que se refiere a los niños, las indicaciones son dignas de ser tomadas en estrecha cuenta y seguidas con minucioso interés; pero hay que observar que el tono general de la campaña es afirmativo y en cierto modo optimista. Tiene por primordial objeto hacer que la gente pierda el miedo a la palabra tuberculosis; este intento tiene una lógica explicación: los progresos de la ciencia han permitido combatir mucho mejor esta enfermedad, contra la que no hace muchos años estábamos casi desarmados; una cantidad de técnicas nuevas, que significan extraordinarios progresos en la materia, colocan la lucha antituberculosa en un terreno mucho más ventajoso, siempre que, condición esencial, el diagnóstico del mal se haga lo antes posible.

Dicho en otras palabras, si la tuberculosis se conoce en sus comienzos, se puede triunfar fácilmente de ella; este triunfo es tanto más problemático cuanto más se ha dejado avanzar el mal. Ahora bien: el conocimiento precoz de la enfermedad depende del conocimiento que de su existencia se tenga en general, de modo que es mediante una "sistemática sospecha" que la tuberculosis será descubierta al principio. El objeto de la propaganda es despertar esa "sospecha" con un ánimo prudente y no timorato, cauto y no alarmista, consciente y no aprensivo.

Muchos son los temas que atañen a la niñez; uno de los más importantes es el que implica que las mamás faciliten la búsqueda de la tuberculosis infantil perdiendo el temor a las radiografías y en especial a las reacciones tuberculínicas. Estas reacciones son métodos de exploración muy simple, y sin riesgo alguno si ejecutadas por un médico tienen un gran valor para orientar debidamente un diagnóstico, y deben ser solicitadas periódicamente al médico. Igual criterio se aplicará con respecto a las radiografías; mucha gente supone que el hecho de que el médico pida una exploración con los rayos X implica sospechas de enfermedades terribles; nada de eso, solamente un buen elemento de estudio del organismo. Hay que saber, además, que todos los niños se infectan "fatalmente" en un corto período de la vida; esta infección no es enfermedad; significa el ingreso al organismo de una cantidad de bacilos de la tuberculosis cuyo ataque "es vencido" por el organismo y despierta en él las defensas contra el mal; comience por conocer bien ese momento para vigilar al niño y obtener que la infección no se convierta en enfermedad. Esta vigilancia se cumple óptimamente mediante las pruebas tuberculínicas y las radiografías que hemos señalado.

Otro de los puntos bien señalados por la campaña que comentamos es el peligro que entrañan para los niños las personas que tosen; en efecto, muchos tosedores que llaman a su tos "catarro de fumador" son en realidad tuberculosos que se ignoran, y cada vez que tosen emiten una gran cantidad de microbios que representan para el niño descargas infecciosas sucesivas que el organismo infantil difícilmente puede soportar. Es preciso desconfiar sistemáticamente de los que tosen y alejar de ellos a los niños; del mismo modo que hay que vigilar la salud de todas las personas que andan con los chicos, que son mucho más frágiles al efecto del contagio.

Estos son, entre otros, algunos de los puntos que señala la cruzada educativa que comentamos, y con lo que el Centro de Investigaciones Fisiológicas contribuye poderosamente a la lucha contra el terrible mal que es la tuberculosis.

Incitamos a las mamás a considerar atentamente tales consejos y a emplearlos con el respeto que merece la autoridad y la competencia de la institución que los divulga.

Modelo h e c h o en grueso brin color amarillito, con botones y detalles marrones. Sombrero de ala ancha de paja natural, muy gruesa.

Con piqué de seda color rosa viejo, otra creación interesante adornada con botones celestes. La cintura es de cabritilla blanca y celeste; guantes blancos y grueso canotier en los tres tonos del conjunto.

Abajo, un lindo modelo de bolero, realizado en gruesa franela beige, con adornos de sutás de tono obscuro; cuello de franela en el tono del bordado.

En tejido de jersey de gusto rayado, azulino y gris, he ahí un modelo sencillo y bien logrado. Abotona de arriba hasta más abajo del talle con botones chatos, forrados en el género.



Elegancia PRACTICA

Para todo andar y para las horas de menos exigencias, estos cuatro modelos sintetizan los efectos más originales del momento.





He aquí la sandalia de moda, la sandalia ideal para las elegantes de estatura baja. Este modelo tiene suela altísima de corcho y está confeccionada en grueso tejido acordonado.



Una mujer alta se puede permitir estos lindos detalles de moda: escote abierto de hombros, varias vueltas de perlas y un canotier "aeroplano", de alas anchas, muy rectas.

LOS DETALLES



Detalle interesantísimo: bordados metálicos para hombros y pechera. Sobre una de las charreteras bordadas, en el hombro, un clip de metal haciendo un ingenioso pájaro diminuto.



Una toilette de sport puede completarse con estos accesorios: gorra fantasía de gros-grain, guantes de cuero, cortos, y cartera para enrollar como tubo.



Como salida para toilette de noche, una chica joven podría adoptar esta simple chaquetita de terciopelo de tono cálido. Es muy sencilla, acampanada y sólo se ajusta en el cuello con un cordón; mangas tres cuartos.



Las pulseras hechas con eslabones y con los colgantes más diversos están de gran actualidad. Este modelo que reproducimos lleva medallas esmaltadas y grabadas con figuras y motivos diferentes.



1. Cuando se siente necesidad de quitar de los dientes lo que causa un imaginario malestar, reténgase, contrólese más que nunca. Si en la mesa se imita el gesto de esta chica, tenga la certeza de dar una impresión malísima.



2. Leer mientras se come es, frecuentemente, un gran placer para las que no disponen de ratos libres. Pero ¡qué desastre para el estómago! Aunque esté sola en la mesa, lectora, no se dedique a la lectura... ¡Queda feo... y hace mal!

¡Pierda estas 5 costumbres!

Aprenda a ser una mujer perfecta



3. "Veamos... ¿Dónde lo habré puesto? ¡Qué habré hecho de eso!..." E interrogantes de esta naturaleza, ¿necesitan traducirse por una mordedura en el pobre dedo, bien ajeno al asunto, por cierto?



4. ¡Descalzarse bajo la mesa!... ¡Qué alivio! Pero piense, lectora, que cuantos descubran ese gesto lo tildarán de realmente feo. ¡Ah! ¡Y es tan simple comprarse zapatos de medida cómoda!



5. ¿El dolor de cabeza apunta? Un sello, ¡rápido!... ¡Un cachet! ... ¿Un dolorcito cualquiera, una neuralgia más o menos real? Pretextos para tomar "remedios". Mala costumbre, chicas, nefasta para la salud y el equilibrio.

Dorothy Moore tiene, para descansar en el jardín, este vestido de algodón con "mosaicos" estampados.
Foto Internacional.

UNA SELECCION de ARTICULOS de *CALIDAD*, APROPIADOS para REGALOS

RESPALDADOS POR LA GARANTIA DE:

¡Señoras! ¡Señoritas!

Protejan la salud del esposo, del novio, del hermano y demás seres queridos, obsequiándoles una boquilla o pipa "CRISOL"... pero "CRISOL" legítimas, ¡no otras!

FABRICAS UNIDAS

ARBOTTO GUZZINI & CIA.

Administración y Ventas: SALTA 1044 Buenos Aires (U. T. 23-5346) Talleres: Avellaneda

Técnicos especializados en la fabricación de pipas, boquillas, brochas para barba, lapiceras-fuente, lápices, etc. Elaboración de galalit, bakelite, vulcanita, raíz de erica, marfil, celuloide, nacarol, ámbar, etc. Composturas en general.

Crisol

CONTRA TOS Y CATARROS — DE LOS — FUMADORES

LA BOQUILLA DE LA SALUD!

La usan los médicos! Usela Vd. también!

ABSORBE el 95 % de las substancias bituminosas y nicotina que contiene el papel y tabaco en combustión



Boquillas "CRISOL" - Modelo Universal

Caja-estuche con boquilla, funda y 10 filtros absorbentes: de 8 cms. $ 3.90; de 9 cms. $ 4.50; de 11 cms. .... $ 4.90
Modelos especiales para cigarros de hoja, cada uno $ 7.20
Modelo americano para toscanos de 8 cms. .... $ 3.—

Estas boquillas se recomiendan especialmente a los que fuman mucho o que sufren tos, catarro, carraspera y molestias a la garganta, producidas por el alquitrán del tabaco.

Fabricamos otros 300 modelos de boquillas de todas clases y materiales. — Solicítenos lo que interese.

BOQUILLA "CRISOL" modelo inglés.
de 7 cms. $ 3.— de 11 cms. $ 4.80
de 9 cms. $ 3.80 de 13 cms. $ 6.50

BOQUILLA "CRISOL" modelo americano.
de 6 cms. $ 2.50 de 12 cms. $ 4.40
de 8 cms. $ 3.— de 14 cms. $ 5.50
de 10 cms. $ 3.50

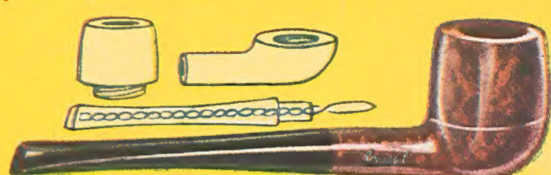
PIPAS Crisol

Nº 730. — Pipa Sport "Crisol" de raíz de Erica y vulcanita, con filtro de aluminio. En caja-estuche y funda ...... $ 12.—

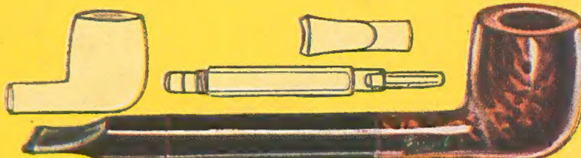
Nº 732. — Pipa Sport "Crisol" de raíz de Erica y vulcanita, con filtro de aluminio. En caja-estuche y funda ...... $ 13.50

Nº 728. — Pipa Sport "Crisol" de raíz de Erica y vulcanita, con filtro de aluminio. En caja-estuche y funda ...... $ 10.—

Nº 558 B. Pipa "Crisol" modelo americano, de raíz de Erica y boquilla de ebonita. Con filtro de aluminio .... $ 8.50



Nº 11. — Pipa "Crisol" modelo inglés, desarmable, de raíz de Erica y vulcanita, con filtro de aluminio y con funda ...... $ 15.—



Nº 736. — Pipa "Crisol" con filtro absorbente. Ultima creación para fumar bien. De raíz de Erica y vulcanita, de 3 piezas. En caja-estuche, funda y 24 fitros .... $ 18.—

Fabricamos otros 250 modelos de pipas de todos los precios.

UN REGALO A CADA COMPRADOR

Por insignificante que sea su compra, le enviaremos un objeto como obsequio. Los pedidos se atenderán a vuelta de correo. Por compras menores de $ 5.— deberá agregarse 50 centavos para gastos de envío.
Atenderemos gustosos cualquier informe que se nos pida respecto de los artículos de nuestra fabricación.

CORRESPONDENCIA Y PEDIDOS A NUESTRAS OFICINAS:

ARBOTTO, GUZZINI & Cía. - SALTA 1044 - Bs. As. - (U. T. 23-5346)

Lapiceras

Marca "ADALIA"

Nº 161. — Lapicera-fuente en bonito color plateado, carga a bomba automática. Artículo garantizado. Clips, anillo y pluma de oro reforzado... $ 15.—

Las lapiceras-fuente "Adalia" son nuestro mayor orgullo.

Superiores en calidad a cualquier otra, son de elegante presentación y nunca fallan en su perfecto funcionamiento



Nº 166. — Lapicera-fuente negra o en bonitos colores nacarados. Clips, anillo y pluma oro reforzado, carga a bomba automática........................ $ 9.80



Nº 44. — Lapicera-fuente, especial para colegiales. Artículo muy bien terminado y que ofrecemos como reclame al excepcional precio de........................ $ 2.50



Nº 177. — Lapicera-fuente en nacarol. Muy apropiada para regalo, Clips, anillo y pluma de oro ref. Funcionamiento extra garantizado. En caja-estuche .... $ 18.—



Nº 184. — Lápiz y lapicera-fuente combinada. En bonito color marrón jaspeado. Carga a bomba automática. Clips, anillo y pluma de oro ref. $ 18.—

PRECIOS ESPECIALES A COMERCIANTES Y REVENDEDORES

EL MEJOR REGALO para un caballero, que dejará durante toda la vida un grato recuerdo del donante.

Nº 138. — Brocha para barba, marca "Tejón" y de pelo Tejón, cabo de asta, modelo exclusivo, de alta calidad, cada una .... $ 22.—

Nº 151. — Brocha para barba, marca "Tejón", de pelo Tejón. La más alta calidad, con cabo de asta, cada una .... $ 25.—

Fabricamos también otras brochas "Tejon" en tamaños menores, a $ 20.—, 18.—, 15.— y 12.— cada una.

Brochas niqueladas, especiales para peluqueros, a .. $ 2.—

Sanchez